



ABRIR CAPÍTULO 2

CAPITULO TERCERO

*ESTUDIO SOBRE LA METAFORA Y LA ESTRUCTURA METAFORICA
DE CALENDAU*

También en este tercer capítulo, de modo similar al estudio, ya realizado, sobre la metáfora y la estructura metafórica de *Mirèio*, vamos a distinguir cuatro apartados.

En los dos primeros, de carácter fundamentalmente descriptivo, se intentará dar cuenta del corpus metafórico por analizar, atendiendo a las características formales que éste presenta. Y nos centraremos, a lo largo de los dos apartados restantes, en una evaluación crítica de los datos anteriormente examinados.

Concretamente, en el apartado primero se presentará un análisis efectuado en función, simultáneamente, de la morfología de los polos metafóricos (únicamente) de la relación, del tipo de nexos sintáctico existente entre los términos metaforizado y metafórico y, asimismo, del número de elementos de la relación de analogía presentes en el texto.

A continuación, en el apartado segundo, emprenderíamos el estudio propiamente semántico de la metáfora mistraliana revisando, primeramente, su grado de subversión semántica, y ello a partir de un examen -tributario de las teorías de la Semántica de la palabra- del nivel nuclear y/o virtual en el que se apoya, desde esta perspectiva, la relación existente entre los dos polos de la metáfora. Seguidamente, prosequiremos nuestro análisis centrándonos en tres cuestiones:

- El reconocimiento, de acuerdo con las directrices de una Semántica de la frase, de las transgresiones clasemáticas planteadas por la totalidad de las metáforas del poema.
- El estudio de los diferentes catalizadores de la producción semántica mistraliana que operan en el poema.
- Y, finalmente, la presentación del cuadro archisemémico resultante.

Para en un tercer momento, adoptando un punto de vista ajeno al propiamente formalista y descriptivo del corpus metafórico calendauniano, intentar, *inicialmente*, una síntesis de todos los aspectos que se han ido evidenciando a lo largo del apartado anterior, en la serie de líneas maestras que generan y caracterizan la producción metafórica del poema, configurando además, consecuentemente, su estructura/ estructuración metafórica. Y, *en segundo lugar*, ocuparnos de las tres estructuras referenciales presentes en Calendau, que resultan privilegiadas por la mencionada estructura/ estructuración metafórica; a saber las relaciones yo-cosmos, yo-ser humano o historia, entendiendo esta última en un sentido amplio del término, y yo-escritura.

Por último, en un cuarto apartado, propondremos, a modo de conclusión, una recapitulación general de las cuestiones más relevantes que se han examinado y de los resultados a los que se ha llegado en cada uno de los diferentes apartados que componen el presente trabajo.

Someramente presentados, así pues, los contenidos y objetivos que a lo largo de este tercer capítulo se han de tratar y perseguir, respectivamente, abordamos ya la exposición del primero de esos apartados.

3.1. *DESCRIPCION DE LAS CARACTERISTICAS NO SEMANTICAS DE LAS METAFORAS DE CALENDAU.*

La distribución de subapartados dentro de este primer apartado ha sido realizada en función de las características morfológicas que presenta el término metafórico; consideraremos por tanto en él cuatro subapartados, que, de acuerdo con esas características, titularemos:

- Las metáforas sustantivas de *Calendau*.
- Las metáforas adjetivas de *Calendau*.
- Las metáforas verbales de *Calendau*, y
- Las metáforas adverbiales de *Calendau*, escasísimas en este poema.

Ya en el interior de estos subapartados, principalmente en los dos primeros, clasificaremos las metáforas correspondientes de acuerdo con la función sintáctica desempeñada por los polos metafóricos y el número de elementos implicados en esa relación¹.

Finalmente, dedicaremos un quinto subapartado, dentro de este primer apartado, a una evaluación del conjunto de datos arrojados por el examen "formal" y "funcional" de las metáforas de *Calendau*, en la que intentaremos destacar los grandes y diferentes tipos de estructura morfosintáctica en que la metáfora mistraliana, al menos en esta obra, tiende a formalizarse.

3.1.1. Las metáforas sustantivas de Calendau.

Existe en *Calendau* un numeroso grupo de metáforas sustantivas (300 aproximadamente) que nos proponemos clasificar teniendo en cuenta, como ya indicábamos, el número de términos de la relación metafórica explícitos en el texto y, asimismo, la función sintáctica desempeñada por los polos metafóricos. Dividiremos por tanto, primeramente, las metáforas sustantivas del poema en:

- 3.1.1.1. Metáforas sustantivas "in absentia", en los casos en los que únicamente aparece formalmente expresado el término metafórico².
- 3.1.1.2. Metáforas sustantivas "in praesentia", en los que encontramos textualmente explicitados los dos polos de la relación, con un desarrollo en dos términos; y
- 3.1.1.3. Metáforas sustantivas "in praesentia" con desarrollo en tres o más términos.

Pero además, dentro ya de la segunda subdivisión y atendiendo al tipo de función sintáctica desempeñada por el polo metafórico, hablaremos de:

- a) Metáforas sustantivas cuyo polo metafórico desempeña la función de aposición.
- b) Metáforas sustantivas en las que el polo metafórico funciona como complemento predicativo.
- c) Metáforas sustantivas donde ambos polos aparecen sintácticamente yuxtapuestos.
- d) Metáforas sustantivas a través de la cópula, y
- e) Metáforas sustantivas en las que uno de los dos polos funciona como complemento del nombre del polo restante.

Aparece, por otra parte, en *Calendau*, un reducido número de metáforas sustantivas en función de complemento circunstancial, que hemos preferido incluir en el subapartado 3.1.4. de las metáforas adverbiales, en tanto que modificadores del verbo.

A su vez, en el interior del conjunto de las metáforas sustantivas "in absentia", que inmediatamente analizaremos, proponemos igualmente una subdivisión, atendiendo a la ausencia o presencia de elementos fóricos que, presentes en la estructura metafórica, realicen el enlace de ésta con un posible elemento metaforizado anteriormente expresado en el texto.

3.1.1.1. Metáforas sustantivas "in absentia".

De acuerdo con lo ya expuesto, pasamos a considerar el subgrupo metafórico "in absentia" (a) integrado por las metáforas cuyas estructuras presenten algún elemento fórico que permita relacionarlas con cualquier sintagma anterior, "verdadero" polo metaforizado de la figura.

A estas características responden en *Calendau* las siguientes metáforas:

"... Di Ceveno
 Fin - qu'i mountagno d'ounte avene
 Durènço, aqueu aubras gangassavo si brout."
 (I, vv. 320-322)

"D'aquelo souco generouso,
 Que resto?..."
 (I, vv. 489-490)

"... entendiéu aqueu tron"
 (II, v. 413)

Junto, además, con las correspondientes a las referencias: (III, v. 358), (III, vv. 415-418), (X, v. 373), (X, v. 413) y (XII, v. 208).

Mucho más numeroso se presenta el subgrupo (b) de las metáforas sustantivas "in absentia" del poema sin inclusión de elemento fórico, que se encuentra constituido por las ocurrencias siguientes:

"... e sus lou ruscle -
Que me cremo lou sang, - jitas un pau de fres!"
(I, vv. 118-119)

"Au glas de ti refus ai counaigu la serp"
(I, v. 192)

"... e dis auturo
De moun amour subre-naturo
D'abord qu'ansin lou tron me desbausso"
(I, vv. 204-206)

Y:

(II, vv. 218-219), (II, vv. 220-221), (II, v. 305), (III, v. 209), (III, v. 210), (III, v. 442), (III, v. 470), (III, v. 472), (III, v. 473), (III, v. 486), (IV, v. 134), (V, v. 186), (V, v. 224), (V, vv. 248-249), (VI, v. 434), (VI, v. 500), (VII, v. 121), (VII, v. 123), (VII, v. 140), (VII, v. 155), (VII, v. 155), (VII, v. 162), (VII, v. 171), (VII, v. 281), (VII, v. 284), (VII, v. 290), (VII, v. 384), (VII, v. 385), (VII, v. 401), (VII, v. 438), (VII, v. 477), (VIII, vv. 229-230), (VIII, vv. 345-346), (VIII, v. 402), (VIII, v. 524), (IX, v. 1), (IX, v. 135), (IX, v. 244), (IX, v. 370), (X, v. 412), (X, v. 468), (X, v. 469), (XI, v. 460), (XI, v. 532), (XI, v. 544), (XI, v. 562), (XII, v. 11), (XII, v. 11), (XII, v. 22), (XII, v. 259), (XII, v. 301), (XII, v. 302), (XII, v.

368), (XII, v. 389), (XII, v. 399), (XII, v. 414), (XII, v. 533) y (XII, v. 534).

A pesar de la abundancia de este subgrupo metafórico sustantivo "in absentia" en ningún caso hemos encontrado peligro de enigma, dado que el contexto facilita, de modo continuado, los suficientes datos para su comprensión.

Cabe observar, además, que la mayor parte de estas metáforas "in absentia", con o sin fórico, aparece a lo largo de la segunda mitad de la obra, cuando el microcosmos referencial que el texto propone se encuentra ya, en gran medida, estructurado.

¿Hasta qué punto, pues, podrían ser entendidas las metáforas "in absentia" calendaunianas como *simples* fenómenos de denominación y, por tanto, sin cambio "real" de sustancia semántica? Es ésta una cuestión que reservamos para el apartado segundo del capítulo.

Abordamos ahora el análisis de las metáforas "in praesentia" del poema.

3.1.1.2. Metáforas sustantivas "in praesentia" con desarrollo en dos términos.

De acuerdo con el orden de exposición establecido, iniciamos esta presentación del grupo de las metáforas sustantivas del poema con desarrollo en dos términos, con el estudio de las metáforas sustantivas pertenecientes al subgrupo (a).

a) Metáforas sustantivas en las que el polo metafórico desempeña la función de aposición:

No son numerosas las metáforas sustantivas "in praesentia" en que el polo metafórico va apuesto al polo metaforizado; en efecto, de las 298 metáforas sustantivas que presenta el poema, únicamente 37 responden a esa estructura sintáctica; entre ellas, sólo seis se caracterizan porque el término metafórico, aposición, va antepuesto al término metaforizado, según el esquema B, A, (donde, de acuerdo con la notación ya empleada en el primer capítulo de este trabajo, B representa el polo metafórico y A el metaforizado).

Serían estas metáforas:

"La terro maire, la Naturo"
(I, v. 25)

"E roussignou; Rimbaud d'Aurenjo,
Rimbaud de Vaqueiras, Gui lou Cavaïounen,
Emai Fouquet l'abouminable..."
(I, vv. 380-382).

"La grando clusso. Ah! La Naturo"
(VII, v. 442)

Así como también: (I, v. 490), (VIII, vv. 88-89) y (IX, vv. 358-359).

Apareciendo, en las 31 metáforas restantes, el término metafórico pospuesto al metaforizado, de acuerdo con la fórmula A, B,. Serían estas segundas:

"Vengue la mort, negro escoundudo,
Toumple sèns founs!"
(I, vv. 211-212)

"Elo, brihanto farfantello"
(I, v. 260)

Y, además:

(I, v. 379), (II, v. 13), (V, v. 194), (V, v. 194), (V, v. 195), (V, v. 195), (VI, vv. 290-291), (VII, v. 414), (VII, v. 428), (VII, v. 433), (VII, v. 434), (VIII, v. 348), (VIII, v. 356), (VIII, vv. 375-377), IX, vv. 80-81), (IX, vv. 358-359), (X, v. 223), (X, v. 414), (XI, v. 57), (XI, v. 507), (XI, v. 507), (XII, v. 87), (XII, v. 88), (XII, v. 130), (XII, v. 143), (XII, v. 206), (XII, v. 295) y (XII, v. 509).

b) Metáforas sustantivas en las que el polo metafórico funciona como complemento predicativo.

Prácticamente irrelevante resulta ser el número de las metáforas sustantivas "in praesentia" cuyo polo metafórico desempeña la función de complemento predicativo; en efecto, este segundo grupo lo conforman tan sólo once metáforas o estructuras metafóricas, de las cuales las dos primeras responden a los esquemas *B + forma verbal + A* ó *B + A + forma verbal*.

"... D'escoutoun
I'avié pamens que la garrigo"
(I, vv. 227-228)

"Lou front en plen miejour e li pèd dins la mar
(...) Cassis, vileto pescarello, Mando..."
(III, vv. 325-329).

- Las cinco siguientes, a las variantes *Sujeto + forma verbal + B + A*; *Sujeto + A + forma verbal + B*; *A + sujeto + forma verbal + B*, ó *B + sujeto + A + forma verbal*:

"Pèr soun emperairis lou bourjen te recaup"
(II, v. 73)

"La lengo d'O (...)
A pèr courouno lis estello"
(IV, vv. 140-146)

"La lengo d'O (...)
Lis oundo a pèr mirau, li pin a pèr ridèu.."
(IV, vv. 140-147)

"Aubre dóu mount Gibau! Pinedo,
Eusiero, merto e mourcenedo!
E tu, soulèu tremount! e tu, campèstre siau!
E tu, mar superbo! à l'angòni,
Vous prene, iéu, pèr testimòni
De moun eterne matrimòni!..."
(XII, vv. 281-286).

- Y las cuatro metáforas restantes, a: *A + forma verbal + B*; encontrándose, en el segundo, implícita la forma verbal:

"... A iéu
Li perlo fresco de l'eigagno
Pèr diadèmo..."
(I, vv. 108-110)

"Li yilo sourtien de si rouino,
Libro noun, es verai, ni piéucello noun plus.
Mai femo facho, mai matrouno"
(VIII, vv. 352-3)

- c) Metáforas sustantivas donde ambos polos resultan ser sintagmas nominales yuxtapuestos.

Igualmente irrelevante, desde un punto de vista cuantitativo, parece ser el grupo de aquellas metáforas en que el polo metafórico se yuxtapone al polo metaforizado.

Hemos considerado como componentes del grupo, con las reservas que en su momento nos surgieron ante esta subclase metafórica propuesta por H. Morier (*cf. supra*, p. 61 y nota 94 del capítulo primero) los siguientes tipos de metáfora:

- Metáforas sustantivas cuyos polos metafórico y metaforizado aparecen en el texto paratácticamente dispuestos.
- Metáforas sustantivas entre cuyos polos no existe una relación sintáctica directa; tipo, éste, dentro del que cabe reconocer dos casos diferentes:
 - * El de los vocativos.
 - * El de los sustantivos, polos metaforizado y metafórico de la relación, que, en el interior de estructuras sintácticas consiguientes ocupan el mismo lugar, frente a los restantes y respectivos componentes de aquellas.

Las escasas metáforas por yuxtaposición que encontramos en el poema de *Calendau* responden a uno u otro de esos tipos y/o casos:

- Parataxis: AB.

"La terro maire, la Naturo..."
(I, v. 25)

"O Luno coumpagniero, ensigno-me lou port!"
(II, v. 476)

"Ais, la ciéuta rèino..."
(X, v. 39)

"... La terro maire..."
(X, v. 85).

- Vocativos: A, B,.

"A reire, amour! cerco di plaire
I cor moulan, traite ambulair
Que daures de plesi lou desounour!"
(I, vv. 106-108)

"E de lou iendre, te desfloure.
O noublesso di rèire, o Coumeto di Baus!"
(II, vv. 426-427)

"... Que te vegue, o lume roucassié!"
(IX, v. 7)

"O meravìho e gau de l'amo
Sias bèn lou paradis! O flamo,
Ounte se purifico e s'abrande l'amour!"
(X, vv. 42^a-423).

- Y metáforas entre cuyos polos no existe un nexu sintáctico directo, pero sí un paralelismo estructuras de los sintagmas que los incluyen: A, B,:

"Entre saché, pamens la causo
Di Coumpagnoun, e lis encauso
De l'orre tou-gènt, e pièi l'aboucamen
De la tempesto..."
(IX, vv. 50-53).

d) Metáforas sustantivas a través de la cópula.

Dentro de este grupo de metáforas sustantivas en que un verbo copulativo establece una relación de equivalencia entre los dos sustantivos, metaforizado y metafórico, de la estructura "in praesentia", hemos creído conveniente efectuar una previa distinción, atendiendo, de una parte, a los casos, más numerosos, en que un verbo copulativo aparece formalmente expresado en el texto, y, de otra, a un reducido número de ocurrencias en que, o bien la cópula no figura en el texto, elipsis del verbo, o bien aparecen otros elementos significantes en su dirección, como pueden ser los dos puntos o la preposición vaquí.

Y, ya en el interior de cada uno de los subgrupos así aislados, hemos tenido en cuenta la ordenación sintagmática de ambos polos metafóricos, que puede responder a las estructuras A es B ó B es A.

Así pues, presentamos primeramente el grupo de las 24 metáforas en que el verbo copulativo aparece textualmente expresado; serían las siguientes:

- Metáforas de estructura A es B:

"Aqueste mounde es uno gero
que vai a oun trin..."
(I, vv. 449-450)

"... Garrigo, ounte vau m'estrema,
Coume la vies pèr l'aucelino,
Tu, siegues mamo à l'ourfelino!..."
(II, vv. 483-485)

"Ai l'amour! e's l'amour lou mejour di vegound"
(II, v. 556).

Y, además: (IV, vv. 340-341), (V, v. 176), (VI, v. 498), (VI, v. 498), (VI, v. 515), (VII, v. 437), (VII, v. 437), (VII, v. 438), (VII, v. 438), (VIII, vv. 400-401), (IX, v. 58), (IX, vv. 103-104), (IX, v. 176), (IX, v. 177), (IX, v. 177), (X, vv. 223-224), (X, vv. 421-422), (XII, vv. 180-182) y (XII, vv. 242-243).

- Y metáforas de estructura B es A:

Existen únicamente dos metáforas de estas características en Calendau:

"De-fes un giscle de belugo
Fond lou courrènt, nous esbarlugo...
Sara lou Belugan"
(III, vv. 491-493)

"Entre-vesès dins lou grand flume
Cinq o sièis luno faire lume:
Es de Molo..."

(III, vv. 495-497).

A su vez, el reducido segundo grupo de metáforas, antes delimitado, estaría conformado por:

- Metáforas en que el verbo copulativo se encuentra implícito:

Tan sólo dos metáforas en el poema responderían a estas características. la primera de estructura B... A:

"Apercevias, luien de la ribo,
De couloubrin de fio, coume uiau subre riéu
 Dansa sus l'oundo diamantino?...
Li Dra..."

(III, vv. 499-502)

Y la segunda, de estructura A... B:

"E sa bouco? - Un abounde
De gràci que flouris e de chale que mord!"

(IV, vv. 454-455).

- Metáforas cuyos polos se encuentran relacionados a través de la preposición *vaqui*, significativa en la misma dirección que *eo*; existe en esta obra una sola metáfora de tales características, estructurada según el esquema *vaqui B,A*:

"Pèr la lucho, vaqui l'armaduro di fort!
 De l'eisistènci renadivo
 Aquéu que l'esperanço atrivo,
 Emé lou front leva, s'abrivo
 Sus li carboun ardènt, e souris à la Mort..."

(IX, vv. 115-119).

Y, finalmente, una única metáfora, en que la equivalencia de los polos queda reflejada mediante la notación de dos puntos, de estructura B:A:

"Uno implacable e trairo ganso
Me tèn: siéu maridado ~~a=n=un~~ falibustiè!..."
 (X, vv. 394-395).

Contabilizamos, pues, veintiocho metáforas en que un verbo copulativo pone en relación de equivalencia metafórica los sustantivos metaforizado y metafórico.

- e) Metáforas sustantivas en las que uno de los polos funciona como complemento del nombre del polo restante.

Es éste el tipo de metáfora "in praesentia" que cuenta con un mayor número de ocurrencias en el poema; enefecto, son 13 las metáforas en las que ambos polos se encuentran en relación sintáctica de determinación, tanto en uno como en otro sentidos. Así, hemos establecido dos diferentes subgrupos dentro de este grupo, que representaremos A de B si el polo metafórico funciona como complemento del nombre del metaforizado, y al contrario, B de A, si es el metaforizado el que desempeña la función de complemento determinativo del término metafórico.

Además, del mismo modo que en el análisis de las metáforas de *Mirèio*, hemos considerado los procesos de construcción: término metaforizado + adjetivo posesivo + término metafórico (A + adj. pos. + B) como una modalidad del tipo de metáfora en *de*: término metafórico + preposición *de* + término metaforizado (B + *de* + A).

Consignamos, pues, los siguientes subgrupos de metáforas, caracterizados por la existencia de una relación sintáctica de determinación entre los polos de cada una de sus componentes respectivas:

- Metáforas de estructura A de B. Serían:

"... àsprí fiéu
De la Prouvènço escalabrouso"
 (I, vv. 486-487)

"... bouco de rubís"
 (II, v. 119)

"... e pauto de velout"
 (II, v. 469).

Así como también: (III, v. 361), (III, v. 367), (III, v. 367), (III, v. 574), (IV, v. 339), (VI, v. 512), (VII, v. 168), (VIII, v. 183), (VIII, v. 344), (VIII, v. 435), (IX, v. 1), (X, v. 206), (XII, v. 40), (XII, v. 40), (XII, v. 87), (XII, v. 339), (XII, v. 509), (XII, v. 514), (XII, v. 514), (XII, v. 514).

- Metáforas de estructura B de A:

Es éste el tipo de metáfora en de que reúne un mayor número de ocurrencias, 71, susceptibles, además, de dividirse nuevamente, en función de que su estructura responde a la general B de A, o a su variante de A, B, que cabría, por otra parte, aproximar a la, ya revisada, estructura en A de B, por cuanto que es idéntico, en una o en otra, el orden de aparición de los dos polos.

* Así, las metáforas de *Calendau* correspondientes a la estructura general B de A serían:

"Amo de moun país"
(I, v. 7)

"... un flo de poutoun..."
(I, v. 73)

"... li bras de l'Estiéu..."
(I, v. 83)

Y además: (I, vv. 32-33), (I, v. 46), (I, v. 109), (I, v. 192), (I, v. 199), (I, vv. 204-205), (I, v. 252), (I, v. 287), (I, v. 389), (I, vv. 409-410), (I, v. 413), (II, v. 72), (III, v. 7), (III, v. 14), (III, v. 63), (III, v. 294), (III, v. 415), (III, v. 512), (IV, v. 194), (V, v. 181), (V, v. 196), (VI, v. 52), (VI, vv. 541-542), (VII, v. 140), (VII, v. 273), (VII, v. 399), (VII, v. 402), (VII, vv. 433-434), (VII, v. 434), (VII, vv. 466-467), (VIII, v. 111), (VIII, v. 325), (VIII, vv. 376-377), (VIII, vv. 526-527), (X, v. 73), (X, vv. 199-200), (X, v. 444), (X, vv. 447-448), (XII, v. 5), (XII, vv. 38-39), (XII, v. 129), (XII, v. 160), (XII, vv. 177-178), (XII, v. 244), (XII, v. 253), (XII, v. 297), (XII, v. 357) y (XII, v. 362).

* Y las pertenecientes a su variante estructural de A, B:

"Dóu pur amour gagnè li jòio,
l'empèri, lou trelus..."
(I, vv. 6-7)

"De la patrie amo piouso"
(I, v. 33)

"Mai de sis iue lou fío dardaro"

(I, v. 237)

Del mismo modo que: (I, v. 425), (III, vv. 400-401), (IV, v. 308), (IV, v. 498), (V, v. 17), (V, vv. 244-245), (VII, vv. 144-145), (VIII, v. 355), (VIII, vv. 382-383), (IX, vv. 109-110), (IX, v. 509), (X, v. 280), (X, v. 495), (XI, v. 509), (X, v. 280), (X, v. 495), (XI, vv. 53-54), (XII, v. 110), (XII, v. 128) y (XII, v. 510).

- Quedaría, finalmente, por consignar aquí el ya mencionado grupo de las metáforas de construcción A + Adj. pos + B (ó Adj. pos. + B + A) que hemos considerado como una modalidad de la estructura B de A. Serían las siguientes:

"Car lis oundado seculàri
E si tempèsto e sis esglàri"
(I, vv. 22-23)

"La terro maire, la Naturo,
Nourris toujours sa pourtaduro
Du meme la: La pouusso duro"
(I, vv. 25-27).

"Si blanc moutoun la mar lusènto"
(I, v. 40).

Así como: (I, v. 261), (I, vv. 400-401), (II, vv. 139-140), (II, v. 184), (III, vv. 45-46), (III, v. 97), (III, vv. 136-138), (III, vv. 153-154), (IV, vv. 135-136), (IV, vv. 140-142), (V, v. 136), (V, v. 441), (VI, vv. 516-518), (VI, vv. 531-532), (VII, vv. 172-173), (VII, vv. 176-177), (VII, v. 292), (VII, vv. 305-307), (VII, vv. 442-443), (VII, vv. 442-445), (VIII, vv. 11-14), (VIII, v. 308), (VIII, vv. 352-356), (VIII, vv. 524-527), (IX, vv. 71-72), (IX, v. 105), (IX, v. 163), (IX, v. 371), (X, vv. 85-86), (X,

vv. 206-208), (X, vv. 345-347), (X, vv. 384-385), (X, vv. 407-408), (XI, vv. 10-11), (XI, vv. 430-431), (XI, v. 534), (XII, v. 259), (XII, v. 367) y (XII, vv. 421-422).

Concluimos aquí la revisión de esta serie de metáforas sustantivas de *Calendau*, es decir, de las 223 metáforas sustantivas "in praesentia" con desarrollo en dos términos que aparecen en el poema.

De este análisis resulta destacable la particularidad de que el conjunto más numeroso de estas metáforas, 38, esté constituido por aquellas cuyos polos, metaforizado y metafórico, se encuentran en relación de *determinación* (A de B ó B de A); una relación, como es sabido, de marcado carácter calificativo.

Abordaremos, ahora, el último grupo (3.1.1.3.) de las metáforas sustantivas del poema.

3.1.1.3. Metáforas sustantivas en las que se hallan textualmente explicitados tres, o los cuatro miembros, de la relación analógica de proporción.

Si los procesos metafóricos sustantivos, hasta el momento revisados, acaban focalizándose sobre uno ("in absentia") o dos términos ("in praesentia") del enunciado, los correspondientes a este último grupo se caracterizarán porque su desarrollo se extiende a tres o cuatro miembros de la relación analógica de proporción, unidos, según veremos, a través de diferentes nexos sintácticos.

Son muy escasas, en el poema, las metáforas que presentan estas características; hemos contabilizado únicamente tres de desarrollo en tres términos, y, otras dos, en cuatro términos.

a) Metáforas en tres términos.

Serían las siguientes:

- "A la courouno bizantino
Anavon, quand poudien, derraba quauque rai,
L'Acacio, Andrio o Cefalòni..."
(I, vv. 331-333).

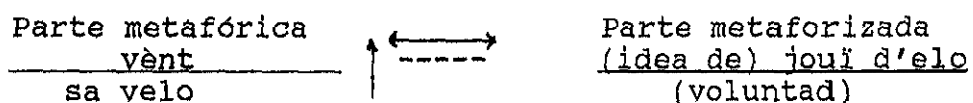
Que podríamos ordenar en el esquema:



Donde se pondría de manifiesto cómo tan sólo aparece textualmente expresado el denominador metafórico; existiendo entre los numeradores, metafórico y metaforizado, una relación sintáctica de equivalencia, concretamente, de oposición.

- "... jouí d'elo,
Acò's lou vènt que tènd sa velo"
(IV, vv. 302-303).

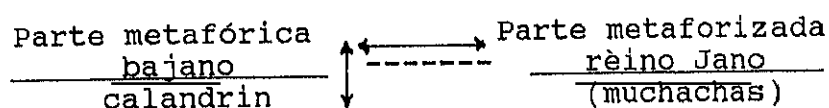
Metáfora que esquematizamos como sigue:



En la que aparecen los dos numeradores unidos a través de la cópula, y únicamente el denominador metafórico precedido de un elemento fórico.

- "... la rèino Jano
N'èro segur qu'uno bajano
Contro li calandrin que nous toumbon à vou..."
(IX, vv. 236)

Que representaríamos del siguiente modo:

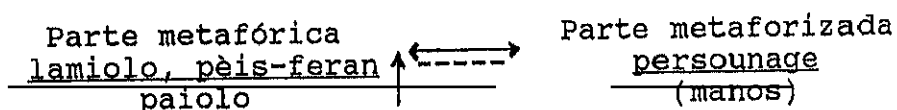


A través del cual se da cuenta de una relación de equivalencia -formalizada, concretamente, en un verbo copulativo- existente entre los numeradores metaforizado y metafórico, así como de la presencia de un denominador metafórico unido a su respectivo numerador por medio de la estructura comparativa que genera la preposición *contro*.

- Y:

"I'a, me parèis, un persounage
Qu'a pres dóu crime lou reinage
E qu'a proumés soun patrounage
A tóuti li pau-vau que baton lou país.
Oh! mai, vaqui, dis, la lamiolo,
Lou pèis-feran, que ma paiolo
Un jour voudrié pesca!..."
(X, vv. 508-614)

Que podríamos representar según el esquema:



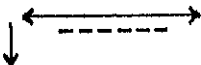
Mediante el que queda reflejada la presencia, también en esta estructura, de un especial desarrollo de la parte metafórica, compuesta de dos elementos, numerador y denominador, mientras que la parte metaforizada sólo aparece representada, en el texto, por un numerador; unido, éste, a su vez, al metafórico, a través de la preposición *vagui*, significante, como ya se ha apuntado en repetidas ocasiones, en la dirección de un verbo copulativo.

b) Metáforas en cuatro términos.

Serían dos:

- "De l'Auro, lou Ventour esfraio:
 Coume dirian uno muraio
 Se drèisso, fieramen taia de cap à pèd;
 Negro courouno de verduro,
 Un bos de mèle, ligno duro,
 Ero la madricouladuro
 Dóu bàrri fourmidable..."
 (VII, vv. 85-91)

Que podríamos representar como:

Parte metafórica <u>madicouladuro</u> <u>bàrri</u>		Parte metaforizada <u>bos de mèle</u> <u>Ventour</u>
--	---	--

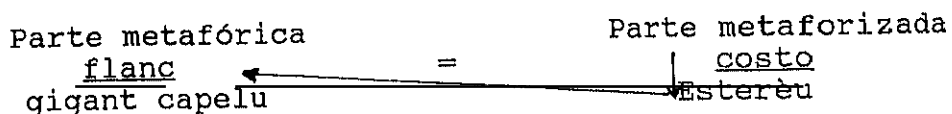
Donde los numeradores aparecen relacionados mediante la cópula y no existe una relación sintáctica directa entre ambos denominadores; apareciendo, eso sí, los dos términos metafóricos "madricouladuro" y "bàrri" en relación de determinación.

Y:

- "En rèn de tèms, rason la corto,
 Mourrudo, brequihouso e torto,

De l'Esterèu: la mar, sereno dis iue blu,
 L'a cènt milo an, o tant vau dire,
 Que chaspo ai flanc de pourfire;
 Mai sèmpre fau que se retire
 Davans l'austère acuei dóu gigant capelu"
 (XII, vv. 141-147)

Cuyo esquema sería:



Según el cual no existe una relación sintáctica directa entre ambos numeradores, así como tampoco entre sus denominadores; sino una relación de determinación del numerador al denominador metaforizados, y otra similar en la dirección de este último al numerador metafórico.

Parece, pues, que en estas últimas metáforas, la fórmula sintáctica privilegiada para expresar las relaciones horizontales, de igualdad o equivalencia, es el verbo copulativo; mientras que para dar cuenta de las verticales, de dependencia o subordinación, predomina la determinación mediante la preposición *de*, sobre la proposición de relativo.

Y ya, tras la revisión de esta última serie metafórica, damos por finalizado el somero repaso de las características no semánticas que presentan las metáforas sustantivas de *Calendau*, para iniciar, en el próximo subapartado, el análisis, desde esta misma perspectiva, del grupo de las metáforas adjetivas del poema.

3.1.2. Las metáforas adjetivas de Calendau.

Clasificaremos las metáforas adjetivas del poema atendiendo a la función sintáctica desempeñada por el adjetivo metafórico; procedería considerar, por tanto, en este caso, tres diferentes grupos de metáforas:

- a) Metáforas en las que el adjetivo metafórico desempeña la función de epíteto.
- b) Metáforas en las que su función es la de atributo.
- c) Y metáforas en las que aquél funciona como complemento predicativo.

Advertimos, además, previamente, que hemos incluido, dentro de esta categoría, todos aquellos términos que, en el interior de la proposición, desempeñan una función adjetiva; tal sería el caso de los participios pasados y presentes.

Y, ahora ya, abordamos el análisis del primero de los grupos adjetivos diferenciados.

- a) Metáforas en las que el adjetivo metafórico desempeña la función de epíteto.

Podríamos aún distinguir, dentro de este grupo, dos posibles formas -atendiendo al orden sintáctico que el texto propone- cuyos esquemas serían: AB (siendo A el sustantivo metaforizado y B el adjetivo metafórico) y el inverso BA.

- A la primera de esas variantes, que hemos representado por AB, responderían las siguientes metáforas:

- "Li serre clar e blu, li colo
Palo de la calour e molo"
(I, vv. 85-86)

- "Dóu grand soulèu i rai bevèire
Enjusqu'au founs se laisso vèire"
(I, vv. 89-90)

- "... aro gingoulo
Lou bèulòli doulènt cunte s'ausié lou son
De la mandorro..."
(I, vv. 482-484).

Así como la lista: (II, v. 476), (III, v. 96), (III, vv. 120-121), (III, v. 528), (III, vv. 530-532), (IV, v. 194), (VII, v. 5), (VII, vv. 104-105), (VII, v. 178), (VII, vv. 305-306), (VII, vv. 412-413), (VII, v. 430), (VII, v. 460), (VII, vv. 466-467), (VIII, v. 5), (VIII, v. 12), (VIII, v. 89), (VIII, v. 372), (IX, v. 3), (IX, v. 8), (IX, v. 100), (IX, v. 100), (IX, v. 105), (XI, v. 557), (XII, v. 98), (XII, v. 180), (XII, v. 240), (XII, v. 244), (XII, v. 414), (XII, v. 442) y (XII, v. 507).

- Y a la segunda, BA, únicamente siete:

- "Tu qu'empureres de tout caire
Contro li néгри cavaucaire"
(I, vv. 12-13)

- "Lou sardinou...
Pòu expandi sa traito cencho..."
(III, vv. 457-459)

- "Eh! bèn, majestous coume un papo,
Dins soun emperialo capo
Quand veguère aquéu mèle agouloupa"
(VII, vv. 176-178)

- "Mai l'amourouso calourado"
(IX, v. 134)

- "Uno implacablo e traito ganso"
(X, v. 394)

- O: "... E lou gai ventoulet"
(XII, v. 122)

- Y: "Negre Dieu! saches..."
(XII, v. 492).

Cuarenta y dos serían, por tanto, las metáforas adjetivas en que esta categoría gramatical desempeña la función de epíteto.

b) Presentamos, ahora, la lista de las metáforas adjetivas con función de atributo.

Responderían, éstas, a dos variantes sintagmáticas diferentes:

A es B ó es B A.

- Metáforas de estructura A es B.

- "Damo d'Eiglun! ma destinado
Vuei es neblouso, aspro e penado"
(II, vv. 225-226)

- "Lou tèms es amoureux"
(IX, v. 28)

- "Vesèn pamens d'avaus e d'euse
arrascasi coume de fèuse
Noun que d'eigagno siegon véuse"
(IX, vv. 130-132)

- "Lou castelet d'Eiglun, au bout d'un aupihoun,
Es empega..."
(XI, vv. 3-4).

- Y, metáforas de estructura es B A:

Existe una sola metáfora de este tipo en el poema:

- "... Es richo e forto
La terro libro, dis, que porto
De mascle de toun péu!"
(X, vv. 64-66).

- c) Más numeroso que el anterior resultaría ser el grupo de las metáforas adjetivas en las que el polo metafórico desempeña la función de complemento predicativo.

Seis variantes combinatorias son posibles dentro de este grupo metafórico adjetivo:

- A + forma verbal + B
- B + forma verbal + A
- Forma verbal + A + B
- Forma verbal + B + A
- A + B + forma verbal, y
- B + A + forma verbal.

Existe, sin embargo, en el poema, un cierto número de ocurrencias de todas ellas, excepto del subgrupo 3º, que no cuenta con ninguna. Así:

- El primer subgrupo estaría representado por las metáforas:

- "Li serre clar e blu, li colo
... Boulegon trefouli si noure..."
(I, vv. 85-87)

- "... Lis erbo de Sant-Jan
(...) Davans l'amaire e l'amourouso
Come un bouquet moviaiu se duerbon flamejant"
(I, vv. 262-266)

- ... Lou Comte Severan
(...) Quañ s'avisè qu'ère maduro
Tout-en-un-cop se descourduro,
E toumbo davans iéu e me ien devourant"
(II, vv. 220-224).

Además de: (III, vv. 138-139), (IV, vv. 338-340), (VII, vv. 34-35), (VIII, vv. 351-352), (VIII, vv. 403-405), (IX, vv. 130-136), (X, vv. 324-325), (X, vv. 384-385), (XII, vv. 32-34), (XII, vv. 80-81), (XII, vv. 80-83) y (XII, vv. 499-500).

- El segundo, lo conformaría la metáfora:

- "... vivo e poulido,
 Fan à cha pau soun espelido
Lis estello de Diéu..."
 (I, vv. 386-388).

Junto con otras dos, en las que la forma verbal participio presente funciona como un adjetivo, sin perder por ello su carácter de verbo:

- "Paure! batènt plus que d'uno alo
 De l'oupu~~lenci~~ peirenalo
 Nous demouravo just lou castelet d'Eiglun"
 (II, vv. 1-3)

- "Terriblo, dansant sus lis ausso,
 Lou capitàni pale adounc veguè la Mort..."
 (V, vv. 65-66).

- El cuarto, reunirá cuatro ocurrencias metafóricas:

- "Mescla ma joco à la grand fèsto
 Que n'a pèr celebrant que lis aubre de Dieu"
 (II, vv. 41-42)

- "Intro espanta: lou jour..."
 (III, v. 122).

- "... rendias jalouso
Li mountagno..."
 (VIII, vv. 363.364)

- "Degun parèis, senoun, tranquile
Lou Verdoun..."
 (IX, vv. 328-329).

- El quinto grupo resultaría integrado por las siguientes:

- "Aquelo superbo mestresso
 (...) que, di fiho de la terro
jalouso mai qu'uno pantero
 Roubo si calignaire..."
 (III, vv. 355-363).

- "Aquelo superbo mestresso;
 (...) fèro,
 Li nègo e lis esfato..."
 (III, vv. 355-364)

- "La lengo d'O, pamens fièro coume toujours,
 S'enanè viéure encó di pastre"
 (IV, vv. 140-141).

Así como también: (IV, vv. 211-212), (VII, vv. 421-423), (X, vv. 85-88), (X, vv. 206-207) y (X, vv. 384-385).

A las que habría que añadir un complejo metafórico motivado por la presencia de dos adjetivos metafóricos en función de complemento predicativo, cuyo esquema sería: A + B + forma verbal + B'.

- "Cour l'Esteroun; un cop s'acroco.
 I verno em'i roumias que l'entravon; un cop
Despacienta pèr lis empacho,
 Vèn blanc de ràbi..."
 (II, vv. 16-19).

Y, finalmente, tan sólo dos metáforas adjetivas presentarían las características estructurales del sexto subgrupo:

- "Messo à pèd nus, badaïounado
La lengo d'O...
 S'enanè viéure..."
 (IV, vv. 139-141)

- "Afera, lou soulèu tremountavo au Pounèt"
 (XII, v. 273).

Contabilizamos, pues, a lo largo del poema, 82 metáforas en que un adjetivo modifica el sustantivo al que acompaña, calificándolo metafóricamente.

- "... e lis Areso
De crid d'espaine touti pleno...
 (VI, vv. 470-471).

Tras esta revisión de la clase de las metáforas adjetivas del poema y teniendo, de momento, sólo en cuenta su número -frente al de las metáforas sustantivas- cabe observar cómo no es la calificación metafórica a través de un adjetivo la fórmula sintáctica privilegiada, como vehículo de la analogía, en este poema mistraliano.

Y, finalizado ya el examen de las metáforas adjetivas del poema, emprenderemos, en el siguiente subapartado, de acuerdo con el proyecto inicial, el estudio de las metáforas verbales que el texto de *Calendau* presenta.

3.1.3. Las metáforas verbales de Calendau.

Clasificaremos los numerosos procesos cuyo polo metafórico está constituido por un verbo, de modo diferente a como se ha venido haciendo hasta ahora, en función de la categoría morfosintáctica respecto de la que resulta metafórica esa forma verbal; de este modo se diferenciarían las siguientes series de metáforas:

3.1.3.1. Que incluiría las escasas ocurrencias en las que el polo metaforizado es ajeno a la oración de la que el polo metafórico, verbal, constituye el núcleo del sintagma predicado; tal es el caso de los enunciados cuyas formas verbales aparecen en modo

imperativo, trascendiendo el mensaje propiamente dicho, para, así, acceder a una instancia diferente del esquema comunicativo intradieético³, la del receptor.

Consideraremos pues, primeramente, las metáforas verbales, de esquema B, en dirección de un posible receptor. Y, a continuación, las restantes series metafóricas que plantearían las diferentes posibles direcciones del verbo, dentro, ya, de la frase.

3.1.3.2. Metáforas verbales en dirección al sujeto.

3.1.3.3. Metáforas verbales en dirección a alguno de los complementos del verbo; pudiendo, a su vez, distinguirse tres subgrupos:

- a) En dirección al complemento de objeto directo.
- b) En dirección al complemento de objeto indirecto, y
- c) En dirección al complemento circunstancial.

3.1.3.4. Metáforas en las que la forma verbal resulta metafórica respecto de uno solo de sus sujetos o de sus complementos de objeto directo. Es el caso de las pocas silepsis que aparecen en el texto.

3.1.3.5. Y, por último, metáforas verbales en dirección de más de una categoría morfosintáctica a la vez.

Procedemos, pues, al examen de cada uno de esos grupos metafóricos.

3.1.3.1. Metáforas verbales en dirección de un posible receptor intradiegético.

Corresponden, estas metáforas, a ciertos momentos en que se introduce, en el texto, el estilo directo.

Serían las siguientes:

- "Amo di séuvo armouniouso
E di calanco souleiouso
De la patrio amo piouso
... encarno-te dins mi vers prouvençau!"
(I, vv. 32-35).

Con la particularidad de que, en este caso concreto, el verbo resulta metafórico no sólo en dirección de un receptor, sino también respecto del complemento circunstancial de lugar "dins mi vers prouvençau", operándose una transgresión clasemática no humano - humano, como más tarde se verá. Nos encontramos, por tanto, ante una de las metáforas verbales bi-vectoriales a que hemos aludido.

Pero, prosiguiendo con la exposición de esta serie metafórica:

- "Aubre dóu mount Gibau, pinedo,
Eusiero, nerto e cadenedo
Baumo (...)
Assoustas-me, que noun m'enchusde
Soun fio terrible, e sus lou rusde
Que me cremo lou sang, -jitas un pau de fres!"
(I, vv. 113-119)

- "O Luno coumpagniero, ensigno-me lou port!
(...) Dins toun mantèu, grando Naturo,
Acato-me!..."
(II, vv. 476-483)

- "Mounto, car aro, dis, courèisse..."
(IX, vv. 71-72)

- "Amo de-longo renadivo,
Amo jouioso e fièro e oivo,
 Qu'endihs dins lou brut dóu Rore e dóu Rosau!"
 (I, vv. 29-31)

- "Regardo: la Naturo brulo
 A noste entour, e se barrulo
 Dins li bras de l'Estièu, e chulo
 Lou devourant alen de soun nôvi roussèu"
 (I, vv. 81-84)

Junto con la lista: (I, vv. 92-93), (I, vv. 106-107), (I, vv. 118-119), (I, vv. 122-123), (I, v. 219), (I, vv. 220-221), (I, vv. 262-266), (I, v. 267), (I, vv. 286-287), (I, vv. 474-475), (II, vv. 13-14), (II, v. 16), (II, v. 19), (II, v. 22), (II, v. 23), (II, vv. 68-71), (II, v. 73), (II, v. 107), (II, vv. 139-140), (III, vv. 45-46), (III, v. 49), (III, vv. 122-126), (III, vv. 136-138), (III, vv. 153-154), (III, vv. 314-321), (III, vv. 328-329), (III, vv. 358-360), (III, vv. 358-360), (III, vv. 358-360), (III, vv. 358-360), (III, vv. 358-360), (III, vv. 358-363), (III, vv. 358-364), (III, vv. 358-364), (III, vv. 377-378), (III, vv. 519-520), (IV, vv. 140-141), (IV, vv. 140-144), (IV, v. 172), (IV, v. 175), (IV, vv. 454-455), (IV, v. 455), (V, vv. 15-16), (V, vv. 110-111), (V, v. 155), (V, v. 176), (V, vv. 248-250), (V, v. 307), (V, v. 308), (VI, vv. 442-443), (VI, v. 447), (VI, vv. 502-503), (VII, vv. 5-7), (VII, v. 57), (VII, v. 104), (VII, vv. 144-146), (VII, v. 164), (XII, vv. 167-168), (VII, vv. 183-184), (VII, v. 186), (VII, vv. 337-338), (VIII, vv. 11-14), (VIII, vv. 11-15), (VIII, vv. 11-16), (VIII, vv. 92-93), (VIII, v. 197), (VIII, vv. 198-199), (VIII, vv. 371-372), (VIII, v. 378), (VIII, v. 378), (VIII, v. 381), (VIII, vv. 403-406), (VIII, vv. 421-423), (VIII, vv. 524-525), (VIII, v. 529), (VIII, v. 531), (VIII, v. 533), (IX, v. 23), (IX, v. 26),

(IX, vv. 27-28), (IX, v. 55), (IX, v. 56), (IX, vv. 97-98), (IX, vv. 99-100), (IX, vv. 108-109), (IX, v. 111), (IX, v. 120), (IX, v. 153), (IX, v. 156), (IX, vv. 157-158), (IX, vv. 157-163), (IX, v. 162), (IX, vv. 165-166), (X, vv. 73-74), (X, vv. 85-88), (X, vv. 89-90), (X, vv. 180-182), (X, vv. 206-207), (X, 228-230), (X, vv. 262-263), (X, vv. 345-347), (X, v. 363), (X, v. 382), (X, vv. 384-385), (X, vv. 449-451), (X, vv. 449-451), (X, vv. 452-455), (X, vv. 461-462), (XI, vv. 4-7), (XI, vv. 57-58), (XII, vv. 51-52), (XII, vv. 80-81), (XII, vv. 80-83), (XII, v. 106), (XII, vv. 180-181), (XII, vv. 208-210), (XII, vv. 242-245), (XII, vv. 374-375), (XII, vv. 450-451), (XII, v. 466) y (XII, vv. 514-515).

- Y de estructura B A, como:

- "Autour d'ou mount escalo, redo
e founso e claro, un'o pinedo"
(I, vv. 43-44)

- "... e de pertout desboundo
La passioun e lou bram e la preisso d'amour..."
(I, vv. 93-94)

- "... me nourris de-rèsto lou charpin..."
(II, v. 504).

Además de: (III, v. 95), (III, v. 96), (V, v. 371), (V, v. 371), (VII, v. 123), (VIII, v. 528), (IX, v. 157) y (X, v. 442).

Y, una vez efectuada la presentación de las 136 metáforas verbales de Calendau en las que el verbo aparece en forma personal, consignaremos, ahora, las mucho menos numerosas metáforas verbales en dirección del sujeto, cuyas formas (modo

infinitivo, según apuntamos) carecen de los morfemas de persona, número y tiempo existentes en los anteriores. Así pues...

b) Distinguiremos, también, dentro de este subgrupo, las dos posibles variantes estructurales, A B y B A, ya vistas.

Responderían a la primera de esas variantes, A B, las metáforas siguientes:

- "Ounte d'Argèns la lindo sorgo
Trestoumbo, e dins terro s'engorgo
Per fùgi li poutoun dóu calourènt Miejour"
(III, vv. 61-63)

- "Iéu vese moun bonur lusi sus li trecòu
E trelusi dins la mar founso..."
(V, vv. 437-438)

- "Tau qu'uno font refrescarello,
Sentiéu lou baume d'Esterello
Trespira plan-planet dins moun cor..."
(VI, vv. 400-402)

Así como también: (VIII, vv. 132-133), (VIII, vv. 371-373) y (XII, vv. 367-368).

Y a la segunda, B A:

- "Fas regreia lou sang di paire..."
(I, v. 19)

- "Fas pièi mistraleja la voues de Mirabèu"
(I, v. 21)

- "Dóu vengle se pòu vèire en oundo rousseja
Lou front dis aubre..."
(I, vv. 45-46).

Además de la lista: (I, vv. 198-199), (VII, v. 7), (VII, v. 7), (IX, v. 3), (IX, v. 6), (IX, v. 109), (X, v. 263) y (XII, vv. 159-160).

Cabría incluir, asimismo, dentro de este grupo de metáforas verbales en la dirección del sujeto, el siguiente proceso, en el que la forma verbal participio pasado, resulta metafórica respecto del complemento agente:

- "Entre-veze veni, counducho per l'Amour
 uno coumpagno sènso noumbre
 De toun!..." (V, vv. 112-114).

Ciento cincuenta y cuatro sería, entonces, el número total de las metáforas verbales, en dirección del sujeto, que aparecen en el poema.

3.1.3.3. Iniciamos, seguidamente, la presentación de los tres subgrupos que componen el grupo de las metáforas verbales en la dirección de alguno de los complementos del verbo.

El primero de ellos, a), estaría compuesto, según apuntábamos, por las metáforas verbales en dirección al complemento de objeto directo de la oración.

Distinguiremos, como en los casos anteriores, dos posibles tipos de ocurrencias dentro de este subgrupo, en función de que el verbo adopte, en ellas, una forma personal o impersonal.

- Así, el tipo de las metáforas verbales en forma personal y en dirección del complemento de objeto directo estaría compuesto de:

- "De la patrie amo piouso
T'appelle!..." (I, vv. 34-35)

- "... e, sus lou ruscle -
Que me cremo lou sang..."
(I, vv. 118-119)

- "... e semenavo
En belugo d'amour tout lou fio de soun cor"
(I, vv. 412-413)

Junto con la lista: (II, vv. 184-185), (II, vv. 426-427), (III, vv. 157-158), (III, vv. 433-434), (III, v. 587), (IV, vv. 85-86), (V, v. 66), (V, v. 437), (VI, v. 518), (VII, vv. 116-117), (VII, vv. 442-444), (VII, v. 450), (VII, vv. 466-468), (VIII, vv. 229-230), (IX, v. 68), (IX, v. 329), (X, v. 108), (X, vv. 188-189), (X, vv. 496-497), (XI, vv. 409-410), (XI, vv. 429-430), (XII, v. 301), (XII, v. 361) y (XII, vv. 437-438).

- Y el de las metáforas verbales en forma no personal, por:

- "O princesso di Baus!...
Que trounavias amount sus li roucas aurin
(...) Dounant l'amour, largant la joie
E la lumiero..."
(I, vv. 358-363)

- "Destrassounant lou baus que i'a milo an que dor"
(VII, v. 164)

Además de: (IX, vv. 125-126), (X, v. 472), (X, v. 472), (X, v. 472), (XII, v. 110), (XII, v. 253) y (XII, v. 333).

Contabilizamos, pues, treinta y siete metáforas verbales en dirección del complemento de objeto directo.

El segundo subgrupo, b), de *metáforas verbales en dirección a un complemento del verbo*, en este caso, al complemento de objeto indirecto, estaría conformado únicamente por tres metáforas calendaunianas:

- "Tout-en-un-cop picant à l'omo"
(I, v. 424)

- "... es un chale aboundous
De faire un trau à l'aigo tousco"
(VI, vv. 199-200)

Y:

- "A ta furour mete restanco"
(II, v. 536).

Finalmente, al tercero, c), de *las metáforas verbales en dirección a un complemento circunstancial*, corresponderían las siguientes:

- "Chasco fes qu'au bonur, li bras dubert, courrèn?"
(I, v. 70)

- "E d'un flo de poutoun i'anelant chasque det"
(I, v. 73)

- "... e dis auturo
De moun amour subre-naturo
D'abord qu'ansin lou tron me desbausso"
(I, vv. 204-206)

Junto con: (I, vv. 316-320), (III, vv. 127-128), (VII, v. 49), (VII, vv. 170-171), (IX, vv. 319-320), (IX, vv. 428-430), (X, v. 364), (X, vv. 416-418) y (X, vv. 416-418).

Trece serían, por tanto, las metáforas verbales del poema en dirección de un complemento circunstancial -generalmente de lugar- que completarían la serie de las cuarenta y tres metáforas

verbales en las que el polo metaforizado del proceso desempeña la función sintáctica de complemento verbal.

3.1.3.4. A continuación, abordamos el examen del grupo de las metáforas en las que la forma verbal resulta metafórica respecto de uno solo de los sujetos o complementos de objeto directo, componentes de la proposición.

Aparecen en el texto únicamente cinco metáforas (silepsis) de estas características:

- "E semena dins si clapiho
Lis erbo aromatico emai lou sang ardènt"
(I, vv. 307-308)

- "E tout se chalo no se pauso,
L'avé souto li pin, li pin sus li pendènt"
(III, vv. 160-161)

- "Li barcatié, patroun e mòrsi,
Porto la pas e lou negòci"
(VIII, vv. 323-324)

- "... Un orre cacolas,
... Fai envoula de l'arbouriho
E la vergougnò e l'auceliho..."
(IX, vv. 332-335)

Y:

- "... Avans de traire i flamo
Vòsti camiso e vòstis amo"
(XI, vv. 305-306).

3.1.3.5. Quedaría, así, únicamente por revisar un último grupo de metáforas verbales, que estaría integrado por aquellas cuyo término metafórico -verbo- lo es en dirección a más de una categoría morfosintáctica a la vez.

Podríamos distinguir, dentro de este grupo, en función de la variedad de ocurrencias metafóricas que se nos presentan, cuatro diferentes subgrupos:

- a) El primero de ellos, compuesto únicamente por dos procesos contiguos y de idéntica estructura, se caracterizaría por una forma verbal que resulta metafórica, a la vez, respecto del sujeto paciente y el complemento agente de la proposición:

- "... Ve li mar:
 Courouso e lísido coume un vèire,
 Dóu grand soulèi i rai bevèire
 Enjusqu'au founs se laisso vèire
Se laisso coutiga pèr lou Rose e lou Var"
 (I, vv. 87-91).

- b) El segundo, más numeroso, lo conformarían aquellas metáforas verbales bi-vectoriales en la dirección del sujeto y del complemento de objeto directo:

- "Li serre dar e blu, li colo
 Palo de la calour e molo,
Boulegon bréfouli si moure..."
 (I, vv. 85-87)

- "A rèire, amour! cerco di plaire
 I cor moulan, traite embulaire
 Que daures de plesi lou desounour!"
 (I, vv. 106-108)

- "... l'espargoulo
 Aro vestis, de bat en goulo,
 Si castelas..."
 (I, vv. 480-482).

Además de: (II, vv. 94-95), (III, v. 415), (IV, vv. 140-145), (IV, vv. 169-173), (VI, vv. 531-532), (VII, vv. 428-430), (VIII, v. 17), (VIII, vv. 89-91), (VIII, v. 136), (VIII, vv. 345-346),

(VIII, vv. 369-370), (IX, vv. 69-70), (IX, vv. 106-112), (IX, vv. 122-123), (IX, v. 162), (IX, v. 252), (X, v. 295), (XII, vv. 206-207), (XII, v. 437), (XII, vv. 437-439), (XII, vv. 530-532) y (XII, vv. 530-532).

c) El tercero, lo representaría una única metáfora, en la que la forma verbal resultaría metafórica en las direcciones del sujeto y el complemento de objeto indirecto:

- "Aquéu palais de la barouno
 Gardavo encaro la courouno
 E l'aparènci proun ferouno
 Di tems ounte au país quichavo lou coutet"
 (XI, vv. 32-35).

d) El cuarto lo componen las metáforas bi-vectoriales en dirección al sujeto de la oración, o al complemento de objeto directo, y a un complemento circunstancial...

- De causa.

Como la metáfora:

- "Soun front de la susour degouto
 Mai briho d'esperanço e de contentamen"
 (X, vv. 440-441)

- De lugar.

Responderían a estas características los procesos metafóricos:

- "E sus li cor un ploumb s'acampo"
 (II, v. 305)
 - "E se mord la lengo, e recoto
Lou goun que dins soun sang gargoto"
 (III, vv. 221-222)

- "Lou faveloun qu'a d'acenello
E de floureto rouginello
E la nerto óudourouso e la genèsto d'or
Dins lou Vènt-Lang, que li counvido
Au pèd dóu no, - Devon sa vido"
(IV, vv. 169-173)⁴.

Junto con: (IV, vv. 211-212), (V, vv. 430-431), (VI, vv. 545-546), (X, vv. 407-408), (X, vv. 412-413) y (XI, vv. 380-381).

- O de materia.

Tal sería el caso de las tres metáforas siguientes:

- "A rèire, amour! cerco di plaire
I cor moulan, traite embulaire
Que daures de plesi lou desounour!"
(I, vv. 106-108)

- "Li Sado, que sa fiho Lauro
D'un rai de pouèsio dauro"
(II, vv. 71-72)

- "... Uno tèndro foulié
Me lancejavo de si giscle..."
(IV, vv. 206-207).

e) Finalmente, una sola metáfora verbal tri-vectorial, en direcció del sujeto y de dos complementos circunstanciales (materia y lugar) integraría el cuarto de los subgrupos:

- "... e'mpuro lou coumbour
E qu'eillavau, en sang e rubi,
Repinto dins la mar soun immènso flambour"
(XII, vv. 451-455).

Y así, tras la presentación del último subgrupo de las metáforas verbales, compuesto de 42 ocurrencias, damos por finalizada la revisión de la numerosa clase (261 casos) de las metáforas en las que el polo metafórico del proceso se acaba

focalizando sobre el núcleo del sintagma predicado componente de la oración.

Quedaría entonces únicamente por revisar, en un cuarto subapartado, el grupo de las metáforas adverbiales del poema, es decir, de aquellos procesos cuyo polo metafórico está constituido bien por un adverbio, bien por un sintagma preposicional con función adverbial.

3.1.4. *Las metáforas adverbiales en Calendau.*

Sólo hemos considerado como tales aquellas metáforas en las que un adverbio, o un sintagma preposicional, modifica metafóricamente un verbo, adjetivo, adverbio, o toda una proposición, cuyos componentes pertenecen, en su totalidad, a la isotopía contextual. Hemos desechado, por tanto, aquellos modificadores del verbo, adjetivo, adverbio, o la proposición, que prolongan la isotopía metafórica ya introducida por algún otro elemento de la frase.

Dentro de las poco abundantes metáforas del poema, que responden a estas características, hemos establecido tres *subgrupos*, en atención a su peculiar manera de modificar el sentido de una parte o la totalidad de los componentes de la frase.

El primero de esos subgrupos contendría las tres metáforas adverbiales de lugar que el texto presenta:

- "Dins toun mantèu, grando Naturo,
Acato-me!..."
(II, vv. 482-483)
- "Dins soun emperialo capo
Quand veguère aquéu mèle agouloupa..."
(VII, vv. 177-178)
- "Quand veguère aquéu mèle agouloupa, qu'anavi
Precipitave de l'empèri..."
(VII, vv. 178-179).

El segundo, compuesto de dos ocurrencias, las metáforas adverbiales de materia del poema:

- "La terro maire, la Naturo,
Nourris toujours sa pourtaduro
Dóu meme la..."
(vv. 25-26)
- "... moute l'oundo
Franjo d'argent l'areno bloundo"
(XII, vv. 239-240).

Y el tercero, incluirá las cinco metáforas adverbiales de modo existentes en *Calendau*:

- "Dóu cengle se pòu vèire en oundo rousseja
Lou front dis aubre"
(I, vv. 45-46)
- "... la niue, de-cavaucoun
Sus l'esquimau de la mountagno,
Deja negrejo..."
(I, vv. 388-390)
- "A travès l'oundo que tremolo
E s'amountiho à grossi molo..."
(V, vv. 110-111)
- "D'aquelo uncoun esperitalo
Que dins lou cèu, em'un cop d'alo,
Mounto foro d'atencho..."
(X, vv. 449-451)
- "L'usdado folo, gisclarello,
Vers Calendau, vers Esterello

Refoufo pèr oundado en fourour..."
(XII, vv. 442-444).

Diez serían, entonces, las metáforas adverbiales del poema.

Cabe observar, con respecto a este grupo, cómo el polo metafórico del proceso acaba focalizándose sobre un sintagma preposicional -en función, generalmente, de complemento circunstancial- en todas las ocurrencias menos en una, donde sería la locución adverbial "de-cavaucoun" la que lo constituye. No existen, pues, desde un punto de vista estrictamente morfológico, metáforas-adverbio en el poema, sino metáforas con función adverbial.

Y, revisadas las metáforas pertenecientes a la clase de las adverbiales, realizaremos, a modo de conclusión, en el quinto y último subapartado del apartado presente, la síntesis de los datos hasta el momento obtenidos.

3.1.5. Conclusiones del examen de las diferentes clases metafóricas de Calendau.

De la descripción y ordenación precedentes, llevadas a cabo sobre el corpus metafórico de *Calendau*, para las que se han tenido en cuenta, por este orden, los factores de:

- La morfología de los términos metafóricos, en un primer momento, y metaforizados después;
- el número de elementos de la relación de analogía presentes en el texto, y

- el tipo de nexo sintáctico existente entre los polos de la metáfora, o bien, la clase de función sintáctica desempeñada por aquellos...

... podremos extraer, fundamentalmente, una serie de conclusiones que atendería al número de esas metáforas y a su frecuencia distributiva.

Así, hablaremos de la existencia de un total de 652 metáforas en *Calendau*, irregularmente repartidas en las cuatro clases metafóricas anteriormente establecidas, delimitadas en función de la categoría morfológica del polo metafórico.

El cuadro numérico que a continuación exponemos muestra la distribución de esas 652 metáforas:

Cuadro numérico de las metáforas de Calendau
según una clasificación morfosintáctica

		TOTALES PARCIALES	TOTAL
SUSTANTIVAS			
<i>"In praesentia"</i>			
Aposición	37		
Comp. predicativo	11		
Yuxtaposición	9		
A través de la cópula	28		
Comp. del nombre	138	297 + 1	
 <i>"In absentia"</i>			
Con elemento fórico	8		
Sin elemento fórico	60		
<i>En más de dos términos</i>	6		
 ADJETIVAS			
Epíteto	42		
Atributo	6	84	652
Comp. predicativo	34		
Casos especiales	3 - 1		
 VERBALES			
Receptor intradiegético	7		
Sujeto	155		
C.O.D.	37		
C.O.I.	3	260	
Comp. circunstancial	12		
Silepsis	5		
Bi- o tri-vectoriales	41		
 ADVERBIALES			
Lugar	3		
Materia	2	10	
Modo	5		

De acuerdo con el esquema expuesto, cabría afirmar, sólo en principio, que sustantivo y verbo son las dos categorías morfosintácticas privilegiadas por la escritura mistraliana en tanto que vehículos introductores de una ruptura de la isotopía contextual e, igualmente, constatar la irrelevancia de la función adverbial, a ese mismo efecto, en el texto analizado.

Dentro, ya, de cada una de esas clases metafóricas privilegiadas, habría que destacar la elevada proporción, en *Calendau*, de metáforas verbales en dirección del sujeto; del mismo modo que el alto porcentaje de las metáforas sustantivas en que uno de los dos términos funciona como complemento del nombre.

Ello motivaría que la primera impresión, concerniente a la preponderancia de las metáforas sustantivas en el poema, no resulte mantenible, si tenemos en cuenta el marcado carácter calificativo de la función sustantiva de complemento determinativo; en efecto, las metáforas sustantivas en las que alguno de sus polos desempeña esa función se basan, generalmente, en un variable número de cualidades comunes a las sustancias metaforizada y metafórica. Convendría, por tanto, incluir la considerable serie de estas metáforas dentro de los procesos adjetivos del poema. Llegaríamos, consecuentemente, a la conclusión de que la gran mayoría de las metáforas de *Calendau* (482 ocurrencias) tiene su origen en la calificación o la predicación impertinentes de una sustancia.

Dato, éste, que revelará su importancia en el próximo apartado, llegado el momento de analizar las relaciones existentes entre una semántica y una morfosintaxis, o, más concretamente, de poner de relieve el papel que desempeña la presencia de unas categorías morfosintácticas, y no de otras, en el funcionamiento semántico de la metáfora, tal como apuntábamos en el capítulo primero de este trabajo. (Cfr. *supra*, 1.2.2.1., 1.2.2.2. y 1.2.2.3.).

3.2. *DESCRIPCION DE LAS CARACTERISTICAS SEMANTICAS DE LAS METAFORAS DE CALENDAU.*

De acuerdo con el esquema ya establecido, dividiremos este segundo apartado en cinco subapartados diferentes:

Los dos primeros propondrían dos nuevas posibles clasificaciones del corpus metafórico calendauniano, atendiendo a que, para el estudio semántico de las metáforas de *Calendau*, se empleen los criterios y métodos de una semántica que parte de la palabra como unidad de sentido (semántica léxica), o bien, de los de una semántica que considera la frase como tal unidad (semántica de la frase).

Intentaremos así pues, primeramente, una clasificación del corpus metafórico de *Calendau* en función del número y/o el subconjunto de los semas pertenecientes a las sustancias metaforizada y metafórica que han de "ponerse entre paréntesis"

en el momento de llevar a cabo la reestructuración semántica exigida por toda ruptura de la isotopía de un enunciado.

Y, en un segundo momento, presentaremos una nueva clasificación semántica en la que se considerarán los grandes tipos a que responden las diferentes transgresiones clasemáticas generadoras del corpus metafórico calendauniano; para exponer a continuación, y de manera esquemática, las diferentes direcciones de transferencia de significado que el texto privilegia.

Encontramos justificado el orden de exposición de estas dos clasificaciones metafóricas, por el hecho de que la primera conectaría, en parte, con la clasificación morfosintáctica antes presentada, y la segunda funcionaría como punto de enlace con el tercer apartado del presente capítulo.

Seguidamente, y de acuerdo con la metodología característica de la corriente crítica del Tematismo Estructural, dedicaremos el tercer subapartado al estudio de la red de los catalizadores psicosensoriales de la producción semántica que operan en el poema.

Ya en un cuarto subapartado, presentaremos el cuadro archisemémico resultante del análisis de los sememas metafóricos del poema.

Y, finalmente, elaboraríamos en un quinto subapartado la serie de conclusiones concernientes a este estudio semántico del corpus metafórico del poema.

Así pues, damos comienzo a la exposición de la primera de esas clasificaciones.

3.2.1. *Clasificación del corpus metafórico del poema, en función de los criterios y la metodología de una Semántica de la palabra.*

Desde esta perspectiva semántica, tanto teórica como metodológica, que explica el proceso metafórico como la presencia o la ausencia de una interacción sémica entre los sememas metaforizado y metafórico de la relación, habría que considerar, de manera esquemática⁵, las siguientes grandes clases de metáfora, dentro de las que tendría cabida, lógicamente, cualquier posible ocurrencia metafórica:

- 3.2.1.1. Metáforas basadas en la existencia de una intersección sémica al nivel del núcleo sémico, el semantema específico y el virtuema; planteándose, entonces, una transgresión semántica a nivel, exclusivamente, del clasema.
- 3.2.1.2. Metáforas en las que la intersección sémica de los dos polos englobaría los grupos del semantema específico y el virtuema; produciéndose, en consecuencia, una transgresión de los semas clasemáticos y nucleares.
- 3.2.1.3. Metáforas por intersección de alguno de los semas virtuales (plano de la connotación), que, consiguientemente, presentan una transgresión del clasema, el núcleo sémico y el semantema específico.
- 3.2.1.4. Y, finalmente, metáforas en las que el resultado de la intersección de sus polos es el conjunto vacío, resultando así verdaderos procesos de destrucción - creación semémica.

Examinemos ahora los niveles sémicos, los niveles en los que tiene lugar cada una de las transgresiones que generan el corpus metafórico calendauniano.

3.2.1.1. Grupo de las metáforas del poema por transgresión de semas clasemáticos.

Por idénticas razones a las ya expuestas en nuestro estudio del corpus metafórico de *Mirèio*, efectuado desde esta misma perspectiva⁶, también en *Calendau* el grupo de las metáforas del poema por transgresión de semas clasemáticos se revela, de entrada, como el más numeroso.

Comprobemos ahora en qué medida nuestra práctica de análisis justificaría esta primera impresión.

a) Metáforas sustantivas de *Calendau* en las que se genera una transgresión a nivel exclusivamente clasemático.

Existe en este poema, como acabamos de indicar, un notable número de procesos metafóricos sustantivos por transgresión clasemática.

Seguidamente ofrecemos, a título de ejemplo, tres de esas ocurrencias:

- "La terro maire..."
(I, v. 25)

Metáfora propiciada por la transgresión clasemática /inanimado/ vs /humano/, resultante de la parataxis de los sustantivos "terro" y "maire".

- "... A iéu
Li perlo fresco de l'eigagno
Pèr diadèmo!"
(I, vv. 108-110)

Generada por la incompatibilidad sémica que se produce entre los semas clasemáticos de "eigagno" /inanimado/ + /agua/ y de "diadèmo" /inanimado/ + /objeto construido/.

Y también:

- "Au glas de tí refus ai couneigu la serp"
(I, v. 192)

En la que constatamos que la interacción clasemática producto de la primera oposición /humano/ vs /agua/ resulta además enriquecida con la ocurrencia del clasema /animal/ correspondiente al semema 'serp'.

Idéntico funcionamiento semántico revelarían, además, los siguientes procesos sustantivos: (I, vv. 204-206), (I, v. 211), (I, vv. 211-212), (I, vv. 227-228), (I, v. 260), (I, vv. 319-320), (I, vv. 320-322), (I, vv. 331-333), (I, v. 379), (I, v. 380), (I, v. 449), (I, v. 489), (I, vv. 489-490), (II, v. 13), (II, v. 73), (II, v. 165), (II, v. 169), (II, v. 218), (II, vv. 220-221), (II, v. 305), (II, v. 413), (II, vv. 426-427), (II, v. 476), (II, vv. 483-485), (II, v. 556), (III, v. 209), (III, v. 210), (III, vv. 325-329), (III, v. 358), (III, v. 416), (III, vv. 463-470), (III,

v. 473), (III, v. 486), (III, vv. 486-488), (III, vv. 491-493), (III, vv. 496-497), (III, vv. 500-502), (IV, v. 147), (IV, vv. 302-303), (IV, vv. 340-341), (IV, vv. 454-455), (V, v. 176), (V, v. 186), (V, vv. 193-194), (V, vv. 193-195), (V, vv. 193-195), (V, v. 224), (V, v. 244), (V, vv. 248-249), (VI, vv. 290-291), (VI, vv. 290-291), (VI, vv. 432-434), (VI, v. 498), (VI, v. 498), (VI, v. 500), (VI, vv. 515-516), (VII, vv. 85-91), (VII, v. 121), (VII, v. 123), (VII, v. 140), (VII, v. 155), (VII, v. 155), (VII, v. 162), (VII, v. 171), (VII, v. 281 y v. 284), (VII, v. 290), (VII, v. 384), (VII, v. 385), (VII, v. 401), (VII, v. 414), (VII, v. 428), (VII, v. 433), (VII, v. 434), (VII, v. 434), (VII, v. 437), (VII, v. 438), (VII, v. 442), (VII, v. 477), (VIII, vv. 88-89), (VIII, vv. 229-230), (VIII, vv. 347-348), (VIII, vv. 352-353), (VIII, vv. 352-354), (VIII, vv. 352-354), (VIII, v. 356), (VIII, vv. 375-377), (VIII, vv. 400-401), (VIII, v. 524), (IX, vv. 52-53), (IX, v. 58), (IX, v. 60), (IX, vv. 80-81), (IX, vv. 103-104), (IX, vv. 236-238), (IX, v. 244), (IX, vv. 358-359), (IX, v. 370), (IX, vv. 508-514), (X, v. 39), (X, v. 85), (X, v. 373), (X, vv. 394-395), (X, v. 412), (X, v. 413), (X, v. 414), (X, vv. 421-422), (X, v. 468), (X, v. 469), (XI, v. 460), (XI, v. 532), (XI, v. 544), (XI, v. 562), (XII, v. 11), (XII, v. 87), (XII, v. 88), (XII, v. 130), (XII, vv. 143-147), (XII, vv. 180-182), (XII, v. 206), (XII, v. 208), (XII, vv. 242-243), (XII, v. 259), (XII, vv. 281-285), (XII, v. 295), (XII, v. 302), (XII, v. 368) y (XII, v. 414).

Restaría por consignar aquí un segundo grupo de metáforas sustantivas por transgresión de semas clasemáticos que consideramos a "medio camino" entre éstas y las adjetivas; se trata, en efecto, de las metáforas sustantivas en las que la relación existente entre los dos polos es de determinación, de marcado carácter calificativo, al tratarse de procesos generados sobre la base de alguna cualidad común a las materias metaforizada y metafórica⁷.

Pertenecerían a este grupo ocurrencias como:

- "D'ou pur amour gangè li joio
L'empèri..."
(I, vv. 6-7)

En la que se produce la transgresión clasemática /humano/ vs /abstracto/.

- "Amo de moun país"
(I, v. 7)

Que plantea también la transgresión clasemática /humano/ vs /abstracto/.

O:

- "Car lis oundado seculari
E si tempesto e sis esglàri..."
(I, vv. 22-23)

Caracterizada por que, en ella, el clasema /abstracto/ + /temporalidad/ resulta transgredido por el clasema /inanimado/ + /agua/ correspondiente a los sustantivos metafóricos "tempesto" y "esglàri".

Análoga estructura mostrarían además los procesos metafóricos siguientes: (I, vv. 25-27), (I, v. 32), (I, vv. 32-33), (I, v.

34), (I, v. 40), (I, v. 46), (I, v. 73), (I, v. 83), (I, v. 192), (I, v. 199), (I, vv. 204-205), (I, v. 237), (I, v. 252), (I, v. 261), (I, vv. 286-287), (I, vv. 388-389), (I, vv. 400-401), (I, vv. 409-410), (I, v. 413), (I, v. 425), (I, vv. 486-487), (II, v. 119), (II, vv. 139-140), (II, vv. 144-145), (II, v. 469), (III, v. 7), (III, v. 14), (III, vv. 45-46), (III, v. 63), (III, v. 97), (III, vv. 136-138), (III, vv. 153-154), (III, v. 294), (III, v. 361), (III, vv. 400-401), (III, v. 512), (III, v. 574), (IV, vv. 135-136), (IV, v. 194), (IV, v. 308), (IV, v. 339), (IV, v. 498), (V, v. 17), (V, v. 136), (V, v. 181), (V, v. 196), (V, v. 431), (V, v. 441), (VI, v. 52), (VI, v. 512), (VI, v. 516), (VI, v. 517), (VI, vv. 541-542), (VII, v. 140), (VII, vv. 144-145), (VII, vv. 144-146), (VII, v. 168), (VII, vv. 172-173), (VII, v. 273), (VII, v. 402), (VII, vv. 433-434), (VII, v. 434), (VII, vv. 442-450), (VII, vv. 442-443), (VII, vv. 442-445), (VII, vv. 442-450), (VII, vv. 442-454), (VII, vv. 466-467), (VIII, vv. 11-14), (VIII, v. 183), (VIII, v. 308), (VIII, v. 325), (VIII, vv. 352-356), (VIII, v. 355), (VIII, vv. 526-527), (IX, v. 72), (IX, vv. 97-98), (IX, v. 163), (IX, v. 509), (X, v. 73), (X, vv. 85-86), (X, v. 89), (X, vv. 199-200), (X, v. 206), (X, v. 280), (X, v. 347), (X, vv. 407-408), (X, vv. 447-448), (XI, vv. 10-11), (XI, vv. 53-54), (XI, vv. 430-431), (XI, vv. 532-534), (XII, v. 5), (XII, v. 39), (XII, v. 87), (XII, v. 128), (XII, v. 160), (XII, vv. 177-178), (XII, v. 244), (XII, v. 253), (XII, v. 259), (XII, v. 297), (XII, v. 357), (XII, v. 362), (XII, vv. 421-422), (XII, v. 509), (XII, v. 510), (XII, v. 514), (XII, v. 514) y (XII, v. 514).

Y, consignado el amplio conjunto (256 casos) de las metáforas con función sustantiva en las que se genera una transgresión al nivel del clasema, procedemos seguidamente a revisar el grupo de las metáforas adjetivas del poema, originadas por la existencia de una incompatibilidad sémica a ese mismo nivel.

b) Metáforas adjetivas de *Calendau* generadas por una transgresión a nivel exclusivamente clasemático.

Conformarían este grupo las metáforas en las que el polo metafórico, adjetivo, desempeñando funciones sintácticas de epíteto, atributo y complemento predicativo, califica impertinentemente, a nivel del clasema, la sustancia metaforizada.

Así, por ejemplo, el complejo metafórico:

- "Li serre clar e blu, li colo
palo de la calour e molo,
 Boulegon trefouli si moure..."
 (I, vv. 85-87)

En el que los dos epítetos metafóricos "palo" y "molo", y el complemento predicativo "trefouli", de clasema /animado/ + /humano/, califican impertinentemente los sememas 'serre' y 'colo', de clasema /inanimado/ + /tierra/, generándose, entonces, un metasemema -resultante de la interacción de ambas colecciones sémicas- cuyo núcleo sémico continuaría siendo el de los sememas sustantivos metaforizados, pero al que habría que añadir el clasema /humano/.

Otro tanto podríamos decir del proceso metafórico:

- "D'ou grand soulèu i rai bevèire"
(I, v. 90)

En el que el clasema /inanimado/ + /fuego/ del semema 'rai' resulta transgredido por el clasema /animado/ del epíteto metafórico.

Idéntico comportamiento manifiesta también la metáfora:

- "... vivo e poulido
Fan à cha pau soun espelido
Lis estello de Diéu..."
(I, vv. 386-388)

Caracterizada por una adjunción del clasema adjetivo /animado/ a la sustancia metaforizada, de clasema /inanimado/ + /fuego/.

Pero además -y por ello constituye este grupo de las metáforas adjetivas por transgresión clasemática la práctica totalidad de las metáforas adjetivas del poema- a los casos arriba expuestos habría que sumar la extensa lista de ocurrencias que a continuación reseñamos: (I, vv. 262-266), (II, vv. 1-3), (II, vv. 16-18), (II, vv. 16-19), (II, vv. 41-42), (II, vv. 220-224), (II, vv. 225-226), (II, v. 476), (III, v. 95), (III, v. 96), (III, vv. 120-121), (III, v. 122), (III, vv. 138-139), (III, v. 357), (III, vv. 358-363), (III, vv. 358-364), (III, vv. 457-459), (III, v. 528), (III, vv. 530-532), (IV, vv. 139-140), (IV, v. 140), (IV, vv. 140-144), (IV, vv. 211-212), (IV, vv. 338-340), (V, vv. 65-66), (VI, vv. 417-418), (VI, vv. 470-471), (VII, vv. 1-5), (VII, v. 35), (VII, v. 105), (VII, vv. 176-178), (VII, vv. 305-306), (VII, vv. 412-413), (VII, vv. 421-423), (VII, v. 430), (VII, v.

460), (VII, v. 467), (VIII, v. 5), (VIII, v. 12), (VIII, v. 89), (VIII, vv. 351-352), (VIII, v. 353), (VIII, vv. 363-364), (VIII, v. 371), (VIII, v. 372), (VIII, vv. 403-405), (IX, v. 3), (IX, v. 28), (IX, vv. 130-132), (IX, vv. 130-136), (IX, v. 134), (IX, vv. 328-329), (X, v. 39), (X, vv. 64-65), (X, vv. 85-86), (X, vv. 206-207), (X, vv. 324-335), (X, vv. 384-385), (X, v. 394), (X, v. 394), (XI, vv. 3-4), (XI, v. 557), (XII, vv. 32-34), (XII, vv. 80-81), (XII, vv. 80-83), (XII, v. 98), (XII, v. 122), (XII, v. 180), (XII, v. 240), (XII, v. 244), (XII, v. 273), (XII, v. 414), (XII, v. 442), (XII, vv. 499-500) y (XII, v. 507).

c) Metáforas verbales de *Calendau* en las que se genera una transgresión a nivel exclusivamente clasemático.

Pertenecen a este grupo aquellas metáforas verbales calendaunianas de características similares a las de la microestructura semántica:

- "Amo de moun país,...
Tu qu'empurères..."
 (I, vv. 7-9)

En la que la interacción de semas clasemáticos /humano/ vs /abstracto/ que da lugar al metasemema 'amo de moun país', se enriquece con la aportación del clasema /humano/ perteneciente al verbo metafórico "empurères".

De características semánticas similares, igualmente, a las de esta segunda ocurrencia metafórica, análoga a la anterior:

- "Amo de moun país,...
Fas..."
 (I, vv. 7-19) y (I, vv. 7-21)

O, también, a las del proceso siguiente:

- "... regreia lou sang di paire..."
(I, v. 19)

En la que el verbo metafórico "regreia" de clasema /vegetal/ ocasiona la transgresión del clasema /humano/ perteneciente al semema 'sang'.

Sirvan, pues, estas tres metáforas como ejemplos de un amplísimo conjunto metafórico (compuesto por doscientas cuarenta y seis ocurrencias), ya que constatamos, aquí también, que en la práctica totalidad de las metáforas verbales calendaunianas existe, únicamente, una transgresión clasemática.

Exponemos, a continuación, la lista completa de estos procesos: (I, vv. 7-9), (I, vv. 7-19 y 7-21), (I, v. 19), (I, v. 21), (I, vv. 30-31), (I, v. 35), (I, v. 35), (I, vv. 43-44), (I, vv. 45-46), (I, v. 70), (I, v. 73), (I, v. 81), (I, v. 82), (I, v. 83), (I, vv. 85-87), (I, vv. 87-90), (I, vv. 87-91), (I, vv. 92-93), (I, vv. 93-94), (I, vv. 106-108), (I, vv. 113-116), (I, vv. 113-117), (I, vv. 113-119), (I, vv. 118-119), (I, vv. 122-123), (I, vv. 198-199), (I, vv. 204-206), (I, v. 219), (I, vv. 220-221), (I, vv. 262-266), (I, v. 267), (I, vv. 286-287), (I, vv. 307-308), (I, v. 358-362), (I, vv. 358-363), (I, vv. 412-413), (I, v. 424), (I, vv. 474-475), (I, vv. 480-482), (II, vv. 13-14), (II, v. 16), (II, v. 19), (II, v. 22), (II, v. 23), (II, vv. 68-70), (II, v. 73), (II, vv. 94-95), (II, v. 107), (II, vv. 139-140), (II, vv. 184-185), (II, v. 305), (II, vv. 426-427), (II, v. 476), (II, vv.

482-483), (II, v. 504), (II, vv. 536), (III, vv. 45-46), (III, v. 49), (III, vv. 61-63), (III, v. 95), (III, v. 96), (III, vv. 122-126), (III, vv. 127-128), (III, vv. 136-138), (III, vv. 153-154), (III, vv. 157-158), (III, vv. 160-161), (III, v. 222), (III, vv. 314-321), (III, v. 321), (III, vv. 328-329), (III, vv. 358-360), (III, vv. 358-363), (III, vv. 358-364), (III, vv. 358-364), (III, vv. 377-378), (III, v. 415), (III, vv. 415-416), (III, vv. 433-434), (III, vv. 519-520), (III, v. 587), (IV, vv. 85-86), (IV, vv. 140-141), (IV, vv. 140-144), (IV, vv. 169-173), (IV, v. 172), (IV, v. 175), (IV, vv. 206-207), (IV, vv. 211-212), (IV, vv. 339-340), (IV, v. 455), (IV, v. 455), (V, vv. 15-16), (V, vv. 65-66), (V, vv. 110-111), (V, vv. 112-113), (V, v. 155), (V, vv. 248-250), (V, v. 307), (V, v. 308), (V, v. 371), (V, v. 371), (V, vv. 430-431), (V, v. 437), (V, v. 528), (VI, vv. 199-200), (VI, vv. 401-402), (VI, vv. 442-443), (VI, v. 447), (VI, vv. 502-503), (VI, v. 518), (VI, vv. 531-532), (VI, vv. 545-546), (VII, vv. 2-3), (VII, vv. 5-7), (VII, v. 7), (VII, v. 7), (VII, v. 49), (VII, v. 104), (VII, vv. 116-117), (VII, v. 123), (VII, vv. 144-146), (VII, v. 164), (VII, vv. 167-168), (VII, vv. 170-171), (VII, vv. 183-184), (VII, v. 186), (VII, vv. 337-338), (VII, vv. 428-430), (VII, vv. 441-442), (VII, vv. 442-444), (VII, v. 450), (VII, vv. 466-468), (VIII, vv. 11-14), (VIII, vv. 11-15), (VIII, vv. 11-16), (VIII, vv. 92-93), (VIII, vv. 132-133), (VIII, v. 136), (VIII, v. 197), (VIII, vv. 198-199), (VIII, vv. 229-230), (VIII, vv. 323-324), (VIII, vv. 345-346), (VIII, vv. 369-370), (VIII, vv. 371-372), (VIII, vv. 372-373), (VIII, v. 378), (VIII, v. 378), (VIII, v. 381), (VIII, vv. 403-406), (VIII, vv. 524-525), (VIII, v. 528),

(VIII, v. 529), (VIII, v. 533), (IX, v. 3), (IX, v. 6), (IX, v. 23), (IX, v. 26), (IX, vv. 27-28), (IX, v. 55), (IX, v. 56), (IX, vv. 69-70), (IX, v. 98), (IX, v. 99), (IX, vv. 106-109), (IX, vv. 106-112), (IX, v. 120), (IX, vv. 122-123), (IX, vv. 125-126), (IX, vv. 134-136), (IX, v. 153), (IX, v. 156), (IX, v. 157), (IX, vv. 157-163), (IX, v. 162), (IX, vv. 165-166), (IX, v. 252), (IX, v. 329), (IX, vv. 334-335), (IX, vv. 428-430), (X, vv. 73-74), (X, vv. 85-88), (X, vv. 89-90), (X, v. 108), (X, vv. 180-182), (X, vv. 206-208), (X, vv. 228-230), (X, vv. 262-263), (X, v. 295), (X, vv. 345-346), (X, v. 363), (X, v. 364), (X, v. 382), (X, vv. 384-385), (X, v. 363), (X, v. 364), (X, v. 382), (X, vv. 384-385), (X, vv. 405-406), (X, vv. 407-408), (X, vv. 412-413), (X, vv. 416-418), (X, v. 442), (X, vv. 449-451), (X, vv. 449-451), (X, vv. 452-455), (X, vv. 461-462), (X, v. 472), (X, v. 472), (X, v. 472), (X, vv. 496-497), (XI, vv. 4-7), (XI, vv. 34-35), (XI, vv. 305-306), (XI, vv. 380-381), (XI, vv. 409-410), (XI, vv. 429-430), (XII, vv. 51-52), (XII, vv. 80-81), (XII, vv. 80-83), (XII, vv. 88-89), (XII, vv. 106-107), (XII, v. 110), (XII, vv. 120-121), (XII, vv. 159-160), (XII, vv. 180-181), (XII, vv. 206-207), (XII, vv. 208-210), (XII, vv. 367-368), (XII, vv. 374-375), (XII, v. 437), (XII, vv. 437-438), (XII, vv. 437-439), (XII, vv. 450-451), (XII, vv. 451-455), (XII, v. 466), (XII, v. 493) y (XII, vv. 514-515).

- d) Metáforas adverbiales de Calendau en las que se genera una transgresión a nivel exclusivamente clasemático.

Por su parte, la revisión llevada a cabo sobre el grupo de las metáforas adverbiales del poema -las cuales, según apuntamos anteriormente e insistiendo en el tipo de determinación que introduce la función adverbial, se generarían, en un principio, a partir de una incompatibilidad sémica, a nivel del clasema, existente entre la parte metaforizada del proceso y el adverbio metafórico- nos ha llevado, en efecto, a comprobar la veracidad de esta aserción en nuevo de los diez procesos adverbiales del poema. Seguidamente ofrecemos tres ejemplos representativos de estos procesos:

- "La terro maire, la Naturo
Nourris toujours sa pourtaduro
Dóu meme la..."
(I, vv. 25-26)

Donde el clasema /cósmico/ de "Naturo" resulta transgredido por el clasema /animado/ correspondiente al sintagma preposicional "Dóu meme la".

- "Dóu cengle se póu vèrie en oundo rousseja
Lou front dis aubre"
(I, vv. 45-46)

En el que se produce la transgresión clasemática /vegetal/ vs /inanimado/ + /agua/ propiciada por la presencia del sintagma preposicional con función adverbial "en oundo".

Y, por último, la microestructura metafórica:

- "Dins toun mantèu, grando Naturo
Acato-me!..."
(II, vv. 482-483)

Generada por la transgresión clasemática /còsmico/ vs /humano/ que introduce, en ese enunciado, el sintagma "Dins toun mantèu".

A continuación consignamos la lista de las restantes ocurrencias metafóricas adverbiales del poema (6), a incluir dentro de esta gran clase semántica, en tanto que productos de otras tantas transgresiones clasemáticas: (I, vv. 388-390), (V, vv. 110-111), (VII, vv. 177-178), (VII, vv. 178-179), (XII, vv. 239-240) y (XII, vv. 442-444).

Y, con la presentación del grupo de las metáforas adverbiales del poema por transgresión clasemática, damos por finalizada la delimitación de esta primera gran clase metafórica, establecida según los criterios de una Semántica de la Palabra.

El único aspecto que, por el momento, vamos a considerar aquí, concerniente, como es lógico, a esta primera clase metafórica, haría referencia a la gran cantidad de metáforas de estas características que el poema presenta; en efecto, un número global de 590 metáforas (concretado en 256 metáforas sustantivas, 246 verbales, 79 adjetivas y 9 adverbiales) integraría la clase de las metáforas por transgresión semántica a nivel del clasema, de las 652 que componen, en su totalidad, el corpus metafórico calendauniano.

Más adelante detallaremos la serie de conclusiones que cabría extraer de esta peculiar distribución metafórica, junto con las que puedan deducirse del estudio, realizado desde la misma

perspectiva semántica, de los escasos procesos metafóricos que restan por clasificar.

3.2.1.2. Precisamente a este respecto, el análisis de las metáforas generadas por una transgresión semántica a nivel no exclusivamente clasemático nos ha conducido a constatar la existencia de un único proceso por transgresión del semantema específico de los polos, perteneciente, por tanto, a la clase semántica anteriormente establecida:

- "A rèire amour! cerco di plaire
I cor moulan, traite embulaire"
(I, vv. 106-107)

En el que, además de la transgresión clasemática inicial /abstracto/ vs /concreto/, apreciamos la oposición /no corporeidad/ vs /corporeidad/ + /seducción/ + /régimen de la palabra/.

3.2.1.3. Mucho más numerosa se presenta esta clase semántica, compuesta por la totalidad de los procesos restantes, de las metáforas por transgresión de los subconjuntos sémicos clasemático, nuclear y específico; resultando así que los únicos semas comunes a los dos polos de la estructura metafórica pertenecerían al campo de la connotación. En consecuencia, la operación de intersección sémica llevada a cabo sobre las citadas ocurrencias pondría de manifiesto la existencia de un núcleo común limitado al nivel de los semas virtuales de ambos sememas, según

expresa la fórmula: A B = {sema o semas virtuales}. Y ello tanto en las metáforas sustantivas (clase morfológica que, según los teóricos, "canaliza" más transgresiones semánticas de este tipo) como en las adjetivas, verbales y adverbiales restantes.

Exponemos a continuación varios ejemplos ilustrativos del funcionamiento semántico de los procesos metafóricos que integrarían este grupo.

Así, destacaríamos las siguientes ocurrencias sustantivas:

- "... en cerco dóu souteu
L'an atrouva, lou diéu..."
(III, vv. 441-442)

En la que la intersección de los polos metaforizado y metafórico del proceso tendría lugar al nivel de los semas de carácter connotativo-cultural.

- "Entremoulis d'amour li toumple d'amarun"
(III, v. 472)

Metáfora, ésta, producto de la presencia del metasemema "touple d'amarun" en el interior de una isotopía marina, y, en la que encontramos una relación analógica de valor a nivel, exclusivamente, de semas connotativo-existenciales.

Y, finalmente:

- "Qu'èro lèu, enfant de lumière
Quand dins li cor l'unioun proumiero
Encaro nourrisié lou vivent cremadou!"
(VIII, vv. 344-346)

Metáfora "in absentia" basada en la relación analógica de valor que se instaura en función, también, de semas connotativo-existenciales.

Destacaríamos, asimismo, los siguientes procesos metafóricos -sustantivos en cuanto a su morfología y adjetivos por su función- en los que uno de los polos, metaforizado o metafórico, desempeña la función de complemento determinativo del restante:

- "Dóu pur amour gagnè li joio,
l'empèri, lou trelus"
(I, vv. 6-7)

Donde el semema 'trelus', semánticamente incompatible, desde un punto de vista denotativo, con el semema 'pur amour', enriquecería el espectro metasémico resultante al introducir la superlativización de lo positivo que, de manera constante a lo largo del poema, el archisemema 'luz' (actualizado en cualquiera de los sememas de su campo semántico) connota.

- "Li Sado, que sa fiho Lauro
D'un rai de pouésio dauro"
(II, vv. 71-72)

Que muestra un funcionamiento semántico idéntico al de la ocurrencia anterior.

Y, una tercera:

- "Flamejara ma bouco ardènto
Lou traucara ma voues mourdènto
E de mis alo resplendènto
Batrai sa visto fousco à lou desparpela!"
(III, vv. 95-98)

En la que el polo metafórico "mis alo resplendènto" aportaría al conjunto de los semas componentes de la unidad semémica 'Calendau', la parte de sus semas connotativos que podríamos formalizar en los sememas 'elevación' y 'purificación'.

A continuación, consignamos otras tantas metáforas adjetivas (desde la doble perspectiva morfológica y sintáctica) exponentes del reducido número de ocurrencias de esas características que conformarían la presente clase semántica:

- "Dins lis uiau de l'amo escuro"
(IV, v. 149)

En la que, a nuestro juicio, el adjetivo metafórico "escuro" aportaría fundamentalmente al metasemema ciertos rasgos propios de carácter connotativo-existencial, quedando de algún modo relegado a un segundo plano el conjunto de sus semas denotativos.

Eso mismo cabría comentar también de la siguiente ocurrencia metafórica:

- "A, dins soun cor, deja pres mouto
La negro jalousié..."
(VII, vv. 2-3)

Finalmente, un tercer ejemplo de metáfora adjetiva por transgresión de los subconjuntos sémicos denotativos sería:

- "Ounte sies? Que te vegue, o lume roucassié!
Ma segnouresso trelusènto..."
(IX, vv. 7-8)

Donde, de nuevo, aparece un semema relacionado con el campo semántico 'luz', connotando una valoración positiva de la sustancia metafóricamente calificada.

Seguidamente proponemos un mismo número de procesos verbales, representativos de las ocurrencias metafóricas, de tales características morfosintácticas, que compondrían la presente clase semántica; así:

- "Li Sado, que sa fiho Lauro
D'un rai de pouèsio dauro"
(II, vv. 71-72)

Ocurrencia en la que encontramos, otra vez, una transgresión del tipo ya tantas veces señalado, motivada, en esta ocasión, por la presencia, en el interior del microsegmento, del semema 'dauro', perteneciente al campo semántico 'luz'.

- "L'amour es rèi, l'amour souléio"
(V, v. 176)

De nuevo un exponente del tipo de transgresión referido. Del mismo modo que en las próximas dos metáforas:

- "Iéu vese moun bonur lusi sus li trecòu
E trelusi dins la mar founso..."
(V, vv. 437-438)

Faltaría, por último, recoger aquí la única metáfora adverbial en la que la relación analógica existente entre los dos polos del proceso se plantea al nivel del virtuema:

- "D'aquelo unioun esperitalo
Que dins lou cèu, em'un cop d'alo..."
(X, vv. 449-450)

Por cuanto que asistiríamos a la "suspensión" de los semas denotativos del semema 'alo' (/parte de un organismo vivo/) en virtud de la actualización de sus semas connotativos, anteriormente formalizados en los sememas 'elevación' y 'purificación'.

Y ya, tras la exposición de estos ejemplos de metáforas, pertenecientes, de una parte, a las distintas clases metafóricas anteriormente de limitadas, y, de otra, a la clase semántica de las metáforas por intersección de semas virtuales, consignamos la lista completa de los procesos que conformarían esa última: (I, vv. 6-7), (II, vv. 71-72), (II; v. 72), (III, v. 97 y V, v. 441), (III, v. 367), (III, v. 367), (III, v. 367), (III, vv. 441-442), (III, v. 472), (IV, v. 194), (IV, v. 194), (V, v. 176), (V, v. 437), (V, vv. 437-438), (VI, v. 532), (VII, v. 3), (VII, v. 57), (VIII, vv. 89-91), (VIII, v. 111), (VIII, v. 344), (VIII, v. 346), (VIII, v. 402), (VIII, vv. 421-423), (VIII, vv. 422-423), (VIII, v. 531), (IX, v. 1), (IX, v. 1), (IX, v. 7), (IX, v. 8), (IX, v. 100), (IX, v. 105), (IX, vv. 108-109), (IX, vv. 109-110), (IX, vv. 110-111), (X, vv. 188-189), (X, v. 223), (X, vc. 224), (X, v. 263), (X, v. 422), (X, vv. 440-441), (X, vv. 440-441), (X, v. 444), (X, v. 448), (X, v. 450), (XI, v. 57), (XI, v. 58), (XI, v. 507), (XI, v. 507), (XII, v. 22), (XII, v. 40), (XII, v. 40), (XII, v. 110), (XII, v. 129), (XII, v. 301), (XII, v. 339), (XII, v. 398), (XII, v. 399), (XII, v. 492), (XII, vv. 530-531), (XII, v. 533) y (XII, v. 534).

Los epígrafes 3.2.1.1. y 3.2.1.3. corresponden, por tanto, a las dos clases semánticas -de acuerdo con los criterios de una Semántica de la Palabra- dentro de las que cabría incluir la casi totalidad de los procesos metafóricos del poema.

Existen, a este respecto, varias consideraciones generales, junto con un cierto número de precisiones acerca del peculiar funcionamiento semántico de estas clases metafóricas, y/o de alguna de las metáforas en particular, que seguidamente, y a modo de síntesis del presente subapartado, exponemos.

La primera de esas consideraciones u observaciones iría en la línea de la práctica ausencia, en el poema, de metáforas por transgresión de semas clasemáticos y nucleares, así como de la absoluta inexistencia de ocurrencias metafóricas calendaunianas en las que la intersección sémica de sus polos resulte ser el conjunto vacío.

Nos encontramos, pues, ante el hecho de que las metáforas mistralianas de este poema *transgreden*:

Bien semas denotativos clasemáticos; en consecuencia, los procesos resultantes exhibirían una amplia intersección sémica (semas nucleares y específicos), dentro del campo de la denotación.

Bien la totalidad de la denotación sémica; mostrando sus correspondientes ocurrencias una clara intersección sémica dentro, esta vez, del campo de la connotación, al tratarse de semas

connotativos que nos reenvían a códigos simbólicos plenamente asimilados en nuestra cultura.

La segunda de esas consideraciones sería una llamada de atención acerca de la gran desigualdad numérica existente entre ambas clases metafóricas. El cuadro que seguidamente presentamos daría fe de la mencionada situación:

**Repartición de las metáforas de *Calendau*
en función de los criterios de una Semántica de la Palabra:**

CAMPO DE LA DENOTACION		CAMPO DE LA CONNOTACION	
	Por transgresión clasemática: 2.2.1.1.		Por transgresiones clasemática, nuclear y específica: 2.2.1.3.
		Por transgresión de semas específicos: 2.2.1.2.	
Sustantivas	256	1	41
Adjetivas	79	--	5
Verbales	246	--	14
Adverbiales	9	--	1
Totales parciales	590	1	61
Total final		652	

Cifras, éstas, que podrían traducirse al siguiente porcentaje, sumamente aclaratorio, por sí mismo, de los niveles en los que se sitúa la escritura analógico-metafórica de F. Mistral:

- Un 91'3% de las metáforas calendaunianas se presenta como el producto resultante de una transgresión a nivel clasemático.
- Y, el 8'7% restante, de esas metáforas, lo integrarían los procesos generados por una total transgresión del campo denotativo semémico.

Y, en tercer lugar, destacaríamos una análoga distribución de las metáforas calendaunianas, por lo que respecta a sus características morfosintácticas, dentro de cada una de las clases delimitadas; así, en la primera de ellas, las metáforas sustantivas resultarían el producto de la interacción y/o tensión sémica que se genera entre ambos polos, y, por su parte, los adjetivos, verbos y adverbios metafóricos aportarían al polometaforizado del proceso el subconjunto de sus semas denotativos *no incompatibles* con aquél; repitiéndose, en la tercera clase (vid. 3.2.1.3.), esos mismos mecanismos, dentro ya del campo de la connotación.

Cada uno de estos datos abundaría separadamente en el hecho de la escasa función subversora que, desde el punto de vista semántico, desempeña la escritura analógica de Mistral (una nueva consideración vendrá, más adelante, a poner de relieve este mismo aspecto). Así pues, si bien nos parece constituir una realidad innegable la relativa abundancia del corpus metafórico calendauniano (652 ocurrencias), no lo es menos que entre sus posibles funciones habría que descartar la de una intencionalidad subversora de un estatus lingüístico determinado. Cuestión obvia, además, si tenemos en cuenta la incesante labor del poeta en pro del renacimiento y la consolidación de una lengua y una literatura provenzales⁹; desde esta perspectiva, su obra podría ser leída como un intento de demostrar las infinitas posibilidades de expresión y la riqueza de matices que el provenzal posee.

Este abundante "material analógico", que en algunos momentos desearíamos más elaborado, se nos revela, por otra parte, absolutamente válido a la hora de dar cuenta de una particular visión del mundo informada en la escritura, tal como analizaremos en los próximos subapartado y apartados de este capítulo.

Dentro, ya, de las características peculiares de una y otra clases, y centrándonos fundamentalmente en la primera de ellas, creemos oportuno realizar una única observación, que subrayaría (según apuntábamos) esa intencionalidad no subversora de la escritura analógica de F. Mistral; el cual, en una parte de los procesos por transgresión exclusivamente clasemática presentes en el texto, muestra una clara tendencia a la aproximación semántica de los dos polos al introducir, entre ambos, la mediación de una estructura comparativa.

Tal sería el caso de las ocurrencias siguientes:

- "... Garrigo, cunte vau m'estrema,
Coume la sies pèr l'aucelino
Tu, siegues mamò à l'ourfelino!..."
(II, vv. 483-485)

- "... coume un gabre
Lou rouge mióugranié crestejo dins lou broues"
(III, vv. 48-49)

- "Lou front en plen miejour e li pèd dins la mar,
Come uno bruno gafarello
Que pèr soulas pesco i girello,
Cassis..."
(III, vv. 325-328)

En las que, de alguna manera, el proceso comparativo reduce la metáfora, al encauzar y condicionar la reestructuración del sentido discursivo.

A esta misma estructura responderían, además, los procesos presentes en: (V, vv. 430-431), (VI, vv. 402-404), (VI, vv. 500-503), (VII, vv. 85-87), (VII, vv. 143-146), (VII, vv. 428-430), (VIII, vv. 307-308), (VIII, vv. 403-406), (IX, vv. 122-123), (IX, vv. 250-252), (X, vv. 227-230), (X, vv. 333-336), (X, vv. 452-455), (XI, vv. 4-7), (XII, vv. 32-35), (XII, vv. 180-181), (XII, vv. 367-369), (XII, vv. 449-451), (XII, vv. 499-501) y (XII, vv. 514-515).

Consignamos, finalmente, una sola ocurrencia en la que esta estructura aparece subvertida, por cuanto que, en ella, el desarrollo comparativo -situado a la misma distancia semántica del polo metafórico como de éste se encuentra el polo metaforizado del proceso- no podría funcionar, por razones evidentes, como un posible nexos semántico reductor de la mencionada distancia existente entre ambos polos.

Sería este proceso el siguiente:

- "... Lis erbo de Sant-Jan
 La ferigoulo secarouso,
 L'espi, la sàuvi, la cirouso
 Davans l'amaire e l'amourouso
Coume un bouquet nouviau se duerbon flamejant"
 (I, vv. 262-266)

Curiosamente, sin embargo, las metáforas integrantes de la clase 3.2.1.3., por subversión del campo denotativo semémico en su totalidad, parecen hallarse libres de esta estructura comparativa "apuesta" al proceso metafórico, excepto en el caso que a continuación reseñamos:

- "... La tiblo,
 Aplanarello irresistiblo
Coume un lume de nuie brihavo
 (VIII, vv. 421-423).

La constatación de esa ausencia, casi generalizada, de procesos comparativos en lo que respecta a esta segunda clase metafórica, no indicaría, en absoluto, la existencia de una distancia semántica mucho mayor entre los polos metaforizado y metafórico de las diferentes ocurrencias, por cuanto que en ellas -insistimos- los semas virtuales actualizados no se apartan, normalmente, de lo que sería la connotación habitual del semema.

Aplazamos, por otra parte, al momento de las conclusiones más generales al apartado, el análisis de las posibles funciones que las ocurrencias metafóricas del poema desarrollarían dentro de la estructura semántica de la obra; entre las cuales, como ya señalamos anteriormente, no podríamos contar la de una profunda subversión del estatus semántico de la lengua provenzal.

Y, tras la formulación de las observaciones que nos ha sugerido esta primera clasificación semántica del corpus metafórico calendauniano, en función -repetimos- de los criterios de una Semántica de la Palabra, damos por finalizado el presente subapartado para abordar, en el siguiente, una segunda clasificación semántica de las metáforas del poema, esta vez desde la perspectiva de una Semántica de la Frase.

3.2.2. *Clasificación del corpus metafórico del poema, en función de los criterios y la metodología de una Semántica de la Frase.*

Desde esta perspectiva semántica que, según consta en el desarrollo teórico de este trabajo¹⁰, explica la metáfora como el proceso de reestructuración del significado del texto, tras una ruptura -de la isotopía (semántica) del enunciado- producto de la existencia de una incompatibilidad sémica en el interior de aquél, y habiendo observado, además, que esa incompatibilidad sémica se manifiesta, al menos, a nivel de los semas contextuales del enunciado; clasificaremos de nuevo el corpus metafórico calendauniano de acuerdo con la oposición clasemática que en cada caso resulte operativa.

Así pues, cabría distinguir tantas clases metafóricas, trece en principio, como oposiciones clasemáticas observamos en el presente corpus metafórico:

- 3.2.2.1. /Abstracto/ vs /concreto/
- 3.2.2.2. /Animado/ vs /inanimado/
- 3.2.2.3. /Humano/ vs /animal/
- 3.2.2.4. /Humano/ vs /vegetal/
- 3.2.2.5. /Humano/ vs /no humano/
- 3.2.2.6. /Animal/ vs /vegetal/
- 3.2.2.7. /Objeto construido o elaborado por el hombre/ vs /objeto o realidad natural/
- 3.2.2.8. /Tierra/ vs /agua/
- 3.2.2.9. /Tierra/ vs /aire/
- 3.2.2.10. /Tierra/ vs /fuego/
- 3.2.2.11. /Agua/ vs /Aire/
- 3.2.2.12. /Agua/ vs /fuego/, y
- 3.2.2.13. /Aire/ vs /fuego/.

Atenderíamos, por tanto, en el presente subapartado, a los dos aspectos siguientes:

- La clasificación y el análisis de las metáforas del poema en función del tipo de transgresión clasemática que las genera; y
- La elaboración de un esquema indicador de las direcciones de transferencia semántica privilegiadas en el texto.

Y, tras la exposición de las cuestiones a desarrollar en el subapartado, emprendemos la revisión del alcance de esas clases metafóricas dentro del corpus de base; aclarando previamente que, desde esta perspectiva de análisis, el mencionado corpus metafórico resulta sensiblemente reducido, por cuanto que ya no nos centraremos en las características morfosintácticas o semánticas de aquellos sememas incompatibles entre sí, sino que, a partir de este momento, consideraremos como objeto de nuestro estudio la microestructura semántica que presenta una ruptura de su isotopía contextual, causada por la existencia, en su interior, de uno o varios sememas introductores de la isotopía metafórica.

De acuerdo, pues, con nuestro proyecto, la primera de las clases metafóricas delimitadas en función de la actual perspectiva sería:

3.2.2.1.0 clase de las metáforas generadas por la oposición clasemática /abstracto/ vs /concreto/.

Cabría formular en este momento tres observaciones previas o consideraciones de carácter general, con respecto a la clase que nos ocupa.

La primera de ellas tendría que ver con la relativa abundancia de estas metáforas a lo largo del poema; en efecto, de los procesos metafóricos aislados, casi la tercera parte -169 ocurrencias- responde a este tipo de transgresión.

La segunda, consistiría en la comprobación de que, en la práctica totalidad de esos ciento sesenta y nueve procesos metafóricos, se produce una deriva semántica hacia lo concreto.

Y ya, en tercer lugar, propondríamos la delimitación de una serie de subclases dentro de esta amplia clase metafórica, en función, *primeramente*, del sentido -abstracto-concreto o concreto-abstracto- de cada transferencia semántica, y después, en el interior de las pertenecientes al segundo grupo, del particular tipo de 'concreción' o 'materialización' que, en sí, cada proceso actualiza.

Así, quedarían aisladas las siguientes subclases:

- a) Metáforas generadas por la transgresión clasemática /concreto/ vs /abstracto/:

Como ya indicábamos, son realmente poco numerosas las microestructuras metafóricas en las que una isotopía contextual de clasema /concreto/ resulta transgredida por la presencia, en su interior, de un semema con clasema /abstracto/; concretamente, existen en el poema seis ocurrencias de tales características:

- "... en cerco dóu soulèu
L'an atrouva, lou diéu..."
(III, vv. 441-442)

Metasemema resultante de las interacciones que se producen entre el clasema contextual /concreto/ + /inanimado/ y el clasema /abstracto/ del semema 'diéu'.

- "Entremoulis d'amour li toumple d'amarun"
(III, v. 472)

Donde el clasema contextual /concreto/ + /inanimado/ aparece transgredido por el clasema /abstracto/ + /humano/ perteneciente al semema 'amarun'.

- "Es un demoun..."
(VI, v. 498)

Ocurrencia en la que el clasema /abstracto/ perteneciente a 'demoun' provoca la puesta entre paréntesis del clasema contextual /concreto/ + /humano/.

- "La Luno, dins la nuie, masquejo e fai babòu"
(VIII, v. 378)

Exponente de la transgresión /concreto/ vs /abstracto/ + /sobrenatural/, ocasionada por la presencia de los verbos metafóricos 'masquejo' y 'fai babòu'.

- "Abord de soun Oulimpe..."
(XII, v. 367)

Microestructura en la que el clasema /concreto/ + /inanimado/ + /tierra/ (Mont Gibal) de la isotopía contextual resulta transgredido por el clasema /abstracto/ de 'Oulimpe'; si consideramos no ya la referencia terrena del término, sino la conceptual de morada de los dioses.

Y, finalmente:

- "Lou jouine diéu en van fai plòure"
(XII, v. 368)

Donde la isotopía contextual, dominada por el clasema /concreto/ + /animado/ + /humano/, resulta transgredida por el clasema /abstracto/ de 'diéu'.

Pero además, observamos cómo en cada una de estas ocurrencias el paso de lo concreto a lo abstracto se realiza en función de una posible intencionalidad hiperbólica de "magnificación" de aquellas realidades a que hacen referencia los sememas poseedores del clasema /concreto/. Independientemente, claro está, de la valoración positiva o negativa que cada microestructura, como se verá más adelante, contiene.

Sensiblemente más nutrida resulta ser la serie de las metáforas originadas por la tendencia contraria /abstracto/ vs /concreto/, en cuyo interior delimitaríamos las subclases restantes.

b) Metáforas generadas por la transgresión clasemática /abstracto/ vs /concreto/:

Revisaremos, antes de abordar el análisis de las ocurrencias metafóricas en las que se especifica el tipo de 'concreción' (en virtud, o hacia, lo humano, lo animal, lo vegetal, lo inanimado... etc.) que genera el proceso metafórico, un reducido grupo de metáforas donde tal precisión no existe, por cuanto que el semema introductor de la ruptura de la isotopía contextual posee

únicamente el clasema genérico /concreto/. Así, incluiríamos en el presente grupo las siguientes microestructuras:

- "O princesso di Baus! Ugueto,
Sibilo, blanco-Flour, Bausseto
Que trounavias (...)
Dounant l'amour, largant la joio"
(I, vv. 358-362)
- "Tout-en-un-cop picant à l'amo"
(I, v. 424)
- "La colo richamen se cargo de coulour"
(VII, v. 49).

En cada una de las cuales aparece un verbo metafórico cuyo clasema /concreto/ sería determinante de la presencia de un sustantivo, también de clasema /concreto/, en función de complemento de objeto directo, o complemento de objeto indirecto, que completaría la predicación verbal. Siendo así, por el contrario, que el clasema de dicho sustantivo no es /concreto/ sino /abstracto/.

Análoga estructura semántica presentarían, también, estas otras ocurrencias: (VIII, vv. 323-324), (IX, v. 27), (IX, v. 100), (IX, vv. 106-112), (IX, vv. 125-126) y (XII, v. 499).

c) Metáforas generadas por la transgresión clasemática /abstracto/ vs /objeto construido o elaborado por el hombre/ (/concreto/ + /inanimado/ + /objeto construido o elaborado por el hombre/):

En todos los procesos metafóricos, integrantes del presente grupo, se produciría una "cosificación" o materialización de lo abstracto en función de la presencia de un semema, poseedor del clasema /concreto/ + /inanimado/ + /objeto construido o elaborado

por el hombre/, en el interior de una microestructura semántica de clasema /abstracto/.

Sirvan como ejemplos de esta subclase las ocurrencias:

- "E d'un flo de poutoun i'anelant chasque det"
(I, v. 73)
- "L'enfant dóu Gai-Sabé, relargant li tesor
De soun engèni..."
(I, vv. 409-410)
- "Dóu Serventés tirant la lamo"
(I, v. 425)

En las que los sememas 'anelant', 'tesor' y 'lamo' portadores del clasema /concreto/ antes mencionado, exigen la puesta entre paréntesis del clasema /abstracto/, dominante en cada una de esas tres microestructuras.

La totalidad de los procesos que conforman este grupo sería: (II, vv. 144-145), (V, v. 181), (VI, vv. 541-542), (IX, v. 58), (IX, vv. 115-119), (X, vv. 394-395), (XI, vv. 305-306), (XI, vv. 430-431), (XI, v. 460), (XII, v. 128) y (XII, v. 357).

d) Metáforas generadas por la transgresión clasemática /abstracto/ vs /tierra/ (/concreto/ + /inanimado/ + /objeto o realidad natural/ + /tierra/):

También aquí consideramos poseedores del clasema /tierra/ aquellos sememas que formalizan lingüísticamente realidades pertenecientes al reino de lo inorgánico o mineral sólido, y,

asimismo, los que comportan la idea de espacialidad, distancia o lugar.

Integrarían, entonces, esta subclase ocurrencias metafóricas de las características de las siguientes:

- "Chasco fes qu'au bonur, li bras dubert, courrèn?
(I, v. 70)
- "... e dis auturo
De moun amour..."
(I, vv. 204-205)
- "Venque la mort, negro escoundudo,
Toumple sèns founs!..."
(I, vv. 211-212)

En las que el clasema /abstracto/ de cada isotopía contextual resulta transgredido por la serie sémica /concreto/ + /inanimado/ + /realidad natural/ + /tierra/ operante en los sememas 'auturo', 'toumple', 'escoundudo', o exigida por la construcción verbo de movimiento + complemento circunstancial de lugar: "courrèn à".

Y eso mismo podría decirse de las microestructuras metafóricas cuya lista seguidamente consignamos: (II, v. 218), (II, v. 305), (IV, v. 339), (VI, vv. 545-546), (IX, v. 70), (IX, vv. 428-430), (X, v. 108), (X, v. 418), (XII, v. 87), (XII, v. 295), (XII, v. 297) y (XII, v.301).

Cabría incluir además en este grupo metafórico el proceso:

- "... e soun iue que plouravo
A moun amo enterin durbié lou paradis!"
(IX, vv. 69-70)

Donde, dejando aparte la sinécdoque inicial, la isotopía del contexto -que, de algún modo, exigiría la presencia de un semema de clasema /abstracto/ + /humano/- resulta transgredida por el semema 'paradis', el cual, generalmente de clasema /abstracto/, poseería en esta ocurrencia un valor "locativo" determinado por el semantismo de la función verbal.

Señalaríamos, de momento, como atributo de este grupo metafórico, la llamativa recurrencia de tres rasgos sémicos: /refugio/, /estatismo/ y /verticalidad/ -en menor medida-, cuya articulación con los que se irán apuntando en los análisis correspondientes a las clases y las subclases restantes examinaremos más adelante.

- e) Metáforas generadas por la transgresión clasemática /abstracto/ vs /agua/ (/concreto/ + /inanimado/ + /objeto o realidad natural/ + /agua/):

Serían poseedores del clasema /agua/ aquellos sememas cuya referencia extralingüística forma parte del reino mineral líquido.

Consecuentemente, tendrían cabida en la presente subclase las metáforas que a continuación explicitamos:

- "Car lís oundado seculàri"
(I, v. 22)

- "E d'un flo de poutoun"
(I, v. 73)

- "... e de pertout desboundo
La passioun e lou bram e la prèisso d'amour..."
(I, vv. 93-94)

Productos de la transgresión del sema abstracto/ ocasionada, en el interior de cada microsegmento, por la presencia, respectivamente, de los sememas 'oundado', 'flo' y 'desboundo'.

Pero, además, pertenecerían a este grupo las siguientes metáforas: (I, v. 192), (II, vv. 225-226), (II, v. 536), (III, v. 222), (III, v. 173), (IV, vv. 340-341), (VI, vv. 401-402), (VI, vv. 417-418), (X, vv. 405-406), (X, vv. 447-448), (XI, v. 409) y (XII, v. 333).

Finalmente, observaríamos cómo la transgresión clasemática abstracto/ vs agua/ genera una subclase metafórica de referentes ciertamente negativos para el hombre, o que entrañan peligrosidad: pasión (amor, cólera, ira), muerte, tiempo, palabra; en función de los que serían semas recurrentes de esta presencia de lo acuático, tanto en movimiento /fuerza incontrolable/ como -raramente- en reposo /muerte/, o en estado sólido, /frialdad/.

f) Metáforas generadas por la transgresión clasemática abstracto/ vs aire/ (/concreto/ + /inanimado/ + /objeto o realidad natural/ + /aire/).

De igual modo que en nuestro análisis de *Mirèio*, hemos agrupado en torno al clasema aire/ el conjunto de los sememas que formalizan en lengua los diferentes fenómenos y realidades atmosféricos, ajenos a meteoros estrechamente relacionados con lo acuático y lo eléctrico -cuyos correspondientes sememas serían portadores de los clasemas agua/ y fuego/.

Consecuentemente, consideramos generados por la transgresión clasemática /abstracto/ vs /aire/ -al encontrarse alguno de esos sememas en el interior de un contexto isotópico de clasema /abstracto/- los procesos metafóricos siguientes:

- "Fas pièi mistraleja la voues de Mirabèu"
(I, v. 21)

- "... e dis auturo
De moun amour subre-naturo
D'abord qu'ansin lou tron me desbausso"
(I, vv. 204-206)

- "L'auro dóu Rose dins si veno"
(I, v. 319)

Ocurrencias en las que las isotopías contextuales de clasema /abstracto/ + /humano/ resultan transgredidas por sememas como 'mistraleja', 'tron' o 'l'auro dóu Rose', de clasema /concreto/ + /inanimado/ + /objeto o realidad natural/ + /aire/.

Observamos, también, una estructura semántica análoga en los procesos: (II, v. 413) y (IV, vv. 302-303).

Por último, apuntaríamos acerca de esta subclase, que las escasas transferencias /abstracto/ vs /aire/, presentes en el poema, parecen originadas por la 'asociación' -resuelta en escritura- de una referencia de carácter abstracto y humano a algunos de los fenómenos meteorológicos relacionados con el elemento aire; y ello, en función de dos posibles semas: /fuerza motriz/ -generalmente- y /sonido/.

g) Metáforas generadas por la transgresión clasemática /abstracto/ vs /fuego/ (/concreto/ + /aimado/ + /objeto o realidad natural/ + /fuego/):

Hemos considerado portadores del clasema /fuego/ los sememas referentes al fenómeno de la combustión y sus asociados, como la luz (solar, reflejada...) y el calor (temperatura, energía calorífica...).

En consecuencia, conformarían la subclase que nos ocupa las ocurrencias metafóricas que a continuación se explicitan:

- "Dou pur amour gagnè li joio,
L'empèri; lou trelus (...)"
(I, vv. 6-7)

- "(...) Amo de moun país,
Tu que dardaies (...)"
(I, vv. 7-8)

- "A rèire, amour! cerco de plaire
I cor moulan, traite embulaire
Que daures de plesi lou desounour! (...)"
(I, vv. 106-108)

En las que observamos la transgresión clasemática indicada /abstracto/ vs /fuego/, producto de la presencia de los sememas 'trelus', 'dardaies' y 'daures' en el interior de tres isotopías semánticas de clasema /abstracto/.

Otro tanto ocurriría, además, con los procesos siguientes: (I, vv. 115-118), (I, vv. 118-119), (I, v. 413), (II, v. 72), (IV, v. 194), (IV, v. 194), (V, v. 176), (V, v. 196), (V, v. 431), (V, vv. 437-438), (VI, vv. 531-532), (VI, v. 532), (VII, v. 3), (VII, v. 57), (VIII, vv. 89-91), (VIII, v. 136), (VIII, v. 346), (VIII, v.

402), (IX, v. 105), (IX, vv. 108-109), (IX, vv. 110-111), (IX, vv. 122-123), (X, vv. 188-189), (X, v. 263), (X, vv. 421-422), (X, v. 441), (X, v. 444), (X, v. 448), (XI, v. 430), (XI, v. 557), (XII, v. 39), (XII, v. 51), (XII, v. 129), (XII, v. 301) y (XII, v. 492).

Por otra parte, la confrontación de los numerosos procesos metafóricos integrantes de esta subclase nos lleva a la consideración de una de las constantes de la escritura analógica mistraliana: la exclusiva (por el momento) y repetida "tensión" hacia la materia ígnea o luminosa por parte de dos realidades abstractas y pertenecientes al ámbito de lo humano, como son amor y alma, cuando éstas aparecen actualizadas en el texto con carga positiva; o al contrario, en materia no ígnea o no luminosa, cuando la valoración que de ellas textualmente se hace es negativa (ocurrencias (IV, v. 194), (VI, vv. 531-532), (VII, v. 3) y (XII, v. 492)).

h) Metáforas generadas por la transgresión clasemática /abstracto/ vs /humano/ (/concreto/ + /animado/ + /humano/):

Relativamente numerosos resultan ser, asimismo, los procesos metafóricos en los que se produce la interacción /abstracto/ vs /humano/, tomando este último como entidad global en la mayoría de los casos y únicamente física en alguna de las ocurrencias. Hemos incluido aquí, finalmente, un único proceso en el que, si bien no se podría hablar estrictamente de una presencia de lo humano, sí

de una estrecha relación con este espacio, a través del campo semántico 'alimento'.

Así, quedaría integrada la presente subclase por metáforas del tipo de:

- "Tu (alma) qu'empurères de tout caire
Contro li nègri cavaucaire
Lis ome de Marsiho e li fiéu d'Avignoun;
(...) Tu que nous sauves l'esperanço
(...) Fas regreia (...)
Fas pièi mistraleja (...)"
(I, vv. 12-21)

- "De la patrio amo piouso
(...) encarno-te dins mi vers prouvençau"
(I, vv. 34-35)
- "A rèire, amour!
(...) traite ambulaira"
(I, vv. 106-107)

Generadas por una transgresión clasemática /abstracto/ vs /concreto/ + /humano/, que también resultaría operante en la lista metafórica siguiente: (I, vv. 388-389), (I, vv. 400-401), (I, vv. 474-475), (II, vv. 426-427), (II, v. 504), (II, v. 556), (III, v. 63), (III, vv. 127-128), (III, vv. 519-520), (IV, vv. 85-86), (IV, vv. 139-146), (IV, vv. 206-207), (IV, vv. 211-212), (IV, v. 339), (V, v. 176), (V, v. 308), (VI, vv. 545-546), (VII, vv. 305-307), (VIII, v. 89), (VIII, v. 111), (VIII, vv. 229-230), (VIII, v. 528), (IX, vv. 27-28), (IX, v. 28), (IX, v. 56), (IX, vv. 103-104), (IX, v. 124), (X, vv. 180-182), (X, vv. 204-208), (X, vv. 345-347), (X, v. 395), (X, vv. 449-451), (X, vv. 461-462), (X, vv. 472-473), (XI, v. 35), (XI, vv. 380-381), (XII, vv. 302-303), (XII, v. 361) y (XII, v. 362).

De igual modo, tendría cabida dentro de este grupo el microsegmento:

- "Moun cor, vès, dansavo lou brande"
(V, v. 307)

En el cual, además de una sinécdoque focalizada sobre el semema 'cor', observamos la presencia del clasema /concreto/ + /humano/, transgresor de una isotopía contextual que exigiría, por su parte, la actualización de algún semema de clasema /abstracto/ + /humano/.

De todos modos, habría que considerar preferentemente, o al menos igualmente, en este proceso una carga metonímica muy fuerte, fundamentada en la relación de causalidad que parece establecerse entre el proceso que la isotopía contextual condiciona, y el que se encuentra formalizado textualmente.

Y ya, volviendo a la totalidad de estos procesos, observamos cómo la peculiar transferencia /abstracto/ vs /concreto/ que nos ocupa, opera, en y a través de la escritura, la 'humanización' de un cierto número de realidades abstractas, positivamente valoradas, en su mayoría, y próximas, por otra parte, al ámbito de lo humano: lengua de oc, sueño, muerte, alma, sentimiento, amor, gloria, fortuna..., en función, finalmente, del sema /movimiento/.

i) Metáforas generadas por la transgresión clasemática /abstracto/ vs /animal/ (/concreto/ + /animado/ + /animal/):

Presentamos a continuación, a modo de ejemplo, tres de las metáforas en las que el semema transgresor de la isotopía contextual ~~-de clasema /abstracto/-~~ posee los semas genéricos de /animado/ y /animal/, además del de /concreto/:

- "Amo jouiouso e fièro e vivo,
Qu'endihs dins lou brut dóu Rose e dóu Rousseau!"
(I, vv. 30-31)

- "Au glas de ti refus ai counèigu la serp (...)"
(I, v. 192)

- "(...) Lou comte Severan
Tenié d'à-ment la pougneduro (...)"
(II, vv. 230-231)

Se trata, pues, de tres microestructuras generadas por la presencia, en cada una de ellas, de los sememas 'endihs', 'serp' y 'pougneduro'; los cuales, al introducir su clasema /animal/, provocan la ruptura de la isotopía contextual abstracta.

De modo análogo, pertenecen a esta subclase las ocurrencias: (IV, vv. 454-455), (V, v. 112), (VII, v. 5), (VIII, v. 308), (IX, v. 23), (IX, vv. 97-98), (IX, vv. 332-335), (X, vv. 449-450), (X, vv. 452-455) y (XII, v. 22).

Curiosamente, en este subgrupo metafórico los sememas portadores del clasema /animal/ suelen ser verbos o sustantivos, desde un punto de vista morfológico, que denotan agresión física: 'mord', 'mordon', 'devoro', 'pougneduro'... Tan sólo dos de los sememas con clasema /animal/ escaparían a la generalidad enunciada; sería el caso de 'alo', el cual se aparta totalmente de la tónica expuesta al generar un cierto número de estructuras

metafóricas en función de su connotación¹¹, y el de 'endihes', de clasema /animal/ + /sonido/, y positivamente valorado.

Así pues, cabría señalar que, excepto en los procesos arriba indicados, los semas redundantes de esta presencia animal en el texto, a través lógicamente de sememas con clasema /animal/ insertos en isotopías de clasema /abstracto/, serían /agresión/ y /peligrosidad/.

j) Metáforas generadas por la transgresión clasemática /abstracto/ vs /vegetal/ (/concreto/ + /animado/ + /vegetal/):

Sería ésta la última de las subclases delimitadas dentro del conjunto metafórico que nos ocupa, resultante de la tensión semántica /abstracto/ vs /concreto/ que genera la presencia de un semema con clasema /concreto/ en el interior de una microestructura de clasema dominante /abstracto/.

Integrarían, entonces, esta subclase aquellos procesos en los que el término portador del clasema /concreto/ posee también los clasemas /animado/ y /vegetal/; características, éstas, a las que parecen responder las siguientes metáforas:

- "E que la vido lèu desplegue
Tóuti si flour (...)"
(II, vv. 139-140)

- "O flour, erias trop proumierenco
Nacioun en flour (...)"
(IV, vv. 134-135)

- "(...) Un abounde
De gràci que flouris (...)"
(IV, vv. 454-455)

Donde los sememas 'flour' y 'flouris' de clasema /vegetal/ ocasionan, en cada caso, una ruptura de la isotopía contextual que el clasema /abstracto/ asegura.

Serían además exponentes de una estructura semántica análoga las ocurrencias que seguidamente consignamos: (VII, vv. 2-3), (VII, v. 7), (VIII, vv. 382-383), (IX, v. 252), (X, vv. 199-200) y (X, vv. 228-230).

Esta subclase metafórica se caracterizaría asimismo, fundamentalmente, por la valoración positiva que sin excepciones preside las transferencias abstracto-vegetal. Podría decirse, por lo tanto, que la sustancia-forma semémica del clasema /vegetal/ canaliza, en y a través de la escritura, una gran parte de la ensoñación positiva del poeta, en función de los semas /floración/ y /madurez/.

A continuación, una vez examinadas las diferentes subclases que conforman la clase metafórica de los procesos por transgresión clasemática /abstracto/ vs /concreto/ presentes en el poema, procedemos a efectuar una breve síntesis de la serie de datos resultante; centrándonos, primeramente, en la desigual repartición de los distintos procesos metafóricos a lo largo de las diez subclases delimitadas, y, seguidamente, en una recapitulación de las características propias de cada una de esas subclases.

Así pues, destacaremos en primer lugar cómo la escritura analógica mistraliana, correspondiente a esta clase, privilegia

el polo concreto sobre el abstracto; por cuanto que, de sus 169 ocurrencias integrantes, únicamente seis resultan generadas por una tensión hacia lo abstracto, en tanto que las 163 restantes mostrarían la tendencia contraria.

A su vez, esas 163 ocurrencias, producto de una transferencia abstracto-concreto, quedarían distribuidas en:

- Nueve procesos donde no aparece actualizado ningún rasgo que especifique la división de lo concreto generadora de la ruptura de la isotopía contextual.
- Catorce, en los que el semema transgresor posee los semas genéricos de /concreto/ + /inanimado/ + /objeto construido o elaborado por el hombre/.
- Dieciséis ocurrencias generadas por la transgresión /abstracto/ vs /concreto/ + /inanimado/ + /objeto o realidad natural/ + /tierra/.
- Quince procesos resultantes de la transgresión clasemática /abstracto/ vs /concreto/ + /inanimado/ + /objeto o realidad natural/ + /agua/.
- Cinco en los que se opera la transgresión /abstracto/ vs /concreto/ + /inanimado/ + /objeto o realidad natural/ + /aire/.
- Treinta y ocho originados por la transferencia /abstracto/ vs /concreto/ + /inanimado/ + /objeto o realidad natural/ + /fuego/.
- Cuarenta y tres por la transgresión /abstracto/ vs /concreto/ + /animado/ + /humano/.
- Trece en los que la transgresión clasemática operante sería /abstracto/ vs /concreto/ + /animado/ + /animal/.
- Y, finalmente, diez ocurrencias producto de la transferencia /abstracto/ vs /concreto/ + /animado/ + /vegetal/.

Cifras éstas que nos llevarían, además, a localizar preferentemente una parte de la escritura analógica mistraliana

en el interior de dos espacios, previamente acotados por el clasema /concreto/, que serían el ígneo y el humano.

Por lo que respecta, ya, a la segunda parte de esta breve síntesis, subrayaríamos los que más tarde se confirmarán como 'rasgos propios y pertinentes', tanto de una escritura como de una determinada 'ensoñación' de la realidad o percepción simbólica del mundo. En efecto, a través del análisis de esta primera clase metafórica, hemos podido ir perfilando una serie de constantes, significantes a ese doble nivel, que se hallan presentes en el texto.

En ese sentido, destacaremos primeramente la intencionalidad hiperbólica que preside las seis transgresiones /concreto/ vs /abstracto/ existentes en el poema; en virtud de las cuales ciertos elementos cósmicos, el hombre y/o alguna de sus cualidades, se miden a lo sobrenatural: 'diéu', 'Oulimpe', 'demoun'...

Y, en lo que concierne al grupo metafórico que presenta la transgresión inversa, /abstracto/ vs /concreto/, cabría resumir las observaciones apuntadas tras los sucesivos análisis que hemos efectuado en esas nueve subclases.

Insistiremos, pues, en el marcado carácter positivo que muestran las transgresiones /abstracto/ vs /tierra/, /abstracto/ vs /aire/, /abstracto/ vs /fuego/, /abstracto/ vs /humano/ y /abstracto/ vs /vegetal/; las cuales ponen de relieve toda una serie sémica redundante: /refugio/, /estatismo/, /verticalidad/,

/fuerza motriz/, /energía constructora/, /movimiento/, /floración/
y /madurez/.

En tanto que las transgresiones /abstracto/ vs /agua/,
/abstracto/ vs /aire/ (sonido, 'tron') y /abstracto/ vs /animal/
comportarían una valoración negativa, centrada, esta vez, en semas
como /fuerza incontenible/, /fuerza destructora/, /estatismo/ (con
valoración negativa ahora), /sonido/, /peligrosidad/ y /agresión/.

Damos por finalizada, en este punto, la revisión de la primera
de las clases metafóricas de Calendau -delimitada en función de
los criterios de una Semántica de la Frase- englobante de los
procesos generados por la transgresión clasemática /abstracto/ vs
/concreto/.

Seguidamente, y de acuerdo con el proyecto inicial, procedemos
al análisis de los procesos metafóricos calendaunianos resultantes
de la transgresión clasemática /animado/ vs /inanimado/.

3.2.2.2. Clase de las metáforas calendaunianas generadas por la oposición clasemática /animado/ vs /inanimado/.

Existe en Calendau un numeroso grupo de metáforas (182
ocurrencias) donde, bien la presencia de uno o varios sememas de
clasema /animado/ en el interior de un microsegmento de clasema
/inanimado/ provoca la ruptura de la isotopía contextual; bien se

produce la situación inversa, en la que algunos sememas poseedores del clasema /inanimado/ ocasionan la transgresión del sema genérico contextual /animado/.

Es, justamente, en función del posible sentido de la transgresión -/animado/ vs /inanimado/ o /inanimado/ vs /animado/- como hemos distinguido dos subclases dentro de la presente serie:

a) Metáforas generadas por la transferencia semántica /animado/ vs /inanimado/:

Varias subdivisiones podrían aún establecerse dentro de la presente subclase, si nos atenemos al tipo específico de oposición clasemática que, en cada uno de los procesos componentes, hace posible la transferencia. Así, en un principio, la transgresión clasemática referida -/animado/ vs /inanimado/- englobaría, a su vez, las siguientes oposiciones:

- /humano/ vs /objeto construido o elaborado por el hombre/
- /humano/ vs /producto elaborado por un animal/
- /humano/ vs /tierra/
- /humano/ vs /agua/
- /humano/ vs /aire/
- /humano/ vs /fuego/
- /animal/ vs /objeto construido o elaborado por el hombre/
- /animal/ vs /producto elaborado por un animal/
- /animal/ vs /tierra/
- /animal/ vs /agua/
- /animal/ vs /aire/
- /animal/ vs /fuego/
- /vegetal/ vs /objeto construido o elaborado por el hombre/
- /vegetal/ vs /producto elaborado por un animal/

- /vegetal/ vs /tierra/
- /vegetal/ vs /agua/
- /vegetal/ vs /aire/
- /vegetal/ vs /fuego/.

Sin embargo, varias de esas dieciocho oposiciones enumeradas no generarán proceso metafórico alguno en este poema mistraliano, concretamente: /animal/ vs /producto elaborado por un animal/, /animal/ vs /agua/, /animal/ vs /aire/, /vegetal/ vs /producto elaborado por un animal/, /vegetal/ vs /tierra/ y /vegetal/ vs /aire/. En consecuencia, conformarían la presente subclase - /animado/ vs /inanimado/- los doce grupos metafóricos que a continuación referimos:

- Metáforas generadas por la transgresión clasemática /humano/ vs /objeto construido o elaborado por el hombre/.

Integrarían este grupo los siguientes procesos metafóricos:

- "Tant nourrido, en-lio mai dos torco de péu blond
An courouna tant bello tèsto"
(I, vv. 122-123)
- "Lou traucara ma youes..."
(III, v. 96)
- "Mounte, car aro, dis, counèisse
Que toun levame es fa pèr erèisse..."
(IX, vv. 71-72)

En los cuales, tanto el sustantivo metafórico 'levame' como los verbos 'courouna', 'traucara' y 'mounto' pondrían de manifiesto el clasema /objeto construido o elaborado por el hombre/, transgresor, en cada caso, de la isotopía contextual asegurada por el clasema /humano/.

Presentarían asimismo una estructura semántica similar las ocurrencias: (IX, vv. 358-359), (IX, v. 370), (X, v. 468) y (X, v. 469).

Por último, cabría destacar cómo los sememas introductores de la ruptura de la isotopía contextual suelen hacer referencia a una serie de objetos de fabricación eminentemente artesana y, en muchos casos, de procedencia campesina: corona (orfebrería), masa de pan, odre de vino, espantapájaros...

- Metáforas generadas por la transgresión clasemática /humano/ vs /producto elaborado por un animal/:

Únicamente observamos este tipo de transgresión en tres procesos metafóricos del poema:

- "Frisant de si péu blound la sedo"
(IV, v. 498)

- "Vuei, ço qu'adore, iéu, es l'Ange
Que dins aquelo perlo encarno soun sejour"
(X, v. 413)

- "... Mai aplico
Ta bouco d'or e de melico"
(XII, v. 40).

En cada uno de los cuales un semema de clasema /producto elaborado por un animal/ provoca la transgresión de la isotopía contextual (/humano/), contaminando, al mismo tiempo, las dos primeras ocurrencias de un cierto matiz hiperbólico focalizado sobre la belleza femenina; y cargando de fuerza sinestésica la tercera de esas microestructuras.

- Metáforas generadas por la transgresión clasemática /humano/
vs /tierra/:

Conformarían este grupo las metáforas:

- "Ounte l'or de toun péu se mesclo i nivoulun?..."
(I, v. 252)
- "... e bouco de rubis"
(II; v. 119)
- "Demando goust, man d'or..."
(III, v. 367)

En las que el clasema /tierra/, perteneciente a los sememas 'or' y 'rubis', ocasiona la transgresión del sema contextual /humano/ de cada uno de los microsegmentos.

Otro tanto podría decirse de los procesos que seguidamente consignamos: (IX, v. 1), (IX, v. 123), (XII, vv. 32-33) y (XII, v. 40).

Finalmente, insistiríamos en la marcada intencionalidad hiperbólica que parece presidir estos procesos (sirvan como ejemplos los tres microsegmentos desarrollados), cuyos sememas metafóricos pertenecerían a los campos semánticos 'metal noble' y 'piedra preciosa'.

- Metáforas generadas por la transgresión clasemática /humano/
vs /agua/:

Existen en el poema nueve procesos metafóricos generados por este tipo de transgresión; serían los tres siguientes:

- "(...) li lagremo, en tèn dre mescladis,
Plovon dis uie (...)"
(I, vv. 220-221)

- "(...) e moun cor
N'avié besoun, car èro en oundo"
(VI, vv. 402-403)

- "Dóu rai de sang èro tout rose
Diéu preserve que mai s'arrose
D'un ruscle tant afrous (...)"
(VI, vv. 432-434)

Junto con los seis que a continuación indicamos: (VI, vv. 502-503), (IX, vv. 52-53), (IX, v. 177), (X, v. 223), (XI, vv. 429-430) y (XII, v. 507).

En todos ellos, la isotopía contextual de clasema /humano/ resultaría transgredida por el clasema /agua/ del que son poseedores los respectivos sememas metafóricos.

- Metáforas generadas por la transgresión clasemática /humano/ vs /aire/:

Tan sólo integrarían este grupo tres metáforas calendaunianas:

- (...) l'Infernet de Toulon
un tron (...)"
(VI, vv. 290-291)

- "Es un demoun, es uno aurasso"
(VI, v. 498)

Y:

- "(...) afrountant Calendau sournanu
Qu'amount dins l'oumbro uíasso e trono"
(XII, vv. 374-375)

Donde se observa la transgresión que los sememas 'tron', 'aurasso' y 'trono' operan en el interior de un contexto isotópico de clasema /humano/.

Apuntaríamos, además, cómo en estos procesos en los que, a través de la escritura, el elemento humano aparece 'metamorfoseado' en una fuerza geológica -presente, únicamente, en función de su potencia destructora- existe también una clara intencionalidad hiperbólica.

- Metáforas generadas por la transgresión clasemática /humano/ vs /fuego/:

Sensiblemente más numeroso resulta ser el grupo de las metáforas que manifiestan este tipo de transgresión, de la que proponemos, a título de ejemplo, las siguientes actualizaciones:

- "Mai de sis uie lou fio dardaio"
(I, v. 237)

- "Elo, brihanto forfantello,
Eu, atira vers soun estello"
(I, vv. 260-261)

- "Li Sado, que sa fiho Lauro
D'un rai de pouésio dauro"
(II, vv. 71-72)

En cuyo interior los sememas 'fio', 'brihanto', 'estello' y 'dauro' de clasema /fuego/, tal y como hemos venido considerando, ocasionarían una ruptura de la isotopía contextual dominante, de clasema /humano/.

Análoga estructura semántica mostrarían, asimismo, las ocurrencias: (III, v. 95), (III, v. 209), (III, v. 210), (IV, vv.

441-444), (VIII, v. 344), (VIII, v. 531), (IX, v. 1), (IX, vv. 7-8), (IX, vv. 80-81), (X, vv. 223-224), (X, vv. 440-441), (XI, vv. 57-58), (XI, v. 507), (XII, v. 110) y (XII, vv. 374-375).

Por otra parte, el análisis de los procesos integrantes de este grupo metafórico revelaría la particularidad -anteriormente observada en los procesos generados por la transferencia /abstracto/ vs /fuego/- del valor altamente positivo que los sememas referentes al elemento fuego parecen conferir a cada una de esas transgresiones.

- Metáforas generadas por la transgresión clasemática /animal/ vs /objeto construido o elaborado por el hombre/.

Desde una perspectiva numérica, cabría apuntar que ni la transgresión /animado/ + /animal/ vs /inanimado/; ni la de /animado/ + /vegetal/ vs /inanimado/, canalizan una gran parte de la materia metafórica del poema; en efecto, constatamos que únicamente once procesos metafóricos responderían a la primera de esas transgresiones, en tanto que doce obedecerían a la segunda.

Concretamente, los procesos metafóricos que revelan una transgresión /animal/ vs /objeto construido o elaborado por el hombre/ serían los siguientes:

- "... e pauto de velout"
(II; v. 469)

- "L'Auriòu damasquina"
(III, v. 528)

- "A davera Daurado e Bogo,
Que, pèr avé la bono vogo,
Cisela dins l'argènt, penjan sus lis autar..."
(III, vv. 530-532)

Y:

- "(...) En foço
 l'espelis sus lou cors
 De bèlli taco vermeialo
 Un beluguié, cherpo reialo
Liéurèio d'or, raubo nouvialo"
 (V, vv. 193-195)

En las cuales, los sememas 'velout', 'damasquina', 'cisela', 'cherpo', 'liéurèio' y 'raubo', de clasema /objeto construido o elaborado por el hombre/, provocan una ruptura de la isotopía contextual asegurada por el clasema /animal/.

Por otra parte, destacamos también aquí una posible intencionalidad hiperbólica, manifiesta en la presencia de sememas metafóricos que denotan, bien un trabajo artesano de orfebrería, bien un objeto elaborado en materia textil de gran riqueza.

- Metáforas generadas por la transgresión clasemática /animal/ vs /tierra/.

Tan sólo dos ocurrencias de *Calendau* aparecen propiciadas por este tipo de transgresión:

- "E sus li flanc ie pourrias vèire
 La marco de si det qu'an fa dos taco d'or"
 (III, vv. 573-574)

Y:

- "Plan, e cafi, mouno lou corpo,
 Mouno, esclatant coume uno gorbo
 Ounte l'or e l'argent à bèl èime, e l'azur
 E lou rubis e l'esmeraud (...)"
 (V, vv. 246-249)

Donde observamos cómo, de nuevo, una clara intencionalidad hiperbólica presidiría las transferencias semánticas animal-materia mineral (preciosa).

- Metáforas generadas por la transgresión clasemática /animal/ vs /fuego/.

Integrarían este grupo los procesos metafóricos siguientes:

- "La miuchado es lindo, estivenco:
D'astre à mesuro que s'avenco
Un revoulun, d'estello un revoulun plus bèu
Mounto au levant"

(III, vv. 484-487)

- "De-fes un giscle de belugo
Fènd lou courrènt, vous esbarlugo...
Sara lou Belugan"

(III, vv. 491-493)

- "Entre-vesès dins lou grand flume
Cinq o sièis luno faire lume
Es de Mòlo"

(III, vv. 495-497)

- "Apercevràs, luien de la ribo,
De couloubrein de fio (...)
Li Dra, segur (...)"

(III, vv. 499-502)

Y:

- "De bèlli taco vermeialo
Un beluquié (...)"

(V, vv. 193-194)

En cada uno de los cuales la isotopía contextual de clasema /animal/ resulta transgredida por uno o varios sememas portadores del clasema /fuego/; y ello, con las connotaciones positivas que dentro de la obra mistraliana posee toda transgresión clasemática generada por la presencia del elemento fuego, o, más concretamente, de las energías luminosa y/o calorífica.

Y, ahora ya, apuntaríamos dos características comunes al total de las metáforas calendaunianas producto de alguna de las transgresiones /animal/ vs /inanimado/ que se han examinado. La primera de ellas sería la repetida presencia de los rasgos sémicos 'luz/ y /brillo/ en las operaciones de transferencia semántica correspondientes a los procesos reseñados. Así, podríamos decir que todos esos metasemas resultarían generar, sin excepción, el archisemema 'fulgor', en virtud del cual el poeta parece valorar el campo semántico y referencial 'animal marino' (y ésta sería la segunda de las características anunciadas), significado en cada uno de los microsegmentos. Sin embargo -pensamos- la valoración de este campo semántico-referencial, efectuada en función de tal archisemema, no haría sino destacar dos rasgos poseídos ya, casi con toda propiedad, por dicho campo. Consiguientemente, señalaríamos cómo uno de los niveles funcionales desarrollados por estos procesos metafóricos sería el hiperbólico.

- Metáforas generadas por la transgresión clasemática /vegetal/ vs /objeto construido o elaborado por el hombre/.

Integrarían este grupo metafórico las ocurrencias que a continuación explicitamos:

- "(...) l'espargoule
Aro vestis, de bat en goulo,
Si castelas (...)"
(I, vv. 480-482)

- "E d'entre li clapié lou vigourous aloues
A Diéu bandis soun candelabre"
(III, vv. 45-46)

- "(...) li pin a pèr ridèu (...)"
(III, v. 147)

Junto, además, con las microestructuras: (VII, v. 88), (VII, v. 89-90), (VII, v. 401), (VII, v. 428), (VIII, v. 524) y (VIII, v. 526-527).

En todas ellas, el clasema /objeto construido o elaborado por el hombre/, componente del término metafórico, provocaría la ruptura de la isotopía contextual de clasema /vegetal/. Comprobamos, asimismo, cómo los respectivos sememas metafóricos pertenecerían, fundamentalmente, a tres campos semánticos bien delimitados, como son: 'tejido', 'arquitectura' y 'orfebrería'.

- Metáforas generadas por la transgresión clasemática /vegetal/ vs /agua/.

Aparece en *Calendau* un único proceso metafórico producto de esta transgresión:

- "Dóu cengle se pòu vèire en oundo rousseja
Lou front dis aubre"
(I, vv. 45-46)

Donde la isotopía vegetal del microsegmento aparece transgredida por el clasema /agua/ perteneciente al semema 'oundo'.

- Metáforas generadas por la transgresión clasemática /vegetal/ vs /fuego/.

Dos ocurrencias metafóricas conformarían este grupo:

- "(...) Lis erbo de Sant-Jan,
La ferigoulo secarouso,
L'espi, la sauvi, la cirouso,
Davans l'amaire e l'amourouso
Coume un bouquet nouviau se duerbon flamejant"
(I, vv. 262-266)

Y:

- "Espandi flour e flamo (...)"
(VIII, v. 406)

En las que observamos otras tantas rupturas de la isotopía contextual vegetal, motivadas por la presencia, en cada caso, de los sememas 'flamejant' y 'flamo' poseedores del clasema /fuego/.

Y, tras consignar estas últimas metáforas, damos por finalizada la exposición-distribución de los 70 procesos generados por la oposición clasemática /animado/ vs /inanimado/, anteriormente considerada como la categoría en función de la cual se delimitaba la actual clase metafórica.

La distribución de los diferentes procesos metafóricos, realizada de acuerdo con la particular oposición clasemática que cada uno de ellos manifiesta, nos permitirá efectuar, seguidamente, una breve síntesis de lo expuesto, en la que recogeremos los datos más significativos y de mayor relevancia para nuestro trabajo.

Así, en primer lugar, manteniéndonos en un nivel estrictamente cuantitativo, comprobamos la existencia de una serie de amplias demarcaciones del significado, especialmente privilegiadas por la escritura mistraliana frente a otras, tanto dentro del campo de lo animado como del de lo inanimado. En efecto, en el primero de esos campos destacaríamos cómo es el elemento humano el que resulta transgredido un mayor número de veces -47- a lo largo del poema, mientras que los elementos animal y vegetal lo serían tan sólo once y doce veces, respectivamente. Y, dentro ya del campo de lo

inanimado, habría que indicar la presencia transgresora del elemento fuego en un mayor número de ocurrencias -25-, seguido de los elementos objeto construido o elaborado por el hombre, 20 veces; agua, 10 veces y tierra, nueve.

A continuación, insistiríamos en la valoración generalmente positiva que caracteriza la mayor parte de esas metáforas, fundamentada en la presencia de un selecto grupo de sememas metafóricos cuyas referencias extralingüísticas serían:

- Dentro del mundo de lo construido o elaborado por el hombre: objetos preferentemente artesanales, realizados en materias nobles.
- Con respecto a lo que sería la materia mineral: piedras preciosas y metales de gran valor.
- Y, finalmente, relacionados con lo ígneo y lo luminoso: la luna, las estrellas, el sol, las llamas y la luz.

En virtud de lo expuesto cabría apuntar, pues, cómo la presencia en el poema de esos 70 metasememas -resultantes de la transgresión clasemática /animado/ vs /inanimado/- generaría prioritariamente el archisemema 'fulgor', producto de la combinación de los semas recurrentes /luz/ y /brillo/ antes mencionado; y ello, con una funcionalidad semántica prioritariamente hiperbólica, como ya se ha indicado en repetidas ocasiones a lo largo de estas páginas.

Seguidamente, iniciamos el examen de los procesos metafóricos integrantes de la segunda subclase, delimitada dentro de la clase metafórica que nos ocupa.

- b) Metáforas generadas por la transgresión clasemática /inanimado/ vs /animado/.

Plantearemos el estudio de las ocurrencias pertenecientes a esta subclase, de modo análogo al efectuado sobre los procesos componentes de la subclase anterior, intentando reunir esas ocurrencias en torno a una serie de grupos metafóricos establecidos en función de la peculiar oposición clasemática que en cada caso, y dentro de la general /inanimado/ vs /animado/, resulte operativa.

En un principio, podríamos considerar dieciocho oposiciones clasemáticas como otros tantos casos particulares de la general indicada; serían las siguientes:

- /Objeto construido o elaborado por el hombre/ vs /humano/.
- /Objeto construido o elaborado por el hombre/ vs /animal/.
- /Objeto construido o elaborado por el hombre/ vs /vegetal/.
- /Objeto elaborado por un animal/ vs /humano/.
- /Objeto elaborado por un animal/ vs /animal/.
- /Objeto elaborado por un animal/ vs /vegetal/.
- /Tierra/ vs /humano/.
- /Tierra/ vs /animal/.
- /Tierra/ vs /vegetal/.
- /Agua/ vs /humano/.
- /Agua/ vs /animal/.
- /Agua/ vs /vegetal/.
- /Aire/ vs /humano/.
- /Aire/ vs /animal/.
- /Aire/ vs /vegetal/.
- /Fuego/ vs /humano/.
- /Fuego/ vs /animal/, y
- /Fuego/ vs /vegetal/.

Observamos, sin embargo, que en el poema no existen procesos metafóricos generados por las oposiciones /objeto construido por un animal/ vs /humano/, /objeto construido por un animal/ vs /animal/, /agua/ vs /vegetal/, /aire/ vs /vegetal/ y /fuego/ vs /vegetal/; en consecuencia, conformarían esta segunda subclase los grupos metafóricos siguientes:

- Metáforas generadas por la transgresión clasemática /objeto construido o elaborado por el hombre/ vs /humano/.

Integraría el actual grupo metafórico la serie de los microsegmentos que manifiestan un comportamiento semántico análogo al de los procesos:

- "De la patrio amo piouso,
T'apelle! encarno-te dins mi vers prouvençau!"
(I, vv. 34-35)

- "Car noste vin (...)
E danso dins lou vèire..."
(III, vv. 309-321)

- "Lou front en plen miejour e li pèd dins la mar,
(...) Cassis, vileto pescarello,
Mando lou sardinou, tiro lou calamar"
(III, vv. 325-330)

En cuyo interior los sememas metafóricos 'encarno-te', 'danso', 'front' y 'pèd' provocan la ruptura de cada una de las isotopías contextuales, todas ellas de clasema /objeto construido o elaborado por el hombre/.

La lista completa de las ocurrencias que muestran el mismo funcionamiento sería: (III, v. 459), (VIII, vv. 325-326), (VIII, vv. 351-356), (VIII, vv. 372-373), (VIII, vv. 376-377), (VIII,

vv. 400-401), (X, v. 39), (X, vv. 324-325), (X, vv. 394-395), (XII, vv. 242-245) y (XII, v. 466).

Procesos todos en los que descubrimos una transferencia de significado, basada en una cierta relación metonímica, desde el mundo de lo inanimado -producto de la creatividad humana (en la mitad de esas metáforas el marco isotópico contextual haría referencia al espacio de la arquitectura, en tanto que los siete restantes se referirían a productos campesinos o marítimos, 'vin', 'pico', 'sardinau'..., y a la propia escritura 'vers provençau')- hacia el ámbito de lo humano, sugerido en esos microsegmentos por cuatro rasgos sémicos recurrentes: /organismo vivo/, /parte/, /actividad productiva/ y /movimiento/.

- ~~Metáforas generadas por la transgresión clasemática /objeto construido por el hombre/ vs /animal/.~~

Pertenecerían a este grupo únicamente tres ocurrencias:

- "Paure! batènt plus que d'uno alo
(...) lou castelet d'Eiqlun"
(II, vv. 1-3)

- "De la tartano vo dóu gàngui
Li lònguis alo (...)"
(III, vv. 400-401)

Y:

- "La barco folo s'aloungavo
(...) èro un peïssoun"
(XII, vv. 180-182)

En las que los sememas, o microestructuras semánticas, metafóricos 'batènt plus que d'uno alo', 'alo', 'folo',

's'aloungavo' y 'peissoun' ocasionan la transgresión clasemática de sus correspondientes contextos, de sema genérico /objeto construido o elaborado por el hombre/.

- Metáforas generadas por la transgresión clasemática /objeto construido o elaborado por el hombre/ vs /vegetal/.

Tres ocurrencias metafóricas del poema responderían a estas características:

- "Li temple, encaro vuei, greion coume lou blad"
(VIII, v. 381)

Y:

- "(...) veissèu gravouge,
(...) aqueilo bouscarasso"
(XII, vv. 205-207)

Donde, de nuevo, dos microestructuras semánticas referentes a la actividad constructora del hombre resultan transgredidas; concretamente, en estos casos, por los sememas 'greion' y 'bouscarasso' de clasema /vegetal/.

Y una tercera:

- "Mai lou tinau me sèmblo coume:
Adiéu, vendèmio!..."
(XII, vv. 533-534)

Que debería ser leída como una microestructura metafórica 'in absentia' cuyos referentes, a un nivel racional, serían el propio trabajo de escritura, en 'vendèmio', y el resultado de ese trabajo, en 'tinau... coume'.

Hemos creído conveniente situar esta metáfora dentro del grupo de las generadas por la oposición clasemática /objeto construido o elaborado por el hombre/ vs /vegetal/, por cuanto que tal microestructura haría referencia, directamente, a uno de los trabajos de recogida del fruto, producto natural, a su vez significante de un producto del trabajo de "manipulación" que el poeta lleva a cabo sobre el lenguaje.

Dos semas nucleares, componentes del semema 'vendèmio': /trabajo/ y /recogida/ nos permitirán, además, aproximarnos parcialmente a la concepción mistraliana de la propia obra y del trabajo de escritura en general. Pero, de nuevo, posponemos el análisis de la articulación de estos elementos en lo que sería la estructuración metafórica global de la obra.

- Metáforas generadas por la transgresión clasemática /producto elaborado por un animal/ vs /vegetal/:

Unico exponente de este grupo metafórico sería el proceso:

- "Ounte greion li perlo e flouris lou courau"
(V, v. 371)

Donde observamos la transferencia semántica en dirección a lo vegetal que provoca la presencia de dos sememas de clasema /vegetal/ en el interior de una microestructura semántica de sema genérico /producto elaborado por un animal/.

- Metáforas generadas por la transgresión clasemática /tierra/ vs /humano/.

Conformarían este grupo metáforas como las que seguidamente explicitamos:

- "La terro maire (...)"
(I, v. 25)
- "Amo (...)
di calanco souleioso"
(I, vv. 32-33)
- "Li serre clar e blu, li colo
Palo de la calour e molo,
Boulegon trefouli si moure (...)"
(I, vv. 85-87)

Generadas por las transgresiones clasemáticas que los sememas 'maire', 'amo', 'palo', 'molo', 'boulegon' y 'trefouli' ocasionan en el interior de microfragmentos de isotopía mineral.

Proponemos, a continuación, la lista de las ocurrencias restantes: (I, vv. 92-93), (I, vv. 227-228), (I, v. 267), (I, vv. 486-487), (II, vv. 68-70), (II, vv. 484-485), (VII, v. 104), (VII, v. 105), (VII, vv. 144-146), (VII, v. 164), (VII, v. 399), (VII, v. 402), (VII, vv. 412-413), (VII, vv. 439-440), (VII, v. 460), (VIII, vv. 363-364), (VIII, vv. 369-370), (VIII, v. 405), (X, vv. 64-65), (X, v. 73), (X, vv. 85-88), (X, vv. 89-90), (XII, vv. 146-147), (XII, v. 240), (XII, v. 253) y (XII, v. 510).

Destacaríamos además, dentro de este grupo metafórico, la peculiaridad de que, en un significativo número de sus ocurrencias componentes, la transferencia semántica tiene lugar no sólo en dirección a lo humano en general, sino, particularmente, hacia lo

humano femenino. Cabría, así pues, subrayar la feminización del elemento tierra que opera la escritura mistraliana.

- Metáforas generadas por la transgresión clasemática /tierra/ vs /animal/.

Únicamente seis metáforas calendaunianas constituirían el presente grupo metafórico:

- "Sus l'esquinay de la mountagno"
(I, v. 389)
- "E dins la coumbo espectacularo,
E founso e frejo e parpelouso"
(III, vv. 120-121)
- "Destrassounant lou baus qu'i'a milo an que dor"
(VII, v. 164)

Junto con: (VIII, vv. 198-199), (XI, vv. 34-35) y (XII, v. 130).

En todas ellas observamos cómo uno o varios sememas de clasema /animal/ ocasionan una ruptura de la isotopía contextual, de clasema /tierra/, en la que se encuentran insertos.

- Metáforas generadas por la transgresión clasemática /tierra/ vs /vegetal/.

Una sola ocurrencia metafórica integraría este grupo:

- "(...) la pèiro drudo,
Coume uno séuvo brancarudo,
Anavo (...)
Espandi flour (...)"
(VIII, vv. 403-406)

Donde los sememas 'espanði' y 'flour' de clasema /vegetal/ transgredirían la isotopía mineral del microsegmento.

- Metáforas generadas por la transgresión clasemática /agua/ vs /humano/.

Una relativamente numerosa serie metafórica resultaría generada por la presente transgresión clasemática /agua/ vs /humano/, que ya observamos en los microsegmentos que seguidamente se detallan:

- "(...) Ve la mar:
Courouso e lindo coume un vèire
Dóu grand soulèu i rai bevèire
Enjusqu'au founs se laisso vèire,
Se laisso (...)"
(I, vv. 87-91)
- "Se laisso coutiga pèr lou Rose e lou Var"
(I, v. 91)
- "(...) la terro e l'oundo
Parton (...)"
(I, vv. 92-93)

Presentarían, además, esta misma estructura semántica las ocurrencias: (II, vv. 16-23), (III, vv. 61-63), (III, vv. 357-364), (III, vv. 377-378), (III, v. 512), (IV, v. 175), (VI, v. 52), (VI, v. 512), (VII, vv. 337-338), (VIII, vv. 11-16), (VIII, vv. 371-372), (IX, v. 3), (IX, v. 3), (IX, v. 120), (IX, vv. 328-329), (X, v. 392), (X, vv. 384-385), (XII, vv. 80-83), (XII, v. 160), (XII, vv. 177-178) y (XII, v. 509).

Ya en un segundo momento, y dentro de este micro-corpus metafórico, advertiríamos ciertas diferencias de tratamiento semántico existentes entre los procesos en los que el elemento

agua aparece actualizado como curso -y darían lugar a metasememas definitivamente masculinos-, y aquellos donde el mencionado elemento se manifiesta en forma de gran masa líquida, cuyos metasememas resultantes poseerían una marcada carga semántica femenina.

Más tarde analizaremos el signo -positivo o negativo- de estas humanización-masculinización y humanización-feminización del elemento agua que la escritura mistraliana lleva a cabo en las presentes ocurrencias; en claro contraste, por otra parte, con el correspondiente a las transferencias /tierra/ vs /humano/ ya consignadas.

- Metáforas generadas por la transgresión clasemática /agua/ vs /animal/.

Cuatro serían los procesos integrantes de este grupo metafórico:

- "Si blanc moutoun la mar lusènto"
(I, v. 40)
- "Lis Isclo de Lerin, verd plumet de la mar"
(XII, v. 130)
- "(...) la mar, sereno dis uie blu,
I'a cènt milo an, o tant vau dire,
Que chaspo si flanc de pourfire;
Mai sèmpre fau que se retire (...)"
(XII, vv. 143-146)

Y:

- "Souto un linçou d'aigo mourènto"
(XII, v. 244)

En cada uno de los cuales asistimos a la tensión semántica en dirección a lo animal que se genera al producirse el encuentro del clasema dominante, /agua/, y el clasema /animal/ correspondiente a los sememas 'moutoun', 'plumet', 'sereno' (+ /mítico/) y 'mourènto'.

- Metáforas generadas por la transgresión clasemática /aire/ vs /humano/.

Responderían a estas características las siguientes metáforas calendaunianas:

- "Dins l'empèri dóu vènt, dóu tron (...)"
(VII, v. 273)
- "Que l'auro (...)
Fai canta (...)"
(VII, vv. 429-430)
- "(...) L'auro óudourouso,
(...) Encaro, ivèr-estiéu, anunion di mutmut"
(VIII, vv. 11-16)

Así como las que seguidamente indicamos: (XII, v. 98), (XII, v. 122) y (XII, vv. 450-451).

En estas seis ocurrencias, basten como ejemplo las arriba explicitadas, uno o varios sememas de clasema /humano/ ocasionan la ruptura de la isotopía contextual, de sema genérico /aire/.

- Metáforas generadas por la transgresión clasemática /aire/ vs /animal/.

Integrarían este grupo los procesos metafóricos siguientes:

- "Lou tèms bramavo, espaventable"
(II, v. 107)

- "Aro iéu (...)
sus li miéulas cavauque d'assetoun!"
 (X, vv. 363-364)

Y:

- "Uno aubo espectadouso ensaunousis lou cèu"
 (XII, v. 437)

En cuyo interior, los sememas 'bramavo' y 'ensaunousis' de clasema /animal/, y 'cavauque', que motivaría la actualización de un semema poseedor del mencionado clasema, provocan la transgresión del clasema /aire/, dominante en la primera y la tercera ocurrencias, y /aire-agua/ en la segunda de ellas.

- Metáforas generadas por la transgresión clasemática /fuego/ vs /humano/.

Conformarían el presente grupo las ocurrencias metafóricas que seguidamente explicitamos:

- "Dins li bras de l'Estiéu (...)"
 (I, v. 83)

- "Dóu grand soulèu i rai bevèire
 Enjusqu'au founs se laisso vèire"
 (I, vv. 89-90)

- "O Luno coumpagneiro, ensigno-me lou port!"
 (II, v. 476)

En las que sememas como 'bras', 'bevèire', 'vèire', 'coumpagniero' y 'ensigno-me', de clasema /humano/, ocasionan la ruptura de un primer nivel isotópico -de clasema dominante /fuego/- que haría referencia a dos de las posibles formas de energía: luminosa y calorífica.

Junto, además, con otros catorce procesos metafóricos que funcionarían de modo similar: (III, v. 14), (III, vv. 122-126), (III, vv. 415-416), (V, v. 136), (VII, vv. 34-35), (VII, v. 273), (IX, v. 55), (IX, v. 134), (X, vv. 262-263), (XII, v. 106), (XII, v. 273), (XII, v. 414), (XII, v. 442) y (XII, vv. 454-455).

- Metáforas generadas por la transgresión clasemática /fuego/ vs /animal/.

Una única ocurrencia metafórica del poema respondería a estas características:

- "Lou grand soulèu mounto, ilumino,
En coungreiant sènsò termino (...)"
 (XII, vv. 530-531)

Donde, de nuevo, una isotopía contextual de clasema /fuego/ resulta transgredida por un semema impertinente, poseedor, en este caso, del clasema /animal/.

Y, tras consignar la única metáfora exponente de la transgresión clasemática /fuego/ vs /animal/, damos por finalizado el análisis de los trece grupos delimitados dentro del amplio corpus metafórico resultante, a un nivel general, de la oposición clasemática /no animado/ vs /animado/.

Formularíamos por tanto, seguidamente, una serie de observaciones y consideraciones varias, concernientes al número,

distribución y "rendimiento" semántico de esta segunda subclase metafórica (b):

En primer lugar, destacar la superioridad numérica de esta segunda subclase, conformada por 112 ocurrencias, frente a las 70 que integraban la subclase anterior, generada por la transgresión inversa /animado/ vs /inanimado/. Por consiguiente, cabría señalar la tendencia hacia lo animado que la escritura analógica mistraliana manifiesta.

Apuntaríamos a continuación cómo, dentro del conjunto semémico de clasema /animado/, sería justamente el subconjunto de los sememas de clasema /humano/ el que ocasiona, en llamativo contraste con los subconjuntos semémicos de clasemas /animal/ y /vegetal/, el mayor número de las transgresiones /inanimado/ vs /animado/ del poema, y ello tanto en el interior de isotopías contextuales de sema genérico /objeto construido o elaborado por el hombre/ -14 ocurrencias-, como de clasemas /tierra/ -29 ocurrencias-, /agua/ -24 ocurrencias-, /aire/ -6 ocurrencias- y /fuego/ -17 ocurrencias-. Resumiendo, existirían en el poema 90 transgresiones en dirección a lo animado-humano, al lado de 22, únicamente, desglosables a su vez en 17 transferencias inanimado-animal (pudiendo sumarse, muchas de ellas, al grupo anterior animado-humano, en la medida en que lo humano y lo animal participan de muchas funciones comunes), y 5, tan sólo, en las que se establece una relación de analogía entre los mundos inanimado y vegetal.

Se perfila, así pues, con toda nitidez la tendencia del poeta a efectuar una lectura del mundo, de lo cósmico inanimado en este caso concreto, en función de una serie de rasgos inherentes al hombre, y cuya manifestación textual consistiría, de momento, en la creación, en y a través de la escritura, de un microcosmos antropomórfico.

Cabría, entonces, preguntarse cuáles son los rasgos sémicos que construyen este microcosmos antropomórfico:

- Un análisis morfosintáctico del o los sememas metafóricos presentes en cada una de esas ocurrencias nos aportaría ya un primer dato, muy general, a este respecto, pues constatamos que, en la inmensa mayoría de esas metáforas, el polo metafórico responde a las características morfológicas y funcionales del verbo; proporcionando, consiguientemente, una información -impertinente en un primer nivel de lectura- bien sobre la acción, la pasión o el devenir del sujeto, bien sobre alguno(s) de los complementos verbales.

Un posterior examen de los semas -que pasarían a enriquecer el espectro sémico del correspondiente metasemema por cuanto que éste "(...) se base sur une identité réelle manifestée pour affirmer l'identité des termes entiers" y "étend à la réunion des deux termes une propriété qui n'appartient qu'à leur intersection"¹²- integrantes de esos sememas metafóricos, cuya base de incidencia sería -recordémoslo- una isotopía contextual de clasema /inanimado/, nos ha llevado a aislar una serie de rasgos recurrentes:

- /movimiento/: 'danso', 'mando', 'tiro', 'boulegon'...;
- /procreación/: 'encarno-te', 'coungreiant';
- /palabra/: 'parlon', 'animon si murmur'...;
- /seducción/: 'atiro', 'afogo', 'enmasco', 'enébrio'...;
- /destrucción/: 'raubo', 'nègo', 'esfato'...

En las ocurrencias restantes, muy escasas, en las que los sememas metafóricos responderían a las características morfosintácticas del adjetivo y el sustantivo, observamos cómo los primeros calificarían este microcosmos con dos rasgos sémicos:

- /entidad física/: 'palo', 'molo', 'parpelouso', 'superbo'...;
- /entidad psíquica/: 'trefouli', 'folo', 'jalouso', 'traito', 'crudèlo', 'fèro'...

Y, los segundos, aportarían a sus correspondientes metasememas los rasgos sémicos de:

- /movimiento/ o /acción potencial/: 'alo', 'peissoun', 'bras'...;
- /procreación/, /protección/ y /alimentación/: 'maire' y 'nourriço'; y
- /transcendencia/: 'amo'.

Así, el microcosmos inanimado del poema podría ser leído en función de los diez semas redundantes en este grupo de ocurrencias metafóricas: /movimiento/, /procreación/, /palabra/, /seducción/, /destrucción/, /entidad física/, /entidad psíquica/, /protección/, /alimentación/ y /transcendencia/. Los cuales corresponderían, con toda exactitud, a lo que sería la habitual comprensión del concepto de ser vivo humano. Por nuestra parte, desde una perspectiva semántica, comprobamos cómo el citado espectro sémico

delimita tres importantes archisememas: 'ser humano', 'mujer (+)' y 'mujer (-)'.

La escritura metafórica mistraliana ofrece, entonces, una valoración, de muy distinto signo, de ciertos elementos integrantes de este microcosmos. En efecto, ya habíamos destacado, a partir de un llamativo número de metáforas significantes en esa dirección, cómo los elementos tierra y agua se revelan los dos espacios privilegiados para la ensoñación de la feminidad, o mejor, de una feminidad bipolar, incluso de dos feminidades de signo contrario. Así el elemento tierra, que el poeta identifica con 'Nатурo' (I, v. 25), aparece en el texto positivamente ensoñado como espacio de maternidad, de refugio y protección, de alimento y de vida, a través de los metasememas: 'nourriço universalo' (VII, v. 439) y 'terro maire' (X, v. 85). Y las microestructuras metafóricas: "La terro maire, la Naturо / Nourris toujours sa pourtaduro / Dóu meme la: sa pouso duro / Toujours à l'ouliivié dounara l'òli fin" (I, vv. 25-28), "Dins toun mantèu, grando Naturо / Acato-me!" (II, vv. 482-483), "(...) Garrigo, ounte vau m'estrema, / Coume la sies pèr l'aucelino, / Tu siegues mamо à l'ourfelino! (...)" (II, vv. 483-485) y "La drudo terro alin coungreio" (VIII, v. 198).

En tanto que el elemento agua, actualizado en el texto como extensión marítima, evidencia una ensoñación negativa de la mujer como espacio de seducción, crueldad, traición y, finalmente, de destrucción, según puede apreciarse en las microestructuras metafóricas: "Car sabon coume es traito e de crudèlo umour /

Aquelo superbo mestresso / Que d'esplendour e de caresso / Atiro,
 afogo, enmasco, enébrio si marit / E que, di fiho de la terro /
 Jalouso mai qu'uno pantèro, / Raubo si calignaire, e, fèro, / Li
 nègo e lis esfato em'un orre chaurit" (III, vv. 357-364) y "(...)
 la mar, sereno dis uie blu, / I'a cènt milo an, o tant vau dire /
 Que chaspo si flanc (...)" (XII, vv. 143-145).

En definitiva, por lo que concierne a esos dos espacios integrantes del microcosmos mistraliano, y dentro del microcorpus metafórico en cuestión, encontramos que si bien tierra y agua sirven como punto de arranque para el desarrollo de una ensoñación bipolar de la feminidad, a su vez tal ensoñación canalizaría dos valoraciones opuestas de dichos elementos, tal como se ha venido observando.

Volveremos, no obstante, a referirnos a este mismo aspecto en dos momentos distintos: primeramente, en el de la revisión de la operatividad, en este poema, del catalizador *ser humano*, y, además, dentro de lo que sería el intento de una (o la) posible estructuración metafórica del poema.

Proponemos, a continuación, una serie de conclusiones generales al estudio de la clase metafórica integrada por las metáforas producto de la transgresión /animado/ vs /inanimado/.

En primer lugar, destacaríamos la cantidad de estos procesos, 182, correspondientes prácticamente a un tercio de la producción metafórica del poema, de cuya distribución daría cuenta el cuadro numérico siguiente:

a) Metáforas generadas por la oposición clasemática /animado/ vs /inanimado/.

- /humano/ vs /objeto construido o elaborado por el hombre/: 7;
- /humano/ vs /producto elaborado por un animal/: 3;
- /humano/ vs /tierra/: 7;
- /humano/ vs /agua/: 9;
- /humano/ vs /aire/: 3;
- /humano/ vs /fuego/: 18;
- /animal/ vs /objeto construido o elaborado por el hombre/: 4;
- /animal/ vs /tierra/: 0;
- /animal/ vs /fuego/: 0;
- /vegetal/ vs /objeto construido o elaborado por el hombre/: 9;
- /vegetal/ vs /agua/: 1; y
- /vegetal/ vs /fuego/: 2.

- TOTAL PARCIAL: 70 metasememas.

b) Metáforas generadas por la oposición clasemática /inanimado/ vs /animado/.

- /objeto construido o elaborado por el hombre/ vs /humano/: 14;
- /objeto construido o elaborado por el hombre/ vs /animal/: 3;
- /objeto construido o elaborado por el hombre/ vs /vegetal/: 3;
- /producto elaborado por un animal/ vs /vegetal/: 1;
- /tierra/ vs /humano/: 29;
- /tierra/ vs /animal/: 6;
- /tierra/ vs /vegetal/: 1;
- /agua/ vs /humano/: 24;
- /agua/ vs /animal/: 4;
- /aire/ vs /humano/: 6;
- /aire/ vs /animal/: 3;
- /fuego/ vs /humano/: 17, y
- /fuego/ vs /animal/: 1.

- TOTAL PARCIAL: 112 metasememas.

TOTAL FINAL: 182 metasememas.

Cuadro éste del que podría extraerse un cierto número de datos, que seguidamente recogemos, aunque en su mayoría hayan sido comentados ya, de forma puntual, a lo largo del presente análisis:

- Superioridad numérica de las metáforas por transgresión clasemática /inanimado/ vs /animado/ (112 ocurrencias) sobre las que serían producto de la transgresión inversa /animado/ vs /inanimado/ (70). Tendencia, por tanto, de la escritura mistraliana a privilegiar el polo clasemático /animado/.
- Dentro del microcorpus metafórico definido por la oposición /animado/ vs /inanimado/, destacaríamos la abundancia, en términos relativos, de los procesos en los que se genera una transferencia semántica de lo humano a lo inanimado, que serían 47, frente a los once y doce, respectivamente, que operan las oposiciones /animal/ vs /inanimado/ y /vegetal/ vs /inanimado/.
- Tomando esta vez, dentro de la misma subclase, como punto de referencia el polo caracterizado por la posesión del clasema /inanimado/, incidiríamos de nuevo en el hecho de que la mayor parte de esas transgresiones serían motivadas por la presencia textual de sememas de clasema /objeto elaborado o construido por el hombre/ -en veinte ocurrencias- y /fuego/ -en otras veinticinco.
- Por lo que respecta, ya, a la subclase metafórica generada por la transgresión /inanimado/ vs /animado/, insistiremos en la clara tendencia a la humanización que muestra una gran parte de los procesos analizados -90 frente a 22- de isotopías contextuales dominadas, prioritariamente, por los clasemas /tierra/ -veintinueve ocurrencias-, /agua/ -veinticuatro ocurrencias- y /fuego/ -diecisiete ocurrencias.
- Desde una perspectiva semántica, finalmente, recordariamos cómo la subclase metafórica /animado/ vs /inanimado/ generaría prioritariamente el archisemema 'fulgor', resultante de la conjunción sémica /luz/ + /brillo/; poniéndose de manifiesto una intencionalidad claramente hiperbólica desde la propia escritura. A su vez, la subclase /inanimado/ vs /animado/ conduciría a la configuración última de los archisememas 'ser humano', 'mujer (+)' y 'mujer (-)', a partir de la reunión de los semas recurrentes: /movimiento/, /procreación/, /palabra/, /seducción/, /destrucción/, /entidad física/, /entidad psíquica/, /protección/, /alimentación/ y /transcendencia/. Evidenciándose así una visión y/o aprehensión del cosmos antropomórfica, que por otra parte revelaría un cierto funcionamiento metonímico.

Damos por acabado, en este punto, el análisis del corpus metafórico del poema, delimitado por la oposición clasemática /animado/ vs /inanimado/, y abordamos, a continuación, el correspondiente a la clase metafórica de los procesos generados por la transgresión clasemática /humano/ vs /animal/.

3.2.2.3. Metáforas generadas por la oposición clasemática /humano/ vs /animal/.

Es ésta una de las tres clases metafóricas en torno a las cuales hemos de agrupar los procesos generados por cada una de las oposiciones clasemáticas posibles dentro del mundo de lo animado.

Concretamente, integrarían esta clase 41 ocurrencias, que distribuiremos en dos subclases diferentes, en función de que esas transgresiones propicien una transferencia de materia semántica de lo humano hacia lo animado o, inversamente, de lo animal hacia lo humano. Así pues:

a) Metáforas generadas por la transgresión clasemática /humano/ vs /animal/.

Conformarían la presente subclase microestructuras semánticas del tipo de:

- "Perdigoun, Cadenet, mesenjo"
(I, v. 379)

- "E roussignòu: Rimbaud d'Aurenjo, Rimbaud de Vaqueiras, Gui lou Cavaiounen. Emai Fouquet l'abouminable..."
(I, vv. 380-382)

- "Siegue dounc fedo guau i'agrado"
(II, v. 169)

En las que las isotopías contextuales de clasema dominante /humano/ resultan transgredidas por los sememas metafóricos 'mesenjo', 'roussignòu' y 'fedo', poseedores del clasema /animal/.

Características a las que responden, asimismo, los procesos metafóricos siguientes: (II, v. 169), (II, v. 184), (II, vv. 184-185), (II, vv. 220-224), (III, v. 7), (III, v. 97), (V, v. 441), (VI, vv. 442-443), (VI, vv. 442-447), (VI, v. 500), (VI, vv. 515-516), (VII, v. 414), (VIII, v. 348), (IX, v. 176), (IX, v. 244), (IX, v. 244), (IX, v. 512), (IX, v. 513), (XI, v. 532), (XI, v. 533), (XI, v. 544), (XI, v. 562), (XII, v. 5), (XII, v. 11), (XII, v. 11), (XII, v. 259), (XII, v. 259), (XII, v. 339), (XII, v. 398), (XII, v. 399) y (XII, vv. 500-501).

Observamos, además, cómo el efectivo trasvase de significado que da lugar a cada uno de esos metasememas, y a través del cual el ámbito de lo humano resultaría "animalizado", se genera en función de la presencia textual de otros tantos sememas metafóricos, en cuya composición reconocemos una serie de semas redundantes, bien denotativos, bien connotativos:

- Los ejes semánticos definidos por los polos /crueldad/ vs /mansedumbre/, /maldad/ vs /bondad/ y /masculino/ vs /femenino/ que, superpuestos, encontramos en los sememas: 'loup', 'arpo', 'arpian', 'rùssi' y 'nis colombau', 'fedo', 'gazello', 'vanado', 'poulo' y 'auco'.
- Los semas /destrucción/ y /peligrosidad/, de los que serían poseedores los sememas 'tau', 'chivau fer' y 'serpatiero'.

- El sema /no atrapabilidad/, presente en los sememas 'lamiolo' y 'pèis-feran'.
- Los semas /ruindad/ y/o /poca talla espiritual/, componentes, a nivel connotativo, de los sememas 'verme', 'vermenoun' y 'pevoulin'... Y que junto con el de /pluralidad/ ofrecerían, además, los sememas 'fourniguejon', 'revouluno' y 'vdu'.
- El sema /repulsión/ connotado por los sememas 'chin', 'cat-pudis' y 'fouino'.
- Y, finalmente, los semas, también connotativos, de /gran talla espiritual/, /elevación/ y /purificación/, que se manifiestan operativos en aquellas ocurrencias en las que aparece el semema metafórico 'alo'.

Resumiendo, el análisis de los 34 metasememas del poema, generados por la transgresión clasemática /humano/ vs /animal/, nos ofrecería los siguientes resultados:

- La constatación de una visión y/o aprehensión del reino animal, por parte del poeta, absolutamente bipolarizada que, no obstante, privilegia el polo negativo de esa realidad, representado y formalizado en el texto por sememas cuyas referencias extralingüísticas serían, en ciertas ocasiones, algunos animales depredadores, en otras, animales pertenecientes al orden de las rapaces, a las clases de los reptiles, de los insectos o de los peces; o, también, animales que por su fuerza entrañan un gran poder de destrucción.

- La delimitación de dos archisememas básicos: 'animalidad (+)' de signo femenino y 'animalidad (-)' de signo masculino, resultantes de esta presencia animal en el texto, en el interior, concretamente, de microestructuras semánticas de clasema /humano/, y consecuencia manifiesta de la doble valoración arriba indicada.

- Y la observación, finalmente, de que las microestructuras metafóricas generadas por la presencia del semema 'alo' dentro de contextos dominados por el clasema /humano/ escaparían a la polarización mencionada en el párrafo anterior. En efecto, en estas metáforas se produce una suspensión casi absoluta del nivel denotativo del semema 'alo', exceptuado el sema /movimiento/, al tiempo que se "fuerza" la actualización de sus sememas virtuales /gran talla espiritual/, /elevación/ y /purificación/¹³. Delimitándose así un tercer archisemema 'movimiento o acción de perfeccionamiento', definitorio también de la presencia animal en el texto.

Ciertamente, la misión del semema 'alo' dentro de estas microestructuras no sería tanto la de generar una subversión del nivel semántico del texto, como la de poner de manifiesto, de forma inmediata, el nivel simbólico del poema; no olvidemos que:

"(...) l'aile est déjà un moyen symbolique de purification rationnelle"¹⁴.

b) Metáforas generadas por la transgresión clasemática /animal/ vs /humano/.

Tan sólo siete ocurrencias metafóricas integran esta segunda subclase:

- "(...) la bancado argention
Fai soun camin (...) roumavage"
(III, vv. 463-470)

- "(...) Lis auriòu dounon
E d'èstre en gardi nous ordounon"
(V, vv. 15-16)

- "La pichouneto republico
N'avié qu'uno obro: la melico
E tóuti li matin, à drapèu desplega (...)"
(VII, vv. 281-284)

Junto con; (VII, v. 290), (VII, v. 292), (VII, v. 294) y (IX, v. 156).

En todas ellas, tal como se aprecia en las arriba detalladas, la presencia de uno o varios sememas de clasema /humano/ provocaría la ruptura de la isotopía contextual, de clasema dominante /animal/.

Añadiríamos, además, cómo los semas componentes de los sememas de clasema /humano/ que, en cada caso, pasarían a enriquecer positivamente el espectro sémico del metasemema resultante, lo harían en función de dos únicos semas /palabra/ y /organización social/.

Existen, pues, al menos dos diferencias bastante notables entre las subclases metafóricas que dan cuenta de los procesos calendaunianos ocasionados por la oposición clasemática /humano/ vs /animal/. La primera de ellas se concretaría en el desigual número de las metáforas componentes de una y otra subclases - integradas por treinta y cuatro frente a siete ocurrencias-. La escritura mistraliana parece privilegiar, por tanto, las transferencias de materia semántica del mundo de lo animal hacia el de lo humano, resultando así este último "animalizado", sobre

las que aportarían, como efecto de sentido, la "humanización" o "personificación" del reino animal.

Y, la segunda, tendría que ver con el distinto tratamiento semántico de los procesos pertenecientes a estas subclases, dando lugar los primeros, como ya se ha apuntado, a un archisemema de signo fundamentalmente negativo; en tanto que los segundos generarían una estructura archisemémica claramente positiva.

3.2.2.4. Metáforas generadas por la oposición clasemática /humano/ vs /vegetal/.

Siguiendo el esquema de análisis aplicado ya al estudio de las metáforas componentes de las clases anteriores, distribuiríamos las ocurrencias generadas por esta particular oposición clasemática en dos subclases diferentes, según que el proceso de transferencia semántica que en cada una de aquellas se opera apunte hacia el polo de lo humano o hacia el de lo vegetal.

Así pues:

a) Metáforas generadas por la transgresión clasemática /humano/ vs /vegetal/.

Integrarían esta subclase metafórica los procesos que seguidamente explicitamos:

- "Fas regreia lou sang di paire"
(I, v. 19)
- "E semena dins si clapiho
Lis erbo aromatico emai lou sang ardent"
(I, vv. 307-308)
- "Fin-qu'i mountagno d'ounte aveno
Durènço, aquel aubras gangassavo si brout"
(I, vv. 320-322)

En cuyo interior, los sememas metafóricos 'regreia' y 'semena', y la microestructura "aquel aubras gangassavo si brout", de clasema /vegetal/, provocarían la puesta entre paréntesis del sema contextual /humano/, "sustentante" de cada una de esas isotopías.

A esta misma estructura responderían, además, las metáforas: (I, vv. 412-413), (I, v. 489), (I, v. 490), (IX, v. 60), (IX, vv. 236-238), (X, vv. 73-74), (X, v. 280), (X, v. 363) y (X, v. 373).

Cabe apuntar, por otra parte, cómo, en la aportación sémica que los sememas de clasema /vegetal/ "tributan" a sus correspondientes metasememas, se halla presente un cierto número de rasgos recurrentes: /iniciación/ en 'semena', /desarrollo/ en sememas como 'regreia' y 'gangassavo' y /culminación/ en 'meissoun', 'flouri'... Que conducirían a la configuración de un único archisemema resultante: 'acción' en tanto que 'proceso', significante, en este nivel, de una cierta manera de aprehender el mundo de lo vegetal por parte del poeta.

- b) Metáforas generadas por la transgresión clasemática /vegetal/ vs /humano/.

Conformarían la presente subclase metafórica las diferentes ocurrencias en las que una isotopía contextual, asegurada por el clasema /vegetal/, resulta transgredida por el clasema /humano/ correspondiente al (o los) semema(s) metafórico(s) en ella inserto(s).

Tal sería el caso de las microestructuras:

- "Amo di séuvo armouniouse"
(I, v. 31)
- "Autour dóu mont escalo, redo
E founso e claro, uno pinedo"
(I, vv. 43-44)
- "Dóu cengle se pòu vèire en oundo rousseja
Lou front dis aubre (...)"
(I, vv. 45-46)

Junto con las que consignamos a continuación: (I, vv. 113-117), (I, vv. 113-119), (I, vv. 198-199), (I, v. 199), (II, v. 13), (II, vv. 13-14), (II, vv. 41-42), (II, v. 73), (III, vv. 45-46), (VII, v. 140), (VII, v. 155), (VII, v. 162), (VII, vv. 167-168), (VII, vv. 170-171), (VII, vv. 172-173), (VII, vv. 177-179), (VII, vv. 183-185), (VII, v. 186), (VII, vv. 421-422), (VII, v. 423), (VII, v. 430), (VII, vv. 433-434), (VII, v. 437), (VIII, v. 92), (VIII, vv. 92-93), (VIII, v. 435), (VIII, vv. 524-525), (VIII, v. 527), (VIII, v. 529), (VIII, v. 533), (IX, v. 6), (IX, vv. 130-132), (IX, vv. 130-136), (IX, v. 153), (IX, v. 157), (IX, v. 158), (IX, v. 163), (IX, v. 166), (XII, vv. 208-209) y (XII, vv. 421-422).

Constatamos, además, cómo a través de los cuarenta y tres metasemas señalados el mundo de lo vegetal resultaría

"humanizado" en función, siempre, de un reducido número de semas recurrentes:

/organización social/: 'emperairis', 'armado'...

/acto de palabra/: 'parion', 'murmurejado'...

/acción física externa/: 'moun-ton', 'assaut', 'escalo'...

/aspecto físico/: 'como', 'front'...

/expresión de un sentimiento/: 'ploura'..., y

/transcendencia/: 'amo'.

Constituyentes, todos ellos, del archisemema 'ser humano'.

Este análisis -bipartito- de los procesos integrantes de la 9clase metafórica delimitada en torno a la oposición clasemática /humano/ vs /vegetal/, nos permitiría extraer por último dos series de datos:

- La primera de ellas consistiría en la profunda desigualdad numérica existente entre las dos subclases que se han distinguido, conformadas por doce frente a cuarenta y tres ocurrencias; hecho, éste, que de nuevo confirmaría la tendencia de la escritura analógica mistraliana a privilegiar el polo de lo humano frente a los de las restantes realidades.
- Y, la segunda, haría referencia al distinto tratamiento semántico característico de los mundos vegetal y humano en estas microestructuras, experimentando el primero una "deriva" semántica hacia el contenido de acción progresiva en cada una de sus diferentes etapas; mientras que el segundo conservaría su propia entidad semántica¹⁸.

Seguidamente, y para finalizar la revisión de los procesos en los que uno de los dos polos (contexto o término metafórico) es poseedor del clasema /humano/, reseñaremos las escasas ocurrencias componentes de la clase metafórica delimitada por la oposición clasemática /humano/ vs /no humano/.

3.2.2.5. Metáforas generadas por la oposición clasemática /humano/ vs /no humano/.

Cabría distinguir, dentro de esta clase metafórica, dos grupos diferentes:

- a) El primero estaría constituido por seis procesos, todos ellos resultantes de la transgresión clasemática /inanimado/ + /objeto o realidad natural/ + /animado/ vs /humano/, provocada por la presencia de sememas metafóricos, poseedores del clasema /humano/, en el interior de otras tantas isotopías contextuales de clasema /inanimado/ + /objeto o realidad natural/ + /animado/. Serían estas metáforas:

- "(...) la Naturo brulo
A noste entour, e se barrulo
Dins li bras de l'Estièu, e ohulo"
 (I, vv. 81-83)

- "Dins toun mantèu, grando Naturo,
Acato-me! (...)"
 (II, v. 482)

- "(...) Ah! la Naturo,
S'escoutairas sa parladuro,
Se la calignairas (...)
(...) de si pouusso
Dos mousto de la (...)
Oh! mai, se ie fasès d'outrage
se i'esplouras soun bèu carage (...)
A la terrible reganello
De soun implacablo prunello (...)"
 (VII, vv. 442-454)

Junto con las microestructuras consignadas como: (VII, vv. 466-467), (VII, v. 477) y (XII, vv. 281-285).

Cada una de estas transferencias de significado apuntaría además, particularmente, hacia lo humano femenino, y ello a través

de sememas como 'maire', 'nourriço', 'maire grand'..., los cuales, a su vez, pondrían de manifiesto la serie de semas redundantes /refugio/, /alimentación/, /filiación/ y /fecundidad/, constituyente del archisemema 'feminidad'-'maternidad'.

b) Y el segundo de esos grupos resultaría integrado por siete procesos metafóricos, en los que la posesión de un mismo clasema /abstracto/ por parte de sus respectivos sememas componentes no impide la existencia de otras tantas transgresiones "de segundo nivel" en relación con los ejes clasemáticos /humano/ ('amour', 'paciènci', 'amo') vs /no humano/ ('empèri', 'paradis', 'Ange') y /no humano/ ('païs', 'patrio') vs /humano/ ('amo').

A continuación detallamos, primeramente, las cinco ocurrencias generadas por la transgresión clasemática /humano/ vs /no humano/.

- "Dóu pur amour gagnè li joio,
L'empèri (...)"
(I, vv. 6-7)
- "Bate l'antifo, pèr counquerre
L'empèri de l'amour (...)"
(III, vv. 293-294)
- "Demando (...) paciènci d'ange enfin"
(III, v. 367)
- "Vuei, ço qu'adore, ieu, es l'Ange"
(X, v. 412), y
- "O meraviho e gau de l'amo
Sias bèn lou paradis (...)"
(X, vv. 421-422)

Cuya funcionalidad inmediata parece consistir en la magnificación -de signo positivo- de las realidades a que hacen referencia los sememas poseedores del clasema /humano/.

A su vez, las ocurrencias restantes, producto de la transgresión inversa /no humano/ vs /humano/ serían:

- "(...) Ame de moun país"
(I, v. 7)

Y:

- "De la patrio amo piouso"
(I, v. 34).

Únicamente subrayaríamos, como conclusión al examen de esta clase metafórica, su propia particularidad; no habiéndonos sido necesario establecer una clase homóloga dentro del mundo vegetal y presentando similares características semánticas, dentro del de lo animal, tan sólo una ocurrencia. Ello sería, de nuevo, significativo de la importancia que el elemento humano, lingüísticamente formalizado, cobra en la escritura analógica mistraliana, bien como base de incidencia de un término metafórico, bien como tal término metafórico transgresor de la isotopía contextual.

Seguidamente, continuando con el análisis de los procesos metafóricos generados por alguna de las oposiciones clasemáticas posibles dentro del mundo de lo animado, revisaremos la clase de las ocurrencias exponentes de la oposición /animal/ vs /vegetal/.

3.2.2.6. Metáforas generadas por la oposición clasemática /animal/ vs /vegetal/.

Tan sólo cuatro microestructuras metafóricas integrarían esta clase; de las cuales, tres son el producto resultante de una transgresión de la isotopía contextual vegetal, provocada por la presencia, en su interior, de uno o varios sememas poseedores del clasema /animal/:

- "Lou rouge mióugranié crestejo dins lou broues"
(III, v. 49)

- "E tout se chalo no se pauso,
L'avé souto li pin, li pin sus li pendènt"
(III, vv. 160-161)

Y:

- "(...) Tuei, roure e caupre,
Lou gréule di mourènt fai crussi..."
(VIII, vv. 132-133)

Asistiendo, en la restante, a una ruptura de la isotopía contextual, de sema genérico /animal/, ocasionada por la presencia del semema 'meissoun', portador del clasema /vegetal/:

- "La vivènto meissoun dóu (...)"
(V, v. 224).

El reducido número de los procesos generados por esta oposición clasemática vendría, de algún modo, a corroborar lo apuntado en párrafos anteriores, referente a la tendencia manifiesta de la escritura mistraliana a privilegiar el espacio de lo humano.

Sin embargo, y pese a la escasa relevancia numérica de los metasememas integrantes de esta clase, cabe señalar cómo la

tensión semántica que los genera se resuelve, las más de las veces, en una resultante próxima al polo de lo animal.

Por último, incluiríamos aquí una única ocurrencia metafórica (antes mencionada) producto de la peculiar oposición clasemática /inanimado/ + /objeto o realidad natural/ + /animado/ vs /animal/:

- "(...) e de sis alo
 Peréu vous recatant, de joio vai clussi
La grandu clusso!... Ah! la Naturo!"
 (VII, vv. 440-442)

En la que observamos la ruptura de la isotopía contextual, de clasema /inanimado/ + /objeto o realidad natural/ + /animado/, que ocasiona la presencia de los sememas 'alo', 'clussi' y 'clusso', de clasema /animal/ + /hembra/, en el interior del microfragmento.

Destacaríamos, además, cómo son fundamentalmente dos, /refugio/ y /filiación/, los semas que, en esta ocasión, pasarían a enriquecer el espectro sémico del metasemema resultante. Ambos semas generarían, aquí también, el archisemema 'maternidad', revelador de una particular manera de aprehender la realidad a la que el semema 'Naturo' hace referencia.

Y ya, tras haber efectuado el estudio de las ocurrencias metafóricas generadas por alguna de las oposiciones actualizadas dentro del campo de lo animado, procedemos, seguidamente, a la revisión de los procesos clasificables en torno a las oposiciones clasemáticas que podrían ser delimitadas dentro del mundo de lo inanimado. Lo que nos llevaría a considerar las clases metafóricas siguientes:

3.2.2.7. Metáforas generadas por la oposición clasemática /objeto construido o elaborado por el hombre/ vs /objeto o realidad natural/;

Dos subclases podrían, aún, establecerse dentro de la clase que nos ocupa, en función de que la base de incidencia de la microestructura metafórica posea el clasema /objeto construido o elaborado por el hombre/, siendo portador el correspondiente término metafórico del clasema /objeto o realidad natural/; o bien se dé la situación inversa, en la que la isotopía contextual, asegurada por el clasema /objeto o realidad natural/, resulta transgredida por el clasema /objeto construido o elaborado por el hombre/, perteneciente al término metafórico.

En consecuencia, proponemos un análisis de las metáforas que responden a estas características, considerando, de entrada, las subdivisiones:

a) Metáforas generadas por la transgresión clasemática /objeto construido o elaborado por el hombre/ vs /objeto o realidad natural/.

Constituirían esta subclase únicamente dos procesos metafóricos:

- "(...) La tiblo (...)
Coume un lume de niue brihavo (...)"
(VIII, vv. 421-422)

Y:

- "Lou castelet d'Eiglun, au bout d'u aupihoun,
Es empega (...)"
(XI, vv. 3-4)

En los que se observa una ruptura de la isotopía contextual, de sema genérico /objeto construido o elaborado por el hombre/, ocasionada por la presencia, respectivamente, de los sememas 'brihavo' y 'empega', predicables, habitualmente, de sememas portadores del clasema /objeto o realidad natural/.

A continuación, revisaremos los procesos que integrarían la segunda de las subdivisiones consideradas.

- b) Metáforas generadas por la transgresión clasemática /objeto o realidad natural/ vs /objeto construido o elaborado por el hombre/.

Constituirían este grupo metafórico procesos del tipo de los que seguidamente detallamos:

- "(...) A iéu
Li perlo fresco de l'eigagno
Pèr diadèmo! (...)"
(I, vv. 108-110)

- "(...) e la raiado
Lis agouloupo ensèn d'un vièsti de clarun"
(I, vv. 286-287)

- "A la courouno bizantino
Anavon, quand poudien, derraba quauque rai,
L'Acacio, Andrio o Cefalòni..."
(I, vv. 331-333)

Producto, los tres, de la ruptura de la isotopía contextual, asegurada por el clasema /objeto o realidad natural/, que provoca la presencia, en cada microsegmento, de los sememas 'diadèmo', 'agouloupo', 'vièsti' y 'courouno', de clasema /objeto construido o elaborado por el hombre/.

Destacaríamos, además, cómo en la primera de las ocurrencias reseñadas la presencia del semema 'perlo', de clasema /objeto elaborado por un animal/, ocasionaría igualmente una transgresión de la isotopía contextual.

A este tipo estructural responderían, también, las ocurrencias del poema que se ofrecen en la siguiente lista: (I, vv. 362-363), (I, v. 449), (II, vv. 94-95), (III, vv. 153-154), (III, v. 416), (IV, v. 146), (IV, v. 147), (IV, v. 308), (V, vv. 110-111), (V, v. 155), (V, v. 245), (VII, vv. 85-91), (XI, vv. 4-7), (XII, v. 87), (XII, v. 244) y (XII, vv. 437-439).

Asimismo comprobamos que, de las diecinueve metáforas integrantes de esta subclase, en cinco, la isotopía contextual de clasema /objeto o realidad natural/ sería portadora además del clasema /tierra/; en otras tantas, el clasema /objeto o realidad natural/ se concretaría en el clasema /agua/; tan sólo en dos ocurrencias la transgresión clasemática específica sería /aire/ vs /objeto construido o elaborado por el hombre/; y, finalmente, en siete asistiríamos a la ruptura de una isotopía contextual de clasema /fuego/.

Cabría destacar, pues, la pobreza en el texto de las metáforas cuya base isotópica de incidencia aparece asegurada por el clasema /aire/.

A su vez, la revisión de los sememas metafóricos portadores del clasema /objeto construido o elaborado por el hombre/ nos conduciría, fundamentalmente, al reencuentro de los semas

redundantes ya mentados: /arquitectura/ ('palais', 'vòuto', 'clau', 'muraio'), /ropaje/ ('agouloupo', 'vièsti', 'linçòu') y /orfebrería/ ('courouno', 'diadèmo', 'encensié'); cuya resultante final 'objeto sólido' sería significante de una particular ensoñación positiva de la materia natural, que se resuelve en escritura. Y hablamos de una "particular ensoñación de la materia natural" puesto que, excepto en las cinco ocurrencias resultantes de la transgresión /tierra/ vs /objeto construido o elaborado por el hombre/, en las demás se está privilegiando la transformación de las materias lumínica y calorífica, gaseosa y líquida en materia sólida.

Finalmente, considerando ya el conjunto total de las metáforas pertenecientes a esta clase, observaríamos la gran diferencia numérica existente entre las dos subclases que la componen, constituidas por dos y diecinueve procesos metafóricos respectivamente; hecho, éste, revelador -pensamos- de una especial inclinación (psicosensorial) del poeta a efectuar una lectura del mundo en función de lo humano o, en su lugar, de un producto resultante de la actividad creadora del hombre.

Y, ahora ya, abordamos el análisis de la siguiente clase metafórica.

3.2.2.8. Metáforas generadas por la oposición clasemática /tierra/ vs /agua/.

De manera similar a como hemos venido haciendo en el estudio de las microestructuras metafóricas componentes de clases anteriores, delimitaremos también, dentro de la que ahora nos ocupa, dos diferentes subclases, en función de que el clasema que asegura la isotopía del microfragmento sea /tierra/ o sea /agua/, y los sememas metafóricos causantes de la ruptura de esas isotopías posean, bien el clasema /agua/, en el primero de los casos, bien /tierra/ en el segundo.

En consecuencia, la primera de esas subclases estaría conformada por:

~~a) Metáforas generadas por la transgresión clasemática /tierra/ vs /agua/.~~

Reuniría esta subclase los procesos metafóricos:

- "Cadun vers terro, e d'uno raisso
De cop de roucassoun (...)
Bèn vai qu'aviéu ma vedigano
Contro l'assaut de la chavano (...)
Rudo, tant que plouguè la rousto"
(VIII, vv. 118-123)

- "Lou pouchoun blanquirèu dis Aup ennevassa
Qu'eirisson encaro sis erso"
(XI, vv. 10-11)

Y:

- "Abord de soun Oulimpe, abord de roucassoun
Lou jouine diéu en van fai plòure"
(XII, vv. 367-368)

Resultantes de la ruptura de cada isotopía contextual, de sema genérico /tierra/, que ocasionaría la presencia del clasema /agua/ en la composición de los diferentes y respectivos sememas metafóricos: 'raisso', 'chavano', 'plóuguè', 'rousto', 'eirisson', 'erso' y 'plòure'.

Finalmente, cabría incluir, en esta subclase metafórica, un cuarto metasemema:

- "Ounte l'or e l'argent à bèl èime, e l'azur
E lou rubis e l'esmeraudò,
Bouion"

(V, vv. 248-250)

En el que hay que considerar un triple nivel clasemático: el clasema /animal/ que aseguraría la isotopía del microfragmento, el clasema /tierra/, contenido en los sememas 'or', 'argènt', 'azur', 'rubis' y 'esmeraudò', y el clasema /agua/, perteneciente al semema 'buion'; y, como consecuencia de ello, un doble proceso de oposición - transgresión: /animal/ vs /tierra/ y /animal/ + /tierra/ vs /agua/.

Examinemos ahora la segunda de esas subclases:

b) Metáforas generadas por la transgresión clasemática /agua/ vs /tierra/.

Seis ocurrencias metafóricas del poema responderían a estas características, concretamente:

- "Sus la planuro clarinello"
(V, v. 186)

- "La vivènto meissoun dóu moubile campas"
(V, v. 224)

- "De faire un trou à l'aigo tousco"
(VI, v. 200)

Junto con: (VII, v. 168), (XII, v. 206) y (XII, vv. 239-240).

Producto, todas ellas, de una ruptura de la isotopía contextual, de clasema /agua/, provocada por la presencia, en el interior de cada microsegmento, de uno o varios sememas metafóricos poseedores del clasema /tierra/.

Estas serían, pues, las diez metáforas que, distribuidas en las dos subclases antes consideradas, integran la clase metafórica delimitada en torno a la oposición clasemática /tierra/ vs /agua/.

Dos observaciones podrían formularse con respecto a este microcorpus metafórico; la primera de ellas, concerniente a los procesos resultantes de la transgresión /tierra/ vs /agua/, haría referencia a cómo el grupo sémico, común a los sememas que, en esas microestructuras metafóricas, formalizan lingüísticamente el elemento agua y que estaría conformado por los rasgos /perturbación/, /ímpetu/ y /violencia/, apuntaría hacia la configuración del archisemema 'fuerza destructora'; revelador este último, nuevamente, de la negatividad que reviste en Calendau la ensoñación del elemento líquido, "aprehendido" como amenaza. Signo negativo, pues, de la materia agua que en estas ocurrencias se haría extensible a la totalidad del metasemema.

Y, la segunda, relacionada con las ocurrencias generadas por la transgresión inversa /agua/ vs /tierra/, consistiría en señalar cómo esos seis metasememas ofrecerían una resultante

archisemémica: 'solidez', entendida como estabilidad y horizontalidad, absolutamente contrapuesta a la configuración archisemémica del grupo anterior.

3.2.2.9. No se registra ninguna metáfora de esta clase
(/tierra/ vs /aire/).

3.2.2.10. Metáforas generadas por la oposición clasemática
/tierra/ vs /fuego/.

Tan sólo tres ocurrencias metafóricas integrarían esta clase; de ellas, dos serían el producto resultante de la presencia de uno o varios sememas metafóricos, portadores del clasema /tierra/, en el interior de una isotopía contextual de clasema dominante /fuego/:

- "(...) e li rato-penado
A vòu precipita fendon lou calabrun"
(X; vv. 496-497)

En la que observamos la posesión, en negativo, del clasema /fuego/ (uno de los polos del eje semántico /fuego/ vs /no fuego/) por parte del semema 'calabrun'.

Y:

- "Souto aquéu gisele d'or, de safir, de diamant
Que li recuerb coume un cebòri,
Alor se mostron, fasent flòri
Dins lou soulèu (...)"
(XII, vv. 514-517)

En cuyo interior habría que considerar un triple nivel clasemático (recordemos que ya otro proceso metafórico

calendauniano presentaba esta característica), configurado por el clasema /fuego/ que asegura la coherencia semántica del contexto y la oposición /agua/ (/vegetal/) vs /tierra/ generadora, a su vez, de la microestructura metafórica "giscle d'or, de safir, de diamant", planteándose entonces en el microsegmento la doble transgresión: /fuego/ vs /agua/ vs /tierra/.

El proceso restante, por su parte, como exponente de la transgresión inversa, /tierra/ vs /fuego/, mostraría una ruptura de la isotopía contextual, de clasema /tierra/, provocada por la concurrencia de los sememas 'esplendour' y 'dourado', de sema genérico /fuego/, en el interior del microsegmento:

- "E l'esplendour amplo e dourado
Ounte vivon (...)"
(IX, vv. 135-136)

3.2.2.11. Por lo que respecta a la clase que contemplaría las metáforas generadas por la oposición /agua/ vs /aire/, ésta estaría únicamente representada en el proceso:

- "Lou faveloun qu'a d'acanello
E de floureto rouginello,
E la nerto óudourouso e la genèsto d'or,
Dins lou Vènt-Larg (...)
- bevon (...)"
(IV, vv. 169-173)

Donde puede observarse la tensión clasemática /aire/ vs /agua/, que se acabaría focalizando sobre el semema metaforizado 'Vènt-Larg' y el metafórico con función verbal 'bevon'.

3.2.2.12. Y ya en último lugar, la clase de las metáforas generadas por la oposición clasemática /agua/ vs /fuego/ vendría a cerrar la presente clasificación del corpus metafórico calendauniano, realizada en función de los criterios de una Semántica de la Frase.

Seis procesos conforman esta última clase metafórica exponentes, todos ellos, de una transgresión del clasema /fuego/ provocada por la presencia de ciertos sememas que, bien son portadores del clasema /agua/, bien exigen su presencia en la composición sémica de sememas vecinos. Concretamente:

- "Baumo, que di passioum audèlo tant de fes
M'avès gardado contro l'usde
Assoustas-me, que noun m'enchusde
Soun fis terrible, e sus lou rusde
Que me cremo lou sang (...)"
(I, vv. 115-119)

Proceso, éste, ya consignado entro de la clase metafórica delimitada en torno a la oposición clasemática /abstracto/ vs /concreto/, pero que tendría además cabida dentro de este grupo en la medida en que, a la microestructura metafórica polarizada en los sememas 'passioum' - 'fio' se viene a superponer el semema 'rusde', de clasema /agua/ y semas nucleares /perturbación/, /ímpetu/ y /violencia/.

- "(...) lou soulèu
Tout-en-un-cop vejo, brulanto,
Sa raisso d'or (...)"
(III, vv. 136-138)

En el cual nuevamente observamos una doble transgresión clasemática, /fuego/ vs /agua/ y /agua/ vs /tierra/, motivada por la presencia en el microsegmento de tres clasemas diferentes: el clasema /fuego/ dominante en la isotopía, el clasema /agua/ perteneciente a, y exigido por, respectivamente, los sememas 'raisso' y 'vejo', y el clasema /tierra/, integrante del semema 'or'.

- "(...) e béu lou rai ardènt
La blanquínello cacalauso"
(III, vv. 157-158)

Producto de la ruptura de la isotopía contextual /fuego/ ocasionada por la "exigencia", por parte del semema metafórico 'béu', de una base de incidencia portadora del clasema /agua/.

Presentarían además esta misma estructura las tres ocurrencias siguientes: (III, v. 587), (XII, v. 414) y (XII, vv. 442-444).

Dos observaciones de muy diversa índole serían formulables, en este momento, con respecto a los procesos originados por las cuatro últimas opciones clasemáticas examinadas (/tierra/ vs /agua/, /tierra/ vs /fuego/, /agua/ vs /aire/ y /agua/ vs /fuego/).

- La primera de ellas consistiría en señalar la tendencia manifiesta, en y a través de la escritura analógica mistraliana, hacia una densificación de la materia. Así, las resultantes metasemémicas de quince frente a cinco procesos integrantes de estas clases, ofrecerían un grado de "solidez" superior al de los

elementos a que harían referencia -si fuese lícito aislarlos de la particular resultante referencial de cada microestructura- las correspondientes bases de incidencia.

En concreto, de las quince ocurrencias metafóricas mencionadas, ocho ofrecerían como efecto de sentido un proceso de "solidificación", seis de ellas del elemento agua y dos del elemento fuego, apareciendo en una de esas dos ocurrencias el elemento agua como "mediador" entre ambos polos; las siete restantes, a su vez, manifestarían una evolución hacia el elemento agua -agua-tierra en una sola microestructura-, una de ellas desde el elemento aire y, las otras seis, desde el elemento fuego.

- Y la segunda haría referencia, de nuevo, a la práctica ausencia del elemento aire en los veinte procesos analizados.

Concluida la clasificación - distribución del corpus metafórico calendauniano según criterios de una Semántica de la Frase, cabría formular una serie de consideraciones generales acerca de tal clasificación, relativas principalmente a cuestiones de distribución y número, pero que ya de alguna manera serían significantes de unas determinadas líneas directrices estructuradoras del poema.

Así, apuntamos cómo la presente clasificación da cuenta de un total de 505 microestructuras metafóricas, distribuidas en las once clases correspondientes a las distintas oposiciones clasemáticas que las generan.

Estas once clases se caracterizarían, además, por su diferente extensión; en efecto, las clases 2, 3, 4, 6, 7, 8, 10, 11 y 12 no responderían sino a diferentes oposiciones clasemáticas posibles dentro del polo /concreto/; otro tanto podría decirse de las clases 3, 4, 5 -en parte- y 6 con respecto al polo /animado/, y, así también, de las clases 7, 8, 10, 11 y 12, en relación con el polo /inanimado/.

En consecuencia, el número de subdivisiones de las dos primeras clases es muy superior al que presentan las clases siguientes, lo cual determinaría la descompensación numérica observable en el cuadro distributivo de las metáforas de Calendau, que a continuación exponemos:

REPARTICION DE LAS METAFORAS DE CALENDAU
EN FUNCION DE LOS CRITERIOS DE UNA SEMANTICA DE LA FRASE

- /Abstracto/ vs /concreto/: 169 ocurrencias
 - . /concreto/ vs /abstracto/: 6
 - . /abstracto/ vs /concreto/: 163
 - /abstracto/ vs /concreto/: 9
 - /abstracto/ vs /obj. constr. o elab. por el hombre/: 14
 - /abstracto/ vs /tierra/: 16
 - /abstracto/ vs /agua/: 15
 - /abstracto/ vs /aire/: 5
 - /abstracto/ vs /fuego/: 38
 - /abstracto/ vs /humano/: 43
 - /abstracto/ vs /animal/: 13
 - /abstracto/ vs /vegetal/: 10

- /Animado/ vs /inanimado/: 182 ocurrencias
 - . /animado/ vs /inanimado/: 70
 - /humano/ vs /obj. constr. o elab. por el hombre/: 7
 - /humano/ vs /prod. elab. por un animal/: 3
 - /humano/ vs /tierra/: 7
 - /humano/ vs /agua/: 9
 - /humano/ vs /aire/: 3
 - /humano/ vs /fuego/: 18
 - /animal/ vs /obj. constr. o elab. por el hombre/: 4
 - /animal/ vs /tierra/: 2
 - /animal/ vs /fuego/: 5
 - /vegetal/ vs /obj. constr. o elab. por el hombre/: 9
 - /vegetal/ vs /agua/: 1
 - /vegetal/ vs /fuego/: 2

 - . /inanimado/ vs /animado/: 112
 - /obj. constr. o elab. por el hombre/ vs /humano/: 14
 - /obj. constr. o elab. por el hombre/ vs /animal/: 3
 - /obj. constr. o elab. por el hombre/ vs /vegetal/: 3
 - /prod. elab. por un animal/ vs /vegetal/: 1
 - /tierra/ vs /humano/: 29
 - /tierra/ vs /animal/: 6
 - /tierra/ vs /vegetal/: 1
 - /agua/ vs /humano/: 24
 - /agua/ vs /animal/: 4
 - /aire/ vs /humano/: 6
 - /aire/ vs /animal/: 3
 - /fuego/ vs /humano/: 17
 - /fuego/ vs /animal/: 1

- /Humano/ vs /animal/: 41 ocurrencias
 - . /humano/ vs /animal/: 34
 - . /animal/ vs /humano/: 7

 - /Humano/ vs /vegetal/: 55 ocurrencias
 - . /humano/ vs /vegetal/: 12
 - . /vegetal/ vs /humano/: 43

 - /Humano/ vs /no humano/: 13 ocurrencias
 - . /no humano/ vs /humano/: 8
 - . /humano/ vs /no humano/: 5

 - /Animal/ vs /vegetal/: 4 ocurrencias
 - . /vegetal/ vs /animal/: 3
 - . /animal/ vs /vegetal/: 1

 - /Objeto construido o elaborado por el hombre/ vs /objeto o realidad natural/: 21 ocurrencias
 - . /objeto construido o elaborado por el hombre/ vs /objeto o realidad natural/: 2
 - . /objeto o realidad natural/ vs /objeto construido o elaborado por el hombre/: 19
 - /Tierra/ vs /agua/: 10 ocurrencias
 - . /tierra/ vs /agua/: 4
 - . /agua/ vs /tierra/: 6
 - /Tierra/ vs /fuego/: 3 ocurrencias
 - . /tierra/ vs /fuego/: 1
 - . /fuego/ vs /tierra/: 2
 - /Aire/ vs /agua/: 1 ocurrencia, y
 - /Fuego/ vs /agua/: 6 ocurrencias.
- TOTAL FINAL: 505 ocurrencias.

Varias conclusiones, de orden fundamentalmente cuantitativo, serían directamente deducibles del cuadro distributivo expuesto. Así, podríamos decir que el poema de Calendau registra un conjunto metafórico relativamente abundante -505 microestructuras metafóricas a lo largo de 260 páginas -que evidencia una ensoñación:

- De lo abstracto en función de lo concreto: 163 + 2 ocurrencias.
- De lo inanimado en función de lo animado: 112 ocurrencias.
- En menor medida, de lo animado en función de lo inanimado: 70 ocurrencias.
- Potenciadora de las transferencias de significado, dentro de los diferentes reinos que integran la división de lo animado: 106 ocurrencias; y
- Poco proclive a establecer relaciones de analogía, similares a las anteriores, dentro del mundo de lo inanimado: 41 ocurrencias.

Estos datos numéricos aportarían, pues, una primera serie de informaciones relativas a las posibles direcciones de transferencia de significado privilegiadas por la escritura mistraliana. Seguidamente -sintetizando los resultados puntuales obtenidos tras los análisis de las diferentes oposiciones clasemáticas generadoras de escritura metafórica en el poema- completaremos el cuadro numérico expresado, mediante una revisión de los clasemas presentes tanto en las isotopías contextuales transgredidas como en los sememas metafóricos que las transgreden.

En este sentido, el esquema correspondiente a los clasemas aseguradores de esas isotopías contextuales sería:

- /abstracto/ : 163 + 2 = 165 ocurrencias

- /concreto/ : 340 ocurrencias

- . /inanimado/: 157 ocurrencias
 - /obj. constr. o elab. por el hombre/: 22 ocurrencias
 - /prod. elab. por un animal/: 1 ocurrencia
 - /tierra/: 47 ocurrencias
 - /agua/: 40 ocurrencias
 - /aire/: 12 ocurrencias
 - /fuego/: 35 ocurrencias

- . /animado/: 183 ocurrencias
 - /humano/: 100 ocurrencias
 - /animal/: 19 ocurrencias
 - /vegetal/: 58 ocurrencias; y

- . 'Naturó': /animado/ + /inanimado/: 6 ocurrencias.

Mientras que el esquema representativo de los clasemas que pertenecen a los sememas metafóricos sería:

- /abstracto/: 6 + 5 = 11 ocurrencias

- /concreto/: 494 ocurrencias

- . /concreto/: 9 ocurrencias
- . /inanimado/: 199 ocurrencias
 - /obj. constr. o elab. por el hombre/: 53 ocurrencias
 - /prod. elab. por un animal/: 4 ocurrencias
 - /tierra/: 33 ocurrencias
 - /agua/: 36 ocurrencias

/aire/: 8 ocurrencias

/fuego/: 65 ocurrencias

. /animado/: 286 ocurrencias

/humano/: 191 ocurrencias

/animal/: 67 ocurrencias

/vegetal/: 28 ocurrencias.

La subsiguiente confrontación de ambos cuadros, indicadores en su conjunto de la "rentabilidad" de cada clasema reseñado tanto en su función de rasgo transgredido como en la de rasgo transgresor, nos ha permitido delimitar con mayor precisión las distintas direcciones de transferencia semántica que resultan operativas en *Calendau*, así como poner de relieve las presencias importantes y las ausencias igualmente significativas que caracterizan la producción metafórica del poema; concretamente, podríamos decir que la escritura metafórica mistraliana "refiere":

- Una importantísima "tensión" hacia el mundo de lo concreto, como muy bien demuestran las 494 ocurrencias calendaunianas en esa dirección, frente a las 11 que privilegian el polo contrario.
- La gran relevancia que, dentro de este ámbito, cobra el elemento humano.
- La fuerza operativa de los elementos animal, ígneo y de lo construido por el hombre -metonímicamente relacionado con el elemento humano-.
- La actividad de los elementos líquido, mineral y vegetal; y
- La práctica ausencia, dentro de esta "pulsión" general hacia lo concreto, del elemento aire y, asimismo, de objetos de origen animal.

Y ya, tras la presentación de estas importantes tendencias, características de la escritura metafórica mistraliana en *Calendau*, damos por concluido el subapartado segundo correspondiente a este, también, apartado segundo de la descripción de los rasgos semánticos relevantes del corpus metafórico calendauniano.

A continuación, siguiendo el esquema fijado con anterioridad, dedicaremos el tercer subapartado a un estudio más detallado de la red de los catalizadores psicosensores de la producción semántica que operan en *Calendau*.

3.2.3. *Análisis de los catalizadores psicosensoresiales de la producción semántica de Calendau.*

Hasta el momento presente, el estudio semántico de los procesos metafóricos calendaunianos nos ha llevado a examinar, desde una perspectiva de Semántica léxica, su grado de subversión semántica; nos ha llevado también, en función de los criterios de una Semántica de la Frase, a un análisis de las transgresiones clasemáticas generadoras del corpus metafórico calendauniano - análisis que nos permitió, ya, delimitar la serie de direcciones de transferencia de significado que el texto privilegia-, y, en este tercer subapartado, desde una nueva perspectiva -temático-estructural-, nos ha de conducir, como ya ocurrió en el también subapartado tercero del estudio semántico del corpus metafórico de *Mirèio*, a una revisión de los catalizadores psicosensoresiales de la producción semántica calendauniana.

Nos centraremos, pues, a lo largo de estas páginas, en los que serían para la corriente crítica del Tematismo Estructural los elementos generadores de la "producción de una estructura semántica nueva y de un nuevo significado"¹⁶; esto es: los catalizadores psicosensoresiales de la producción semántica mistraliana, actualización textual de los denominados, por esa misma postura crítica, catalizadores psicosensoresiales de la percepción, que operarían en un "nivel existencial".

Para ello, tras constatar que la totalidad de la producción metafórica calendauniana se situaría en un nivel de analogía semántica, organizaremos las distintas clases de catalizadores

psicosensoriales, generadores del corpus metafórico calendauniano, de acuerdo con las grandes divisiones de significado formalizadas en los semas clasemáticos correspondientes a los metasemas metafóricos -singulares manifestaciones de los catalizadores psicosensoriales de la producción semántica, desde esta nueva perspectiva- anteriormente consignados¹⁷.

Así, consideraremos inicialmente cuatro categorías de catalizadores de la producción semántica en nuestro poema:

- Catalizadores de carácter abstracto:
 - . socio-cultural,
 - . ideológico, y
 - . religioso.
- Catalizadores de carácter cósmico:
 - . tierra,
 - . agua,
 - . aire, y
 - . fuego.
- Catalizadores de carácter animado:
 - . humano,
 - . animal, y
 - . vegetal.
- Y, finalmente, catalizadores de origen fabril.

Procedemos, pues, al análisis de estos catalizadores, respetando el orden en que los acabamos de presentar.

3.2.3.1. Metáforas con catalizador de carácter abstracto.

Existen en este poema, como ya se ha apuntado, once microestructuras metafóricas generadas por catalizadores de carácter abstracto, como son: <diéu>, <paradis>, <démoun>,

<infer>, <empèri>... poseedores en el texto de signo dinámico y valor positivo, que configurarían, en función de los semas redundantes /transcendencia/ y /majestad/, el archisemema 'poder', ya sea éste de origen sobrenatural -divino o demoníaco-, ya de índole temporal. Destacaremos, pues, la lectura de distintos aspectos de la realidad humana: fuerza, actividad, sentimiento o espiritualidad, que se lleva a cabo en virtud del archisemema 'poder', y, como consecuencia de ello, la posible funcionalidad hiperbólica, descriptiva, de estas microestructuras metafóricas en el texto.

Nos centraremos ahora en el hecho de la pobreza del catalizador de carácter abstracto en el texto de *Calendau* -en contraposición con el grn número de metáforas generadas por la transgresión /abstracto/ vs /concreto/ presentes en el poema-, aspecto que vendría a poner de manifiesto la tendencia del poeta a ensoñar la realidad, tanto abstracta como concreta, en función de la materia.

Además, subrayaríamos la visión reductora que nuestro poeta parece proyectar sobre el amplio mundo de lo abstracto, significativo para él en una única dirección: poder (dominio) dinámico y positivo.

Cabría, entonces, afirmar no sólo que en la infraestructura psicosensoresal mistraliana lo abstracto desempeña una función muy restringida, sino también que, en ella, se produce la asimilación o asociación del mundo de lo abstracto a la esfera del poder. Consecuentemente, no encontraríamos en el poema un número elevado

de metasememas resultantes de la transgresión clasemática /concreto/ (+ /humano/) vs /abstracto/, pero sí muy homogéneo desde el punto de vista semántico, por cuanto que, a través de sememas exponentes de ese último clasema, las diferentes facetas de lo humano serían igualmente "ascendidas" a un grado máximo de dominio y autoridad.

3.2.3.2. Metáforas con catalizador de carácter cósmico.

El catalizador psicosensoresal de carácter cósmico parece generar, según anteriores análisis, un buen número (141 ocurrencias) de metáforas y complejos metafóricos de este poema, los cuales darían cuenta, como ya se ha señalado, de la particular lectura de la realidad plural -abstracta, concreta, animada e inanimada- que el poeta efectúa en función de lo concreto cósmico. Por otra parte, estas microestructuras pondrían de manifiesto la propia ensoñación del poeta relativa a la materia cósmica en cada uno de sus cuatro elementos primarios: tierra, agua, aire y fuego, que parece estructurarse en función de los cuatro polos correspondientes a las oposiciones estatismo vs dinamismo y positivo vs negativo.

Revisamos pues, a continuación, desde esta segunda perspectiva, los conjuntos metasemémicos del poema generados por los cuatro posibles catalizadores de carácter cósmico: tierra, agua, aire y fuego.

a) Metáforas con catalizador tierra.

Existen en este poema, tal como ya apuntábamos, 33 metasememas generados por la presencia de determinados catalizadores -que hemos agrupado dentro de la categoría tierra- en el interior de microsegmentos de posible carácter abstracto o concreto, animado o inanimado.

Examinaremos ahora qué nos revelan esas 33 microestructuras metafóricas calendaunianas acerca de la particular captación mistraliana de la realidad cósmica, mineral y sólida que hemos denominado genéricamente tierra.

Ya el análisis, anteriormente efectuado, de las transgresiones clasemáticas generadoras de estas operaciones metasemémicas apuntaba hacia dos series de datos altamente significativas a este respecto.

Así, la primera de ellas daría cuenta de la existencia, en el poema, de dos diferentes formas de aprehensión, por parte del autor, de dicha realidad:

- en tanto que espacio, y
- en tanto que materia.

Y, la segunda, vendría a poner de manifiesto los elementos que determinarían la ensoñación mistraliana de la realidad cósmica tierra, en sus dos posibles modos (según manifiesta el texto) de ser aprehendida. En ese sentido, vemos cómo la subcategoría de catalizadores tierra-espacio aparece textualmente definida por los

rasgos sémicos /estatismo/, /refugio/, /verticalidad/ y /horizontalidad/, y positivamente valorada en función de todos ellos; y que, por su parte, los catalizadores pertenecientes a la subcategoría tierra-materia resultarían conformados por la selección sémica /solidez/, /pureza/, /brillo/, /color/, /transparencia/, /opacidad/ y /gran valor/, indicadora de la valoración claramente positiva que, también desde el propio texto, se hace de este último acercamiento a dicha realidad.

La presencia del catalizador tierra en el poema ofrecería, entonces, dos puntos de interés.

- La comprobación de que tanto los catalizadores tierra-espacio como los constituyentes de la subcategoría tierra-materia canalizarían una parte de la ensoñación positiva mistraliana, en función de los polos, comunes a todos ellos, signo estático y signo positivo; y
- La observación de que si bien ambas subcategorías de catalizadores participan en el texto de una idéntica valoración positiva, ésta aparece textualmente actualizada, en uno y otro casos, en base a elementos de índole muy diferente, como acabamos de exponer, y que, además, responderían en el primero de ellos a una "apreciación subjetiva" y, en el segundo, a una "visión focalizada sobre características inherentes a la propia materia", excepto en el que sería el último de los rasgos enumerados: /gran valor/.

Concluiríamos, por tanto, que las metáforas espaciales y minerales que el texto presenta serían exponentes, unas y otras, de una ensoñación mistraliana del reposo, del refugio, del recogimiento, de la elevación o de la amplitud, y/o de la materia sólida mineral percibida, restrictivamente, como noble o como preciosa.

b) Metáforas con catalizador agua.

Encontramos este catalizador textualmente actualizado en varios de los sememas metafóricos del poema: 'erso', 'raisso', 'chavano', 'rousto', 'oundo', 'oundado', 'flo', 'assaut', 'plouguè', 'bevon'... Cuyos rasgos sémicos, en mayor o menor medida redundantes: /fuerza incontrolable/, /abundancia/, /perturbación/, /ímpetu/, /violencia/, /+ calor/, /muerte/ y /alimento/, ya habían sido apuntados.

La característica más destacable de este grupo sémico parece ser, entonces, su cierta heterogeneidad; varias precisiones o matizaciones surgirían a este respecto:

Así, siempre en función de la enumeración sémica presentada, observamos que cabría distinguir tres diferentes modos de aprehensión del mundo de lo acuático por parte del poeta:

- Como fuerza, de signo dinámico y negativo.
- Como no-fuerza, de signo estático y negativo; y
- Como materia, de signo estático y positivo.

De los cuales, los dos primeros se estructuran en este poema en los archisememas 'destrucción' y 'muerte'; mientras que el tercero, representado por el sema /alimento/, entroncaría con la ensoñación mistraliana de la feminidad como maternidad, fuente de alimento y protección, que en *Calendau* aparece generalmente canalizada a través del catalizador tierra.

Destacaríamos, no obstante, el predominio absoluto en este texto de los metasememas generados por el catalizador agua, de signo dinámico y negativo, frente a aquellos en que dicho catalizador sería significante de estatismo y signo negativo, y/o signo positivo. Comprobamos además, con respecto al último de estos dos casos, la función determinante que, en apoyo de esa valoración positiva, desempeñarían los sememas (lexemas) en relación sintáctica directa con los sememas (lexemas) metafóricos que nos ocupan, al ser poseedores los primeros de rasgos semánticos neutralizadores de una posible significación negativa: "Dins lou Vènt Larg/... bevon sa vido" (IV, vv. 172-173), o "... raisso d'or" (III, v. 138).

Concluiremos, por tanto, que las metáforas de este poema generadas por el catalizador psicosensorial agua serían exponentes, en su mayoría, de una ensoñación mistraliana de la fuerza como destrucción, del estatismo como espacio de muerte y, en raras ocasiones, de la materia mineral líquida percibida únicamente como alimento.

c) Metáforas con catalizador aire.

Tan sólo hemos registrado, a lo largo del poema, ocho ocurrencias metafóricas de estas características; cinco de ellas generadas por la transgresión clasemática /abstracto/ vs /aire/ y las tres restantes producto de la oposición /humano/ vs /aire/.

En todo caso, con independencia de la escasa operatividad que manifiesta aquí el catalizador psicosensoresal aire, existiría un significativo grupo de semas: /empuje/, /fuerza/, /sonido/ y /potencia/, que pasaría a formar parte de los ocho metasemas referidos.

Curiosamente, el grupo sémico indicado configuraría, con los mismos elementos, dos archisemas de opuestas características: 'fuerza motriz' y 'destrucción', en función del eje definido por los polos valoración positiva / valoración negativa, sin que sea posible determinar con exactitud, a priori, los casos en que este catalizador actualiza uno u otro archisemas. Cabría señalar, eso sí, cómo, en líneas generales, el signo de los sememas indicados sería positivo en isotopías contextuales abstractas, y negativo cuando aquéllos se hallan insertos en contextos isotópicos asegurados por el clasema /humano/.

El estudio de los microsegmentos del poema generados por la presencia del catalizador aire pondría de manifiesto, entonces, tres aspectos que se implican a tres niveles diferentes:

- La ambigüedad que parece caracterizar la ensoñación mistraliana del elemento aire.
- Correlativamente, la doble valoración que en este poema actualizarían los sememas referentes a esa realidad.
- Y, por último, los dos posibles signos de las resultantes metasemémicas antes apuntadas, en tanto que actualizaciones de los archisemas referidos: 'fuerza motriz' y 'destrucción'.

d) Metáforas con catalizador fuego.

Son sesenta y cinco los sememas metafóricos calendaunianos que constituyen las peculiares manifestaciones textuales del catalizador psicosensorial de la producción semántica fuego, al operar en el interior de otras tantas isotopías contextuales aseguradas por los clasemas /abstracto/, /humano/, /animal/, /vegetal/ y /tierra/.

El análisis del microcorpus metafórico generado por este catalizador nos ha llevado a aislar un reducido grupo de semas recurrentes, que pasaría a formar parte del espectro correspondiente a cada resultante metasemémica. En particular, serían tres los rasgos sémicos integrantes de dicho grupo: /luz/, /brillo/ y /calor/, y dos, entonces, los archisememas por ellos configurados: 'fulgor' (/luz/ + /brillo/ como ya habíamos apuntado) y 'calor'.

Así, en primer lugar subrayaríamos la particular ensoñación mistraliana de la realidad ígnea, basada en dos aproximaciones a dicha realidad, en función de dos tipos de percepción sensible: la visual ('fulgor') y la táctil ('calor') positivamente valoradas, ambas, en el texto y poseedoras de los signos estático y dinámico respectivamente.

Por consiguiente, 'fulgor' y 'calor' funcionarían, en este microcorpus, como los rasgos canalizadores de la lectura de las diferentes parcelas de la realidad -reflejadas en los semas

contextuales expuestos- que en las mentadas microestructuras metafóricas se lleva a cabo.

Y ya, por último, destacaríamos la función simbólica¹⁸ que, en el poema, parecen desempeñar los semas metafóricos de este grupo, cuando se encuentran en el interior de contextos isotópicos de clasema /humano/, al ser significantes, los directamente relacionados con el archisemema 'fulgor', de elevación espiritual, pureza y perfección, y de sentimiento, pasión y energía positiva - por desplazamiento metonímico- aquellos que actualizan textualmente el archisemema 'calor'. Ello explicaría la constante valoración altamente positiva que, en *Calendau*, se hace del conjunto metasemémico generado por este catalizador psicosensoresial de la escritura metafórica mistraliana.

Y, tras esta exposición de los resultados aportados por el análisis de los diferentes catalizadores de carácter cósmico que el texto nos presenta, procedemos a la revisión de las dos grandes categorías de catalizadores de la producción semántica del poema que nos restarían por examinar: los catalizadores de carácter animado y los catalizadores de carácter fabril.

3.2.3.3. Metáforas con catalizador de carácter animado.

El grupo de las metáforas y los complejos metafóricos generados por catalizadores psicosenoriales de carácter animado es, en este poema, el más numeroso, hallándose compuesto por 286 frente a 11, 141 y 57 ocurrencias.

El análisis, que ahora emprendemos, sobre el alcance de los distintos catalizadores de ese extenso corpus, nos interesará, al mismo título que los estudios sobre las otras grandes categorías de catalizadores que operan en *Calendau*, por dos razones:

- Nos permitirá revisar las peculiares asociaciones y correspondencias que nuestro poeta establece entre los distintos aspectos de la realidad, abstracta, concreta, animada e inanimada y las diferentes divisiones que es posible efectuar dentro del mundo de lo animado.
- Y, asimismo, nos conducirá a poner de relieve la propia ensoñación del poeta relativa al mundo de lo animado, particularizado en cada uno de sus elementos: humano, animal y vegetal.

Damos, pues, comienzo a la revisión considerando el orden que acabamos de indicar.

a) Metáforas con catalizador humano

El grupo metasemémico generado por el catalizador psicosenorial de la producción semántica correspondiente a la categoría de lo animado humano, se revela como el más numeroso del poema -según ya se ha apuntado- al aparecer conformado por el elevado número de 191 elementos; resultando además dicho catalizador efectivamente operativo ante un amplio espectro de

bases de incidencia aseguradas, independientemente, por alguno de los diferentes y posibles clasemas que en anteriores análisis habíamos contemplado: /abstracto/, /objeto construido o elaborado por el hombre/, /tierra/, /agua/, /aire/, /fuego/, /animal/, /vegetal/ e /inanimado/ + /objeto o realidad natural/ + /animado/ ('Naturó').

Por otra parte, destacaríamos la ambivalencia que manifiesta el catalizador de carácter humano en los diferentes microsegmentos metafóricos calendaunianos por él generados, pudiendo ser, en ellos, exponente de los signos contrapuestos estático/dinámico y positivo/negativo, en función de tres subconjuntos sémicos delimitables dentro del amplio conjunto de rasgos sémicos que a continuación exponemos: /organismo vivo/, /movimiento/, /actividad productiva/, /fuerza/, /destrucción/, /nutrición/, /procreación/, /fecundidad/, /tacto/, /voz/, /palabra/, /afectividad/, /pasión/, /seducción/, /crueldad/, /refugio/, /protección/, /filiación/, /feminidad/, /voluntad/, /espiritualidad/ y /organización/... Y que cabría organizar en torno a los tres archisemas que ya se han apuntado:

- 'ser humano' de signo dinámico y positivo, englobante de los semas /procreación/, /nutrición/, /movimiento/, /palabra/, /organismo vivo/, /voluntad/, /fuerza/, /espiritualidad/, /organización/ y /actividad productiva/;
- 'mujer', con valoración positiva y signo estático, generado a partir de los rasgos sémicos que construyen el espacio de la maternidad: /feminidad/, /refugio/, /protección/, /fecundidad/, /filiación/, /voz/, /palabra/ y /afectividad/; y
- 'mujer', valorado negativamente y de signo dinámico, en función del subconjunto sémico /feminidad/, /seducción/, /destrucción/, /crueldad/, /pasión/, /tacto/ y /voluntad/; suponiendo toda una

recreación del espacio de la mujer fatal, devoradora de hombres, lugar de destrucción y de muerte.

Precisaríamos, además, cómo cada uno de los referidos archisememas resultaría operativo frente a un tipo constante de bases de incidencia; así, el archisemema 'ser humano' parece actuar en contextos mantenidos por los clasemas /abstracto/ (generalmente), /objeto construido o elaborado por el hombre/, /agua/, (+/curso/ = 'flume'), /aire/, /fuego/, /animal/ y /vegetal/; en tanto que el archisemema 'mujer' de signo estático y positivo funcionaría en metasememas de contexto /tierra/ e /inanimado/ + /objeto o realidad natural/ + /animado/ ('Nатурo'); cargando, a su vez, de signo negativo y de dinamicidad los procesos de contextos isotópicos asegurados por los clasemas /abstracto/ (+ /no vida/ = 'mort') y /agua/ (+ /gran masa/ = 'mar').

Concluiríamos, pues, subrayando varios aspectos relativos al "comportamiento" del catalizador humano dentro del poema:

- En primer lugar, su gran operatividad, como pone de manifiesto el alto porcentaje de metáforas por él generadas: casi un cuarenta por ciento del corpus metafórico total.
- Seguidamente, la superioridad del archisemema 'ser humano' frente a los archisememas 'mujer' (+) y 'mujer' (-), en lo que se refiere al número de veces que cada uno de estos archisememas resulta actualizado y, también, a la cantidad y diversidad de las bases de incidencia sobre las que cada uno de ellos actúa.
- Y ya por último, con respecto a la propia ensoñación mistraliana del ser humano que se desprende de los microsegmentos examinados, insistiríamos en su carácter positivo y dinámico, a la par que complejo (pues son tenidas en cuenta sus diferentes componentes físicas, psíquicas y espirituales) cuando tal ensoñación apunta a la realidad humana masculina o, al menos, sin distinción de sexo, y por completo ambivalente (positivo/negativo y estático/dinámico) en los casos en que dicha ensoñación se focaliza sobre la mujer.

b) Metáforas con catalizador animal

El catalizador animal resulta generar, en este poema, 67 microestructuras metafóricas, al incidir sobre contextos isotópicos asegurados por los semas genéricos /abstracto/, /objeto construido o elaborado por el hombre/, /tierra/, /agua/, /aire/, /humano/, /vegetal/ e /inanimado/ + /objeto o realidad natural/ + /animado/.

En esos 67 microsegmentos, además, el catalizador que nos ocupa actualizaría la extensa y heterogénea serie sémica, tanto denotativa como connotativa, que a continuación consignamos: /organismo vivo/, /capacidad reproductora/, /movimiento/, /emisión de sonido/, /agresión/, /peligrosidad/, /destrucción/, /no atrapabilidad/, /refugio/, /filiación/ y /ruindad/, /repulsión/, /elevación/ y /purificación/, así como los ejes semánticos definidos por los polos /crueldad/ vs /mansedumbre/, /maldad/ vs /bondad/ y /masculino/ vs /femenino/.

Un posterior intento de síntesis de todo este material sémico nos ha llevado a aislar tres archisememas en los que pueden ser reescritas tanto la serie sémica arriba mencionada, como esas tres últimas categorías contempladas: 'animalidad(+)', 'animalidad(-)' y 'acción de perfeccionamiento'.

Nos encontramos, pues, ante unas resultantes archisemémicas suficientemente elocuentes acerca de la ambigüedad, o mejor, la bivalencia que parece caracterizar la ensoñación mistraliana de lo animal en *Calendau* y, consecuentemente, el presente microcorpus

metafórico, en "tensión", como en casos anteriores, hacia los polos positivo/negativo y dinamismo/estatismo, aunque predominando en todo caso, como ya hemos apuntado, las actualizaciones de signo negativo y dinámico sobre las poseedoras de los signos positivo y estático.

Cabría destacar, por último, cómo la serie de sememas metafóricos con catalizador animal que en el texto genera el archisemema 'animalidad (+)' de signo femenino, incidiría casi exclusivamente sobre una única isotopía contextual, de clasema /inanimado/ + /objeto o realidad natural/ + /animado/.

c) Metáforas con catalizador vegetal.

El catalizador de carácter vegetal, de menor actividad transgresora que los dos anteriores, genera en este poema 28 procesos metafóricos, cuyas bases contextuales de incidencia aparecerían aseguradas por los clasemas /abstracto/, /objeto construido o elaborado por el hombre/, /producto elaborado por un animal/, /tierra/ y /humano/.

Una cierta cantidad de semas nucleares resultaría actualizada, según se ha señalado ya, en esos 28 microsegmentos metafóricos: /iniciación/, /crecimiento/, /desarrollo/, /floración/, /madurez/, /culminación/ y /recolección/, cuya conjunción ofrecería como resultado el archisemema 'proceso', de signo dinámico y positivo.

Dos conclusiones serían inmediatamente deducibles de lo expuesto:

- Primeramente, el peculiar modo mistraliano de ensoñar el reino de lo vegetal, que se concretaría semánticamente en el archisemema 'proceso'.
- Y, en segundo lugar, los signos positivo y dinámico que, dentro del poema, manifiestan esos 28 metasmemeas resultantes, como productos textuales significantes de proceso y evolución.

Y ya, una vez revisada la serie de microsegmentos generada por catalizadores de carácter animado, abordaríamos el análisis de la operatividad, en este poema, del catalizador de carácter fabril.

3.2.3.4. Metáforas con catalizador de origen fabril.

Vamos a considerar dentro de esta serie metafórica aquellos procesos generados por catalizadores de carácter concreto, cuyos campos de referencia sean productos resultantes de una elaboración, bien consciente y voluntaria, es decir humana, bien de carácter instintivo, esto es animal. Así pues:

a) Metáforas con catalizador de origen fabril humano.

Hemos consignado la existencia en el poema de 53 procesos metafóricos generados por este catalizador, al incidir sobre isotopías contextuales de clasemas /abstracto/, /humano/, /animal/, /vegetal/ y /objeto o realidad natural/.

El análisis de esas 53 ocurrencias, anteriormente realizado, ha puesto de manifiesto cómo la totalidad de sus correspondientes sememas metafóricos, catalizadores de esta parte de la producción semántica mistraliana, atendería como referencia realidades u objetos diversos, relacionados con cuatro ámbitos del trabajo o actividad humanos: la orfebrería, la arquitectura, la fabricación textil y/o la confección y, finalmente, la elaboración de objetos propios del país provenzal y/o necesarios dentro del mundo campesino. Observamos pues que, indirectamente, este catalizador psicosensoial de la producción semántica mistraliana apuntaría hacia una ensoñación del mundo del trabajo como arte (arquitectura), artes aplicadas (orfebrería y telar) y artesanía.

Un posterior estudio de los conjuntos sémicos correspondientes a los metasememas resultantes nos llevaría a delimitar la siguiente serie de rasgos recurrentes: /manipulación/, /riqueza/, /brillo/, /mineralidad/, /proceso acabado/ y, en negativo, /no transubstanciación/, que podríamos concretar en los archisememas 'solidez' y 'fulgor', de signos estático y positivo.

En función, así pues, de estos datos, cabría efectuar dos consideraciones finales; la primera de ellas referente a la peculiar manera mistraliana de ensoñar el mundo de lo objetual fabril, manera que habría que calificar de positiva y estática, como ya se ha apuntado, pero también de restringida, al focalizarse en el poema sobre objetos relacionados, únicamente, con las cuatro áreas de trabajo sobre la materia antes señaladas.

Y, la segunda, sería relativa a los signos, también positivo y estático, que manifiesta la lectura, efectuada en esos microfragmentos, de las distintas parcelas de la realidad anteriormente indicadas, en función, justamente, de esos archisememas 'solidez' y 'fulgor' estructurados por el catalizador fabril humano.

b) Metáforas con catalizador de origen fabril animal.

Advertimos la presencia de este catalizador únicamente en cuatro procesos metafóricos del poema, tres de los cuales mostrarían una base de incidencia asegurada por el clasema /humano/, apareciendo mantenida por el clasema /agua/ la isotopía contextual de la ocurrencia restante. Varios serían los rasgos, correspondientes a esos cuatro catalizadores, que resultarían actualizados en el proceso: /brillo/ + /suavidad/ + /finura/ ('sedo'), /brillo/ + /redondez/ + /color/ ('perlo') y /dulzura/ ('melico'), todos ellos integrantes del amplísimo archisemema 'sensación percibida como placentera', de signos estático y positivo en el poema.

Destacaríamos, pues, en primer lugar, el carácter positivo y estático que reviste la ensoñación mistraliana relativa a ciertas realidades procedentes del reino animal, y, consecuentemente, cómo ese doble carácter resulta determinar el signo de los cuatro metasememas producto de los indicados procesos.

Pero, además, cabría subrayar otros dos aspectos concernientes a estas ocurrencias; el primero de los cuales sería el de la escasa rentabilidad semántica manifestada por esta serie de catalizadores dentro del poema, si nos atenemos a la limitación numérica del corpus metafórico generado, y, el segundo, su llamémosle "incapacidad" subversora del nivel semántico, por cuanto que se trata de sememas metafóricos que podemos considerar como estrechamente relacionados con un uso tópico (hiperbólico) de la metáfora, en el interior de procesos descriptivos.

Y ya, revisados el alcance y las características propias de las diferentes clases de catalizadores: abstracto, inanimado, animado y fabril, que en este poema resultan operativos, concluimos el presente subapartado apuntando cómo los resultados globales de este estudio serían significativos a un doble nivel:

En primer lugar, y en función del peculiar número de procesos generados por cada uno de los distintos catalizadores, se ha puesto de relieve una serie de datos cuantitativos que no harían sino incidir sobre los ya anteriormente expuestos, así como también sobre la cuestión de las diferentes direcciones de transferencia de significado en mayor o menor medida privilegiadas por la escritura mistraliana; no estimamos, por tanto, oportuno extendernos más sobre estos aspectos ya considerados.

Pero, además, hemos podido constatar cómo estos catalizadores de la producción semántica mistraliana obedecen a ciertas líneas uniformes de comportamiento, determinadas, a su vez, por la

posesión de una serie de rasgos que globalmente sintetizaríamos en dos categorías: signo y valoración, respectivamente delimitadas por los polos /dinámico/ vs /estático/ y /positivo/ vs /negativo/. Sobre este punto cabría decir que, en general, los distintos catalizadores presentes en *Calendau* resultan actualizar uno u otro polo de ambas categorías, aunque no podemos obviar en modo alguno la ambivalencia demostrada por varios de ellos: humano, animal, agua, aire y fuego, en los que, habitualmente, un cambio de valoración comporta un cambio de signo, excepción hecha del catalizador fuego.

Comprobamos, pues, que el análisis de los catalizadores psicosenoriales de la producción semántica de *Calendau* revela, ya, un principio de ordenación del extenso corpus metafórico por ellos generado; un principio de ordenación que, consiguientemente, alcanzaría también a los diferentes archisememas -resultantes de una conjunción de los rasgos sémicos recurrentes en las distintas microestructuras metafóricas, debidas, éstas, a la actividad "subversora" del nivel semántico que muestra cada uno de esos catalizadores-. Así, nos encontramos de lleno dentro de lo que constituiría el objeto del subapartado siguiente (2.2.4), correspondiente a este análisis de las características semánticas del corpus metafórico calendauniano.

3.2.4. Cuadro archisemémico resultante.

El esquema que a continuación exponemos responde a un deseo de reunión de las diferentes resultantes archisemémicas, anotadas aisladamente en los sucesivos epígrafes de nuestro trabajo, y, asimismo, a un intento de distribución de esos archisememas a partir de los cuatro signos prioritarios, a nuestro modo, de ver, en la percepción simbólica del mundo que se pone de relieve en esta obra mistraliana, tal como revela el análisis de los catalizadores de la producción semántica que acabamos de efectuar. Estableceríamos, pues, una primera división dentro del conjunto archisemémico aislado atendiendo al signo, estático o dinámico, de esos archisememas, y, sobre ésta, redistribuiríamos los dos subconjuntos archisemémicos resultantes en torno a la posible valoración, positiva o negativa, que cada uno de sus respectivos componentes manifiesta. Los resultados de esta ordenación serían, por tanto, los siguientes:

CUADRO ARCHISEMEMICO RESULTANTE

ESTATISMO		DINAMISMO	
<u>Val. positiva</u>	<u>Val. negativa</u>	<u>Val. positiva</u>	<u>Val. negativa</u>
'feminidad- maternidad'	'muerte'	'poder'	'fuerza'
'cósmico-sólido'		'fuerza'	'feminidad'
'luz-fulgor'		'acción'	'animalidad'
'sensación'		'ser humano'	

Así pues, la totalidad de las operaciones metafóricas presentes en *Calendau* acaban configurando estos doce archisememas, los

cuales responderían también, según consta en el cuadro expuesto, a un principio de estructura.

Cabría detenernos, ahora, en dos consideraciones relativas a dicho cuadro; la primera de ellas haría referencia a la supremacía numérica de los archisememas de signo positivo sobre aquellos que son significantes de negatividad; ello es lógico si pensamos en que únicamente conforman este último grupo dos series de sememas metafóricos, una de ellas integrada por la totalidad de los sememas portadores del clasema /agua/ y, la otra, formada por la mayoría de los sememas de clasema /aire/, representando /ambas/ una quinta parte, aproximadamente, de los sememas metafóricos de la obra.

Y la segunda de estas consideraciones o comentarios consistiría en subrayar que, tanto los resultados obtenidos de la clasificación del corpus metafórico calendauniano realizada en función de un criterio morfosintáctico -que arrojaba el dato de que en un cuarenta por ciento de esas metáforas el semema metafórico desempeña una función sintáctica verbal-, como los de esta última -en la que encontramos una clara predominancia de archisememas de signo dinámico sobre los de signo estático- parecen corresponderse; aun a pesar de que el semantismo de la función verbal no comprenda necesariamente la idea de dinamismo.

Hasta aquí se extiende la presentación de los resultados que derivan de un análisis del corpus metafórico de *Calendau* realizado desde la doble perspectiva de una Semántica Léxica y una Semántica

de la Frase. Finalmente, el objeto del quinto subapartado, correspondiente a este segundo apartado del capítulo, sería el de dar cuenta de las conclusiones al estudio efectuado.

3.2.5. Conclusiones del apartado segundo del capítulo.

Como ya planteamos en este mismo apartado del estudio sobre la metáfora y la estructura metafórica de *Mirèio* (capítulo segundo de este trabajo), creemos conveniente detenernos aquí en una consideración acerca de las posibles funciones desempeñadas, en este poema, por las numerosas metáforas que integran el corpus metafórico calendauniano¹⁹.

Para ello, vamos a revisar y sintetizar algunos de los resultados obtenidos en los diferentes análisis efectuados sobre el conjunto de las metáforas del poema, siguiendo un orden de exposición semejante al empleado en nuestro estudio de *Mirèio*²⁰.

Comprobaremos, además, que esta revisión y síntesis obtendrá prácticamente los mismos frutos en *Calendau* que en *Mirèio*, ya que, en relación con los aspectos que ahora mencionaremos, ambas escrituras metafóricas revelan muchas similitudes.

Así, tampoco en este poema la escritura metafórica mistraliana propone una subversión del nivel lingüístico-semántico del provenzal; tal como, en efecto, parecían indicar los resultados de la clasificación morfosintáctica realizada en el primer apartado

del presente capítulo, y del análisis de los niveles sémicos comunes a los polos metaforizado y metafórico de cada proceso²¹.

Y, por otra parte, existen igualmente en *Calendau* metáforas que desempeñan una función descriptiva con carga emocional de intensidad y metáforas en las que parece perfilarse una función narrativa con carga metonímica.

Concretamente, con respecto a esa función descriptiva con carga emocional de intensidad, hemos constatado la presencia en el poema de un buen número de procesos metafóricos que nos ofrecen como efecto de sentido una magnificación, con carácter hiperbólico, de ciertas parcelas de la realidad.

Estamos, pues, ante metáforas en las que se intenta una transformación no de la "entidad" o de la "cualidad" sino, por así decir, de la "cantidad de esa entidad o de esa cualidad".

Con tal motivo, los términos metafóricos de estas relaciones presentan, generalmente, una morfología y una función sintáctica propias de las categorías sustantiva y adjetiva. Y, en cuanto a su contenido sémico, corresponderían a diferentes actualizaciones de los catalizadores de carácter no animado: abstracto, fabril, tierra, aire y fuego; tendentes en gran medida, según hemos comprobado, a la configuración de archisememas de signo estático.

Es importante destacar, además, el hecho de sus frecuentes articulaciones sintagmáticas en procesos descriptivos, o en procesos narrativos dentro de los que desempeñan una función

claramente descriptiva, como es el caso de sus aportaciones a la configuración de la morfología actancial del poema, considerado éste en su nivel narrativo.

Y, ya en relación con la que hemos denominado función narrativa con carga metonímica, subrayaremos la presencia en *Calendau* de un numeroso grupo de metáforas en el que se produce una asimilación del cosmos, en sus diferentes elementos, a los seres vivos, al ser humano en particular, a través de una constante participación del entorno natural en el devenir humano, o en las vidas animal y vegetal.

El examen de los términos metafóricos de estos procesos, nos ha llevado a comprobar que, en general, sus características morfosintácticas responden a las de las categorías verbal y sustantiva, y que, semánticamente, suponen una actualización de los diferentes catalizadores de carácter animado; con las repercusiones en la configuración de resultantes archisemémicas que ello comporta.

Además, las ocurrencias de estas características se hallarían sintácticamente enclavadas en el interior de procesos narrativos, o de procesos descriptivos a los que añaden una carga narrativa.

Cabe concluir, por tanto, tras esta rápida revisión y síntesis de aspectos anteriormente detallados, que, por lo que respecta al nivel semántico-formal del poema, en el que se inscribe la metáfora, este tipo de escritura se aleja de una posible función lúdica y también de creación semántica, mientras que, por el

contrario, manifestaría una clara imbricación en los procesos textuales descriptivos y narrativos presentes en *Calendau*²².

Por último, quedaría una función de la escritura metafórica mistraliana por desarrollar, basada no en una lectura horizontal de esta, sino en una lectura vertical, tendente a descubrir las redes asociativas que, de una parte, estructuran el nivel semántico profundo del poema y, de otra, revelarían la serie de constantes que rigen la ensoñación de la realidad por parte del poeta y "cristalizan" en escritura.

Hemos denominado a esta última función función referencial-simbólica y a ella dedicaremos el próximo apartado del capítulo, además de los subapartados 3.2.3. y 3.2.4. del presente apartado, en los que, como puede comprobarse, iniciábamos ya este tipo de lectura vertical a través de las nociones de catalizador, sema dominante y archisemema.

3.3. *ESTRUCTURA METAFORICA DE CALENDAU Y ENSOÑACION DE LA REALIDAD.*

El objeto de este tercer apartado del capítulo sería, según anunciábamos, el de "desentrañar" las redes asociativas que parecen regir el "pensamiento" analógico mistraliano, su percepción simbólica del mundo, a partir de los resultados de los análisis efectuados sobre el corpus metafórico que ellas mismas generan.

El presente estudio giraría, pues, en torno a dos posibles centros de interés:

- Examinar cómo, o si, esos doce archisememas, generados por la totalidad del corpus metafórico presente en *Calendau*, muestran entre sí, a la manera de un engranaje, diferentes puntos de articulación, en cuyo caso podríamos hablar de una estructura - estructuración metafórica, de un microuniverso semántico, que organiza y da coherencia al poema en su nivel semántico y más allá de él ²³; y...
- De manera simultánea en nuestro trabajo previo, pero que por razones de orden y claridad de la exposición ocupará en ésta un segundo lugar, descubrir qué nos revela esa estructura - estructuración metafórica, en su triple referencialidad última: el hombre y la historia, la naturaleza y la palabra, acerca del

yo escritor y su manera de percibir, ensoñar y situarse en, y/o frente a, esas tres realidades.

Consecuentemente, distinguiremos tres subapartados dentro del presente apartado; los dos primeros consagrados a un desarrollo de los objetivos consignados en los dos párrafos anteriores, y el tercero destinado, a modo de conclusión, a la evaluación y síntesis de los aspectos destacados a lo largo del primer y segundo subapartados.

3.3.1. Estructura metafórica de Calendau.

Examinaremos en este subapartado si, y hasta qué punto, las 505 microestructuras metafóricas calendaunianas, que hemos agrupado en torno a esos 12 archisememas consignados, responden a ciertos "principios" internos de organización y coherencia, reveladores, en un segundo momento, de la peculiar posición del poeta con respecto a la realidad que lo rodea y engloba.

Así en primer lugar, a la luz de los análisis realizados, cabría destacar cómo el grupo de los archisememas generados por el conjunto de los catalizadores psicosensores del corpus metafórico calendauniano muestra ya un principio de ordenación, poniendo de manifiesto una infraestructura psicosensores que tiende a efectuar una lectura compleja de la realidad en función de un microuniverso semántico conformado por las dos categorías delimitadas por los ejes dinámico vs estático y positivo vs negativo. Nos encontramos, por tanto, ante una percepción -

aprehensión de los diferentes campos de referencia de este corpus metafórico caracterizada según las diversas posibilidades combinatorias de esos cuatro polos: estático - positivo, estático - negativo, dinámico - positivo y dinámico - negativo; sobre las que seguidamente nos detenemos.

3.3.1.1. La combinación estático - positivo.

Según se desprende de análisis anteriores, la ensoñación de lo estático - positivo aparece canalizada, en este poema, a través de catalizadores de origen fabril, cósmico -tierra y sol-, humano - femenino y animal - hembra, que se concretarían, a su vez, en el conjunto archisemémico apuntado: 'solidez - mineralidad', 'feminidad - maternidad', 'luz - fulgor' y 'sensación'.

Esta "parcela" de la ensoñación mistraliana se organiza en el texto, así pues, sobre cuatro campos semánticos de índole muy diferente a primera vista, pero "esencialmente" relacionados entre sí por cuanto que cada uno de ellos deviene o participa de los demás; tal como intentaremos poner de relieve.

- La solidez y la mineralidad.

Dos cualidades, éstas, que caracterizarían intrínsecamente tanto a catalizadores de origen fabril (recordemos cómo las parcelas privilegiadas del trabajo del hombre, según muestran estas ocurrencias, serían la arquitectura, la orfebrería y la labor de telar, productora, esta última, de tejidos de enorme

riqueza y consistencia, tramados con hilos de metales nobles), como a catalizadores de origen natural, resultando numerosas, también dentro de este grupo, las referencias a metales nobles y piedras preciosas.

Pero además observamos que de todas las posibles referencias a metales nobles y piedras preciosas que existen en el poema, son, con diferencia significativa, las referencias al oro las más abundantes; y ello en base -creemos- a la proximidad simbólica que se establece entre el oro y el espacio de la luz. De igual modo que en nuestro estudio de la estructura metafórica de *Mirèio*, tendrían aquí cabida las palabras de G. Bachelard:

"Souvent même, l'alchimiste attribue une valeur à l'or parce qu'il est un réceptacle du feu élémentaire"²⁴.

- La feminidad y la maternidad.

O mejor, una ensoñación de la feminidad de signo estático y positivo en función, exclusivamente, de la maternidad o la capacidad de procreación (la ensoñación de la feminidad como no-maternidad dará siempre lugar a metasememas de signo negativo), canalizada a través de catalizadores tanto de carácter humano como animal: 'terro <maire>' (I, v. 25) o 'grando <clusso>' (VII, v. 442).

- La luz y el fulgor.

Existe en todas las ocurrencias con catalizador de carácter luminoso un aspecto que nos parece prioritario, a saber, la equivalencia simbólica -puesto que carece de un desarrollo textual metafórico o no- que se establece en este poema entre el fulgor o la luz y la pureza o la perfección; desprende luz o "es" luz en Calendau todo lo que presenta el máximo grado de nobleza y/o pureza en su composición, así los metales nobles, las piedras preciosas y también los seres. La luminosidad deviene, por tanto, la cualidad positiva por excelencia, poseída en el texto bien por la materia inanimada o los metasemas con catalizador material de las características adecuadas, bien por los seres animados, humanos, en cuyo caso debe ser leída como un estado (de ahí su signo estático) de perfección²⁵.

Analicemos ahora de qué manera se imbrican, en la estructura metafórica del poema, estos tres elementos y cuál es el tipo de relación que los une.

Con respecto a los dos primeros elementos referidos, dicha relación sería de identidad parcial; efectivamente, en este poema no existe más que un tipo de maternidad abstracto y universal, el de la tierra o la naturaleza, ellas (o ella) -cuyas partes integrantes aparecen en el texto constantemente feminizadas, tal como apreciábamos en análisis precedentes- son fuente de vida, de alimento, de protección y refugio para las diferentes formas de existencia, formalizadas textualmente en el lexema "pourtaduro". La maternidad es, pues, ensoñada por nuestro poeta como una

función propia, inherente y también exclusiva de la tierra y la naturaleza:

"Et dans cette épopée de la fécondité aucune jeune mère. C'est que toutes les mères cèdent la place à Cybèle. La terre, la nature est seule épouse et mère"²⁶.

¿Qué lugar ocuparía, entonces, la estructura actancial de morfología femenina Esterello dentro del esquema indicado? Curiosamente, ésta no comparte más que episódicamente una única función con el principio cósmico femenino, la de refugio. Ello no quiere decir que su presencia no sea importante en el texto, al contrario, pero, como veremos a continuación, su "esencia" no es de carácter sólido material, ni casi tampoco corpóreo, sino fundamentalmente lumínico ("estello", "lume", "soulèu", "esplendour"...).

Así, apuntamos, la mujer (Esterello), de signo estático y positivo en *Calendau*, lo es -parcialmente- en función de su calidad de refugio; la analogía que de esta forma se establece con el elemento tierra es clara. Pero además, decíamos, la mujer (en tanto que resultante morfológica) en su máximo grado de perfección es, sobre todo, luz. Luz que comparte, cómo no, con la materia mineral sólida recreada en el microcosmos calendauniano (segundo punto de analogía) y con ciertas especies (marinas) del reino animal, también aprehendidas por Mistral a través de catalizadores de carácter luminoso. No obstante, a diferencia de lo que ocurre en los espacios mineral y animal, donde tal esencia lumínica se manifiesta propiamente intransitiva, en Esterello ésta

se constituye en guía y camino para acceder al conocimiento y alcanzar la perfección. Así, su identificación simbólica con el elemento luz es completa; recordemos a este respecto las palabras de G. Bachelard en la *Psychanalyse du Feu*:

"La lumière n'est pas seulement un symbole mais un agent de la pureté (...) Dans les espaces infinis, la lumière ne fait donc rien. Elle attend l'oeil. Elle attend l'âme. Elle est donc la base de l'illumination spirituelle"²⁷.

Buena prueba de ello nos la ofrecen, por otra parte, los metasmemas descriptivos, en un principio, de sus características físicas; "cabeladuro d'or", "caro d'or" e "uie d'esmerauda", poco frecuentes, todas ellas, entre mujeres provenzales, aunque sí significantes, en última instancia, tanto de luz como de conocimiento.

La mujer-luz entonces, en su estatismo para sí, funciona como principio motor del hombre, al mostrar a éste cuál sería el óptimo empleo de esa otra clase de energía -calorífica- de carácter positivo y dinámico en el poema, que resulta propia de su espacio.

En efecto, la estructura metafórica del poema muestra repetidamente la doble equivalencia Esterello $\hat{=}$ luz y Calendau $\hat{=}$ calor, hasta el duodécimo canto de la obra, en el que también Calendau, superadas todas las pruebas y, por consiguiente, finalizado su proceso de purificación, es, igualmente, luz:

"Souto aquéu gisclé d'or, de safir, de diamant
Que li recuerb coume un cebòri
... Dins lou soulèu e dins la glòri..."
(XII, vv. 514-517)

Como también G. Bachelard apunta en la obra anteriormente citada:

"Des êtres qui ont vécu par la flamme première d'un amour terrestre finissent dans l'exaltation de la pure lumière"²⁸.

Por último, comprendemos cómo el archisemema 'sensación' aparece en el texto estática y positivamente valorado, por cuanto que los dos modos de percepción que lo apoyan resultan ser el visual y el táctil, intrínsecamente relacionados, respectivamente, con la energía lumínica y la materia.

Tres serían, entonces, las conclusiones al presente examen:

- La ensoñación mistraliana de lo estático-positivo, tal como se estructura en *Calendau*, parece concretarse en una ensoñación de tres elementos, dos de los cuales pertenecerían al mundo de lo cósmico, a saber, la materia mineral sólida y la materia luminosa, y un tercero, la feminidad, componente del ámbito de lo animado.
- No resultarían escasos, precisamente, los puntos de analogía que pondrían en relación estos tres elementos entre sí -máxime si tenemos en cuenta los tipos de operaciones metasemémicas por ellos generadas-, ya que, según se ha intentado mostrar, sería en función de toda una ensoñación de carácter simbólico del elemento luz como son aprehendidos por nuestro poeta numerosos representantes de los mundos material y humano, en especial la mujer; sería, por otra parte, una ensoñación de la feminidad estrechamente ligada al espacio de la maternidad (con la gran

riqueza semántica que tal lexema posee dentro de la obra), la que genera toda una recreación de los espacios tierra y naturaleza; y, finalmente, sería una ensoñación de la materia, centrada exclusivamente sobre algunos de sus componentes más valiosos, la que canalizaría la lectura de ciertas características -físicas generalmente- de algunos animales y del ser humano.

- Y ya, en último lugar, destacaríamos los cuatro modelos metasemémicos exponentes de esta peculiar ensoñación de lo estático de signo positivo: 'tierra-madre', 'mujer-luz', 'mujer-materia noble (tierra)' y 'materia noble (tierra)-luz'.

3.3.1.2. La combinación estático - negativo.

Podemos decir que la combinación estático - negativo se encuentra prácticamente ausente de la ensoñación mistraliana de la realidad, ya que, en efecto, de las 505 microestructuras metafóricas que posee *Calendau*, únicamente una de ellas, generadora del archisemema 'muerte', sería exponente de una ensoñación de estas características:

- "Souto un linçòu d'aigo mourènto"
(XII, v. 244)

Se trata, pues, de una cifra que nos parece totalmente irrelevante si tenemos en cuenta las restantes ocurrencias del poema y, sobre todo, el número de los procesos en que la realidad muerte es aprehendida a través de catalizadores inmersos dentro

de lo que sería una ensoñación de la dinamicidad de signo negativo.

Cabría concluir, por tanto, que la ensoñación mistraliana del estatismo, según se desprende del análisis del corpus metafórico calendauniano, es "siempre" de signo positivo.

Y, ahora ya, procedemos al análisis de las combinaciones dinámico - positivo primero y dinámico - negativo después.

3.3.1.3. La combinación dinámico - positivo.

Tal como anteriores análisis parecen indicar, la ensoñación de lo dinámico - positivo toma forma, en este poema, en catalizadores de carácter abstracto, cósmico -aire y fuego-, humano -masculino- y vegetal; generadores del grupo de archisememas antes señalado: 'ser humano', 'poder', 'fuerza' y 'acción'.

El estudio de estos archisememas, junto con el de los catalizadores que los originan, va a poner de manifiesto cómo la ensoñación mistraliana del dinamismo de signo positivo ofrece, en este poema, una resultante última, 'ser humano', de carácter eminentemente masculino, que tendría como punto de anclaje las respectivas actualizaciones de los tres campos semánticos 'poder', 'fuerza' y 'acción', profundamente interrelacionados dentro de la estructura simbólica de la obra:

- El poder:

En efecto, existe en el poema todo un grupo de metasemas - generados por la presencia de ciertos catalizadores de carácter abstracto en el interior de contextos isotópicos de clasemas humano y vegetal, prioritariamente-, que nos revelaría tanto una determinada aprehensión del hombre y el mundo vegetal en función del archisema 'poder', como una, a su vez, particular ensoñación del poder o el dominio, en su doble vertiente de sobrenatural y temporal.

Se trata, pues, de metáforas producto de la "superposición" de dos planos; ya sean estos el humano individual, o el vegetal, y el relativo al más alto grado de dignidad y poder humanos, ya, ese mismo "doble" primer plano y el correspondiente al mundo de lo sobrenatural, divino o demoníaco. Se ha hablado, anteriormente, de la pretendida funcionalidad hiperbólica de estas metáforas, pero el aspecto que ahora nos interesa destacar -en esta progresión hacia una lectura del poema en función de la percepción simbólica del mundo que su estructura metafórica evidencia- sería, justamente, el del alcance simbólico de este elemento que, como se ha visto, sintetiza en el poema toda una "vertiente" de la ensoñación mistraliana del dinamismo de signo positivo.

A este respecto, cabría apuntar cómo los correspondientes catalizadores psicosensores significantes en el texto de majestad o de divinidad están dando cuenta, además, de la más alta posición dentro de una escala, estableciéndose así una relación

simbólica entre poder y elevación", y este simbolismo se articula, en el poema, en microsegmentos referidos casi siempre al actante masculino -sobre quien incide la mayor parte de estas microestructuras metafóricas- o, lo que es casi lo mismo, a un microsistema vegetal constantemente personificado.

Así pues, el análisis de esta primera "vertiente" de la ensoñación mistraliana del dinamismo de signo positivo "parece" situarnos ante un esquema de tipo ascensional; a continuación examinaremos si los análisis de los dos elementos restantes apoyan esta primera impresión.

- La fuerza:

La ensoñación de la fuerza en *Calendau* constituye el que sería el segundo de los "cauces", por así decir, que canalizan la, más amplia, ensoñación mistraliana del dinamismo de signo positivo.

El análisis de los metasemas significantes, en último término, de esta peculiar aprehensión de la fuerza, ha puesto de manifiesto cómo dicha ensoñación se concretaría en catalizadores de carácter cósmico -aire y fuego- generadores a su vez del archisema 'fuerza', en el interior de una cierta cantidad de isotopías de clasema /humano/.

Y esta "parcela" de la ensoñación mistraliana, la fuerza, de signos dinámico y positivo, aparecería particularizada además, según se ha apuntado, en dos tipos de energía, la mecánica y la

calorífica, en función de los cuales van a ser leídas dos cualidades inherentes al ser humano masculino -Calendau-: su fuerza de voluntad y su capacidad de acción.

Ya anteriormente hicimos alusión a las equivalencias Esterello <-> luz y Calendau <-> calor³⁰; dos relaciones que se caracterizarían, ambas, por constituir prácticamente dos identidades (un tipo especial dentro de las relaciones de equivalencia). Vamos a destacar, ahora, dos aspectos concernientes a la segunda relación apuntada, que enlazarían con lo expuesto en párrafos anteriores:

- Primeramente, diríamos que esa personificación de la fuerza o energía que resulta ser Calendau aparece canalizada a través de una serie de rasgos antropomórficos que revelan una naturaleza humana -de carácter heroico, es decir, sujeta a una estructura ascensional- mucho menos ambigua que la que el poeta nos propone para Esterello³¹.

- Y, en segundo lugar, nos referiremos al tipo de energía positiva de signo dinámico que encarna Calendau; ya que, en "estricta teoría", existen en este poema dos, y no uno, tipos de catalizadores significantes de energía positiva y dinámica - aunque, por otra parte, la estructura metafórica del poema no deje lugar a dudas sobre la mencionada identidad Calendau <-> calor-. A este respecto, ya hemos hablado de la escasísima presencia del catalizador aire en el poema y, asimismo, de su ambivalencia, si no con respecto a su dinamismo, sí en cuanto a su posible

valoración positiva o negativa. Nos encontramos, por tanto, con que la presencia del catalizador que nos ocupa en el interior de contextos referentes a Calendau es prácticamente insignificante, por lo que podría mantenerse, con un estrecho margen reservado a esas excepciones, la identidad Calendau <-> calor referida.

Cabe subrayar, así pues, la operatividad que en este poema manifiesta la ensoñación material del elemento fuego/Sol, cuyas pautas recoge ya G. Bachelard en su *Psychanalyse du feu* y que se podrían sintetizar en la frase:

"Quand on va au fond d'un animisme, on trouve toujours un calorisme"²².

- La acción:

Y sería precisamente la acción el tercero de los campos sobre los que se focaliza, en este poema, la ensoñación mistraliana del dinamismo de signo positivo.

Existe en efecto, en *Calendau*, un buen número de metasememas significantes de acción que indican una lectura de distintos aspectos de la realidad -abstracta, cósmica, vegetal y humana, principalmente- en función tan sólo de dos espacios, el humano y el vegetal, y cuyas resultantes archisemémicas serían también dos: 'ser humano' y 'acción-proceso', que incluso podrían quedar reducidas a una de ellas: 'acción-proceso', por cuanto que la resultante 'ser humano' incluye ese mismo aspecto diacrónico.

Como puede verse, reencontramos en el interior del esquema consignado las dos equivalencias - identidades que se instauran en función del eje horizontal correspondiente al ser humano: Esterello <-> luz y Calendau <-> calor. Pero nos interesará ocuparnos ahora del desarrollo de una tercera relación presente en el mismo esquema; esto es, la relación de homología que, según hemos intentado justificar, se establece en función de un eje vertical entre los mundos vegetal y humano - masculino (Calendau).

Así, en efecto, comprobamos la alta frecuencia con que aparecen en este poema metasemas originados por la interrelación de los dos espacios humano y vegetal, tanto en uno como en otro sentido³. Generándose en definitiva, a través de todas esas ocurrencias, una nueva referencialidad de carácter híbrido, como tal producto resultante del "fundido" de los citados niveles.

Además, señalaríamos cómo, curiosamente, ambos niveles aparecen en el texto metafóricamente ensoñados, no sólo en función uno del otro, recíprocamente, sino también a través de los restantes elementos componentes de la ensoñación mistraliana del dinamismo de signo positivo; es decir, el poder y la fuerza. En este sentido, ya habíamos indicado la gran asiduidad con que las presencias del poder y de la fuerza dan lugar, en este poema, a una especial aprehensión del elemento humano; restaría, pues, añadir a esos datos los correspondientes a la relativa abundancia de las microestructuras metafóricas que efectúan una lectura del mundo vegetal en función de transgresiones del tipo /vegetal/ vs /humano/, bien mediante catalizadores significantes de poder,

temporal o espiritual (<... majestous coume un papo>, VII, v. 176, <Dins soun emperialo capo>, VII, v. 177..., etc.), bien por medio de microsegmentos metafóricos donde la cualidad que se destaca es la fuerza de voluntad -simbolizada esta última, dentro del ámbito de lo humano, por el archisemema 'calor' prioritariamente-; por no citar más que un ejemplo proponemos el microsegmento:

"Mai éli, lis aubre di serre,
 Eli que, siau, rege, sincère
 Mau-grat li quatre vènt, e pauron si capèu,
 Eli aus quau peson lis age
 Mens que l'aucèu qu'ès de-passage,
 Eli que, contro vostre usage,
 Lou vieiounge aboundous rènd plus fort e plus bèu"
 (VII, vv. 421-427)

Y, ahora ya, como conclusión a este estudio de las características que reviste, en el poema, la ensoñación del dinamismo de signo positivo, intentaremos una síntesis de los tres aspectos primordiales que se han examinado a lo largo del anterior desarrollo:

Así, primeramente, cabría destacar la circunstancia de que los espacios humano y vegetal parecen concentrar toda la ensoñación mistraliana del dinamismo de signo positivo, en sus modalidades de poder, fuerza y acción. Precisamente, además, esa última modalidad constituiría el elemento que justifica y hace necesaria la presencia de cada una de las restantes, como *conditio sine qua non*; según se ha señalado, en efecto, existe en el poema la exigencia interna, inherente a una ensoñación de la acción como proceso dinámico y positivo, de que la "estructura semántica y actancial" correspondiente se halle previamente en posesión de las cualidades de poder y fuerza. Enlazamos, entonces, con la

afirmación que daba comienzo al presente párrafo, por cuanto que únicamente los mundos humano y vegetal aparecen investidos en *Calendau* de características semejantes.

Apuntábamos, al principio del presente análisis, que este tipo de ensoñación ofrecía una resultante última de carácter eminentemente humano-masculino; lógicamente es preciso añadir, para ser totalmente rigurosos, la existencia, dentro de la estructura semántica de la obra, de una segunda resultante de carácter vegetal, no menos decisiva en lo que se refiere a la peculiar visión-aprehensión del mundo que refleja, pero que no invalidaría nuestra observación acerca de la preponderancia de lo humano dentro de ese mismo esquema. Una preponderancia que se manifestaría incluso, con respecto al mundo de lo vegetal, en el hecho del efectivo trasvase de significado desde el ámbito vegetal al ámbito de lo humano -todas las microestructuras metafóricas cuya base isotópica aparece asegurada por el clasema vegetal resultan transgredidas por catalizadores de carácter humano-, o asimismo, a otro nivel, en la comprobación de la existencia de esa clara relación de homología entre ambos elementos.

Como consecuencia de todo ello, podemos subrayar que la ensoñación del dinamismo de signo positivo en *Calendau* viene determinada por un tipo de ensoñación material y animista de la potencia, de signo masculino y viril.

En segundo lugar, insistiremos en el que representaría un aspecto complementario del anterior; esto es, la particular

aprehensión del ser humano-masculino, de signo dinámico y positivo, que a lo largo de esta obra parece estructurarse - pensamos- como un equilibrio de carácter dinámico que se genera entre los siguientes elementos:

- El poder, entendido como el máximo grado de dominio que el individuo puede ejercer sobre sí mismo, o, lo que es igual, el nivel de elevación sobre el ser-instinto alcanzado por el propio yo.
- La fuerza, tanto física como psíquica, que va a posibilitar el triunfo sobre todo tipo de obstáculos si es administrada en virtud de la mencionada capacidad de autodomínio; y
- La acción, deseada no como violencia sino como un proceso realizable en la medida en que se posean tanto un alto grado de autodomínio como de fortaleza mental y corporal.

La fuerza física sería entonces, según parece, uno de los elementos constantes dentro de este esquema dinámico-positivo; no obstante intuimos que su referencialidad última se instauraría en el nivel psíquico de la voluntad, y que, si nuestra interpretación no es errónea, la principal aventura de Calendau no tiene incidencia directa alguna sobre el microcosmos espacio-temporal que el poeta nos describe; por el contrario, se nos estaría dando a entender el proceso (acción) de perfeccionamiento emprendido por nuestro héroe en su deseo de alcanzar la posesión de Esterello-luz o, lo que es lo mismo, el más alto grado de pureza y perfección³⁴. Así, la verdadera progresión que se nos narra en primera persona, a lo largo del poema, denotaría un carácter puramente interno.

El héroe de *Calendau* respondería, por tanto, a un "esquema" mítico ascensional (de elevación)³⁵; modelo que es también seguido,

en su inmensa mayoría, por el mundo de lo vegetal-humanizado. Encontramos, pues, un nuevo punto de analogía entre estas dos ensoñaciones, tan próximas una de otra.

Pero volveremos sobre este aspecto en el momento de la elaboración de las conclusiones al presente apartado y al capítulo.

Y, con esa misma intencionalidad, únicamente esbozaríamos aquí una observación, relativa a la especial valoración de lo humano-masculino que se estructura en el poema, consistente en la proximidad ideológica que parece existir entre el que sería el prototipo del héroe mistraliano que encontramos en el poema y la concepción platónica del ser humano -no olvidemos que "Platon est au centre de la pensée mistralienne entre 1860 et 1867"³⁶- que el filósofo desarrolla en tres de sus diálogos fundamentalmente: el *Fedón*, el *Fedro* y *La República*. Se daría, eso sí, una diferencia bastante notable entre la aprehensión mistraliana del ser humano-masculino y la sistematización platónica en general, por cuanto que este filósofo se refiere en todo momento a una "paideia"³⁷, es decir, a un sistema educativo, que en el poema no se verifica -al menos en tanto que "sistema". Además, por otra parte, encontramos ciertos rasgos propios de una dinámica de tipo iniciático en el proceso de perfeccionamiento y purificación a que Calendau se somete³⁸.

Y en tercer lugar, finalmente, sólo consignaríamos los seis metasemas sobre los que se concreta, en este poema, la

ensoñación mistraliana del dinamismo de signo positivo; serían los siguientes: Calendau-emperador, Calendau-dios, mundo vegetal-poder, Calendau-calor, ser humano-mundo vegetal y mundo vegetal-ser humano.

Revisemos ahora la cuarta de las combinaciones delimitadas, esto es, la combinación dinámico - negativo.

3.3.1.4. La combinación dinámico - negativo.

La ensoñación de lo dinámico negativo se concreta, en este poema, en catalizadores de carácter cósmico -agua y aire (en menor medida este último)- y de carácter animado, tanto humano-femenino como animal, a la base de los cuales encontramos el grupo archisemémico antes indicado: 'fuerza destructura', 'mujer (-)' y 'animalidad'.

Pero además, este tipo de ensoñación, que se estructura en función del grupo archisemémico señalado, acabaría delimitando un único espacio semántico y, por tanto, referencial: el de la destrucción. No obstante, este espacio se diversificará a lo largo del poema, ya que en él encontramos significadas cuatro posibles formas de destrucción, entre las que existen variaciones de intensidad de acuerdo con cuál sea en cada caso el catalizador psicosensoorial de la producción semántica mistraliana y, correlativamente, el archisemema que resulta actualizado. En concreto, podemos distinguir un poder de destrucción en potencia

frente a una destrucción en acto, y una destrucción meramente física, corporal, frente al conceptualizado en el poema como el máximo grado de destrucción, es decir, el aniquilamiento espiritual.

Seguiremos entonces, en la próxima revisión de cada uno de ellos, un orden creciente de peligrosidad.

- La fuerza destructora o la destrucción en potencia y/o en acto.

Ya en el epígrafe anterior habíamos considerado la existencia de una ensoñación positiva de la fuerza que aparecía textualmente formalizada en metasememas generados -en parte- por la presencia de catalizadores de carácter aéreo. La ensoñación de la fuerza que ahora nos ocupa, y resulta constituir el doblete negativo de la anterior, sería también producto de ese mismo tipo de catalizadores junto, además, con un grupo de catalizadores de carácter acuático.

Por lo que respecta al catalizador aéreo, tal diferencia de signo no vendría determinada por ningún factor intrínseco a las respectivas estructuras semánticas de los metasememas que genera; sino que radica, básicamente, en la presencia de un contexto significativo bien de control, medida y sometimiento, en cuyo caso nos encontramos ante una ensoñación de signo positivo, bien de violencia pasional, ciega y desatada, de clara valoración negativa y considerada como portadora en sí del germen de la destrucción.

Y, con relación a la destacada presencia del catalizador acuático en el poema, diremos que ésta, en cambio, será siempre

significante de energía devastadora y aniquiladora, y que, curiosamente, se produce en el interior de contextos de isotopía ígnea, determinando, como es lógico, el rotundo cambio de valoración de éstos. Comprobamos así, una vez más, el acierto de la frase de G. Bachelard:

"En particulier, l'eau et le feu restent ennemis jusque dans la rêverie (...)"³⁹.

En definitiva, este esquema bipolar de ensoñación de la fuerza en función de la oposición "constructiva" vs "destructora" se nos revela de una alta rentabilidad semántica en diferentes niveles de lectura del poema:

Primeramente, acerca de la repercusión de la estructura metafórica sobre la que sería la estructura narrativa del texto, encontramos que esta segunda lectura mistraliana de la fuerza como significante de destrucción informaría todo un espacio actancial que va a servir de contrapunto al delimitado por Calendau.

Y, dentro del que constituiría el nivel de la lectura interpretativa del poema, objeto de nuestro interés en el presente apartado, cabe apuntar cómo esta doble valoración de la fuerza se nos manifiesta ampliamente significativa en dos niveles diferentes; en efecto, tanto desde el punto de vista de la infraestructura del yo escritor, como desde el de sus superestructuras ético-morales y políticas, el rechazo sistemático de toda fuerza que no se canaliza en proceso nos situaría, con toda evidencia, ante las oposiciones: integración vs ruptura,

aceptación de la norma vs subversión y progreso vs revolución; tal como trataremos, fundamentalmente, en la presentación de las conclusiones generales al estudio del poema.

- La animalidad o la destrucción y/o degradación virtual y/o actual.

La contribución del grupo de catalizadores de origen animal a la configuración del espacio de lo dinámico negativo en el poema - en función de la selección sémica /agresividad/, /mezquindad/ y /ruindad/- parece bastante clara.

Pero, además, apuntaríamos cómo esos tres semas son ya suficientemente elocuentes acerca de los dos niveles de destrucción acotados y casi definidos por el elemento animal dentro de la estructura metafórica del poema; así, en efecto, el sema /agresividad/ nos enfrentaría a un tipo de destrucción, en potencia o en acto, de carácter físico, recordemos cómo la muerte -constantemente animalizada con ese valor- se muestra por completo impotente frente al espíritu, mientras que, a su vez, los semas /mezquindad/ y /ruindad/ delimitarían un nivel de destrucción o de degradación espiritual en acto; en este sentido apunta la mayoría de los metasemas generados por la transgresión clasemática /humano/ vs /animal/.

Nos encontramos, pues, con que el ámbito de lo animal, correspondiente a una ensoñación del dinamismo de signo negativo, cubriría dentro de este esquema el espectro más amplio en relación con el semantismo del término destrucción, al poder ser significante de sus diferentes grados.

- La feminidad o la corrupción.

Representaría, entonces, la feminidad la tercera resultante archisemémica que construye, en el texto, la ensoñación mistraliana del dinamismo de signo negativo. Como las dos anteriores, también la feminidad, así valorada, sería signicante de un nivel de destrucción, el máximo en este caso, por cuanto que no sólo presupone la muerte física sino que además, y sobre todo, haría referencia a una muerte espiritual.

Estamos, pues, ante un tipo de feminidad violenta y corruptora en relación, siempre, con el ser humano masculino.

Así, la estructura metafórica del poema ofrece, tal como habíamos apuntado, dos feminidades absolutamente contrapuestas, tanto por su signo: estático vs dinámico y su valoración: positiva vs negativa, como, finalmente, por su significado profundo, siendo la primera equivalente de generación y maternidad, es decir, de vida y, la segunda, potenciadora de destrucción y muerte.

Pero, además, esta aprehensión bipolarizada del espacio de la feminidad constituiría el elemento catalizador de la producción semántica en el interior de microestructuras referentes a dos materias cósmicas: tierra y mar; dando lugar, de esta forma, a dos "constelaciones" simbólicas de gran repercusión dentro del poema, como son la "Gran Madre Telúrica" y la "Feminidad Acuática Destructor"⁴⁰.

Observamos, sin embargo, que si bien esas dos equivalencias tierra-madre y mar-mujer fatal resultan de gran "fertilidad" en cuanto a la cantidad de escritura metafórica que generan dentro del poema; no existiría, en otros niveles textuales, una correspondencia completa con esos dos tipos de feminidad; así concretamente, en el plano de la estructura actancial del texto, no encontramos ninguna mujer madre, y sí, por el contrario, el tipo de la mujer fatal, aniquiladora del espíritu y la voluntad masculinos, cuya máxima representante sería Fourtuneto, la cortesana; aunque, curiosamente, aquí tal esquema se invierte: no sólo no consigue Fourtuneto alterar en lo más mínimo la dinámica ascensional, de perfeccionamiento, del actante masculino Calendau, sino que, incluso, su amor ("flo") por él la limpia, purifica y acabará "convirtiendo".

Y ya, revisados los diferentes valores semánticos del espacio de la destrucción, que en este texto revelan una ensoñación del dinamismo de signo negativo, apuntaremos las siguientes conclusiones:

La primera de ellas, de carácter muy general, consistiría en destacar la univocidad que propone el texto, a nivel de su estructura metafórica, entre una ensoñación del dinamismo de signo negativo y un único espacio semántico y referencial como es el de la destrucción. Una univocidad -decimos- que, en menor escala, también encontraría eco en las sucesivas equivalencias planteadas entre los distintos archisememas consignados y los diferentes

grados de destrucción a que hacen referencia, según acabamos de señalar.

En segundo lugar, y tal como hemos venido haciendo en la presentación de las tres -en realidad- grandes "arterias" que "canalizan" la percepción simbólica mistraliana, consignaremos aquí los seis metasememas producto en *Calendau* de la ensoñación de lo dinámico negativo; concretamente serían: ser humano - viento huracanado, fuego - mundo acuático, muerte - animal depredador, ser humano - animal símbolo de imperfección, ser humano - animal depredador y mar - mujer fatal. Comprobamos, pues, cómo la ensoñación del dinamismo de signo negativo, del mismo modo que la ensoñación del dinamismo positivamente valorado, incide de manera prioritaria en la construcción de un espacio eminentemente humano, pero radicalmente opuesto al definido por *Calendau*; así, en efecto, la mayoría de esos metasememas contribuyen a la organización de una determinada estructura actancial.

Sintetizando, y como conclusiones al análisis de las distintas 'vertientes' de la ensoñación mistraliana presentes en la escritura de *Calendau*, diríamos que:

- Según se refleja en nuestro trabajo, los doce archisememas aislados con anterioridad⁴ podrían quedar reducidos a tres núcleos primarios e irreductibles que parecen configurar, definitivamente, el microuniverso semántico de la obra y que se abrirían sobre otras tantas isotopías semiológicas, permitiéndonos delimitar, en lo posible, tres componentes

básicas de la infraestructura psicosenso-rial de nuestro poeta y, por tanto, su percepción simbólica del mundo.

Así, concretamente, hemos creído reconocer toda una ensoñación del estatismo 'siempre' positiva (recordemos cómo existe en el poema tan sólo una microestructura metafórica que escapa a esta generalidad), estructurada textualmente en un cuadro archisemémico en apariencia inconexo, pero que generaría un espacio semántico único, en el que habría que considerar, no obstante, una componente psicológica de protección y amparo, una componente postural de elevación y una componente material aprehendida como luz, y cuya función propia sería la de simbolizar dos espacios referenciales: la perfección y el conocimiento, absolutamente interrelacionados en el nivel de la estructura semántica profunda del texto.

Hemos comprobado, asimismo, el 'poder generador de escritura' que en este texto manifiesta una ensoñación del dinamismo, también positivamente valorada, que se estructura en torno a tres campos semánticos: el 'poder', la 'fuerza' y la 'acción', los cuales, a su vez, serían articulables entre sí en base a la lectura simbólica que de ellos puede hacerse, entendiendo el archisemema 'acción' como proceso en busca de la perfección y el conocimiento y los dos primeros como los elementos adyuvantes en dicho proceso.

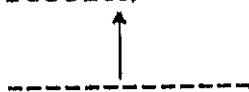
Encontramos, así pues, que la conjunción de las dos ensoñaciones, estática y dinámica, valoradas ambas positivamente, definiría en este poema todo un nivel simbólico de dinámica ascética y de carácter heroico.

Encontramos, así pues, que la conjunción de las dos ensoñaciones, estática y dinámica, valoradas ambas positivamente, definiría en este poema todo un nivel simbólico de dinámica ascética y de carácter heroico.

Por último, hemos visto en el espacio semántico y referencial de la 'destrucción' el tercero de los núcleos en torno a los cuales se organiza la escritura metafórica mistraliana; delimitándose de tal forma la parcela reveladora, en el poema, de una ensoñación del dinamismo negativamente valorado.

- Hemos podido observar, además, cómo esta ensoñación mistraliana del dinamismo de signo negativo, centrada en los archisememas antes mencionados: 'fuerza destructora', 'animalidad' y 'feminidad', proyectaría en el texto todo un nivel simbólico opuesto, lógicamente, al generado por la correspondiente ensoñación del dinamismo positivamente valorado.
- El esquema que a continuación proponemos sería exponente, tras las sucesivas reducciones que hemos ido efectuando, de las distintas articulaciones que se producen entre los tres niveles simbólicos referidos y darían cuenta de la que denominamos infraestructura psicosensoresial generadora de la producción semántica mistraliana, más concretamente en este caso, del conjunto de las metáforas calendaunianas.

+ Perfección - conocimiento



Proceso de construcción: dinámica de ascensión.

Violencia destructora: dinámica de ruptura

- Imperfección - ignorancia

- Y ya por último destacaríamos, a la vista del esquema de la estructura-estructuración metafórica calendauniana, aquellos elementos y factores que nos parecen auténticamente determinantes de esta configuración.

a) Nos encontramos, si nuestra interpretación es correcta, ante una infraestructura psicosensores que parece generar un corpus metafórico de estructura relativamente simple, por cuanto que respondería a un esquema cuatripartito -para el que proponemos un cuarto término imperfección - ignorancia, implicado en este juego de oposiciones, a partir de una valoración de la resultante archisemémica 'muerte' de naturaleza estática y signo negativo-conformado por dos valores extremos: un polo positivo (perfección y conocimiento) y su correspondiente negativo (imperfección e ignorancia), que habría que leer como dos "tendencias hacia..." y, asimismo, por dos valores intermedios, componentes de la ya varias veces mencionada oposición: proceso de construcción vs violencia destructora. Resulta, pues, fuera de toda duda el hecho de que a la base de la escritura mistraliana en *Calendau* se halla un modo de percepción dualista y antitético de la realidad⁴², junto, además, con un intento expreso de superación de las antítesis planteadas que, paradójicamente, tampoco él escapa a una formulación antitética, como podemos observar. Aunque, como también más adelante tendremos ocasión de señalar, la estructuración semántica de signo negativo, en su totalidad, se

encuentre presente en el poema como mero contrapunto de su parte positiva:

"Toutes les rêveries constructives -et il n'est rien de plus essentiellement constructeur que la rêverie de puissance- s'animent dans l'espérance d'une adversité surmontée, dans la vision d'un adversaire vaincu"⁴³.

Aun así, toda vez que la presencia de ensoñación negativa es un hecho en *Calendau*, consideraremos, consecuentemente, la bipolaridad y la mediación como dos estructuras mentales prioritarias en Mistral que impregnan y organizan los diferentes niveles de este texto y, por tanto, el de su estructura metafórica, según se ha analizado.

b) Por consiguiente, insistiríamos en el carácter dinámico que la composición cuatripartita que hemos detallado confiere a dicha estructura metafórica, generado, fundamentalmente, por la presencia de esos elementos mediadores, siempre "en tensión" entre dos polos más o menos estáticos, e indicadores por consiguiente de un nivel actancial distinto - aunque, en este poema, redundante - de la estructura actancial que encontramos en el texto como narración. Recordemos que nuestro estudio de la estructura-estructuración metafórica de *Mirèio* conducía también a esta conclusión⁴⁴.

Y es, justamente, a ese "nivel actancial", inherente a la estructura metafórica del texto, al que nos hemos ido refiriendo de forma puntual en páginas anteriores, mediante expresiones del

tipo de "esquema mítico ascensional", "proceso en busca de la perfección y el conocimiento" y "dinámica ascética" (cfr. *supra* pp. 582ss.).

c) Por otra parte, resulta evidente la presencia de este mismo esquema de composición en el nivel de la estructura narrativa del texto, así como en una concepción mistraliana del mundo y de la esencia y existencia humanas que, si bien en ningún momento alcanzaría el grado de sistematización necesario para poder referirnos a ella como metadiscurso filosófico, sí parece constituir, sin embargo, el nivel de la superestructura ideológica del poema.

Sintetizando diríamos, entonces, que en este poema tanto las estructuras metafórica y actancial como la superestructura ideológica son convergentes, al responder a un mismo esquema de composición; lo cual nos llevaría a considerar el alto grado de redundancia como una de las características más relevantes del texto de *Calendau*.

d) Finalmente, no nos restaría sino subrayar cómo las metáforas de *Calendau* parecen, en efecto, obedecer -en la medida de lo posible y de forma muy genérica- a una combinatoria definida en función de dos principios organizadores, ambos de estructura bipolar, como son las oposiciones dinamismo vs estatismo y signo positivo vs signo negativo, a su vez generadoras de las tres grandes categorías que han sido empleadas y cuya pertinencia

operativa, en el análisis de este poema, resulta fuera de toda duda.

Podemos hablar entonces, como de hecho hemos venido haciendo ya, de la existencia de una estructura metafórica en *Calendau*, o mejor, de una estructuración metafórica, en el sentido de que quizá no hayamos conseguido la coherencia total, absoluta y definitiva sino, más bien, un "principio organizador" de la mayor parte de la escritura metafórica mistraliana que nos ha permitido, y nos seguirá permitiendo, efectuar una lectura global del texto. Y, muy posiblemente, sean estas las fronteras y limitaciones de todo acto crítico⁴⁵.

3.3.2. *Claves para una organización de la referencialidad de Calendau en función de su estructura - estructuración metafórica.*

Pretendemos analizar en este subapartado, como ya hicimos también en nuestro estudio sobre la metáfora y la estructura metafórica de *Mirèio*⁴⁶, de qué manera nuestro conocimiento de la infraestructura psicosensorial mistraliana y de la estructura metafórica que ella genera, inciden en una lectura más profunda y matizada de los tres espacios referenciales que la escritura mistraliana tiende a construir en *Calendau*, de acuerdo con una organización del texto poético en diferentes niveles isotópicos⁴⁷.

Encontramos entonces, aquí también, que el texto de *Calendau* podría ser comprendido:

- Como una red de correspondencias cósmicas (vid. epígrafe 3.3.2.1.).
- Como una posible explicación o particular lectura del yo o del ser humano en general (vid. epígrafe 3.3.2.3.).
- Y, finalmente, como la historia de una escritura, que se nos revelará inseparable, además, de una determinada concepción del propio acto de escritura (vid. epígrafe 3.3.2.2.).

Procedemos, pues, seguidamente, a una breve revisión de estos tres niveles constituyentes de la mencionada referencialidad calendauniana; alterando, eso sí, el orden mantenido en su presentación, ya que, por razones de proximidad y afinidad dentro de esta peculiar organización significativa, analizaremos el tercero de esos niveles inmediatamente después del primero.

3.3.2.1. El poema de *Calendau* como "red de correspondencias cósmicas".

En efecto, el poema de *Calendau*, tanto por sus microestructuras metafóricas como por sus características semánticas globales, nos revela una configuración cósmica peculiar de la que participan todos los elementos referidos en el texto y que responde, como seguidamente desarrollamos, a las dos líneas directrices señaladas: la concepción de un universo dominado por dos series de signos contrapuestos, presididos, como bien es sabido, por una primera polarización, positivo vs negativo, a la que se viene a superponer la dicotomía definida por los extremos estatismo vs dinamismo. Tendremos, pues, siempre presentes en nuestra exposición estas dos grandes categorías que rigen la referencialidad general del poema.

Dentro, ahora ya, del microcosmos positivamente valorado que nos ofrece la lectura de *Calendau*, cabría destacar varios aspectos importantes, concernientes, todos ellos, a la peculiar disposición de las partes integrantes de este microcosmos; a saber, la presencia de dos "constelaciones" de elementos estructuralmente opuestas pero complementarias, entre las que, además, mediaría una tercera agrupación de naturaleza plural.

a) En efecto, reconocemos la progresiva construcción de un elemento Tierra de signo femenino -como consecuencia del cual desempeñaría, dentro de este microcosmos, las funciones de madre universal y fuente de alimento y protección para todos sus hijos- y de carácter estático, por lo que esas funciones aparecen en el

poema "teñidas" de pasividad, hasta el extremo de que este elemento quedaría finalmente reducido a la condición de mero soporte físico y/o alimentario de una muy numerosa "prole".

b) Por otra parte, a todo este campo referencial que constituye "lo terreno" vendría a oponerse, tanto por su signo masculino como por su espectro funcional, el elemento Sol junto con todo el campo referencial de "lo solar". El sol aparece considerado, entonces, como el padre de todas las cosas en Provenza y el eterno amante del correspondiente principio femenino; pero, además, este elemento presentaría un cierto carácter bivalente determinado por su doble condición: lumínica y calorífica, estática y dinámica respectivamente. Cabría matizar, no obstante, la observación relativa al signo dinámico del elemento solar en su vertiente calorífica, por cuanto que ésta se manifiesta, dentro de la estructura semántica del poema, como una energía en potencia que tan sólo se actualiza una vez se proyecta en y sobre "otros" elementos componentes del microuniverso mistraliano, igualmente de signo dinámico en el texto; en concreto, el humano y el vegetal.

Justamente, además, sería la posesión de estos rasgos de dinamismo -en potencia- y estatismo, por parte del elemento solar, la que motiva que el número de sus funciones y sus referentes finales resulte notablemente superior al del elemento Tierra, permitiendo una importante apertura hacia un nivel simbólico de lectura, de acuerdo con las correspondientes asociaciones del calor a los espacios tanto físicos como psíquicos de la energía positiva y la fuerza, y de la luz a los espacios psíquicos o

mentales del conocimiento, la verdad y, añadiríamos, la perfección. De hecho, encontramos que el elemento Tierra desempeña propiamente, dentro de ese microcosmos, un solo tipo de función, relacionado con la maternidad, en contraposición a los tres - paternidad, conocimiento (verdad y perfección) y fuerza- que desarrolla el elemento Sol.

Un último factor vendría a añadirse a los ya apuntados, concerniente, esta vez, al esquema posicional definido por los dos elementos que nos ocupan, dentro del presente microcosmos. Un esquema de carácter nada subversivo, por otra parte, al responder a la oposición inferioridad vs superioridad, pero no por ello menos importante, desde el momento en que está delimitando un eje, el de la verticalidad, y dos planos, el de partida, la Tierra, y el de llegada, el sol, organizadores -los tres-, en el nivel simbólico, de la dinámica ascensional imperante en la estructura semántica del poema, y cuyo reflejo encontramos también en el nivel anecdótico.

Desde esta perspectiva, por tanto, los niveles Tierra y Sol constituirían dos eternos polos cósmicos de referencia para los restantes componentes del microcosmos mistraliano en *Calendau*; siendo, en tal circunstancia, siempre estático el signo de ambos.

c) Nos interesará centrarnos, ahora, en ciertas particularidades y series de elementos que funcionarían como mediadores entre los dos niveles citados y/o transitarían el espacio que éstos delimitan:

- En esa dirección parecen operar, justamente, ciertas características propias de la morfología de lo terreno en el poema, que se significa por una llamativa abundancia de lugares elevados y abruptos, bañados por el Sol, en los que, además, se concentra la mayor parte de la anécdota del poema en tanto que texto narrativo; por no citar más que algunos ejemplos, proponemos los siguientes:

- . La acción comienza y acaba en los altos del monte Gibau.
- . El castillo de la familia de Esterello se encuentra edificado sobre la roca de Eiglun.
- . Cuando Esterello huye de su marido, corre a refugiarse en la cima del Gibau.
- . Allí es donde transcurren los diferentes encuentros de los dos jóvenes, Esterello y Calendau.
- . Varias de las aventuras de nuestro héroe tienen lugar en distintos parajes escarpados: Ventour, Roucas dóu lire, los Aupiho...

Espacios, todos ellos, que constituyen verdaderos nexos de unión entre los elementos Tierra y Sol, tanto porque en sí reproducen el esquema de verticalidad del que ya hemos hablado, como por su doble naturaleza: terrena desde un punto de vista material, pero solar en cuanto a sus respectivas ubicaciones, además de la evidente relación de analogía que se establece entre dichos espacios y el Sol, basada en los rasgos comunes de /elevación/ y /superioridad/.

- El segundo de esos elementos (o grupo de elementos) mediadores lo encontramos en el fuego, que habría que leer como una presencia dentro del ámbito terrestre del elemento Sol, fundamentalmente en

su realidad de energía calorífica y, por tanto, positivamente valorado y con signo dinámico.

El fuego se nos muestra entonces, en el interior del microcosmos calendauniano, como una pura materialización de energía positiva y constructiva, nunca destructora. Curiosamente, existen distintos pasajes de la narración, a lo largo de los cuales el fuego debería convertirse en agente de destrucción, que, de manera harto significativa, aparecen formalizados bajo el signo de una isotopía acuática: "erso", "raisso", "chavano", "ruscle"...

En definitiva, pues, este elemento se manifestaría en la dirección de un duplicado terrenal del Sol, aunque ciertamente algo parcial e imperfecto, al recoger únicamente su vertiente calorífica y no la lumínica, simbólicamente asimilada en el poema a las máximas cotas del conocimiento, la verdad y la perfección.

- Siguiendo con la exposición, un tercer grupo de elementos mediadores nos vendría ofrecido desde la propia escritura metafórica calendauniana, donde, lógicamente, se generan numerosos puntos de intersección entre los niveles terrenal y solar, fundados en una identificación tan básica dentro de la mencionada estructura metafórica como resulta ser la de los metales nobles y las piedras preciosas al componente luminoso. El universo mistraliano de *Calendau* nos ofrece, entonces, un elemento Tierra que es solar en gran parte, y un elemento Sol que, en esa misma medida, participa de lo terreno. Simbólicamente, por tanto, la

verdad, el conocimiento y la perfección encontrarían una cierta réplica en el plano de lo terreno.

- Pero, además, existen dentro de este microcosmos positivamente valorado tres elementos que se caracterizarían tanto por moverse en el interior del espacio delimitado por ambos niveles, como por ser el producto de una correspondencia entre determinados ámbitos de lo cósmico y de lo animado. Nos referimos, en concreto, a dos actualizaciones del género humano y al mundo de lo vegetal.

En efecto, reconocemos de un lado dos resultantes semánticas, y por tanto referenciales, de morfologías humana, en mayor o menor medida, y cósmica al mismo tiempo: Esterello y Calendau, poseedoras una y otra de cualidades totalmente diferentes:

Así, Esterello manifiesta de forma constante su condición solar, como prueban con toda evidencia los rasgos que la definen; recordemos a este respecto el espectro cromático que la compone y rodea: una cabellera de "oro", una piel que "refleja" el Sol, la blancura de sus vestidos..., o, de igual forma, la única función que desempeña dentro de la estructura del texto, consistente en descubrir e "iluminar" el camino que ha de conducir al héroe hacia su renovación y transformación más completas. También Esterello participa, por tanto, de la asociación simbólica que ya habíamos considerado como característica del elemento solar en su vertiente luminosa: conocimiento, verdad y perfección; y, como tal, su valoración es positiva y su signo estático.

Sin embargo, y a pesar de esta condición solar, Esterello se nos presenta igualmente como "puente" entre los elementos Tierra y Sol, según ponen de manifiesto las características de su vivienda, en el interior de la Tierra pero en la cima de un monte y bañada por el Sol, o sus diferentes apariciones, siempre envuelta en un rayo de luz y en lugares abruptos y escarpados.

De acuerdo con nuestra lectura, Esterello es, entonces, principalmente luz, y, en segunda instancia, nexo de unión entre los elementos terrenal y solar. Pero además cabría observar cómo la o las posibles lecturas de Esterello no se agotarían con la expresión de la resultante referencial generada por el conjunto de sus microestructuras metafóricas -objeto de nuestro trabajo-, sino que sería preciso tener también en cuenta la pluralidad de significaciones con que el poeta ha "cargado" a este personaje, en tanto que representación alegórica de la raza, la naturaleza y la lengua provenzales:

"La trilogie: histoire, nature, langue qui, selon Mistral, compose la nationalité, se retrouve ainsi dans le personnage d'Estérelle"⁴⁸.

A su vez, Calendau respondería a un esquema de composición menos rico en segundas lecturas, al tiempo que más complejo en cuanto a su estructura metafórica. Efectivamente, en un principio su condición sería básicamente terrestre, por ese motivo la justificación del poema como texto narrativo se halla en el progresivo alejamiento (o en el enriquecimiento) de esta primera calidad; pero, por otra parte, nuestro héroe posee una serie de

propiedades con carga dinámica, como son la fuerza y la energía positiva, que no pueden tener un origen terrenal, pues la Tierra es el elemento estático por excelencia dentro de este microcosmos. Y es que, desde esta segunda perspectiva, el espacio referencial Calendau sería legible en función de las isotopías aérea -las escasas apariciones de esta materia cósmica a lo largo del poema quedan limitadas a contextos de clasema humano, donde funciona como catalizador de la producción semántica-, solar-ínea y vegetal, las cuales le confieren, de un lado, su signo, invariablemente dinámico a lo largo del poema, y, de otro, su carácter de fuerza impulsora.

Así pues, ciertamente, también Calendau realiza, en y desde su ambivalente naturaleza, una labor de enlace entre los elementos Tierra y Sol.

Y ya, por último, esa misma función articuladora la llevaría a cabo, de forma privilegiada en el texto y sin pretender ningún tipo de subversión, el campo referencial de lo vegetal. En efecto, este elemento se comporta en el interior del microcosmos calendauniano, de manera análoga a la que hace patente en el espacio natural, como el nexo de unión más directo entre los dos niveles tratados, al realizar en sí la síntesis perfecta de lo terreno y lo solar. No en vano todo vegetal extiende sus raíces en el interior de la tierra y su tronco/tallo (/verticalidad/) y ramas hacia el sol, siendo capaz de crecer sobre la superficie terrestre en la medida en que alcanza a desarrollar esas raíces

subterráneas y en virtud, además, de un alimento que recibe tanto del uno como del otro niveles.

Así, lógicamente, el mundo vegetal del poema se caracterizaría por su valoración positiva y su signo dinámico, dos aspectos estos que, sumados al de mediador que acabamos de referir, lo convierten en la réplica natural exacta de la resultante antropomórfica Calendau. El paralelismo que se crea, entonces, a lo largo del texto entre las dinámicas calendauniana y vegetal llega prácticamente a la identificación, por lo que cabría decir que también lo vegetal aparece proyectado sobre una dimensión referencial simbólica-existencial en la que el esfuerzo deseado y realizado se evidencia como la única posible vía de perfeccionamiento, según pone de manifiesto un cierto número de microestructuras metafóricas; por no citar más que una de ellas, proponemos la siguiente:

"I'a de fourèst negro e fougouso
 Gràndi fourèst de bes et de mèle et d'abet.
 S'aubouron plan vers la lumiero,
 Mai toujours crèisson en ramiero (...)
 E reprènent soun escalado
 Tracèsson nèu e nivoulado
 E di mountagno encamelado
 A la longo dóu tèms se guindon à l'afrès;
 Au pur soulèu que lis inoundo
 Sènton flouri si tèsto bloundo; (...)
 Aquí se chalon dins la vido..."
 (IX, vv. 146-166)

Cuya riqueza semántica quedaría fuera de toda duda, ya que, justamente, los catalizadores con referente humano <reprènent soun escalado>, <senton>, <se chalon> y <si tèsto bloundo>, generan la interacción de dos isotopías: la vegetal de base y la humana.

Los espacios vegetal y humano masculino presentan así pues en el texto, como hemos apuntado en varias ocasiones, un idéntico recorrido semántico, resultando perfectamente intercambiables en el plano simbólico.

A su vez, el microuniverso negativo que encontramos en el poema lo es en función, exclusivamente, de su posible capacidad destructora; en ese sentido, los diversos campos referenciales que integran este bloque: la animalidad, la feminidad y la fuerza, muestran un comportamiento mucho más homogéneo en su conjunto que los que estructuran el bloque anterior, según acabamos de exponer. En efecto, los tres elementos referidos son poseedores, todos ellos, de un signo dinámico y una valoración negativa, y su única y común labor consistiría en la amenaza y el intento de desestabilizar, socavar y destruir ese equilibrado y tranquilizador microuniverso calendauniano positivamente valorizado.

Pero además de su signo, valor y función, encontramos otras dos características que también son propias de estos últimos elementos, aumentando así su separación con respecto a los constituyentes del grupo anterior; concretamente, dichas características serían las constantes postural y/o espacial, que si antes respondían a los rasgos de elevación y verticalidad, en este caso tendríamos la falta de altura y la horizontalidad, de forma, por ejemplo, que frente a una feminidad solar o terrenal apreciamos ahora una feminidad acuática, y frente a una humanidad

y una vegetación de dinámicas ascendentes, hace su aparición una animalidad rastrera o cuando menos reptante.

Tal homogeneidad de comportamiento en el interior de este microuniverso negativo no sería óbice, sin embargo, según hemos comprobado, para que cada uno de los elementos (campos referenciales) que lo componen encuentre su valor específico en función de la oposición del segundo nivel destrucción meramente física vs destrucción espiritual⁴⁹.

En definitiva, pues, el poema de Calendau leído como una "red de correspondencias cósmicas" nos ofrece la creación de un microcosmos cerrado y organizado básicamente en torno a una primera categoría: signo positivo vs signo negativo, determinante, por su parte, de la radical escisión de este universo calendauniano en dos series antagónicas de elementos, tal y como venimos exponiendo. Y estas dos series alcanzarían su verdadero valor en función no sólo de sus respectivas organizaciones semióticas, sino también de su sintaxis narrativa, es decir, en base a su articulación dentro de la estructura del poema como texto narrativo. Y es justamente el análisis del tipo de articulación que mantienen estas dos series de elementos el que nos revela -pensamos- la clara primacía de la parte del microuniverso positivo del poema sobre la parte de este microuniverso negativamente valorada, mucho menos matizada, ésta, y pareciendo funcionar como mero contrapunto de la primera.

El texto de *Calendau* nos ofrece entonces, en su referencialidad cósmica, una organización de dominante positiva, que veremos repetida en las dos restantes lecturas del poema.

3.3.2.2. El poema de *Calendau* como "espacio de escritura".

Esta segunda lectura del poema de *Calendau* no alcanza, según veremos, los grados de autonomía y de entidad semántica necesarios como para poder ser considerada con independencia de la lectura anterior; por el contrario, habremos de entenderla como una parte integrante de aquella, cuyo semantismo global contribuye a completar de forma importante.

A este propósito, recordamos cómo nuestro análisis de la estructura metafórica del poema había arrojado el dato de que todas las metáforas generadas por el catalizador vegetal, o en su mayor parte, se abrían sobre el campo nocional o referencial delimitado por el archisemema 'proceso', de signo dinámico y valoración positiva.

Por otro lado, la lectura del poema que acabamos de realizar ha puesto de manifiesto la especial relación que se crea, en esta obra, entre el mundo de lo vegetal y el "otro" espacio significante, en parte, de 'proceso' que es el humano; y ello hasta el extremo -decíamos- (cfr. supra p. 616) de que cada uno de los referidos espacios resultaría ser el doblete simbólico del otro, al compartir ambos el rasgo de idéntico proyecto existencial.

No es, pues, de extrañar que las dos únicas microestructuras metafóricas del poema con referente, a nivel racional, en una actividad humana como es la escritura y en su producto resultante que es la obra, aparezcan generadas textualmente por catalizadores vegetales:

"Lou tinau me sèmblo cóume
 Adiéu vendémio!..."
 (XII, vv. 533-534).

Se trata, en efecto, de dos metáforas "in absentia" en las que se producen otras tantas derivas referenciales: de la obra y de la escritura, hacia espacios vegetales, con la peculiar valoración que el mundo de lo vegetal alcanza en el texto. El poema en sí queda, de esta manera, igualmente inmerso en la red de "correspondencias cósmicas" que él mismo genera y, además, perfectamente integrado dentro de la ensoñación del dinamismo de signo positivo, de la que participa -insistimos-, en su deriva hacia lo vegetal, con una valoración de proceso en busca del conocimiento y la perfección que en, y a través de, la obra llega a su término, no olvidemos a este respecto la aportación semántica del adjetivo "coume".

Como consecuencia de ello, dos posibles conclusiones a esta segunda lectura parecen perfilarse; la primera de ellas haría referencia al signo positivo de esta nueva resultante referencial.

Y, la segunda, consistiría en destacar que incluso a pesar de no haber considerado este poema como un claro exponente de auto-referencialidad -la rara presencia (dos en todo el poema) de

metáforas con referente a nivel racional en la obra y la escritura nos permite pensar en otros objetivos de comunicación, tal como proponemos en la primera y tercera lecturas-, si creemos en la importancia de esas dos metáforas estratégicamente situadas al final del poema y cuyo catalizador, de carácter vegetal, parece situarlas en la línea de todo un proyecto existencial en el que las ideas de proceso, esfuerzo, búsqueda, conocimiento y perfección serían las piezas fundamentales (en el sentido más literal del término).

3.3.2.3. El poema de *Calendau* como "pluralidad de dimensiones del ser".

A lo largo del prolongado y discontinuo esfuerzo interpretativo que constituye todo el espacio de la crítica, nos encontramos con el imperativo constante de la búsqueda, en toda obra, de un "sentido" moral, ético, filosófico, social o político, más profundo.

Son varios los autores que ofrecen una lectura de *Calendau* que cabría incluir, parcialmente, dentro de esta perspectiva crítica; concretamente podemos referirnos a los trabajos de Ch. Mauron *Estudi mistralen* y "Mistral et Baudelaire" y a la obra de A. Saint-Jean *Le monument mystique. L'ésotérisme dans l'oeuvre de F. Mistral*⁵⁰, pues nos han servido, de forma puntual, como apoyo teórico y práctico para la elaboración y desarrollo de este sujeto.

En efecto, tanto Ch. Mauron como A. Saint-Jean toman como punto de partida de sus trabajos el hecho indiscutible del simbolismo de este poema, en tanto que significante de "proyecto de hombre" y "aventura interior"; en ello coinciden ambos autores, expresándose además en términos muy semejantes:

"La lucho entre Severan e Calendau -valènt-à-dire entre poussessioun e coumounioun- noun a la terro de Prouvènço per soulet tiatre dins lou pouèmo mistralen. Se perseguis dins l'èime dóu Cassiden. Dóu mai lou jo se fai autiéu, dóu mai laisso l'enforo pèr gagna l'en-dedins"

Apunta Ch. Mauron, mientras que A. Saint-Jean observa que:

"Les exploits de Calendal constituent en réalité une héroïque entreprise de perfectionnement spirituel; chacune de ses victoires étant remportées par lui-même"⁵¹.

A partir de aquí, cada uno de estos autores efectuará una lectura de las sucesivas escenas y personajes que construyen el poema, en función de este posible simbolismo y en la dirección de sus respectivas posiciones críticas. Esto es, en el caso de Ch. Mauron, el convencimiento de que todo resultado de un proceso de escritura no es más que una representación del, o los, conflictos que integran la personalidad del escritor y que, por tanto, han generado esa escritura, centrándose, consiguientemente, en el estudio de la obra como lugar donde el yo-escritor logra la, o una, posible superación/integración de sus propias contradicciones:

"Acò nous adus à-n-uno conclusioun que souspendra belèu lou legèire, mais segur pas li sicoulogue: lou pouèmo, au nivèu de la souto-counsciènci, es uno

representacioun de ço que se passo dins la persounalita dóu pouèto"⁵².

En cuanto a A. Saint-Jean, este autor se interesará por descubrir el, o los, significados más profundos que, a su juicio, todo texto encierra y de los que la estructura de superficie de dicho texto, en sus diferentes elementos, sería únicamente una representación simbólica. Más concretamente, su trabajo sobre *Calendau*, como ya el propio título indica, responde al propósito de desentrañar su más que posible sentido esotérico.

Así, A. Saint-Jean interpretaría algunos de los elementos presentes en el poema como otras tantas alegorías de los diversos componentes del espíritu humano:

"Cependant, grand a été le risque pour Calendal d'être Sévéran ou... de le rester, car, en réalité, celui-ci est sa face ténébreuse ou, si l'on préfère, la personnification de ses tendances peccamineuses. Pourtant Sévéran lui est nécessaire. Sans lui, il ne pourrait pas se réaliser: 'ce qui ne noircit pas ne pourra blanchir'"⁵³.

"Il n'a pas encore transcendé le plan animique et c'est pourquoi Estérelle -en réalité l'âme de Calendal- n'est toujours pas 'libre' (...). Aussi bien, dans la mystique chrétienne, la mer symbolise le coeur humain, siège des passions"⁵⁴.

O también, por ejemplo, el pasaje:

"Revêtu de "l'armure des forts", il va pouvoir accomplir le sixième de ses travaux: la capture d'un redoutable bandit qui terrorise la région d'Aix. Exploit qui symbolise la maîtrise des bas instincts"⁵⁵.

Nos encontramos, por tanto, ante cinco fragmentos que, independientemente de su pertenencia a dos perspectivas críticas diferentes, pondrían de igual manera de manifiesto la correspondencia casi biunívoca que parece plantearse entre un "paisaje exterior" y un "paisaje interior".

Con respecto ya a nuestro propio trabajo, consideramos que el objeto de esta tesis doctoral coincide de manera tan sólo tangencial con los propósitos críticos de las dos dinámicas de lectura apuntadas. No obstante, si queremos subrayar cómo la estructura - estructuración metafórica de *Calendau*, que anteriormente se ha detallado, justificaría plenamente un intento de lectura del poema como aventura interior en busca del conocimiento y la perfección; un proceso ontogenético de dinámica ascensional, a través del cual la parte del "ser" negativamente valorada, que se encuentra organizada en torno al archisemema 'destrucción', como se ha apuntado, iría siendo paulatinamente dominada por la parte positiva del "ser" en su proceso constructivo⁵⁶.

Si esta lectura es correcta, nos encontraríamos, entonces, ante la "historia" de la formación de un héroe, que hallaría su culminación en el triunfo más completo de aquél sobre sí mismo. En ese sentido, podemos afirmar junto con M. Descremps que "Calendau est moins l'histoire d'un héros que le récit de la formation du héros"⁵⁷.

Desde esta perspectiva, nos parece del máximo interés subrayar tres aspectos importantes de la presente dinámica de formación del héroe:

- Primeramente, su planteamiento textual como una experiencia de integración que, al margen ya de su modalidad de proceso - recordemos el papel preponderante de este archisemema en la estructura metafórica del poema-, mostraría dos diferentes facetas:

. Una primera asimilación básica de un microcosmos a un macrocosmos, en función de la cual el yo de Calendau cobraría dimensiones cósmicas al aparecérsenos como diseminado en un universo al que engloba, con el que se confunde y cuyas leyes de funcionamiento acaba conociendo y dominando.

. Y, de forma simultánea, la asimilación que se plantea entre los niveles del yo y la historia de Provenza, tanto política como literaria, generada en la conciencia de Calendau por el personaje de Esterello, en su calidad de única descendiente de la casa de Baux.

Como ya se ha apuntado, ambas asimilaciones no serían, entonces, más que las dos facetas o caras de un proceso simbólico de interiorización de una Provenza compleja y plural, lejana y a la vez cercana tanto en el tiempo como en el espacio, que se convierte en objeto de deseo metonímico y que deviene, en y a través de la escritura, proceso metonímico.

Por otra parte, además, pensamos que esta "tesis" de un yo dividido y de una conciencia disgregada, que el poeta nos propone, no se plantea, en el fondo, sino para destacar, a la manera platónica, la profunda unidad dentro de la pluralidad que constituye el ser y, también, la estrecha relación de carácter "eutónico" que se puede, o debe, establecer entre una interioridad y una exterioridad como paso previo para lograr el perfecto conocimiento y dominio de sí.

- En segundo lugar, y en relación con la idea de conocimiento antes mencionada, cabría añadir cómo esta dinámica de formación reviste las características de un proceso que, si en algún momento hemos dudado en calificar de predominantemente educativo -conforme al modelo platónico-, ahora se nos evidencia como iniciático en igual medida, tras una consideración de sus fases sucesivas de preparación a la muerte, muerte simbólica y renacimiento".

En todo caso, no se trataría aquí de una situación "dilemática" en la que la elección de una posibilidad excluya automáticamente la restante; por el contrario, pensamos que nos hallamos frente a dos niveles distintos del proceso creativo, que, además, hemos de integrar en nuestra lectura desde el momento en que el texto de *Calendau* los ha integrado previamente. En este sentido, valoramos la dinámica de formación que nos ocupa como una posible respuesta a, y/o generada por, un deseo consciente, por parte de Mistral, de estructuración del poema en base a los distintos momentos que constituyen todo proceso educativo o "Paideia"; pero en la que se da, también, la circunstancia de que se cumplen con exactitud las

distintas etapas integrantes del camino iniciático, por lo que nos cabe señalar la presencia de estructuras básicas, generales, y por ello no del todo conscientes, que componen el imaginario humano⁹⁹.

Nos encontramos, por consiguiente, ante el fenómeno -nada infrecuente si se trata de una escritura con un cierto nivel de coherencia interna- de una estructura (superestructura) ideológica "injertada" sobre presupuestos simbólicos de carácter antropológico. Y esto es así en *Calendau* aunque no de forma tan restringida, parcial o unitaria como parece señalarse, ya que, como destacaremos más adelante, esta interrelación de niveles, que hemos de restituir al lugar que le es propio dentro del entramado textual en su globalidad, es más compleja de lo que venimos apuntando; pues, ciertamente, en ella se encuentran además implicados otros niveles: nivel de la estructuración semántica, nivel de la estructuración actancial narrativa y de la morfología espacial, entre otros.

- Y ya, por último, volviendo a una visión general de este proceso de formación del héroe -en el que hemos reconocido su modalidad de asimilación y/o integración, y sus características de proceso educativo a la par que iniciático- cabría insistir en la cuestión de la dominante claramente positiva y optimista de esta tercera lectura del poema, consistente en la "mejor de las resoluciones posibles" a los distintos conflictos -y por tanto a los diferentes recorridos narrativos- que plantea, concretamente en este caso, las dinámicas parciales generadas por los polos: no integración - no asimilación vs integración - asimilación, y no iniciación - no

educación vs iniciación - educación. No en vano nos encontramos, como ya hemos indicado, en plena ensoñación constructiva.

Así pues, en definitiva, de lo dicho hasta ahora parece desprenderse, en toda lógica, que el intento de leer el texto de *Calendau* como una "pluralidad de dimensiones del ser" de carácter estanco y cerrado no sería el más acertado ya que, como efectivamente los trabajos textuales de la escritura mistraliana sobre las estructuras narrativa y semántica profunda de aquél tienden a significar, tal "pluralidad de dimensiones del ser" aparece planteada sólo inicialmente y nunca con una intencionalidad totalizadora, para ir siendo paulatinamente abolida/transcendida; dando lugar, en consecuencia, a la generación de una resultante textual global de unidad o, cuando menos, de unidad en la pluralidad.

Y, ahora ya, finalizada la revisión de las posibles lecturas de *Calendau*, efectuada en función de las tres direcciones que orientan la referencialidad del poema, presentaremos, a modo de conclusión, la síntesis de los aspectos más importantes destacados en los dos subapartados anteriores.

3.3.3. *Conclusiones del análisis de la estructura metafórica de Calendau y la ensoñación de la realidad que ésta refleja.*

Consideraremos, entonces, en el presente subapartado, toda una serie de cuestiones de índole más general, relativas a una lectura plural pero globalizadora del texto. Y es que, en efecto, como ya indicábamos en párrafos precedentes, el texto es uno y toda lectura debe tender a respetar dicha unidad, integrando, eso sí, los distintos elementos y niveles que otorgan al texto su riqueza y "espesor" de significado.

Desde esta perspectiva, ha quedado bien patente cómo el estudio de la estructura/estructuración metafórica de *Calendau* nos ha permitido descubrir la presencia constante y el poder generador de escritura que, en este poema, demuestra la ensoñación de la potencia constructiva; fundamentada, según se ha señalado ya, en las dos estructuras mentales que parecen regir la particular lectura de la realidad -interna y externa- que el poeta realiza; concretamente, la bipolaridad y la mediación.

El poema de *Calendau* se nos revela, así pues, como una apoteosis de la ensoñación de la potencia constructiva, capaz de encontrar vías de mediación -no exentas, en ocasiones, de cierta tensión- a los distintos conflictos, de diversa índole, que en el texto se plantean, siempre, a través de una formulación bipolar.

Y ello es así tanto en el nivel de la estructura/estructuración metafórica del poema, cuanto en sus niveles narrativo y referencial, tomando este último en el sentido más

general, es decir, como significante de una realidad compleja, de la que participan cosmos, historia -individual y colectiva-, escritura y, también, ideología.

En esta línea, hemos comprobado que el análisis de la estructura/estructuración metafórica del poema ha incidido en un mayor y mejor conocimiento de su nivel referencial. E incidiría, asimismo, aunque no insistiremos en este aspecto por escapar a la finalidad de nuestro trabajo, en la captación de una referencialidad primaria -el propio relato- directamente derivada del nivel anecdótico del texto, considerado éste en su aspecto narrativo.

Cabe apuntar, además, que, aparte ya de la estructuración metafórica global, existe alguna microestructura metafórica que, en sí, contiene o reproduce, a modo de "mise en abîme", todo este proceso constructivo:

"I'a de fourèst negro e fougouso,
Gràndi fourèst de bes et de mèle e d'abet.

S'aubouron plan vers la lumiero,
Mai toujours crèisson en ramiero:
De-fes, quand lis ivèr s'oupilon à l'assaut,
Se passo uno aiglo, dins la sejo
Que revouluno e que poussejo:
- Aiglo, ie fan, ounte roussejo
Lou clar soulèu deDiéu, es encaro forço aul?

- Pèr vèire l'astre caro à caro,
le dis, vous fau cènt an encaro.
- Bello aiglo, gramaci! respondon li fourèst.
E reprenènt soun escalado,
Travèsson nèu e nivoulado,
E di mountagno encamelado
A la longo dóu tèms se quindon à l'afrès;

Au pur soulèu que lis inoundo
Sènton flouri si tèsto bloundo;
E coume la movié qu'en plen amour councéu,

Eli, s'ens fin apadouïdo,
 Aquí se chalon dins la vido..."
 (IX, vv. 146-166).

A estas alturas de nuestro trabajo, sabemos que no se trata de una mera coincidencia el hecho de encontrar, justamente, la presencia de catalizadores de carácter humano inmersos en una isotopía de tipo vegetal.

Por último - y para acabar de completar esta serie de comentarios generales que nos han suscitado los desarrollos anteriores - diremos que el efecto de lectura que produciría la presencia de una ensoñación de la potencia constructiva, como posibilidad mediadora frente a la bipolaridad, informando todos los niveles textuales sería, por consiguiente, el de hallarnos ante un texto de una gran coherencia interna, basada en una alta tasa de redundancia.

Y hasta aquí llega nuestro estudio particularizado de la metáfora y la estructura metafórica en el poema *Calendau* de Federico Mistral.

Pues, en efecto, en el próximo apartado -de las conclusiones generales al análisis del poema- intentaremos sintetizar y globalizar los aspectos y resultados más sobresalientes de nuestro trabajo a lo largo del capítulo, previamente puestos de manifiesto en cada una de las conclusiones parciales, correspondientes a las distintas divisiones que se han efectuado dentro de este último.

3.4. *CONCLUSIONES GENERALES DEL ESTUDIO SOBRE LA METAFORA Y LA ESTRUCTURA METAFORICA DE CALENDAU.*

Como ya se ha señalado, dedicaremos este último apartado a la enumeración y confrontación de los resultados de nuestro trabajo, en cada uno de los apartados que lo componen y desde las diferentes perspectivas y metodologías que hemos empleado para llevarlo a cabo.

Iniciaremos, por tanto, esta síntesis de conclusiones revisando, (3.4.1.) aquéllas a las que nos ha conducido el análisis de las características "no propiamente semánticas" del corpus metafórico de *Calendau*, para proseguir, de acuerdo con la dinámica de desarrollo de este capítulo, comprobando (3.4.2.) la serie de resultados específicos derivados de los restantes análisis que se han efectuado; es decir, los análisis que nos dan

cuenta del grado de subversión semántica que proponen los procesos metafóricos de este poema, de las transgresiones clasemáticas que los generan y de las características semánticas de los catalizadores psicosenoriales de la producción semántica calendauniana.

Ello nos llevaría (3.4.3.), lógicamente, sin ningún deseo de redundancia, a mostrar la confluencia, en el poema, de una serie de estructuras psíquicas y sensoriales y de una serie de estructuras formales privilegiadas por la escritura mistraliana, que darían lugar, en su conjunción, a la construcción de un "todo significante", de gran coherencia interna y con amplias resonancias en otros niveles del texto, como ya hemos comprobado; concretamente, en los niveles de su estructura narrativa - actancial, y referencial.

Así, siguiendo el orden de exposición que hemos determinado en la presentación, y tomando como punto de partida los resultados globales de los análisis efectuados sobre el corpus metafórico mistraliano en *Calendau*, cabría formular las siguientes afirmaciones acerca del alcance y función o funciones de la metáfora en este poema:

3.4.1. El relativamente abundante grupo de metáforas delimitado, compuesto de 652 procesos, parece responder básicamente a dos características formales de índole general; según se desprende de los datos numéricos obtenidos:

- Se trata de procesos metafóricos en los que la relación de analogía sería el producto resultante de una "tensión" semántica actualizada en dos polos: el metafórico y el metaforizado.

Pues, en efecto, de los 652 procesos aislados, únicamente 68 responderían a una estructura metafórica "in absentia" (8 de los cuales contarían, además, con la presencia de algún elemento fórico que reenviaría al polo metaforizado de la relación), 3 presentarían un desarrollo en tres términos y tan sólo 2 explicitarían los cuatro términos de la relación de analogía.

En este sentido, los procesos metafóricos de *Calendau* en su desarrollo formal revelarían el tipo de composición de más alta frecuencia dentro de una tradición de "uso" de la figura.

- Y, ya en segundo lugar, destacar que el estudio morfosintáctico de los dos términos en cuestión nos ha permitido establecer el origen de la mayoría de estas ocurrencias en la calificación o predicación impertinentes de una sustancia; según se deduce de las 482 metáforas generadas por este procedimiento, frente a las 652 que integran la totalidad de la escritura metafórica del poema.

Lo cual, como ya hemos tenido ocasión de señalar, nos enfrentaría, de entrada, al hecho de la presencia en *Calendau* de un enorme grupo de procesos metafóricos de escasa funcionalidad subversora del nivel semántico de la lengua.

Podemos afirmar, por consiguiente, en función de estas dos características propias del corpus metafórico calendauniano, que el empleo de la metáfora en este poema no pretende tipo alguno de subversión, ni a nivel del "status" lingüístico semántico ni, tampoco, en relación con una cierta praxis -la más extendida- de la metáfora.

3.4.2. Y, desde luego, el análisis del corpus metafórico calendauniano efectuado de acuerdo con los criterios y metodología de la Semántica léxica no sólo no desmiente sino que corrobora esa primera comprobación, al aportar el importante dato de que 595 de esos procesos metafóricos, esto es, el 91,3%, responderían a la formulación:

$$A \cap B = \{ \text{semas nucleares} + \text{semas específicos} + \text{semas virtuales} \}$$

Mediante la que se expresa que el proceso de interacción sémica que tiene lugar entre los polos metafórico y metaforizado se fundamentaría en una amplísima intersección sémica, no extensible únicamente a sus semas clasemáticos. Lo que equivale a decir que la inmensa mayoría de las metáforas calendaunianas serían producto de la exclusiva transgresión del nivel clasemático de los sememas sobre los que se fabrica la figura.

Por otra parte, el examen de las pocas metáforas -el 8,7% del corpus metafórico- que en este poema no resultan sólo de la transgresión del nivel clasemático, nos ha llevado a constatar cómo, en estas ocurrencias, se está operando la connotación

simbólica del semema metafórico, tratándose, en todos los casos, de sememas tradicionalmente y comúnmente relacionados de manera simbólica con ciertas realidades abstractas. No se generarían, por tanto, especiales problemas de comprensión de estas estructuras, no obstante la momentánea suspensión de la totalidad de los semas denotativos correspondientes a polos metafóricos.

Por consiguiente, hemos resuelto considerar estas metáforas, en su desarrollo, como procesos de amplia, o clara, intersección dentro del nivel connotativo.

Así, la conclusión más directa e ineludible del análisis del corpus metafórico calendauniano realizado desde esta perspectiva sería la evidencia de una actitud marcadamente "conformista" por parte de F. Mistral ante unos "status" lingüístico y poético determinados; muy comprensible en función de otras facetas de su personalidad y demás actividades por él desarrolladas al margen, propiamente, de su producción literaria.

Pero, además, la constatación de que el 91,3% de las metáforas calendaunianas tiene su origen en una transgresión de los semas clasemáticos, únicamente, de los sememas metaforizado y metafórico, nos ha indicado la pertinencia de articular un nuevo análisis del corpus metafórico del poema, basado esta vez en los criterios de una Semántica de la frase y tendente a poner de manifiesto el verdadero espectro funcional de la metáfora en *Calendau*.

A este respecto hemos vislumbrado -sin proceder a un examen sistemático, que nos alejaría del objeto de esta tesis- cómo, aparte de su función claramente simbólica (en la dirección del yo que (se) escribe), a la que hemos dedicado el resto de nuestro estudio, parecen perfilarse con cierta nitidez otras dos funciones textuales de la metáfora, siempre de manera puntual, en el interior de contextos descriptivos o narrativos; concretamente, algunos procesos metafóricos con "carga emocional de intensidad" apoyarían el aspecto descriptivo del microsegmento en el que se incluyen, del mismo modo que la presencia de un cierto tipo de metáforas, en las que subyace una relación metonímica, potenciaría el carácter narrativo del contexto.

Y, ahora ya, tras apuntar esas dos posibles funciones que de manera parcial y no exclusiva desempeñaría un número determinado de procesos metafóricos en *Calendau*, continuamos con esta presentación de conclusiones generales. Para lo cual, y puesto que abordamos la evaluación de la serie de datos aportada por un análisis subsidiario de las teorías de la Semántica de la frase, cabe advertir previamente que, en este nivel de análisis, el corpus metafórico de base resulta sensiblemente reducido, por cuanto que hemos pasado a operar, no ya con sememas, sino con microsegmentos bi- o pluri-isotópicos, a causa de la presencia en su interior de uno o varios elementos introductores de una ruptura de la isotopía contextual. En consecuencia, a partir de este momento, la cifra total de las microestructuras metafóricas consideradas será de 505.

Así, desde esta nueva perspectiva, diremos que el estudio de las 505 transgresiones clasemáticas que generan el corpus metafórico calendauniano nos ha permitido aislar las grandes tendencias de transferencia de significado que lo estructuran; pues, efectivamente, la escritura mistraliana en *Calendau* parece responder a una ensoñación.

- De lo abstracto en función de lo concreto, como evidencian 163 metáforas del poema. En las que, además, se pondría especialmente de manifiesto el poder generador de imágenes inherente a la figura metafórica, considerada ésta en su virtualidad estética.

Y, a su vez, dentro ya del mundo de lo concreto, los restantes procesos metafóricos del poema revelarían:

- Una importante transferencia de significado desde el ámbito de lo inanimado hacia el de lo animado; según indican 112 metáforas calendaunianas.
- En menor medida, la tensión que se produce en el ámbito de lo animado en dirección a los distintos reinos que integrarían la división de lo inanimado; formalizada en 70 microestructuras metafóricas.
- El juego de interferencias semánticas que tiene lugar entre distintos elementos pertenecientes a los tres reinos de lo animado, generador de 106 metáforas en el poema.

- Y, finalmente, la escasez de transferencias de este mismo tipo que se registran en el mundo de lo inanimado, atestiguadas tan sólo en 41 ocurrencias calendaunianas.

Cabría afirmar, entonces, en función de los datos numéricos arriba expuestos, que la casi totalidad de los procesos metafóricos de *Calendau* se fundamenta en una transferencia de significado orientada hacia dos polos mayoritariamente privilegiados: el polo de lo concreto y, dentro de éste, el polo de lo animado.

También, lógicamente, el análisis de los catalizadores psicosensoriales de la producción metafórica, efectuado a continuación, ha corroborado esta clara tendencia de la escritura metafórica calendauniana.

Pero, además, el nuevo examen de la metáfora en *Calendau* ha contribuido de forma importante al conocimiento de nuestro objeto de estudio, facilitándonos dos series de conclusiones interdependientes:

a) En primer lugar, la, o las, relativa/s a la naturaleza, actividad y cantidad de los distintos catalizadores de la producción metafórica en *Calendau*; en función de las cuales podemos destacar las siguientes características del corpus metafórico que aquellos generan:

Así, con respecto a su cantidad, los datos numéricos obtenidos, que a continuación exponemos, no harían sino apoyar los que ya nos ha ofrecido el análisis de las transgresiones clasemáticas que fundamentan la escritura metafórica del texto; concretamente:

- La pobreza del catalizador abstracto en el poema, "responsable" de tan sólo once ocurrencias metafóricas.
- La superabundancia del catalizador concreto, el cual, a su vez, se diversificaría en los que seguidamente añadimos.
- La frecuencia operativa de los catalizadores de carácter cósmico: tierra (33 metáforas), agua (35 metáforas), aire (8 metáforas) y fuego (65 metáforas). Presentes en casi una cuarta parte de la producción metafórica de *Calendau*, y entre los que destaca la actividad del catalizador ígneo.
- La gran "eficacia" de los tres catalizadores de carácter animado: humano (191 metáforas), animal (67 metáforas) y vegetal (28 metáforas); generadores del 60 por ciento de las metáforas calendaunianas.
- Y, también, la presencia de dos catalizadores de carácter fabril, humano (57 metáforas) y animal (4 metáforas) responsables del 12 por ciento de las ocurrencias metafóricas del poema.

En definitiva, resulta obvio que la inmensa mayoría de las metáforas de *Calendau* se resuelve "hacia" o "en" el polo de lo

concreto; dentro del cual cobra especial relevancia el catalizador humano, generador, él solo, prácticamente, de tantos procesos metafóricos como la suma de los producidos por los restantes catalizadores de carácter concreto en el poema.

Parece, pues, lícito pensar en la creación de un microcosmos de parámetros antropomórficos, en la misma medida en que se verificaría la tensión contraria, consistente en una importante proyección cósmica del ser humano.

b) Y, ya en relación con la naturaleza y actividad de los catalizadores de la producción metafórica de *Calendau*, hemos comprobado cómo éstos aparecerían considerados, básicamente, en su carácter positivo o negativo -en pocas ocasiones un mismo tipo de catalizador se muestra ambivalente- y, por añadidura, responderían a un comportamiento próximo, en cada caso, a uno de los dos polos integrantes de la categoría *estatismo vs dinamismo*, resultando todavía más infrecuente el hecho de que un mismo catalizador realice ambas posibilidades.

3.4.3. Pero, además -y con ello entramos de lleno en la tercera serie de conclusiones que habíamos anunciado, relativas a la estructuración metafórica del poema-, el estudio del particular funcionamiento semántico de cada uno de esos catalizadores, en los diferentes procesos metafóricos que generan, nos ha llevado a verificar la operancia de todo un conjunto de constantes de significado, de naturaleza sémica, susceptibles de ser sintetizadas en doce resultantes archisemémicas; las cuales, a su

vez, al igual que los catalizadores que las fundamentan, obedecerían a una organización cuatripartita derivada de la combinación de las categorías *estático vs dinámico* y *signo positivo vs signo negativo* antes mencionadas.

Tal como intentamos plasmar en el cuadro archisemémico que proponemos a continuación:

Polo del estatismo

- Archisememas con valoración positiva:
 - 'feminidad - maternidad'
 - 'cósmico - sólido'
 - 'luz - fulgor'
 - 'sensación'
- Archisememas con valoración negativa:
 - 'muerte'

Polo del dinamismo

- Archisememas con valoración positiva:
 - 'poder'
 - 'fuerza'
 - 'acción'
 - 'ser humano'
- Archisememas con valoración negativa:
 - 'fuerza'
 - 'feminidad'
 - 'animalidad'

Finalmente, la confrontación y el análisis de la valoración de las cuatro series archisemémicas que parecen canalizar la ensoñación mistraliana en *Calendau*, junto con el estudio de las relaciones que éstas mantienen entre sí, nos han permitido progresar hacia la delimitación de tres grandes espacios semánticos, responsables en última instancia de la estructura - estructuración metafórica del poema.

Como, en efecto, los resultados de este estadio de nuestro trabajo indicarían, concretamente hemos constatado que:

- La serie archisemémica de carácter estático y valoración positiva tiende a estructurar en este poema el espacio de la perfección y el conocimiento.
- En este nivel es prácticamente inoperante la vertiente de ensoñación del estatismo de signo negativo.
- A su vez, los archisememas dinámicos de signo positivo organizarían el espacio de la acción como proceso constructivo.
- Y, por último, que el espacio de la acción, considerada en su vertiente destructora, aparece significado por los tres archisememas de naturaleza dinámica y negativamente valorados en *Calendau*.

Si además examinamos el semantismo propio de estos tres principios estructuradores del corpus metafórico calendauniano, veremos que el espacio denominado de la perfección y el conocimiento, por su carácter extremo y final, podría constituirse en uno de los polos de la categoría perfección - conocimiento vs imperfección - ignorancia, en la medida en que también se produce la actualización, menos apoyada textualmente, del polo contrario - recordemos que existe una sola resultante archisemémica significativa en esta dirección-; mientras que, por su parte, los espacios de la acción constructiva y de la destrucción representarían las dos tendencias contrarias hacia cada uno de esos polos.

Nos hemos encontrado, así pues, ante una escritura metafórica organizada alrededor de un único eje categorial, delimitado por los dos polos de carácter estático perfección - conocimiento e imperfección - ignorancia señalados, en forma de dos "tensiones hacia..." de naturaleza dinámica, que hemos formulado en función de la oposición *proceso constructivo vs violencia destructora*.

Cabe, por consiguiente, afirmar que el corpus metafórico de *Calendau* sí parece responder a una particular estructuración en cuatro partes, absolutamente interdependientes de la que, y con ello finalizamos este apartado de las conclusiones generales del tercer capítulo, creemos conveniente destacar aquí, de forma muy breve, sus aspectos más relevantes.

El primero de ellos haría referencia a las dos estructuras mentales que orientan el "tipo" de lectura de la realidad que lleva a cabo F. Mistral, tal como se pone de manifiesto en su escritura, y que serían, concretamente, la bipolaridad y la mediación; respondiendo curiosamente esta última, también, a una formulación bipolar.

En segundo lugar indicaríamos que, tal como hacían pensar los modos de conjunción de las dos estructuras mentales que la generan, la estructuración metafórica de *Calendau* es de carácter esencialmente dinámico.

Pero, además, este dinamismo se verificaría propiamente en sentido ascendente, sirviendo la posibilidad contraria como mero contrapunto de esa primera dinámica progresiva.

En consecuencia, si hubiese que encontrar una referencialidad última característica de la estructuración metafórica calendauniana, ésta sería la exaltación de la potencia constructiva, de resultante claramente positiva.

A su vez, en relación con el anterior, sintetizaríamos el cuarto de los aspectos que enumeramos, señalando que, como ya hemos examinado, esta misma dominante positiva presidiría también una lectura global de *Calendau* efectuada en función de sus tres niveles referenciales subsidiarios de las relaciones yo - cosmos, yo - ser humano y yo - escritura.

Por otra parte, y ello constituiría el quinto de los aspectos anunciados, creemos que el poema ofrece suficientes indicios para pensar que esta dinámica de carácter ascensional y positivo que informa su estructuración metafórica, así como otros niveles textuales, lo está reenviando al mismo tiempo hacia dos espacios: el espacio simbólico de la iniciación y el ideológico-filosófico del platonismo.

Así, finalmente, no nos restaría sino señalar cómo todos los datos que se han obtenido y expuesto a lo largo de nuestro trabajo y en este último apartado, parecen contribuir, en mayor o menor medida, a ubicar el poema de *Calendau* dentro de una tradición estética y, sobre todo, de una postura existencial, simbólica e ideológica características del Segundo Romanticismo francés. Conclusión a la que también nos había conducido el estudio sobre la metáfora y la estructura metafórica del poema de *Mirèio*⁶⁰.

En todo caso, la confrontación de los resultados y conclusiones de nuestro estudio de este poema y los correspondientes al estudio de *Mirèio*, anteriormente efectuado, nos ayudará a precisar, en las conclusiones generales de esta tesis, el verdadero alcance y la importancia de las diferentes afirmaciones acerca de la escritura metafórica mistraliana en *Calendau* que acabamos de formular.

NOTAS AL CAPITULO TERCERO

(1) *Vid. supra*, nota 1 al capítulo anterior.

(2) *Vid. supra*, nota 2 al capítulo anterior.

(3) Empleamos aquí el término de "intradiegético" con el valor de *incluido o perteneciente a la narración*, en tanto que relato, que le concede su autor. Sobre este particular, *vid. G. GENETTE, Figures III, París 1972, pp. 238-239 y 240-241.*

(4) Cabría resaltar aquí el carácter metonímico de esta metáfora, originado por la relación lógica, de tipo causa-efecto, que se establece entre los sememas 'bevon' y 'vido'.

(5) *Vid. supra*, nota 5 al capítulo segundo.

(6) *Cf. supra*, p. 76 y nota 104 al capítulo primero.

(7) *Cf. supra*, p. 62 y nota 95 al capítulo primero.

(8) Con respecto al semema 'alo', *cf. infra*, pp. 474-475 y p. 515, y *cf. infra*, nota 13. Y, en lo referente al adjetivo metafórico 'resplendènto', *cf. infra*, 3.2.3., en especial el análisis del catalizador fuego que en ese subapartado realizamos (pp. 554-555), así como también *cf. infra*, 3.3.1., concretamente la parte en la que se estudia el lugar que la ensoñación de lo estático - positivo ocuparía dentro de la estructura - estructuración del poema (pp. 575-580).

(9) La intencionalidad de F. Mistral en cuanto al uso de la lengua provenzal que en esta obra se hace no deja lugar a dudas; tal como, entre otros, apunta R. LAFONT: "Avec *Calendal* elle [la erudición lingüística de Mistral] s'est enflée, le conduit tout droit au *Trésor du Felibrige* dont il a déjà conçu le projet et entamé la préparation. La lexicomanie s'empare de Mistral, elle ne le quittera plus (...) Pour lire *Calendal* il faut avoir fait pour son compte les collectes de mots rares que Mistral entreprit dans ses pérégrinations provençales d'après 1859 et qu'il continua à travers ses lectures et sa correspondance". (*Mistral ou l'illusion, o. c., p. 130*). *Cf., además, P. DEVOLUY, Mistral et la rédemption d'une langue (París 1941) y E. DELACOLLETTE, Frédéric Mistral, poète et éducateur provençal (Bruxelles 1947).*

(10) *Cf. supra*, pp. 86ss.

(11) *Cf. infra*, p. 515 y notas 13 y 14.

(12) *Cf. supra*, nota 79 al capítulo primero.

(13) Cf. *supra*, pp. 474-475 y nota 8.

(14) Vid. G. DURAND, *Les structures anthropologiques de l'imaginaire*, o. c., p. 144.

(15) Ya el análisis de las microestructuras metafóricas generadas por la transgresión /abstracto/ vs /vegetal/ anunciaba estos resultados; cf. *supra*, pp. 475-476 y 478-479. Del mismo modo que el grupo de las metáforas por transferencia semántica inanimado - humano apuntaba ya hacia la construcción de una resultante de carácter humano en toda su complejidad; a este respecto, cf. *supra*, pp. 506-509.

(16) Vid. J. DEL PRADO, *Cómo se analiza una novela*, o. c., p. 289.

(17) Cf. J. DEL PRADO, "Estructura metafórica del metalenguaje de la poesía de V. Hugo", art. cit.

(18) En efecto, pensamos que la presencia del catalizador ígneo en estos microsegmentos no está directamente motivada por alguna de las características físicas que constituyen la referencia extralingüística del semema 'fuego', sino que su función específica será la de actualizar todo un conjunto, o al menos alguno, de los presupuestos simbólicos, de carácter tanto general como individual, que rodean y envuelven la realidad fuego. Cf. G. BACHELARD, *La psychanalyse du feu*, o. c., y G. DURAND, *Les structures anthropologiques de l'imaginaire*, o. c.

(19) Vid. *supra*, nota 11 al capítulo segundo.

(20) Cf. *supra*, nota 12 al capítulo segundo.

(21) Vid. R. JAKOBSON, *Essais de linguistique...*, o. c., p. 238.

(22) Nos preguntamos en este momento si, en la práctica, una escritura metafórica puede desempeñar, dentro de la estructura semántico-formal del texto, algún tipo de función diferente de los cuatro mencionados: función lúdica, función descriptiva, función narrativa y función semántica.

(23) Más adelante apuntaremos únicamente -por alejarse del objetivo primordial de nuestro trabajo- cómo el conocimiento de esta estructura - estructuración metafórica del poema redundará en un conocimiento más completo y profundo de ciertos mecanismos que también operan en otros niveles del texto: nivel de la estructura narrativa, de la dinámica actancial y de su coordenada espacial, fundamentalmente; así como en su nivel referencial. A este respecto, cf. *infra* el subapartado de las conclusiones del análisis de la estructura metafórica de Calendau y la ensoñación de la realidad (3.3.3.).

(24) Vid. G. BACHELARD, *La psychanalyse du feu*, o. c., p. 120.

(25) Cf. *supra* nota 16 al capítulo anterior.

- (26) Vid. R. LAFONT, *Mistral ou l'illusion*, o. c., p. 141.
- (27) Vid. G. BACHELARD, *La psychanalyse du feu*, o. c., p. 174.
- (28) Vid. *ibidem*.
- (29) Cf. G. DURAND, *Les structures anthropologiques de l'imaginaire*, o. c., pp. 151 y 152.
- (30) Cf. *supra*, pp. 578-579
- (31) Cf. *supra*, pp. 577-579.
- (32) Vid. G. BACHELARD, *La psychanalyse du feu*, o. c., p. 182.
- (33) Serían, exactamente, 55 los metasemas que en Calendau responden a las características mencionadas.
- (34) Cf. A. SAINT-JEAN, *Le monument mystique. L'ésotérisme dans l'oeuvre de F. Mistral*, Marseille 1985, pp. 36 y 97ss.
- (35) Cf. G. DURAND, *Les structures anthropologiques de l'imaginaire*, o. c., pp. 135-162.
- (36) Vid. R. LAFONT, *Mistral ou l'illusion*, o. c., p. 147.
- (37) Cfr. W. JAEGER, *Paideia: los ideales de la cultura griega*, Méjico 1957, pp. 373-778.
- (38) Sobre iniciación, cf. S. VIERNE, *Rite, roman, initiation*, Grenoble 1973.
- (39) Vid. G. BACHELARD, *La psychanalyse du feu*, o. c., p. 147.
- (40) Se trata de dos asociaciones que, con una gran variedad de matices, se encuentran formando parte de un "fondo" imaginario de carácter universal, tal como G. DURAND expone en *Les structures anthropologiques de l'imaginaire*, op. cit., pp. 110-122 y 256-264. Sin embargo, a nosotros no nos interesará tanto poner de manifiesto esta pertenencia a un fondo imaginario general, como destacar su función constitutiva de un microcosmos particular y su valor (tal como lo entiende F. de Saussure) dentro de este microcosmos.
- (41) Cf. *supra*, p. 566.
- (42) Característico, por otra parte, según D. de ROUGEMONT y G. DURAND, de una epistemología occidental: "Selon Rougemont, ce dualisme d'inspiration cathare structurerait toute la littérature de l'Occident, irrémédiablement platonicienne". (G. DURAND, *Les structures anthropologiques de l'imaginaire*, o. c., p. 69).
- (43) Vid. G. BACHELARD, *L'eau et les rêves*, o. c., p. 215.

(44) Cf. *supra*, 2.3.1. y, también, *vid.* E. CARDONNE-ARLYCK, *La métaphore raconte*, Paris 1984, p. 59.

(45) Cf. *supra*, 2.3.1.; asimismo, *vid.* J. DEL PRADO, "Estructura metafórica del metalenguaje de la poesía de V. Hugo", *art. cit.*, p. 60.

(46) Cf. *supra*, 2.3.2.

(47) Cf. *supra*, nota 30 al capítulo anterior.

(48) *Vid.* M. DECREMPS, "Les princes des Baux", pág. 4, en *Lectures de Calendau*, Aix-en-Provence, Groupement d'études provençales, 1963, pp. 1-8.

(49) Cf. *supra*, pp. 592-598.

(50) Las referencias bibliográficas completas de estos estudios son las siguientes:

- Carle MAURON: *Estüdi mistralen*, Bos de Jaume Guiran, 1954; "Mistral et Baudelaire", en *Publications de l'Institut Méditerranéen du Palais du Roure*, Avignon, Congrès de Civilisation et Culture Provençales, 1961.

- Auguste SAINT-JEAN, *Le monument mystique. L'ésotérisme dans l'oeuvre de F. Mistral*, Marsella, Ed. Parlaren, 1985.

(51) *Vid.* A. SAINT-JEAN, *Le monument mystique. L'ésotérisme dans l'oeuvre de F. Mistral*, o. c., p. 49.

(52) *Vid.* Ch. MAURON, *Estüdi mistralen*, o. c., p. 51.

(53) A. SAINT-JEAN, *Le monument mystique. L'ésotérisme dans l'oeuvre de F. Mistral*, o. c., p. 66.

(54) *Ibidem*, p. 80. Los subrayados son míos.

(55) *Ibidem*, p. 99. Los subrayados son míos.

(56) Esta es también la conclusión a la que R. MEJEAN llega en su artículo "Calendal, épopée onirique" en *L'Astrado*, nº 10, pp. 61-83, 1973, según puede deducirse de la siguiente cita:

" Telle est cette oeuvre singulière où le héros se divise inlassablement en ses personnages intérieurs, les anime, les aime, les exècre au gré de ses pouvoirs oniriques. oeuvre (sic) étrange entre toutes, dont les jeux de miroirs génialement disposés nous livrent, à chaque fois, un autre aspect du héros, nous le montrent se délivrant lui-même, peu à peu, de sa mentalité et de sa sensibilité premières, de ses désirs élémentaires, de ses réactions immédiates, pour atteindre, finalement au rayonnement intérieur de son moi profond. Pas encore, certes, au terme ultime d'une évolution spirituelle, où le moi parvient à s'abolir, dans

une réalité unique et indestructible, mais déjà merveilleusement apte à user de sa liberté et de sa maîtrise pour devenir conducteur d'hommes et sauver son peuple d'une aliénation d'autant plus absurde qu'elle contribue à hâter la désintégration de tout le pays."(p. 76)

(57) Vid. M. DECREMPS, *Lectures de "Calendau"*, Aix-en-Provence, Groupement d'études provençales, 1963, p. 3.

(58) y (59) Cf. *supra*, nota 38.

(60) Cf. a este respecto la "Introducción general" realizada por J. DEL PRADO a las obras de René de Chateaubriand, René. Atala, Ed. de P. Martínez y J. del Prado, Cátedra, Madrid 1989; cf., asimismo, *supra* 2.4.3.

CONCLUSIONES GENERALES:

DE MIREIQ A CALENDAU.

En este último capítulo de la Tesis vamos a abordar un análisis comparativo de los resultados de nuestros dos estudios anteriores (capítulos segundo y tercero de nuestro trabajo), centrados sobre las escrituras metafóricas de *Mirèio* y *Calendau*, con el objeto de constatar qué rasgos formales, morfosintácticos y semánticos, permanecen inalterables dentro de estas dos extensas obras de la juventud y madurez, respectivamente, del poeta y, asimismo, en qué elementos de ambas escrituras cabe rastrear un cambio o una evolución que nos permitan comprender y explicar la diferente entidad semántico-referencial de esos dos vastos y complejos conjuntos significantes.

Para ello, tendremos muy presentes nuestras conclusiones a los estudios ya realizados sobre la metáfora y la estructura metafórica de *Mirèio* y de *Calendau*, que se han consignado en los apartados 2.4. y 3.4. de este trabajo. Como en esos momentos

hicimos, vamos a ordenar también ahora estas conclusiones generales en tres grupos, según que consideremos las características formales morfosintácticas o "no propiamente semánticas" de la metáfora mistraliana en los dos poemas (4.1.), sus correspondientes características semánticas (4.2.), o que atendamos a las estructuraciones metafóricas de los mismos, al tipo de lectura simbólica de la realidad que fundamenta y que, por tanto, ponen de manifiesto esas estructuraciones, y/o a las resultantes referenciales que ambos poemas nos ofrecen en función de aquéllas (4.3.).

4.1. A la vista ya de las primeras series de conclusiones de los estudios particularizados sobre las escrituras metafóricas de *Mirèio* y *Calendau*, cabría efectuar las siguientes afirmaciones acerca de las características formales morfosintácticas o "no propiamente semánticas" de la metáfora mistraliana en estos poemas:

4.1.1. Una simple constatación numérica de la presencia de la figura en ambos poemas nos enfrenta al hecho de la importante diferencia cuantitativa existente entre los respectivos corpus metafóricos. En efecto, el poema de *Mirèio* reúne un total de 365 ocurrencias mientras que el corpus calendauniano estaría integrado por 652 metáforas, prácticamente el doble de los procesos que hallamos en *Mirèio*, dentro de un poema de longitud semejante.

Cabe comentar a este respecto que, en todo caso, no se trata de una progresión creciente del empleo de esta figura por parte de

la escritura mistraliana, pues también *Calendau* sobrepasa con mucho, en cantidad de metáforas, a los dos poemas largos posteriores, *Nerto* (1884) y *Lou pouèmo dóu Rose* (1896), de F. Mistral. Así, si el segundo poema épico mistraliano es el más metafórico de toda su producción, si es él, efectivamente, el que se distancia de los restantes en este aspecto, habremos de buscar las razones de tal "comportamiento" en el interior del mismo poema y en las circunstancias de su escritura (cfr. *infra* 4.2.2.).

4.1.2. Pero salvo la clara diferencia numérica de los corpus metafóricos estudiados, que tendremos que considerar en el momento de evaluar los datos cuantitativos (morfosintácticos y semánticos) más específicos, el "uso" de la metáfora que hace nuestro poeta no parece haber sufrido alteraciones profundas en los años que median entre la escritura de ambos poemas.

Así, podemos afirmar que la modalidad de desarrollo preferida por la escritura metafórica mistraliana tanto en *Mirèio* como en *Calendau* es la estructura en dos términos (*Mirèio*: 319 ocurrencias, *Calendau*: 579), frente a la modalidad "in absentia" (*Mirèio*: 43(15) ocurrencias, *Calendau*: 68(8)) y frente a metáforas con desarrollo en tres o cuatro términos (*Mirèio*: en tres términos 1 ocurrencia y en cuatro términos 2, *Calendau*: en tres términos 3 y en cuatro términos 2). No habría, por tanto, nada que añadir a las conclusiones que sobre las características formales de cada corpus metafórico hemos formulado ya, si no es poner de relieve la

proporcionalidad existente entre los tipos de desarrollo formal empleados en los dos poemas.

4.1.3. La comparación de los datos derivados del análisis de las características morfosintácticas de los diferentes términos (dos, en general) entre los que se establece la relación analógica, efectuado en los dos corpus metafóricos, nos llevaría también a observar cómo en ambos poemas la morfología de los polos de la metáfora al igual que la relación sintáctica que los une son las mismas. De *Mirèio* a *Calendau*, entonces, las características morfosintácticas de sus respectivas estructuras metafóricas no han experimentado cambio alguno. Sigue siendo válida, en consecuencia, la afirmación de que la mayor parte de la escritura metafórica mistraliana tiene su origen en la calificación o predicación impertinentes de una sustancia (*Mirèio*: 281 ocurrencias, *Calendau*: 482).

En definitiva, aparte de su mayor o menor presencia en la escritura mistraliana, la metáfora parece haber sido para nuestro poeta, a juzgar por su entidad formal morfosintáctica y su desarrollo en las dos grandes obras que conforman la producción poética de la primera mitad de su vida literaria, un mecanismo de escritura cuya vertiente propiamente formal -estructuras y posible desarrollo textual- no ha capitalizado más atención o trabajo de elaboración conscientes, por parte del poeta, que otros muchos componentes de su escritura.

Por otra parte, como ya hemos tenido ocasión de señalar en diferentes momentos de nuestro trabajo (cfr. *supra* 2.1.5., 2.4., 3.1.5. y 3.4.), en ese carácter predominantemente calificativo o predicativo de la metáfora mistraliana, común a los corpus metafóricos estudiados, vemos ya un primer indicador de la escasa funcionalidad / intencionalidad subversora que va a desempeñar / transmitir esta figura en la obra de F. Mistral.

4.2. A su vez, el análisis comparativo de las características semánticas de la metáfora en los dos poemas nos conduce a exponer las siguientes conclusiones acerca de su rentabilidad semántica:

4.2.1. - La mayor parte de las metáforas mistralianas en los dos poemas es el producto de una transgresión del nivel clasemático de los sememas sobre los que focaliza el proceso (*Mirèio*: el 94'5% de las metáforas, *Calendau*: un 91%).

- Las metáforas generadas por una transgresión de otros niveles sémicos además del clasemático son algo más numerosas en el segundo poema épico mistraliano (*Mirèio*: el 5'5% de sus procesos, *Calendau*: el 8'7%).

- No por ello es más subversora la escritura metafórica calendauniana que la de *Mirèio*, pues en ambos casos las metáforas en las que la relación de analogía se establece en los niveles nuclear o connotativo correspondientes a los sememas metaforizado

y metafórico de la estructura metafórica enlazan con redes analógicas de carácter muy general.

- De las posibles funciones desempeñadas por la escritura metafórica mistraliana en las dos obras, conviene descartar la de una intencionalidad subversora, por parte del autor, del nivel semántico-referencial de la lengua provenzal, como permitían entrever los resultados de los análisis de las categorías morfosintácticas de los correspondientes polos metaforizado y metafórico de la relación.

- Hemos "vislumbrado" que asimismo, aparte de su función referencial-simbólica (en la dirección del yo que (se) escribe), habría que considerar dos "tendencias" funcionales de la metáfora mistraliana en los dos poemas, según que ésta intervenga en sus procesos descriptivos, a los que aportaría prioritariamente una "carga emocional de intensidad" (metáforas de carácter hiperbólico), o que lo haga en los microsegmentos narrativos de ambos poemas, en cuyo interior las relaciones de analogía que propone serían significantes, en última instancia, de la gran relación metonímica que une al ser humano con su entorno cósmico inmediato.

4.2.2. El estudio de las transgresiones clasemáticas que generan los corpus metafóricos analizados (300 en *Mirèio* y 505 en *Calendau*), junto con el del sentido de sus transferencias internas de significado, nos han revelado la operatividad de toda una serie de constantes asociativas psicosenoriales que, dentro de la

escritura metafórica mistraliana, rigen la particular ensoñación de la realidad formalizada en los dos poemas. Así, de acuerdo con los resultados obtenidos, podemos afirmar que las escrituras metafóricas de estos poemas efectúan una lectura:

- de lo abstracto en función de lo concreto, según reflejan 44 procesos metafóricos en *Mirèio* y 163 en *Calendau*;
- de lo inanimado en función de lo animado, en 93 procesos metafóricos de *Mirèio* y 112 de *Calendau*;
- de lo animado en función de lo inanimado, como proponen 50 metáforas de *Mirèio* y 70 de *Calendau*;
- potenciadora de las transferencias de significado entre los diferentes reinos que conforman el ámbito de lo animado, a través de 82 ocurrencias en *Mirèio* y 106 en *Calendau*; y
- menos tendente a generar transferencias de significado análogas a las anteriores dentro del ámbito de lo inanimado, tal como demuestran las cifras globales de 30 metáforas de estas características en *Mirèio* y 41 en *Calendau*.

Estos datos vienen a poner de relieve el hecho de que tanto en *Mirèio* como en *Calendau* operan idénticas tendencias de lectura de la realidad; ello es lógico, si pensamos que en y a través de ambas escrituras es una única y misma conciencia del mundo la que lo aprehende y estructura.

Pero, además, estos resultados numéricos ponen también de manifiesto cómo a cada una de las tendencias que formaliza la escritura metafórica mistraliana corresponde un número ligeramente superior de metáforas en *Calendau* que en *Mirèio*, salvo en el caso de la tendencia *abstracto vs concreto*, en la que esa diferencia se acentúa de forma llamativa, como demuestra la presencia de casi cuatro veces más procesos metafóricos que formulan dicha tendencia en *Calendau* que en *Mirèio*. Pensamos que las razones de la superioridad cuantitativa, que en general refleja el corpus metafórico calendauniano en comparación con el de *Mirèio*, se encontrarían en el interés de F. Mistral de la primera madurez por aumentar y ahondar en su conocimiento de los recursos semánticos de la lengua provenzal, con un deseo de "estetismo"¹ al que la figura metafórica puede dar respuesta. Y ya, concretamente, la abundancia de metáforas calendaunianas generadas por la transgresión clasemática /abstracto/ vs /concreto/ se explicaría sencillamente por el elevado número de sememas con clasema /abstracto/ que contabilizamos en este segundo extenso poema mistraliano.

4.2.3. El análisis de los catalizadores psicosenoriales de la producción metafórica mistraliana en *Mirèio* y *Calendau* ha confirmado y precisado las parejas tendencias que formalizan las metáforas pertenecientes a uno y otro poema. En este sentido, podemos afirmar que en la escritura metafórica de nuestro poeta se verifica:

- Una escasísima presencia del catalizador de carácter abstracto, que en *Mirèio* no genera más que 4 ocurrencias y en *Calendau* 11.
- Y, por el contrario, una lógica tendencia a hacer uso de catalizadores de carácter concreto, según la distribución que ahora indicamos:
- Catalizadores de carácter cósmico: *Mirèio* -74, *Calendau* -141:
 - tierra: *Mirèio* - 27, *Calendau* - 33
 - agua: " " - 27, " " - 35
 - aire: " " - 5, " " - 8
 - fuego: " " - 15, " " - 65
- Catalizadores de carácter animado: *Mirèio* -194, *Calendau* -286:
 - humano: *Mirèio* -128, *Calendau* -191
 - animal: " " - 34, " " - 67
 - vegetal: " " - 32, " " - 28
- Catalizadores de carácter fabril: *Mirèio* -21, *Calendau* -61:
 - humano: *Mirèio* - 20, *Calendau* - 61
 - animal: " " - 1, " " - 4

Resulta, pues, evidente que la inmensa mayoría de las metáforas de ambos poemas formula una transferencia de significado "hacia" o "dentro" del polo de lo animado y que, además, prácticamente la mitad de esos procesos metafóricos ofrecen como efecto de sentido una "humanización" o "personificación" de la realidad. Por consiguiente -como ya decíamos en las conclusiones de nuestro estudio sobre la metáfora y la estructura metafórica de *Calendau*

(cfr. *supra* 3.4.2.), que ahora generalizamos-, parece lícito pensar en la creación de un microcosmos de parámetros antropomórficos, en la misma medida en que se verificaría la tensión contraria, consistente en una importante proyección cósmica del ser humano.

Existen, sin embargo, algunas desproporciones observables en la particular actuación de dos catalizadores que, por su incidencia en el semantismo general de los dos poemas, deseáramos destacar. Se trata de los catalizadores de carácter ígneo y de carácter vegetal; en efecto, según puede apreciarse en el anterior cuadro numérico, el primero genera casi cinco veces más procesos metafóricos en *Calendau* que en *Mirèio*, mientras que el segundo, en términos relativos, es mucho más frecuente en *Mirèio* que en *Calendau*. La explicación de esas marcadas diferencias entre las dos escrituras metafóricas analizadas la hallamos, por un lado, en el hecho de que en el poema de *Mirèio* son más numerosas que en *Calendau* las metáforas con referente racional en el propio acto de escritura o en el resultado de éste, los cuales aparecen siempre, en una y otra obra, simbólicamente asociados al reino de lo vegetal; y, por otro, en la circunstancia de que el actante femenino *Mirèio* es ensoñado en función del catalizador vegetal en un número de metáforas proporcionalmente superior a las veces que este mismo catalizador genera estructuras metafóricas, análogas a las anteriores, con referente en el actante masculino *Calendau*, quien, en contrapartida, "monopoliza" por así decir, en *Calendau*, al espacio de la energía calorífica.

Pero además, el estudio del rendimiento semántico de los catalizadores que operan en estos dos corpus metafóricos nos ha llevado a aislar dos conjuntos de constantes sémicas, convergentes en cada uno de los catalizadores psicosensores de la creación semántico-metafórica mistraliana:

- El de los semas (recurrentes o dominantes) de nivel nuclear o connotativo que resultan actualizados siempre que aparece el mismo elemento catalizador de la escritura metafórica.
- Y, asimismo, el integrado por determinados rasgos sémicos de carácter apreciativo, que aparecen asociados, por parejas, a los diferentes catalizadores de la producción metafórica de los dos poemas. Según hemos tenido ocasión de comprobar, este segundo conjunto sémico estaría formado únicamente por los cuatro rasgos que delimitan las categorías estatismo vs dinamismo y valoración positiva vs valoración negativa.

Por consiguiente, cada uno de los catalizadores de la escritura metafórica en *Mirèio* y *Calendau*, además de los rasgos sémicos propios, sobre los que se fundamenta la relación analógica, son vehículo también de aquellos dos semas (estatismo o dinamismo y valoración positiva o valoración negativa), que nos informan del valor, más o menos subjetivo, más o menos consciente, con que el poeta actualiza en su escritura los distintos catalizadores que la generan (cfr. *supra* 2.2.3. y 2.2.4.).

4.3. Hasta ahora esta comparación de las características propias de las dos escrituras metafóricas mistralianas ha puesto sobre todo de manifiesto las tendencias comunes, las equivalencias o las similitudes existentes entre los dos corpus analizados, más que las diferencias que entre ellos pueda haber. No obstante, algunas discrepancias sí se han señalado, a las que se debe añadir ahora el hecho de que ciertos elementos catalizadores -presentes, por otra parte, en ambas escrituras- entran en cadenas de correspondencia analógica de diferente entidad dentro de los dos poemas, originando así un cambio o una evolución determinantes de las diferencias observables en las estructuras-estructuraciones metafóricas de *Mirèio* y *Calendau*, y, por tanto, en sus resultantes semántico-referenciales correspondientes.

4.3.1. En este sentido el examen de los archisememas resultantes de la síntesis de los dos conjuntos sémicos aislados a partir del análisis de los catalizadores psicosenoriales de la creación semántica mistraliana en los dos poemas, nos ha mostrado que dentro de las mismas coordenadas generales, características de la ensoñación mistraliana, se evidencian cambios, no menos importantes y característicos, que intentaremos destacar ahora.

Para ello, vamos a empezar poniendo en relación los dos cuadros archisemémicos expuestos ya en su momento (cfr. *supra* 2.2.4., 2.4.2. y 3.2.4, 3.4.3.):

MIREIOCALENDAU

Polo del estatismo

- Archisememas con valoración positiva

<u>'transcendencia'</u>	<u>'feminidad'</u> - <u>'maternidad'</u>
<u>'espacio'</u>	<u>'cósmico-sólido'</u>
<u>'solidez'</u>	<u>'luz-fulgor'</u>
<u>'alimento'</u>	<u>'sensación'</u>
<u>'pureza'</u> - <u>'transparencia'</u>	
<u>'fulgor'</u>	
<u>'feminidad'</u> - <u>'maternidad'</u>	
<u>'animalidad'</u>	

- Archisememas con valoración negativa

<u>'obstáculo'</u>	<u>'muerte'</u>
<u>'feminidad'</u>	

Polo del dinamismo

- Archisememas con valoración positiva

<u>'abundancia'</u>	<u>'poder'</u>
<u>'fuerza motriz'</u>	<u>'fuerza'</u> ('calor')
<u>'calor'</u>	<u>'acción'</u> ('proceso',
<u>'ser humano'</u>	<u>'perfeccionamiento')</u>
<u>'perfeccionamiento'</u>	<u>'ser humano'</u>
<u>'proceso'</u>	

- Archisememas con valoración negativa

<u>'fuerza destructora'</u>	<u>'fuerza'</u>
<u>'agentes de destrucción'</u>	<u>'feminidad'</u>
<u>'animalidad'</u>	<u>'animalidad'</u>
<u>'ser humano'</u>	

La confrontación y el análisis de los datos ofrecidos por las series de resultantes archisemémicas que organizan los niveles semánticos de *Mirèio* y *Calendau* podría explicar, como decíamos, las diferencias que, dentro de un vasto marco común, hemos constatado en las estructuraciones metafóricas de ambos poemas y, en consecuencia, en las diferentes resultantes referenciales que estas construyen.

Concretamente, las divergencias que hemos apreciado entre los niveles semánticos de ambos poemas se encuentran en:

- La ausencia, en la serie archisemémica calendauniana que canaliza la vertiente de la ensoñación mistraliana del estatismo positivamente valorado, de los archisememas 'alimento' y 'pureza-transparencia', que en *Mirèio* construían buena parte de los catalizadores de carácter acuático.

Ello no quiere decir que en *Calendau* se prescinde del campo semántico 'alimento', sino simplemente que éste ha perdido la, llamémosle, "autonomía semántica" de la que disfrutaba en *Mirèio*, al encontrarse en el segundo poema mistraliano incluido en la resultante 'feminidad'-'maternidad'.

Sí podemos afirmar, en cambio, la total ausencia en *Calendau* del campo 'pureza'-'transparencia', que, junto con los archisememas 'fulgor' y 'solidez', recreaba en *Mirèio* el espacio de la vida espiritual; en *Calendau*, por el contrario, ese espacio aparece exclusivamente asociado a la resultante 'luz'-'fulgor' de carácter solar o, en menor medida, sólido mineral.

- Una presencia más apoyada textualmente en *Mirèio*, dentro ya de una ensoñación del estatismo negativamente valorado, de los archisememas 'obstáculo' y 'feminidad' como no-maternidad, que construyen el espacio de la muerte en este poema, mientras que en *Calendau* ese espacio carece prácticamente de entidad, sirviendo únicamente, según hemos observado ya, como mero contrapunto de la ensoñación positiva y constructiva que nos refiere su estructuración metafórica.

- La operatividad en *Calendau*, no observada en *Mirèio*, del archisemema 'poder' (configurado por los catalizadores de carácter abstracto que contiene el poema), dentro de la serie archisemémica que canaliza la ensoñación del dinamismo de signo positivo en esta obra.

- Y, finalmente, la inclusión, en la serie de los resultantes que canaliza la ensoñación del dinamismo negativamente valorado, del archisemema 'ser humano' en *Mirèio* y 'feminidad' en *Calendau*, en relación inversa, curiosamente, al sexo de los actantes principales en la estructura narrativa de los dos poemas.

4.3.2. Las diferencias observadas -decíamos- en el rendimiento semántico de los catalizadores de la escritura metafórica mistraliana en los dos poemas, puestas de relieve mediante la confrontación de los respectivos conjuntos archisemémicos, determinan las diferencias constatadas entre las estructuraciones metafóricas de uno y otro poema.

Ciertamente, para nosotros, esa relación de causalidad resulta clara. De esta manera, en efecto, explicamos el hecho de que la escritura metafórica de *Mirèio* se estructure en torno a los cinco grandes núcleos o espacios semántico-referenciales siguientes: vida física, vida espiritual, muerte física, energía positiva y destrucción; mientras que la escritura metafórica de *Calendau* se organiza, en un esquema más sencillo, alrededor de estos cuatro espacios semántico-referenciales: perfección-conocimiento, imperfección-ignorancia, acción como proceso constructivo y acción como fuerza destructora, siempre dentro de un espacio general de vida en el que la muerte no constituye más que una amenaza lejana.

En consecuencia, las coordenadas que fundamentan las estructuraciones metafóricas de estos dos poemas han de ser por fuerza distintas:

- en *Mirèio* se parte de una primera oposición vida física vs muerte física y se llega a establecer la identidad muerte física = vida espiritual, imposible sin la ayuda de la doctrina cristiana;
- por el contrario, en *Calendau* se nos propone la oposición básica imperfección-ignorancia vs perfección-conocimiento y todo un recorrido semántico (también narrativo y referencial), centrado en el tránsito del primer polo de la oposición al segundo.

No obstante esas diferencias de contenido, aquellas coordenadas se encuentran sujetas, como hemos constatado, al mismo tipo de articulación, en función de un idéntico principio de oposición.

Otro tanto cabría decir acerca del trayecto, el movimiento o la evolución que la propia estructura metafórica de cada poema demanda y genera, y en el que hemos reconocido una dominante postura vertical y un sentido ascendente, similares en las dos obras.

Podemos afirmar, entonces, que las estructuraciones metafóricas de *Mirèio* y *Calendau* desarrollan igualmente, entre dos niveles más o menos estables, la misma dinámica de elevación y ascensión, lo que nos llevaría a destacar la operatividad en ambos poemas de una *única ensoñación constructiva*, a pesar de que ya en el interior de cada obra, de acuerdo con la naturaleza del espacio al que se intenta acceder, esa dinámica se complementa, en sentido inverso, con un proceso de ruptura y despojamiento (*Mirèio*) o con un proceso de integración (*Calendau*).

4.3.3. Cabe concluir, entonces, en función de la serie de observaciones derivada de nuestros análisis previos y recogida en el epígrafe anterior, que las escrituras metafóricas de *Mirèio* y *Calendau* sí responden a un único principio estructurador, de carácter general, en el que constatamos la convergencia de las dos estructuras mentales (*bipolaridad y mediación*), que lo organizan

y que constituyen la referencia última de la lectura mistraliana del mundo y de la ensoñación constructiva (cfr. *supra* 2.4.3.), características de la escritura metafórica de estos poemas.

4.3.4. Sin embargo, a pesar de que los mecanismos mentales que reconocemos en el único principio estructurador de los dos corpus metafóricos estudiados sean idénticos y de que en el semantismo general de ambos poemas encontremos también la misma matriz generadora-informadora de sus estructuraciones metafóricas, las lecturas de *Mirèio* y *Calendau*, que hemos realizado en función de sus tres posibles niveles referenciales -igualmente subsidiarios de las relaciones yo-cosmos, yo-ser humano y yo-escritura-, ponen de manifiesto la configuración de resultantes referenciales de diferente entidad en los dos poemas, dentro de los dos niveles primeros, en consonancia, claro está, con las diferencias de rendimiento semántico que hemos observado en la actuación de ciertos catalizadores psicosensores de la creación semántica mistraliana.

No ocurre así, en cambio, con las valoraciones de la propia escritura que el poeta efectúa en sus dos poemas, donde no hemos hallado variación alguna; bien es cierto que *Calendau* no presenta más que dos microestructuras metafóricas con referente racional en el acto de escritura o en su resultado, cuyo contenido tan sólo nos ha permitido integrarlas en las redes analógicas previamente descubiertas en la metáforas de *Mirèio* con ese mismo referente. No tenemos, por tanto, nada que añadir en este momento a las

respecto a *Mirèio* y otros poemas) de metasememas significantes de 'feminidad'-'maternidad' o 'alimento' con signo estático y valoración positiva (tampoco que en cuanto el signo de estos archisememas cambia se altere asimismo su valoración), junto con un *máximo* de metasememas que exaltan la potencia constructiva, de signo masculino, significada por el archisemema 'poder'; y aún menos el hecho de que en *Calendau* el equilibrio cósmico que nos refería *Mirèio* aparezca claramente desplazado hacia el ámbito de lo solar, con sus vertientes lumínica y calorífica, en detrimento de los ámbitos acuático y vegetal del poema.

Finalmente, comprendemos también desde esta perspectiva que en la propuesta del hombre provenzal que este poema formula el actante principal sea masculino, y ello no sólo por razones evidentes sino, además, porque únicamente en la ensoñación mistraliana del espacio de la masculinidad la fuerza exclusiva del amor, concebida como única vía de perfeccionamiento, hace compatibles o puede reunir la existencia con la esencia.

Ciertamente, como Ch. Mauron apunta a propósito de *Mirèio* y demás heroínas mistralianas:

"Elle voulait vivre mariée et heureuse, elle meurt saintement. Ce n'est pas un hasard. Mistral tue monotonement toutes ses héroïnes (...)"³

En toda la obra de este poeta el camino del perfeccionamiento femenino, a través siempre del puro amor, pasa en efecto por el progresivo abandono de "grados" de existencia y finaliza en una unión mística con el más allá, en consonancia con una valoración

de la realidad terrenal (que no se actualiza únicamente en su último gran poema *Lou pouèmo dóu Rose* (1896)), teñida del pesimismo característico de cierta espiritualidad cristiana.

Razón de más, por tanto, para que en el optimismo constructivo de *Calendau* la transcendencia no sea sino un punto de referencia lejano y el destino que F. Mistral traza para su joven héroe se inscriba en los límites terrestres, dentro de una dinámica general en la que un actante principal de sexo femenino, según acabamos de exponer, no tendría cabida.

4.3.5. Cabe subrayar, en consecuencia, cómo entre la particular ensoñación constructiva que rige la elaboración del poema de *Mirèio* en todos sus niveles y determina su resultado último, y la correspondiente ensoñación constructiva de *Calendau* se constata la presencia o la ausencia, respectivamente, del discurso religioso católico como elemento integrador de las estructuras simbólicas de carácter iniciático y del discurso filosófico-ideológico platónico que operan en ambos poemas.

4.3.6. En definitiva, lo que los resultados de nuestra lectura de ambos poemas parecen poner de manifiesto es que la propia ensoñación mistraliana del cosmos y de la realidad en función de la feminidad es siempre indicadora de relaciones problemáticas con el entorno, generando en el yo creador un movimiento de negación y ruptura y un progresivo alejamiento de espacios inmanentes hacia un espacio trascendente en el que resguardar una individualidad

amenazada; mientras que, por el contrario, desde una masculinidad asumida, la realidad cósmica e histórica se abre al individuo, lo admite e integrándolo se muestra receptiva a los cambios que éste le imprime.

Así pues, si consideramos los poemas de *Mirèio* y *Calendau* como referentes de un proceso unitario de escritura, comprobamos que éste da cuenta de una posición del yo cambiante frente a o en la realidad, respondiendo a los diferentes momentos del devenir existencial del yo creador que registramos en su obra.

4.3.7. En cualquier caso hemos encontrado que, se trate ya de la progresión femenina hacia la transcendencia o de la creación del héroe capaz de transformar el mundo terrenal, estos dos poemas épicos mistralianos plantean y dan respuesta a las dos grandes aspiraciones que, a juicio de H.-M. Peyre, caracterizan al movimiento romántico:

"Sans rien ignorer des abîmes et en se plongeant avec ivresse dans les gouffres, s'élever plus haut et pousser l'homme vers le dépassement de lui-même (...) aspirant à un impossible paradis ou souhaitant recréer ici-bas ce paradis."

Así, de acuerdo con los resultados de nuestro trabajo, tanto *Mirèio* como *Calendau* por la postura existencial, simbólica e ideológica que reflejan, e incluso por su género⁵, deben ser considerados como dos poemas románticos.

Bien es cierto que el mismo F. Mistral negó su vinculación con el Romanticismo y que, tras él, algunos estudiosos de su obra o de

su biografía han defendido también la ausencia de tal vinculación⁶. Sin embargo, como R. Lafont, entre otros autores, ha expuesto:

"Mistral a déclaré un jour que le Romantisme était pour lui comme s'il n'avait jamais existé. Audacieux mensonge que personne n'a relevé. Il a donc bien caché, et s'est peut-être caché à lui-même, les sources véritables de son art."⁷

Tampoco para nosotros, según antes indicamos, el romanticismo de F. Mistral -al menos en los importantes aspectos señalados- deja lugar a dudas. En efecto, las lecturas de *Mirèio* y *Calendau* aquí desarrolladas permiten reconocer a este poeta como el perfecto ejemplo del escritor de la segunda etapa de aquel movimiento, caracterizado en estos términos por J. del Prado:

"El Segundo Romanticismo nos ofrece una galería de literatos profesionales que escriben en función de una gloria o de un beneficio literarios que los sitúan a veces y a *posteriori*, como políticos o pensadores (...).

El autor del Segundo Romanticismo vive en transcendencia deseada y conseguida, a veces, ya sea a través de la religión, de la política o de la fe en el progreso científico. El triunfo soñado o conseguido dinamiza su prosa en función de una energía vital individual y colectiva que cristaliza en los temas del Pueblo, de la Revolución, de la Historia y del Progreso. El poeta sueña, y es mago y profeta de su patria y de la humanidad..."⁸.

Pero, volviendo a *Calendau*, a estas alturas de nuestro trabajo nos surge el interrogante, ajeno propiamente hablando al objeto de esta Tesis, de por qué F. Mistral ha querido ubicar la anécdota del poema en un momento histórico, a finales del Antiguo Régimen, en el que la propia Historia va a desmentir la utopía; ya que, si bien F. Mistral podría considerarse "cronológicamente" heredero de

Calendau, la Provenza de Mistral no sería, lógicamente, la heredera de una Provenza que se "supone" transformada.

¿Responde esa paradójica ubicación temporal a un pesimismo casi inconsciente de F. Mistral acerca de los resultados, que no ante las dificultades, de su propia actividad literaria y político-social? ¿Hasta qué punto, entonces, el poeta ha creído en la victoria de su lucha romántica, en distintos frentes, por mejorar el mundo mejorando al hombre? Si en lugar de *Calendau* se tratara de *Lou Pouèmo dóu Rose*, las respuestas estarían claras, pero en estos momentos de su vida y de su producción literaria ninguna de las dos preguntas tiene fácil respuesta.

Habremos de quedarnos, pues, con el testimonio y la lección de su esfuerzo y de su trabajo y con la coherencia y constancia de esta tarea, a la que decidió consagrar, sin regateos, toda su vida:

"E aquí meme, -d'aquelo ouro aviéu vinto-un an,- lou pèd sus lou lindau de moun mas peirenau emé lis iue vers lis Aupiho, entre iéu e d'esper-iéu prenguère la resoulucioun: proumieramen, de releva, de reviéuda 'n Prouvènço lou sentimen de raço...; segoundamen, d'esmdure aquelo respelido pèr la restauracioun de la lengo naturalo e istourico dóu país...; tresencamen, de rèndre la vogo au provençau pèr l'aflat e la flamo de la divino pouèsio."⁹

NOTAS A LAS CONCLUSIONES GENERALES

- (1) Cfr. R. LAFONT, *Mistral ou l'illusion*, o.c., pp. 128-135.
- (2) *Ibid.*, pp. 111-118.
- (3) Ch. MAURON, "Mireille et son destin", art. cit., pp. 101-102.
- (4) H.-M. PEYRE, *Qu'est-ce que le romantisme?*, Paris 1979, p. 186.
- (5) *Ibid.*, p. 166.
- (6) Entre los autores que rechazan la idea de la pertenencia de F. Mistral al movimiento romántico destacaríamos a M. Decremps, L. Teissier, P. Azéma y P. Blanco.
- (7) *Vid.* R. LAFONT, *Mistral ou l'illusion*, o.c., p. 118.
- (8) *Vid.* J. DEL PRADO, "Introducción general" a *René de Chateaubriand. René. Atala*, edic. de P. Martínez y J. del Prado, Madrid 1989, pp. 24-25.
- (9) F. MISTRAL, *Mémoires et récits. Correspondance Mistral-Roumanille*, edic. de P. Rollet, Barcelona 1969, p. 388.

B I B L I O G R A F I A

Salvo error u omisión, en los apartados 5.1. y 5.2. de esta *Bibliografía* (Fuentes y estudios lingüístico-literarios generales y particulares), se incluyen todas las publicaciones que, citadas de ordinario a lo largo de la Tesis y directamente consultadas, han contribuido de algún modo a la realización de este estudio; en el tercer apartado (5.3.), en cambio (*Sobre la vida y obra de F. Mistral*), se incluyen además otros muchos estudios, que aunque no cumplen con aquellos requisitos, hemos considerado conveniente no obstante registrar aquí; constituye, en efecto, ese tercer apartado como un repertorio bibliográfico, que, fruto de la primera fase o *inuentio* de la elaboración de esta Tesis, resultará sin duda de interés y utilidad con vistas a la realización de ulteriores estudios sobre la vida y producción literaria de F. Mistral.

1. FUENTES E INSTRUMENTOS FUNDAMENTALES

1.1. Ediciones

- Frédéric MISTRAL *"Mirèio"*, pouèmo prouvençau (emè la trad. francesco), Roumanille, Avignon 1859 (Ed. origin.).
- "Calendau"*, pouèmo nouvèu, Roumanille, Avignon 1867 (Ed. origin.).
- KOSCHWITZ, E. *"Mirèio"* poème provençal de Frédéric Mistral, Ed. publiée pour les Cours Universitaires par E. Koschwitz avec un Glossaire de O. Hennicke, N.G. Elwert Libraire-Editeur, Marburg 1900.
- BAYLE, L. *"Mirèio"*, poème provençal, Préf. de L. Bayle, nouvelle édit. revue et corrigée par le préfacier, "Bibliothèque Charpentier", Pasquelle Editeurs, Paris 1960.
- ROSTAING, Ch. Mistral. *"Mirèio"*, édit. bilingue, Garnier-Flammarion, Paris 1978.
- BAYLE, L. *Morceaux choisis des auteurs provençaux. Première Partie: Des débuts de la Renaissance à la mort de Mistral*, L'Astrado 1969 (pp. 156-231).
- ROSTAING, Ch. *"Mirèio"* de F. Mistral: *Morceaux choisis*, Col. "Les classiques provençaux" n° 1, Assoc. Pédagogique "Lou provençau a l'escolo", 1971².
- ROLLET, P. Frédéric Mistral. *Oeuvres Poétiques Complètes*, 2 vol., Directeur d'édit. P. Rollet, Ed. Ramoun Berenguié, Barcelona 1966.
- Mémoires et Récits. Correspondance*, *ibid.*, 1969 (Libr. Plon 1906, pour *mémoires et récits*).

1.2. *Diccionarios, Gramáticas y otros estudios básicos.*

- MISTRAL, F. *Lou Tresor dóu Felibrige ou Dictionnaire Provençal - Français, t. I-II, avec un supplem. établi d'après les notes de Jules Ronjat, Ed. Ramoun Berenguié, Barcelona 1968 (Avignon-Paris 1879-1886).*
- BAYLE, L. *Grammaire provençale, Toulon 1980.*
Grammaire du Provençal Moderne, "Lis Estudi Prouvençau", L'Astrado, Toulon 1982.
- DURAND, B. *Grammaire provençale, "Lou provençau à l'escolo", St-Rémy-de-Provence 1973.*
- KOSCHWITZ, E. *Grammaire historique de la langue des félibres, Laffitte, Marseille 1973 (repr. de 1894).*
- BAYLE, L. *Universalité de la Provence, Toulon 1975.*
- CAMPROUX, Ch. *Histoire de la littérature occitane, Payot, Paris 1953.*
- LAFONT - ANATOLE *Nouvelle histoire de la littérature occitane, 2 vol., Presses Univ. de France, Paris 1970.*
- ROSTAING - JOUVEAU *Précis de littérature provençale, "Lo provençau à l'escolo", St-Rémy-de-Provence 1972.*
- TADIE, J-Y. *Introduction à la vie littéraire du XIX^e siècle, Bordas, Paris 1984 (1970).*
- MORIER, H. *Dictionnaire de poétique et de rhétorique, Presses Universitaires de France, Paris 1975.*
- GREIMAS, A.-J. - COURTÉS, J. *Sémiotique. Dictionnaire raisonné de la théorie du langage, Libr. Hachette, Paris 1979.*
- CARDONA, G. R. *Diccionario de Lingüística, ed. española y trad. a cargo de M^a. T. Cabello, Ariel, Barcelona 1991 (Roma 1988).*

1.3. Repertorios bibliográficos, Actas de Congresos, Revistas y Publicaciones conjuntas de AAVV sobre Mistral.

- *Colloque International sur la Recherche en domaine occitan*, 28-30 août 1974, Béziers, Centre d'estudis occitans, Universitat de Montpellier III 1975 (recoge la bibliografía de las Actes des - Congrès Internationaux de langue et littérature d'oc et d'Etudes franco-provençales I: Avignon 1955; II: Aix-en-Provence 1958; III: Bordeaux 1961; IV: Avignon 1964; V: Nice 1967; VI: Montpellier 1970).

- *Congrès de Civilisation et Culture Provençales*, B.-A. TALADOIRE ed., Publications de l'Institut Méditerranéenn du Palasi du Roure, Avignon 1961.

- "Hommage à Mistral", en *La Revue Critique des idées et des livres*, tome XXII, N° 144, Paris 1914.

- "Hommage à Mistral", en *Le Feu*, N° 109, Paris 1914.

- "Hommage à Mistral", en *Septimanie*, N° 76, 77 y 78.

- "Hommage à Mistral", en *La Nouvelle Revue Française* 200(1930).

- "Souvenir des Fêtes d'Arles et du Centenaire de Frédéric Mistral", en *Les Tablettes d'Avignon et de Provence*, n° 218, Avignon 29 juin 1930.

- "Le Centenaire de Mistral", en *Les Annales Politiques et Littéraires* N° 2365, Paris 1^{er} septembre 1930.

- *Mélanges Mistraliens*, ed. B.A. TALADOIRE, Annales de la Faculté de Lettres de Montpellier, t. IX, Presses Univ. de France, Paris 1955.

- "Mistral toujours vivant", en *La France Latine*, N.S. 20, Octobre-Décembre 1964.

- "Pèr lou 150^a anniversari de sa neissènço", en *Lou provençau a l'escolo* 84(1980).

- "Ecrits sur Mireille" en Revue de Langue et Littérature Provençales n° 1.

- *Mirèio. Mélanges pour le centenaire de Mireille*, Publications de la Faculté des Lettres et Sciences humaines de l'Université de Montpellier, t. XVI, Presses Univ. de France, 1959.

- "*Mireille*", le chef-d'oeuvre de Mistral dans l'histoire littéraire et dans son cadre provençal, Edit. des Musées Nationaux (Catálogo de la exposición organizada por la Bibl. Nationale y el Museo des Arts et Traditions en el centenario de la publicación de *Mirèio*: décembre 1959 - avril 1960), Paris 1959.

- *Lectures de "Mirèio"*, (R. JOUVEAU ed.), Groupamen d'estùdi provençau, Ed. Escolo dis Aupiho, Saint-Rémy-de-Provence 1959.

- *Lectures de "Calendau"*, Groupamen d'estùdi provençau, Ed. Escolo dis Aupiho, Saint-Rémy-de-Provence 1963.

- *Pèr lou cinquantenari de la mort de Frederi Mistral (1914-1964)*, Groupamen d'estùdi provençau, Ed. Escolo dis Aupiho, Saint-Rémy-de-Provence 1965.

- *Héros mistraliens*, Groupamen d'estùdi prouvençau, Saint-Rémy-de-Provence 1965.

- *La Revue Félibréenne*.

- *Lou provençau à l'escolo*. "Revisto dóu Centre Internaciounau de Recerco e d'Estudi Provençau" (revista cuatrimestral de la Association Pédagogique del mismo nombre).

- *La France Latine*. Organe trimestriel de l'Union des Ecrivains et Artistes Latins. Paris.

- *L'astrado Prouvençalo*. Revisto bilengo de Provenço.

- *Revue de Langue et Littérature Provençales*, Organedu Centre d'Etudes et de Culture Provençales.

- THIEME, H. P. *Bibliographie de la Littérature Française de 1800 a 1930, t. II (L-Z), Slatkine Reprint, Genève 1971 (Paris 1933), pp. 332-336.*
- KLAPP, O. (ed.) *Bibliographie der französischen Literaturwissenschaft, Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main 1963ss.*
- TALVART, H. - PLACE, J. *Bibliographie des auteurs modernes de langue française, 1801-1967.*
- LEFEVRE, E. *Frédéric Mistral. Bibliographie sommaire de ses oeuvres, Marseille 1903.*
- BERTHAUD, P.-L. et al. *Bibliographie occitane 1919-1971, Les Belles Lettres Paris 1946, 1953 y 1966; Univ. de Montpellier 1971.*
- FONTVIEILLE, J. *"Bibliographie du Centenaire de Mireille (1859-1959)", en Mirèio. Mélanges..., o.c., pp. 199-234.*
- PLACE, G. *Frédéric Mistral, Edit. de la Chronique des lettres françaises, Paris 1968.*
- ROCHE, A.- V. *"Sur la bibliographie de F. Mistral", en Lou provençau à l'escolo, 84(1980)28-31.*

2. ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS Y LITERARIOS EN GENERAL.

2.1. Manuales, estudios generales y estudios particulares no centrados en la metáfora.

- ARISTOTELES *Poética*, ed. trilingüe de V. García Yebra, Col. "Biblioteca Románica Hispánica", Gredos, Madrid 1974.
- Retórica*, ed. y trad. de A. Tovar, Col. "Clásicos Políticos", Centro de Estudios Constitucionales, Madrid 1985³ (1953).
- BACHELARD, G. *La psychanalyse du feu*, Edit. Gallimard, Paris 1949 (1938)
- L'eau et les rêves*, José Corti, Paris 1942.
- La terre et les rêveries de la volonté*, José Corti, Paris 1947.
- La terre et les rêveries du repos*, José Corti, Paris 1948.
- BALLY, Ch. *Linguistique Générale et Linguistique Française*, Ed. A. Francke, Berne 1965⁴.
- BENVENISTE, E. *Problemas de lingüística general*, trad. J. Almela, Siglo Veintiuno Edit., México 1974⁴.
- BERTRAND, M. "De l'usage proprement poétique du signe", en *Revue des Sciences Humaines* 201(1986)129-139.
- BRETON, A. "Signe ascendant" (1947), en *La Clé des champs*, Ed. du Sagittaire, 1953.

- BÜHLER, K. *Teoría del lenguaje*, trad. J. Marías, Alianza Editorial, Madrid 1979.
- COHEN, J. *Estructura del lenguaje poético*, trad. M. Blanco Alvarez, Col. "Biblioteca Románica Hispánica", Gredos, Madrid 1970.
- El lenguaje de la poesía. Teoría de la poeticidad*, trad. S. García Mouton, Col. "Biblioteca Románica Hispánica", Gredos, Madrid 1982.
- "Poésie et redondance", en *Poétique* 28(1976)413-422.9
- COQUET, J.-C. "Poétique et linguistique", en *Essais ...*, O.C. (ed. A.J. GREIMAS), Paris 1972, pp. 26-44.
- DUCHE, R. *La langue et le style de Paul Arène*, Didier, Paris 1949.
- DUMARSAIS, C. Ch. *Traité des tropes*, con un vol. de *Commentaire raisonné* de P. Fontanier, Belin-Le Prieur, Paris 1818 (1730; reimpr. por Slatkine-Reprints, Genève 1967).
- DURAND, G. *L'imagination symbolique*, P.U.F., Paris 1983'.
- Les structures anthropologiques de l'imaginaire*, Dunod, Paris 1990¹⁰.
- FONTANIER, P. *Les figures du discours*, Introd. par G. Genette, Flammarion, Paris 1977.
- GANS, E. "Hyperbole et ironie", en *Poétique* 24 (1975)488-494.
- GARCIA ARANCE, M^a del R. *Semántica de la metonimia y de la sinécdoque*, Univ. de Valladolid, Fac. de Filosofía y Letras, Secretariado de Publicaciones, 1979.
- GENETTE, G. *Figures I*, Col. "Points", Edit. du Seuil, Paris 1966.
- Figures II*, Col. "Points", Ed. du Seuil, Paris 1969.
- Figures III*, Col. "Poétique", Edit. du Seuil, Paris 1972.

- GREIMAS, A.-J. *Semántica estructural. Investigación metodológica*, trad. A. de la Fuente, Col. "Biblioteca Románica Hispánica", Gredos, Madrid 1976.
- Du sens*, Ed. du Seuil, Paris 1970.
- GREIMAS, A.-J. (ed.) *Essais de sémiotique poétique*, Col. "L", Libr. Larousse, Paris 1972.
- "Pour une théorie du discours poétique", en *Essais...*, o.c. (ed. A.J. GREIMAS), Paris 1972, pp. 5-24.
- GROUPE μ *Rhétorique générale*, Col. "Points", Edit. du Seuil, Paris 1982.
- Rhétorique de la poésie. Lecture linéaire, lecture tabulaire*, Edit. Complexe, Bruxelles 1977.
- JAEGER, W. *Paideia: los ideales de la cultura griega*, Fondo de Cultura Económica, Méjico 1988 (1962²).
- JAKOBSON, R. *Essais de linguistique générale*, trad. y pref. N. Rowet, Les Edit. de Minuit, Paris 1969.
- Huit Questions de Poétique*, Col. "Points", Ed. du Seuil, Paris 1977.
- KRISTEVA, J. *"Semeiotikè". Recherches pour une sémanalyse*, Col. "Tel Quel", Edit. du Seuil, Paris 1969.
- "Sémanalyse et production de sens. Quelques problèmes de sémiotique littéraire à propos d'un texte de Mallarmé: *Un coup de dés*", en *Essais...*, o.c. (ed. A.J. GREIMAS), Paris 1972, pp. 207-234.
- La révolution du langage poétique*, Col. "Points", Ed. du Seuil, Paris 1974.
- LAUSBERG, H. *Manual de Retórica Literaria*, 3 vols., trad. J. Pérez Riesco, Col. "Biblioteca Románica Hispánica", Gredos, Madrid 1976.

- LEFEBVE, M.-J. *Structure du langage de la poésie et du récit*, Ed. de la Baconnière, Neuchâtel 1971.
- LYONS, J. *Semántica*, trad. R. Cerdá, Ed. Teide, Barcelona 1980.
- MARTINEZ, P.-DEL PRADO, J. *René de Chateaubriand. René. Atala*, Edic. de P. Martínez y J. del Prado (Introd. general de J. del Prado, Introd. a Atala, Traduc. y notas de P. Martínez), Col. "Letras Universales" 129, Ed. Cátedra, Madrid 1989.
- MESCHONNIC, H. *Pour la poétique, I*, Col. "Le Chemin", Ed. Gallimard, Paris 1970.
- PEYRE, H. M. *Qu'est-ce que le Romantisme?*, Col. "Littératures Modernes" n. 1, Presses Universitaires de France, Paris 1979³.
- POTTIER, B. *Linguistique Générale. Théorie et Description*, Klincksieck, Paris 1974.
- PRADO, J. del *Cómo se analiza una novela*, Col. "Alhambra Universidad", Ed. Alhambra, Madrid 1984.
- "De la naturaleza subversiva del objeto literario", en *Revista de Filología Moderna* 77(1985)411-423.
- QUINTILIANO *Institutionis oratoriae libri duodecim*, t. I-II, ed. M. Winterbottom, Col. "O.C.T.", Oxford 1970.
- RASTIER, F. "Systématique des isotopies", en *Essais...*, o.c. (ed. A.-J. GREIMAS), Paris 1972, pp. 80-121.
- RICHARD, J.-P. *Poésie et profondeur*, Col. "Points", Ed. du Seuil, Paris 1955.
- Etudes sur le Romantisme*, Ed. du Seuil, Paris 1971.
- RICOEUR, P. *Le conflit des interprétations, "L'ordre philosophique"*, Ed. du Seuil, Paris 1969.

- RIFFATERRE, M. *Sémiotique de la poésie*, trad. J.-J. Thomas, Col. "Poétique", Ed. du Seuil, Paris 1978.
- RUBIO, L. *Introducción a la Sintaxis estructural del Latín*, Ariel, Barcelona 1982.
- RUWET, N. "Synecdoques et métonymies", en *Poétique* 23(1975)371-388.
- SHAPIRO, M. "Deux paralogismes de la poétique", en *Poétique* 28(1976)423-439.
- STAROBINSKI, J. *Jean-Jacques Rousseau. La transparence et l'obstacle*, Col. "Tel", Gallimard, Paris 1971.
- TESNIERE, L. *Eléments de syntaxe structurale*, deuxième ed. rev. et corrig., Klincksieck, Paris 1976 (1959).
- TODOROV, T. *Littérature et signification*, Col. "Langue et langage", Libr. Larousse, Paris 1967.
- "Synecdoques", en *Sémantique de la poésie* (T. TODOROV et al.), Paris 1979, pp. 7-26.
- TODOROV, T. et al. *Sémantique de la poésie*, Col. "Points", Edit. du Seuil, Paris 1979.
- TYNIANOV, Y. "Les traits flottants de la signification dans le vers", en *Poétique* 28(1976)390-397.
- ULLMANN, S. *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*, trad. J. Martín, Col. "Humanidades", Taurus 1991 (1962).
- VAN DIJK, T.A. "Aspects d'une théorie générative du texte poétique", en *Essais...*, o.c. (ed. A.-J. GREIMAS), Paris 1972, pp. 180-205.
- VIERNE, S. *Rite, Roman, Initiation*, P. U. de Grenoble, Grenoble 1973.

2.2. Estudios particulares sobre la metáfora.

- CARDONNE-ARLYCK, E. *La métaphore raconte*, Klincksieck, Paris 1984.
- DERRIDA, J. "La mythologie blanche", en *Poétique* 5(1971)1-52.
- GRIMAUD, M. "Sur une métaphore métonymique hugolienne selon Jacques Lacan", en *Littérature* 29(1978)98-104.
- HENRY, A. *Métonymie et métaphore*, Klincksieck, Paris 1971.
- KOFMAN, S. "Nietzsche et la métaphore", en *Poétique* 5(1971)78-98.
- LE GUERN, M. *Sémantique de la métaphore et de la métonymie*, Libr. Larousse, Paris 1973.
- LYOTARD, J.-F. *Discours, figure*, Klincksieck, Paris 1974².
- MAURON, Ch. *Des métaphores obsédantes au mythe personnel. Introduction à la psychocritique*, José Corti, Paris 1963.
- METZ, Ch. "Au-delà de l'analogie, l'image", en *Communications* 15(1970)1-10.

- MOLINO, J. - SOUBLIN, F. - TAMINE, J. - "Présentation: Problèmes de la métaphore", en *Langages* 54(1979)5-40.
- NORMAND, C. *Métaphore et concept*, Ed. Complexe, Paris 1976.
- PRADO, J. del "Estructura metafórica del metalenguaje de la poesía en Víctor Hugo y en A. de Vigny", en *Revista de Filología Moderna* 71-73(1981).
- "La poétique patricienne: Métaphore et/ou prise de chair", en *Cahiers de la Tour du Pin* 1(1982)75-90.
- "Les Vrais Lieux...?", en *Bulletin Bibliographique de L'Institut de Pau* 13(1982)109-120.
- "Metáfora y estructuración metafórica del texto", en *Teoría del Discurso Poético*, "V" Colloque du S.E.L. Travaux de l'Université de Toulouse-Le Mirail", Série A - Tome 37, Toulouse 1986, pp. 161-180.
- "Ecrit sur Neiges", en *Anuario de Estudios Filológicos*, XI, Univ. de Extremadura, Cáceres 1988, pp. 291-307.
- RICOEUR, P. *La métaphore vive*, Col. "Tel Quel", Edit. du Seuil, Paris 1975.
- RIFFATERRE, M. "La métaphore filée dans la poésie surréaliste", en *Langue française* 3(1969)42-51.

3. ESTUDIOS SOBRE F. MISTRAL.

3.1. Sobre su vida y producción literaria en general.

- ALDINGTON, R. *Introduction to Mistral*, William Heinemann Ltd., London 1956.
- ALLIER, M. "Que reste-t-il de l'Empire du Soleil?", en *Europe*, n° 360, avril 1959.
- ANDRE, M. *La vie harmonieuse de Mistral*, Libr. Plon, Paris 1928.
- AUDE, E. - ROMAN, P. *Etude sur le "Poème du Rhône" de Frédéric Mistral*, J. Barthélémy, Aix-en-Provence 1897.
- "Poème du Rhône de Frédéric Mistral", en *La Revue Felibreenne*, Tome XV, Nouvelle série, janvier-septembre 1903, pp. 220-238.
- AZEMA, P. "Le Politique", en *Aspects de Mistral*, ed. M. JOUVEAU (cf. *infra*).
- BACHAS, E. *Lou Liame catalan, Le Lien catalan*, discours de Barcilonno (1968), suivi d'ou Discours per la mort d'en Frederi Mistral nobout (1968), L'Astrado, Toulon 1969.
- BARONCELLI, F. de "Le lierge", en *La Nouvelle Revue Française* 200(1930)680.
- BARTHE, R. *L'Idée latine.2*, Institut d'études occitanes, Toulouse 1951.
- BASTARD, A. de "Le Poème du Rhône. La catastrophe, essai d'interprétation", en *La France Latine*, N.S. 20(1964)53-56.
- BAYLE, L. *Grandeur de Mistral (Essai de critique littéraire)*, Edit. de la Targo, Toulon 1964².

- BEGAIN, Chr. *Frédéric Mistral, Marie Frédéric Mistral et la Troisième République*, Ecole Supérieure de l'Intendance, Faculté de Droit de Paris II 1981-82 (Projet de Thèse).
- BELLEUDY, J. "Emile Zola contre Frédéric Mistral", Paris (s.d.) (Extrait du *Mercure de France*, 1^{er} octobre 1930).
- "Frédéric Mistral inconnu", Marseille (s.d.) (Extrait de *Sud-Magazine* 1936).
- BENOIT, Ch. "Les dernières fêtes célébrées par Mistral", en *La Revue Critique des idées et des livres* 144(1914).
- BERNARD, J.-M. "Mistral et le Félibrige", en *La Revue Critique des idées et des livres* 144 (1914).
- BERTHEM - BONTOUX *Frédéric Mistral, l'héritier de la Grèce et de Rome*, P. Lethielleux, Paris 1943.
- BERTONI, G. *Lingua e pensiero*, L.S. Olschki, Firenze 1932.
- BLANCO, P. "Nerto": *Poema de Frédéric Mistral*, Col. "Tesis Doctorales", n° 197/82, Edit. de la Universidad Complutense de Madrid, 1982 (1980).
- "Nerto et D. Juan ou la rédemption par amour. Parallélisme de deux oeuvres", en *L'Astrado*, Printemps (1989)4-9.
- "Rodrigue de Luna, de l'histoire à la légende", en *L'Astrado*, Automne-Hiver (1990)4-9.
- BLAUET, J. *L'Heure de Mistral*, A. Redier, Paris 1930.
- BOISSY, G. "Mistral civilisateur", en *La Revue Critique des idées et des livres* 144 (1914).
- "Frédéric Mistral, poète Celte", en *Les Annales Politiques et Littéraires* 2365(1930)221-225.
- Le secret de Mistral*, Ed. du Siècle, Paris 1932.

- BONIFASSI, G. *Notes sur la presse provençale, Mémoire pour le Diplôme d'Etudes Approfondies, Univ. de Paris -IV- Sorbonne, Juin 1983.*
- BOSCO, H. "Un coin de mystère", en *La Nouvelle Revue Française* 200(1930)614-628.
- BOUTIERE, J. "L'influence des troubadours sur la versification de la lyrique de Mistral", en *Actes et Mémoires du deuxième Congrès International de Langue et Littérature du Midi de la France, Aix-en-Provence 1958 (publiées en 1961), pp. 311-322.*
- BOYER, M.-A. *Frederi Mistral, pouèto catouli, tirage à cent exemplaires (n° 98), 1954 (nueva ed.: L'Astrado, Toulon 1971).*
- BRUNET, J. *Etude de moeurs provençales par les proverbes et les dictons, Imprimerie centrale du Midi (Hamelin frères), Montpellier 1884, pp. 5-48.*
- CALUWE, J. de *Le Moyen Age littéraire occitan dans l'oeuvre de Frédéric Mistral, Edit. A.-G. Nizet, Paris 1974.*
- CAPDEVILLA, J.M. "Prólogo" de *Frédéric Mistral. Obres completes, Ed. Selecta, Barcelona 1958.*
- CHAMSON, A. "Affirmations sur Mistral", en *La Nouvelle Revue Française* 200(1930)600-604.
- "L'oeuvre est en Fleur", en *Les Annales Politiques et Littéraires* 2365(1930)209-213.
- Affirmations sur Mistral, Emile-Paule Frères, Paris 1931.*
- "Unité supérieure de l'oeuvre de Mistral", en *Lou provençau à l'escolo* 1965-66, n° 2.
- "Je veux parler de Mistral", en *La France Latine* 20(1964)9-11.

- CHARLES-ROUX, J. *Le jubilé de Frédéric Mistral. Cinquantenaire de Mireille. Arles, 29-30-31 MAI 1909*, Bloud et C^{ie} Edit., Paris 1913.
- Des troubadours à Mistral (projet d'iconographie provençale)*, Mémoires de l'Académie de Vauduse (Publications hors série), Ed. François Seguin, Avignon 1917.
- CHINI, M. *Primo incontro con Federico Mistral, 1904*, pagine estratte dei suoi ricordi autobiografici, Ed. l'Escolo dis Aupino, Saint-Rémy-de-Provence 1960.
- CLEBERT, J.-P. *Mistral ou l'empire du soleil*, Edit. J.-C. Lattès, Paris 1983.
- COLOTTE, P. *Mistral, Ansèlme Mathieu et le Prince Guillaume d'Orange du "Poème du Rhône"*, Faculté des lettres de l'Université, Montpellier 1949.
- "Un poème de jeunesse de Mistral: *Les Moissons*", en *Mélanges de linguistique et de littérature romanes*, tome III, Libr. Marcel Didier, Paris 1952, pp. 53-72.
- Mistral et les Académies du Midi*, Discours de réception à l'Académie de Marseille, 10 avril 1954 (s.l.n.d.) (Extrait des Annales de la Faculté des lettres d'Aix-en-Provence).
- COMPAN, A. - BERENGIER, P. "Avèn legi: Mistral e l'escritura de la lenga", en *Lou provençau à l'escolo* 88(1981).
- CORNUT, E. *Les Maîtres du Félibrige*, V. Retaux, Paris 1897.
- COULON, M. *Dans l'univers de Mistral*, Gallimard, Paris 1930.
- DAGAN, A. *Frédéric Mistral. Sa vie et son oeuvre. 1830-1914*, Maison Aubanel père edit., Avignon 1930.

- DECREMPS, M. *Mistral mage de l'Occident*, "La Colombe", Edit. du Vieux Colombier, Paris 1954.
- "Mistral. Journaliste publicitaire", en *La France Latine* 20(1964)1-11.
- De Herder et de Nietzsche à Mistral*, Toulon 1974.
- DE CROZE, A. "Les poètes, Mistral et le vers libre", en *La Revue Félibréenne*, Tome XIII, fascicule pour 1897, pp. 1-15; *ibid.*, Tome XIV, fascicule pour 1898 et 1899, pp. 94-113.
- DELACOLLETTE, E. *Frédéric Mistral, poète et éducateur provençal*, E. Durendal - P. Lethielleux, Bruxelles - Paris 1947.
- DELAVOUE, M.-Ph. "Lou parangoun de Ventabren, tira dis Oulivado", en *Lou provençau à l'escolo* 63(1972-73).
- DELTEIL, J. *De J.J. Rousseau à Mistral. Etude de Reno Gross*, Ed. du Capitole, Paris 1928.
- DENIS-VALVERANE, L. *Lou Maianen, texte provençal et texte française*, H.G. Peyre, Impr. E. Cau, Paris 1936.
- DEVOLUY, P. *Mistral et la rédemption d'une langue*, Ed. Bernard Grasset, Paris 1941 (se recogen algunos extractos en *Lou provençau à l'escolo* 1962-63, n° 1).
- DEYRIS, J. "Vaurès et le mistralisme", en *Europe*, n° 360, avril 1959.
- "Chronologie Mistralienne", *ibid.*
- DONNADIEU - ROQUE-FERRIER *Du sens de la comparaison populaire "Es poulida couma un sòu"*, Imprimerie centrale du Midi (Hamelin frères), A. Montpellier 1882, pp. 5-21.
- DUBOIS, J. *Pour reconstruire la France, deux architectes: Frédéric Mistral et Jacques Chevalier*, "Les Livres Nouveaux", Impr. de Aubanel père, Avignon 1941.

- EDWARDS, T. *"The Lion of Arles", a portrait of Mistral and his circle*, Fordham Univ. Press, New York 1964.
- DURAND, B. "Le Philologue", en *Aspects de Mistral*, ed. M. JOUVEAU (cf. *infra*).
- FARNIER, R. *Quelques aspects du régionalisme mistralien*, Impr. Nouvelle, Limoges 1944.
- FLANDREYSY, J. de "Mistral corrigé par Lamartine", en *Les Annales Politiques et Littéraires* 2365(1930)214-217.
- FLAVIEN-GIRARD, E. *Du sentiment religieux chez Mistral*, Impr. P. Déhan, Montpellier 1960.
- FONTAN, P. "Le Poète", en *Aspects de Mistral*, ed. M. JOUVEAU (cf. *infra*).
- GAILLARD, L. "Mistral et les socialistes", en *Lou provençau a l'escolo* 91(1982).
- GALTIER, Ch. "Les héros mistraliens et les vestiges d'une civilisation matriarcale", en *Congrès...*, o.c., ed. B.A. TALADOIRE (cf. 1.3), pp. 52-56.
- GAUT, J.B. *Roumavàgi deis troubaire*, "Culture provençale et méridionale", Ed. Marcel Petit, Raphèle-lès-Arles.
- GAVALDA, B. *Lamartine et Mistral* (Etude critique suivie de l'édition intégrale annotée du *Quarantième Entretien*), "Col. des Amis de la Langue d'Oc", Paris 1970.
- L'Inspiration biblique de Frédéric Mistral*, Impr. du Cantal, Aurillac 1967.
- GEORGE, H. "Frederi Mistral e l'èime crestian dins lou pouèmo dou rose", Impr. de Macabet fraire, Veisoun-la-Roumano 1944.
- GEZA, B. *Mistral en Hongrie*, H. Leroux, Paris 1935 (Extrait de la *Revue des études hongroises* 1935).
- GILLOUIN, R. *Problèmes français, problèmes humains*, Edit. du Milieu du monde, Genève 1944.

- GIONO, J. "L'eau vive", en *La Nouvelle Revue Française* 200(1930)648-673.
- GIRAN, A. *Mistral en quelques traits*, Impr. Chastanier frères et Bertrand, Nîmes 1964.
- GIRARD, I. "Du Mistralisme à l'Occitanisme", en *La France Latine*, N.S. 20(1964)96-100.
- GIRDLESTONE, C.M. *Dreamer and striver, the poetry of Frédéric Mistral*, Methuen, London 1937.
- GRENIER, J. "Cum apparuerit", en *La Nouvelle Revue Française* 200(1930)641-647.
- GRIFFE, G. "A propos du merveilleux chez Mistral", en *Mélanges Mistraliens*, o.c. (cf. 1.3), pp. 99-105.
- JOSEPH, R. *En évoquant Frédéric Mistral, "Pour les cent ans de Mirèio"*, Orléans 1959.
- "Le bréviaire de Maillane ou la morale de Frédéric Mistral dans notre vie de tous les jours", en *La France Latine*, N.S. 20(1964)114-120.
- JOURDA, P. *Mistral, poète guerrier*, Faculté des lettres de l'Université, Montpellier 1956.
- JOUVEAU, M. (ed.) *Aspects de Mistral. L'Homme, le Poète, le Philologue, le Sage, le Politique*, sous la direction de Marius Jouveau, Société d'Édition Ars, Marseille 1931.
- "Avant - propos", *ibid.*
- JOUVEAU, R. "Le Sage", en *Aspects de Mistral...*, o.c., ed. M. JOUVEAU.
- "Le thème des châteaux dans la poésie de Frédéric Mistral", en *Mélanges Mistraliens*, o.c. (cf. 1.3), pp. 115-125.
- "Notice biographique", en Ch. ROSTAING, *"Mirèio de F. Mistral..."*, o.c. (cf. 1.1).

- Histoire du Félibrige 1876-1941*, 2 vol., Aix-en-Provence 1970.
- "Engèni e voucabulàri", en *Lou provençau à l'escolo* 85(1980).
- "Sus uno man de man de mabre, pouèmo tira dis Oulivado", *ibid.* 99(1984).
- JOUVEAU, M.-Th. *Alphonse Daudet, Frédéric Mistral. La Provence et le Félibrige*, Imprim. Bene, Nimes 1980.
- LAFONT, R. *Mistral ou l'illusion*, Ed. Plon, Paris 1954.
- "Nòtas sus l'Estrofa Mistralenca", en *Mirèio. Mélanges...*, o.c. (cf. 1.3), pp. 121-133.
- "Chronologie mistralienne", en *Europe*, n° 360, Avril 1959, pp. 47-53.
- LASSERRE, P. *Frédéric Mistral, poète - moraliste - citoyen*, Ed. Prométhée, Paris 1930 (1918).
- LEONARD, E.-G. *Mistral, ami de la science et des savants*, Edit. des Horizons de France, Paris 1945.
- LESSAFRE, J. "A propos du poème de Mistral *Li tres oumbro*", en *La France Latine* 44(1970).
- LIPRANDI, C. "Théodore Aubanel confident intime des amours de Frédéric Mistral", en *Lou provençau à l'escolo* 84(1980)23-26.
- LIZOP, R. *Le Message de Mistral*, Impr. du Sud-ouest, Toulouse 1939.
- LOGNON, J. "Le beau linguiste", en *La Revue Critique des idées et des livres* 144 (1914).
- LYLE, R. *Mistral*, Bowes and Bowes, Cambridge 1953.
- MARIETON, P. "Mistral, notice biographique", en *La Revue Félibréenne*, Tome XIII, fascicule pour 1897, pp. 81-88.

MAURON, Ch.

"Mistral et Baudelaire", en *Congrès...*, o.c., ed. B.A. TALADOIRE (cf. 1.3), pp. 100-105.

Estùdi Mistralen, Libr. de l'Univ., Aix-en-Provence 1954 (dactyl., Bos de Jaume Guiran).

La Provence visée au coeur, Ed. l'Escolo dis Aupiho, Saint-Rémy-de-Provence 1954.

"La vierge qui fuit (Extrait traduit des *Estùdi mistralen 1954*)", en *Mélanges Mistraliens*, o.c. (cf. 1.3), pp. 127-145.

"Le vocabulaire affectif de Mistral", en *Actes et Mémoires du deuxième Congrès International de Langue et Littérature du Midi de la France*, Aix-en-Provence 1958 (publiées en 1961), pp. 417-427.

"Mistral, Proudhon et Marx", en *La France Latine*, n.s. 20(1964)134-137.

"L'humilité orgueilleuse dans le mythe de Mistral", en *Actes du IV^e Congrès de Langue et Littérature d'Oc et d'Etudes franco-provençales* (Avignon 1964), Ed. Lagautrière, Avignon 1973.

"Gorki et Mistral (extr. de *En terre d'Arle*, 1910)", en *Lou provençau à l'escolo* 1965-66, n° 1.

MAURON, Cl.

"Notes sur la laisse XIV du *Pouèmo dóu Rose*" (Ref. *Lou Pouèmo dóu Rose*, Ch. V.I.XIV. *L'Angloro*), en *Lou provençau à l'escolo* 62(1972-73).

"Mistral et les géants de la Crau", en *Lou provençau à l'escolo* 64(1973-74).

"Le portail de Saint-Trophime d'Arles, chez F. Mistral et M.-Ph. Delavouët", *ibid.*, 65 (1973-74).

- MAURRAS, Ch. "(F. Mistral) 1888-1926", en *La Nouvelle Revue Française* 200(1930)592-599.
- "Mistralismes", *ibid.*, pp. 674-679.
- Mistral*, avec la traduction du journal de Frédéric et Marie Mistral (Excursion en Italie), Aubier, Paris 1941.
- L'Esprit de Mistral et la réforme du Marechal Pétain*, conférence donnée le 27 mai 1941 sous le haut patronage de l'Académie de Mâcon, Impr. de Protat, Mâcon (s.d.).
- Poésie et vérité...Dante et Mistral*, H. Lardanchet, Grenoble 1944.
- Paysages mistraliens*, Didier et Richard, Grenoble 1944.
- Maîtres et témoins de ma vie d'esprit* (Barrès, Mistral, France, Verlaine, Moréas), Flammarion, Paris 1953.
- "Le Soleil de Frédéric Mistral", *Aspects de la France. L'hebdomadaire d'action française*, n° 469, vendredi 6 sept. 1957.
- MEAUTIS, G. "Mistral et l'ésotérisme", en *L'Astrado* 1(1965)126-132.
- MILLIEX, R. *Mistral et la Grèce*, L'Astrado, Toulon 1972.
- MISTRAL NEVEU, F. "L'Homme", en *Aspects de Mistral...*, o.c., ed. M. JOUVEAU.
- MONTOLIU, M. de *Mistral, el clásico moderno*, Estudio, Barcelona 1914.
- NEAUTIS, G. "Mistral et l'ésotérisme", en *L'Astrado* 1(1965)126-132.
- NOAILLES, Comtesse de "Frédéric Mistral", en *La Nouvelle Revue Française* 200(1930)589-591.
- PARIS, G. *Penseurs et poètes*, Calman Lévy, Paris 1896².

- PELISSIER, J. *Frédéric Mistral et la renaissance française*, Maison de la Bonne Presse, Paris 1941.
- Frédéric Mistral au jour le jour*, "Coll. des documents pour servir à l'histoire de la Renaissance provençale, Tome IV", Publicat. des Annales de la Fac. des Lettres, N.S. n° 54, Edit. Ophrys, Aix-en-Provence 1967.
- PESANTE, A. *Federico Mistral e la pleiade provenzale*, Istituto delle edizioni accademiche, Udine 1936.
- PEYRE, S.-A. *Essai sur Frédéric Mistral*, P. Seghers, Ligugé 1959 (editado también por Seghers, Paris 1974, con el título *Frédéric Mistral*).
- POUCEL, V. *Mistral*, Ed. du Feu, Aix-en-Provence 1935.
- PRAVIEL, A. *Mistral*, P. Clairac, Aurillac 1944.
- PROVENCE, M. "Mistral et l'Europe", en *La Revue Critique des idées et des livres* 144 (1914).
- REGNIER, H. de "Mistral", en *Les Annales Politiques et Littéraires* 2365(1930)207-209.
- REY, Ach. "Frédéric Mistral, poète républicain", en *Tablettes d'Avignon*, 9 février - 30 mars 1929.
- Un aspect nouveau de Frédéric Mistral*, Edit. des "Tablettes d'Avignon", Avignon 1939.
- RIPERT, E. *La Renaissance provençale*, E. Champion - A. Dragon, Paris - Aix-en-Provence 1918 (El último capítulo habla de la juventud de Mistral y de la génesis de *Mirèio*, haciendo una comparación entre Homero y Mistral).
- La versification de Frédéric Mistral*, *ibid.*, 1918 (Thèse Complémentaire).
- Le pèlerinage à Maillane. Poèmes*, Ed. d'art de la revue "Le Feu", Aix-en-Provence 1924.

"Une journée de Mistral", en *Les Annales Politiques et Littéraires* 2365(1930)217-221.

Frédéric Mistral et son message spirituel, Edit. Spes, Paris 1946.

RIVIERE, J.-C.

Le vocabulaire dans l'oeuvre poétique de Frédéric Mistral, Université de Paris - Sorbonne 1977 (Thèse).

"Vocabulaire et poésie chez F. Mistral", en *Lou provençau à l'escolo* 84(1980)12-13.

"Du Patois à la langue littéraire: le cas de Mistral", *ibid.*, 95(1983).

ROGER, G.

Le Félibrige et l'esprit nouveau, Phnom-Penh 1943.

ROLLAND, H.

Les Origines du poète Frédéric Mistral, Les Amis du Vieux Saint-Rémy, Saint-Rémy-de-Provence 1968.

ROSTAING, Ch.

"F. Mistral", art. en *Encyclopédie Larousse*.

Le poème du Rhône, Extrait du tome XXIV des *Annales de la Faculté de Lettres d'Aix*, Impr. Louis-Jean, Gap 1950, pp. 1-19.

"Nouvè de F. M." (Et. de Texte), en *Lou provençau à l'escolo* 1955-56, n° 1.

"La course des hommes à Nîmes de F. M." (Et. de texte), *ibid.*, 1958-59, n° 1.

"Le paysan de F. M." (Et. de texte), *ibid.*, 1958-59, n° 3.

"Mistral e la lengo", *ibid.*, 84(1980).

ROUMANETO

Sus Mistral. Meditacionu e Remembranço, Impr. "Petit Var", Toulon 1931.

SAINT-JEAN, A.

Le monument mystique. L'ésotérisme dans l'oeuvre de Frédéric Mistral, Ed. Parlaren, Marseille 1985.

- SOUCHON, P. *Mistral, poète de France*, J. Tallandier, Paris 1945.
- SOULAIROL, J. *Humanité de Mistral*, Jean-Renard, Paris 1941.
- Introduction à Mistral*, Beauchesne, Paris 1964.
- TALADOIRE, B.-A. *Le Sentiment religieux chez Mistral*, Ed. Ophrys, Gap 1955.
- "Nature de l'image dans la poésie de Mistral", en *Actes et Mémoires du Premier Congrès International de Langue et Littérature du Midi de la France*, Avignon 1955 (publiées en 1957), pp. 388-395.
- Maillane*, Impr. Rullière, Avignon 1959.
- TANASE, E. "Le mouvement littéraire félibréen et la Roumanie", en *Mirèio. Mélanges...*, o.c. (cf. I.C), pp. 61-85.
- TEISSIER, L. *Mistral chrétien, le sentiment religieux dans la vie et dans l'oeuvre de Mistral*, Roumanille, Avignon 1954.
- Présentation du recueil de proverbes provençaux de F. Mistral*, Montpellier 1961.
- Lecture de "Nerto"*, Impr. Mistral, Cavaillon 1969.
- J. Canonge et Mistral*, L'Astrado, Toulon 1971.
- TENNEUIN, J.-P. "I renegaire, extr. de l'*Espouscado* de F. Mistral" (Et. de texte), en *Lou provençau à l'escolo* 47(1967-68).
- THIBAUDET, A. *Mistral ou La République du Soleil*, "Col. Le Passé Vivant", Libr. Hachette, Paris 1930.
- "Lamartine et Mistral", en *La Nouvelle Revue Française* 200(1930)604-613.

- VINCENT, J. *Frédéric Mistral, sa vie, son influence, son action et son art*, G. Beauchesne, Paris 1918⁴.
- VOULAND, P. "La Prouvènço de F. M." (Et. de texte), en *Lou provençau à l'escolo* 84(1980).
- WEISKE, J. *Comparaison dans les poèmes de Frédéric Mistral*, Duck von Teste y Arnold, Cottbus (Brandebourg) 1905.

3.2. Sobre "Mirèio".

- ASTON, S.-C. "Mirèio devant la critique anglaise", en *Revue de Langue et Littérature Provençales*, n° 1, pp. 28-40.
- BALMAS, E. "Di alcuni contributi critici Italiani all'interpretazione del poeta di Mirèio", en *Mirèio. Mélanges...*, o.c. (cf. 1.3), pp. 23-46.
- BAYLE, L. *Morceaux choisis...*, o.c. (cf. 1.1).
- BLANCO, P. "Symbolisme de Magali", en *L'Astrado*, Eté (1987)4-6.
- "Présence de l'eau dans l'oeuvre de Frédéric Mistral: *Mirèio*", en *La France Latine* 106(1988)131-151.
- "Mistral et la musique: Gounod et Mireille", en *La France Latine* 113 (1991)29-38.

- BONNEL, E. "Notes sur le dernier chant de Mireille", en *Revue de Langue et Littérature Provençales*, n° 1, pp. 41-56.
- "Chant XII", en *Lectures de Mirèio*, o.c. (cf. 1.3).
- BOULE, P. "A propos de Mireille", en *Revue de Langue et Littérature Provençales*, n° 1.
- BOUTIERE, J. "Le Professeur Norbert Bonajous et son projet d'édition savante de Mirèio", en *Mirèio. Mélanges...*, o.c. (cf. 1.3), pp. 87-98.
- "Quelques documents inédits relatifs à la création de Mireille" (19 mars 1864), en *La France Latine* 20(1964).
- "Quelques documents inédits relatifs à Mireille, Frédéric Mistral et George Sand", en *Revue de Langue et Littérature Provençales*, n° 1.
- BRUYERE, M. "Mireille", poème catholique, Edit. Notre-Dame, Nîmes 1959.
- CALMELS, N. *Mistral et le soleil dans "Mireille"*, Ed. Aubanel père, Avignon 1962.
- CAMPROUX, Ch. "Mirèio poème d'amour", en *Mirèio. Mélanges...*, o.c. (cf. 1.3), pp. 99-120.
- CASSESE, F. *L'anima e l'arte di Mistral in "Mirèio"*, Avellino 1929.
- CHAMSON, A. "Rencontre de Mireille", en *Revue de Langue et Littérature Provençales*, n° 1 (cf. también *Lou provençau à l'escolo* 1960-1961, n° 1).
- COLOTTE, P. *En marge de "Mireille"*, Faculté des lettres de l'Université, Montpellier 1951 (Extrait de la *Revue des langues romanes* 71(1949)).

- La Chanson folklorique dans l'oeuvre de Mistral: l'aubade à Magall*, Publications de la Faculté des lettres, Impr. P. Déhan, Montpellier 1956 (Extrait des *Mélanges Mistraliens*).
- CZERNY, Z. "L'art structyural des poèmes épiques de Mistral", en *Actes et Mémoires du troisième Congrès International de Langue et Littérature du Midi de la France*, Bordeaux 1961 (publiées en 1965), pp. 11-126.
- DELAVOUET, M.-F. "Chant IV (Les Prétendants)", en *Lectures de Mirèio*, o.c. (cf. I.C).
- DEL MONTE "La poullion de Mireille", en *Revue de Langue et Littérature Provençales*, n° 1, pp. 63-73.
- DELTEIL, J. "Essais pour une traduction de Mireille", en *La Nouvelle Revue Française* 200(1930)629-640.
- DIBON, H. "Chant X (La Camargue)", en *Lectures de Mirèio*, o.c. (cf. 1.3).
- DUMAS, R. "Sus l'ourigino de l'estrofo de Mirèio e Calendau", en *Lou provençau à l'escolo* 84(1980)9.
- GALTIER, Ch. "Chant IX (L'Assemblé)", en *Lectures de Mirèio*, o.c. (cf. 1.3).
- HATAKENAKA, T. "Mireio et le Japon", en *Revue de Langue et Littérature Provençales*, n° 1.
- JENATTON, E. "Mireille", poème religieux et théologique, Introd. de L. Unard, Edit. provençales, Aix-en-Provence 1959.
- JOURDA, P. "Présentation", en *Mirèio. Mélanges...*, o.c. (cf. 1.3).
- "Pèlerinage à Maillane", *ibid.*, pp. 5-12.

- JOUVEAU, R. "Mirèio, poème musical", en *Revue de Langue et Littérature Provençales*, n° 1.
- "Présentation" y "Chant II (La Cueillette)", en *Lectures de Mirèio*, o.c. (cf. 1.3).
- KUKENHEIM EZN, L. "Mireille à Leyde", en *Revue de Langue et Littérature Provençales*, n° 1.
- LAFONT, R. "Mireille 1859-1959", en *Europe*, n°. 360, avril 1959, pp. 3-29.
- "Mirèlha coma Arcadia", en *Actes du IV^e Congrès de Langue et Littérature d'Oc et d'Etudes franco-provençales* (Avignon 1964), Ed. Lagautrière, Avignon 1973.
- LEBRUN, M. *Permission de détente*, Presses de la Cité (Saint-Amand, Impr. Bussière), Paris 1959.
- MALMONT, J. de *Lou Pichot calendié de Mirèlo*, Impr. du Dragon, Draguignan 1959.
- MAURON, Ch. "Le vocabulaire affectif de Mirèio", en *Actes et mémoires du Premier Congrès International de Langue et Littérature du Midi de la France*, Avignon 1955 (publiées en 1957), pp. 373-380.
- "Chant VIII (Le brau)", en *Lectures de Mirèio*, o.c. (cf. 1.3).
- "Mirèio et nous", en *Lou provençau à l'escolo* 1958-59, n° 1.
- "Un pays est devenu un livre", *ibid.*, 1958-59, n° 2.
- "Encore Mirèio", *ibid.*, 1958-59, n° 3.
- "Le paysan. Etude de texte (Ref. Morceaux choisis de "Mireille", p. 104)", en *Lou provençau à l'escolo* 1958-59, n° 3.
- "Mireille et son destin", en *Revue de Langue et Littérature Provençales*, n° 1, pp. 96-112.

- MAURON, Marie "La Méditerranée dans Mireille", en *Revue de Langue et Littérature Provençales*, n° 1, pp. 113-118.
- MEJEAN, R. "Popularité de Mireille: Mireille et le cinéma", en *Revue de Langue et Littérature Provençales*, n° 1.
"Chant I (Le Mas des Micocoules)", en *Lectures de Mirèio*, o.c. (cf. 1.3).
- MICHAELSON, K. "Le renouveau provençal: Mireille et la Scandinavie", en *Revue de Langue et Littérature Provençales*, n° 1.
- MOUTET, F. "Chant III (Le Dépouillement des cocons)", en *Lectures de Mirèio*, o.c. (cf. 1.3).
- NIELSEN, Suzane "Dictionnaire des animaux domestiques au chapitre IV de *Mirèio*", en *Lou provençau a l'escolo* 93-94(1983);
"Dictionnaire de la manade camarguaise (Chant IV de *Mirèio*)", *ibid.*;
"Dictionnaire des êtres fabuleux (Chant VI de *Mirèio*)", *ibid.*;
"Dictionnaire des Saints et des Saintes dans *Mirèio*", *ibid.*;
"Dictionnaire des moissonneurs et de leurs outils (Chant IX, les moisson)", *ibid.*
- PEYRE, S.-A. "Chant V (Le Combat)", en *Lectures de Mirèio*, o.c. (cf. 1.3).
"Mireille n'est pas morte", en *Europe*, n° 360, avril 1959, pp. 29-31.
- PITANGUE, F. "Mireille et son musicien", en *Mirèio. Mélanges...*, o.c. (cf. 1.3), pp. 135-170.
- RIPERT, E. *Notes et Commentaires pour le poème de "Mirèio". Chant Premier*, Les Belles Lettres, Paris 1935.
- ROCHE, A. "Mireille chez les Anglo-Saxons", en *Mirèio. Mélanges...*, o.c. (cf. 1.3), pp. 47-60.

- ROSTAING, Ch. "Chant VII (Les Vieillards)", en *Lectures de Mirèio*, o.c. (cf. 1.3).
- "Mireille et Vincenette de F. M." (Et. de texte), en *Lou provençau a l'escolo* 1958-59, n° 2.
- "Lou Ribeirés dóu Rose. Extr. de Mireille Chant VII. Etude de texte", en *Lou provençau à l'escolo* 1962-63, n° 2.
- "Le centenaire de Mirèio", *ibid.*, 1962-63, n° 3.
- "Noto sus Mirèio", *ibid.*, 80(19799).
- "La lengo de Mirèio", *ibid.*, 84(1980).
- "Mirèio" de F. Mistral..., o.c. (cf. 1.1), Introduction et notes critiques.
- Mirèio*, ed. biling., o.c. (cf. 1.1), Introduction.
- SALVAT, J. "La Genèse de Mirèio", en *Mirèio. Mélanges...*, o.c. (cf. 1.3), pp. 171-198.
- SUGUY, F. "Témoignage du Japon", en *Mirèio. Mélanges...*, o.c. (cf. 1.3), pp. 19-22.
- TALADOIRE, B.-A. "Chant VI (La Sorcière)", en *Lectures de Mirèio*, o.c. (cf. 1.3).
- TENNEUIN, J.-P. "Présentation de Mireille" (Et. de texte; ref. *Morceaux choisis de "Mireille"*, n° 1, p. 31), en *Lou provençau à l'escolo* 52(1969-70).
- VERAN, J. *La jeunesse de Frédéric Mistral et la belle histoire de "Mireille"*, Edit. Emile - Paul Frères, Paris 1930.
- Sur un manuscrit de "Mireille". Le génie au travail*, "Coll. Etudes Françaises. Vingt-septième Cahier", Les Belles Lettres, Paris 1932 (1^{er} mars).
- VIANES, J.-C. "Chant XI (Les Saintes)", en *Lectures de Mirèio*, o.c. (cf. 1.3).

- VREEDE, F. "Pour une traduction orientale de Mirèio", en *Mirèio. Mélanges...*, o.c. (cf. 1.3), pp. 13-19.
- 3.3. Sobre "Calendau".
- AZEMA, P. *La Religion de Calendal*, Impr. des Edit. provençales, Aix-en-Provence 1962.
- BERENGUIER, A. *Frédéric Mistral, "Calendal" et le Mont Gibal*, Impr. Macabet frères, Vaison-la-Romaine 1936.
- BONNEL, E. "Chant X", en *Lectures de Calendau*, o.c. (cf. 1.3).
- CZERNY, Z. "L'art structurel des poèmes épiques de Mistral", en *Actes et Mémoires du troisième Congrès International de Langue et Littérature du Midid de la France*, Bordeaux 1961 (publiées en 1965), pp. 11-126.
- DELAVOUE, M.-Ph. "Chant XI", en *Lectures de Calendau*, o.c. (cf. 1.3).
- DECREMPS, M. "Chant I", en *Lectures de Calendau*, o.c. (cf. 1.3).
- DUMAS, R. "Sus l'ourigino de l'estrofo de Mirèio e Calendau", en *Lou provençau à l'escolo* 84(1980)9.
- DURAND, B. "Chant VII", en *Lectures de Calendau*, o.c. (cf. 1.3).
- GALTIER, Ch. "Chant VI", en *Lectures de Calendau*, o.c. (cf. 1.3).

- JOUVEAU, R. "Chant IX", en *Lectures de Calendau*, o.c. (cf. 1.3).
- MAURON, Ch. "Chant II", en *Lectures de Calendau*, o.c. (cf. 1.3).
- MEJEAN, R. "Calendal, épopée onirique", en *L'Astrado* 10(1973)61-83.
- PEYRE, S.-A. "Chant XII", en *Lectures de Calendau*, o.c. (cf. 1.3).
- ROSTAING, Ch. "L'élément historique dans *Calendal*", en *Lou provençau à l'escolo* 1956-57, n° 3.
 "Envoucacioun à l'amo de la Prouvènço (Etud. de texte; extr. de *Calendau*, ref. *Lou Provençau à l'escolo*, p. 205)", en *Lou provençau à l'escolo* 1962-63, n° 2.
 "*Calendau* a cent ans. La Provence dans *Calendal*", *ibid.*, 1966-67, n° 1.
- TALADOIRE, B.-A. "Chant V", en *Lectures de Calendau*, o.c. (cf. 1.3).
- TEISSIER, L. *La vivante Estérelle*, Texte provençal et trad. française, Ed. Escolò dis Aupiho, Saint-Rémy-de-Provence (Bouches-du-Rhône) 1956.
Calendau. Introduction au poème de Mistral, (hors commerce et chez l'auteur), Montpellier 1959.
 "Chant VIII", en *Lectures de Calendau*, o.c. (cf. 1.3).
 "Uni rescontre de *Calendau*", en *Lou provençau à l'escolo* 1966-67, n° 1.
- VIANES, J.-C. "Chant IV", en *Lectures de Calendau*, o.c. (cf. 1.3).